



# **Activismo anticomunista de derechas: actores y redes entre México y España**

**Tania Hernández Vicencio, Emilio Machuca Vega,  
Laura Camila Ramírez Bonilla y  
César Enrique Valdez Chávez (Coordinadores)**

**Cuadernos del  
CEH Núm. 16**

Activismo  
anticomunista de  
derechas: actores y  
redes entre México  
y España

Activismo  
anticomunista de  
derechas: actores y  
redes entre México  
y España

**Tania Hernández Vicencio, Emilio  
Machuca Vega, Laura Camila Ramírez  
Bonilla y César Enrique Valdez Chávez**  
Coordinadores

Serie: Cuadernos del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 16



Santos Guzmán López

*Rector*

Juan Paura

*Secretario General*

José Javier Villarreal Tostado

*Secretario de Extensión y Cultura*

Humberto Salazar Herrera

*Director de Historia y Humanidades*

César Morado Macías

*Coordinador del Centro de Estudios Humanísticos*

335.972

H557a

Hernández Vicencio, Tania; Emilio Machuca Vega; Laura Camila Ramírez Bonilla y César Enrique Valdez Chávez (Coordinadores)

Activismo anticomunista de derechas: actores y redes entre México y España / Tania Hernández Vicencio, Emilio Machuca Vega, Laura Camila Ramírez Bonilla y César Enrique Valdez Chávez (Coordinadores). Monterrey, N.L.: Centro de Estudios Humanísticos, UANL, 2024.

237p. (Colección Cuadernos del CEH Núm. 16)

1. Anticomunismo en Nuevo León – Siglo XX 2. Activismo religioso – Derecha católica, Siglo XX 3. Activismos transnacionales – Siglo XX

©Universidad Autónoma de Nuevo León

ISBN: 978-607-27-2574-4

ISBN electrónico: 978-607-27-2573-7

Centro de Estudios Humanísticos. Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Av. Alfonso Reyes No. 4000 Nte. Col. Regina, C.P. 64290, Monterrey, Nuevo León, México. [www.ceh.uanl.mx](http://www.ceh.uanl.mx).

Derechos reservados. Se permite la reproducción parcial para fines académicos citando la fuente.

Impreso en Monterrey, Nuevo León, México.

## ÍNDICE

- Introducción** / Tania Hernández Vicencio,  
Emilio Machuca Vega, Laura Camila Ramírez  
Bonilla y César Enrique Valdez Chávez 11
- 1. Activismos religiosos conservadores en  
el Monterrey del siglo XX: Ernesto Casasús  
Delgado, fundador del Comité Moralizador  
de Monterrey y de la Cruzada Regional  
Anticomunista (1914-2008)** / *Emilio Machuca  
Vega* 37
- 2. La Unión Interamericana de Padres de  
Familia. Un proyecto interamericano de  
derechas. Su segundo congreso, México, 1955**  
/ *César Enrique Valdez Chávez* 77
- 3. Redes de derechas católicas unidas contra el  
comunismo en los años 30: España, México  
y América Central** / *Yves Bernardo Roger Solis  
Nicot* 97
- 4. Contra al enemigo común: el patriotismo  
anticomunista del exilio anticastrista y la  
Guerra Fría en el México de los sesenta** / *Luis  
Herrán Ávila* 137

**5. Ecos de una victoria contrarrevolucionaria.  
Derechas mexicanas y argentinas frente al  
golpe de Estado en Chile (1973) / *Carlos Fernando  
López de la Torre*** **161**

**6. Las derechas mexicanas y la actualización  
de las agendas moral y anticomunista, en el  
escenario de un gobierno de izquierda / *Tania  
Hernández Vicencio*** **199**

## INTRODUCCIÓN

**Tania Hernández Vicencio<sup>1</sup>**

**Emilio Machuca Vega<sup>2</sup>**

**Laura Camila Ramírez Bonilla<sup>3</sup>**

**César Enrique Valdez Chávez<sup>4</sup>**

EL ANTICOMUNISMO ES UN TEMA CLAVE en el imaginario de una amplia gama de autores. Esta agenda, que se difundió con fuerza a lo largo del siglo XX, continúa nutriendo a una parte importante de las redes nacionales e internacionales de este signo ideológico, que coinciden en su objetivo de contrarrestar lo que califican como los efectos perversos del igualitarismo comunista en la vida social.

De acuerdo con el politólogo Norberto Bobbio,<sup>5</sup> las derechas, a diferencia de las izquierdas, postulan que la igualdad es un ideal imposible de conseguir, toda vez que la desigualdad forma parte natural de las sociedades humanas, por lo que cualquier intento político-ideológico de construir sociedades igualitarias habrá de contravenir el orden social y de generar mayores tensiones a su interior. Bajo esta premisa, es posible comprender por qué el anticomunismo ha sido una postura inherente a la lucha de muchos actores de derechas alrededor del mundo. El comunismo,

---

<sup>1</sup> Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>2</sup> Investigador del Centro de Información de Historia Regional, Universidad Autónoma de Nuevo León.

<sup>3</sup> Académica de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

<sup>4</sup> Profesor-investigador de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>5</sup> Norberto Bobbio, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política* (Madrid: Taurus, 1996), 143-146.

ya sea en su formulación utópica, marxista o cristiana, es una doctrina que propone un modelo alternativo de sociedad, en el que la propiedad de los medios de producción pase de ser privada a colectiva, con el fin de abolir las diferencias de clase (hasta el punto de suprimir por completo las clases sociales) y de propiciar así el bien común por encima de los intereses individuales. Desde el punto de vista de las derechas, la tendencia igualitaria de los proyectos comunistas es contraria a la razón, al desarrollo histórico, al derecho natural y a la tradición; por consiguiente, se oponen a su posible implementación y favorecen, en cambio, la preservación del *statu quo*.

Alain de Benoist, por su parte, ha cuestionado la vigencia de la dicotomía derecha-izquierda, y ha puesto en duda si la dimensión político-ideológica debe permanecer como el eje del análisis. El filósofo y político francés, fundador de la Nueva Derecha francesa plantea que, al margen de la centralidad que Bobbio otorgó a la dimensión igualdad-desigualdad, el debate no tiene sentido si se sigue privilegiando un enfoque meramente institucional. El autor afirma que, si las instituciones políticas sólo tienen diferencias programáticas insignificantes, y si sus discrepancias entre objetivos y medios para conseguirlos no son determinantes, este tipo de análisis se vuelve una “cáscara vacía”.<sup>6</sup> Para de Benoist, los complejos desarrollos de las sociedades contemporáneas, profundizados con las crisis del neoliberalismo, han generado un mundo altamente inestable que interpela la tradicional relación izquierda-derecha. El filósofo francés argumenta que el aumento de los procesos migratorios, las presiones que ejerce el multiculturalismo en las sociedades nacionales y la escalada del nacionalismo etno-cultural, como respuesta a esas tensiones, en Europa han mostrado que factores como la lengua, los valores y las costumbres cobran relevancia en las dinámicas políticas y que, en ese escenario, los actores sociales tienden a concentrarse más en las “batallas culturales”. Esta situación, dice de Benoist, permite entender por qué un amplio sector de la sociedad más

<sup>6</sup> Alain de Benoist, *Más allá de la derecha y de la izquierda* (Barcelona: Altea, 2010), 42-43.

que estar interesado en seguir formando instituciones políticas tradicionales, como los partidos políticos, está enfocado en la formación de diversos espacios de producción cultural y de construir una agenda política no desde un plano ideológico, sino desde un lenguaje común.<sup>7</sup>

Ahora bien, tradicionalmente se ha asociado al anticomunismo con la Guerra Fría. Sin embargo, trabajos como los de Tanya Harmer y Alfredo Riquelme<sup>8</sup> nos recuerdan que existió un anticomunismo que tuvo su origen en 1917 después del triunfo de la Revolución Bolchevique. Este anticomunismo sentaría las bases para la construcción de una agenda política propia de aquellas organizaciones, grupos e individuos que pensaron que iniciaría una oleada de victorias obreras por todo el mundo.

Los orígenes del anticomunismo se remontan, cuando menos, al siglo XIX, cuando fue promovido principalmente por dos actores que veían en el socialismo una amenaza hacia sus intereses: la burguesía industrial y la Iglesia católica. Ambos objetaban aspectos de la doctrina comunista como la colectivización de la propiedad privada y el talante revolucionario de la lucha de clases, aunque la Iglesia situaba al comunismo en el mismo nivel que otros “errores del mundo moderno” como el racionalismo, el ateísmo, el indiferentismo y el liberalismo. Empero, no fue sino hasta el siglo XX, con el triunfo de la Revolución de octubre en 1917 y con la instauración de la Unión Soviética en 1922 (“único intento real de construir una sociedad socialista” a decir de Eric Hobsbawm<sup>9</sup>), que las derechas comenzaron a ver al comunismo como una amenaza real, inminente y de efectos devastadores. Así, este siglo atestiguó el surgimiento de una agenda anticomunista en el activismo de derechas, misma que tuvo alcances globales y que se ha extendido prácticamente hasta nuestros días.

<sup>7</sup> Alain de Benoist, “El concepto de cultura en el pensamiento de Alain de Benoist”, *Le Figaro Magazine*, 22 février 2019, núm. 23180 (2022), en <https://www.epresse.fr/magazine/le-figaro-magazine/2019-02-22> Traducción de Héctor Hernández García de León.

<sup>8</sup> Tanya Harmer y Alfredo Riquelme Segovia, *Chile y la Guerra Fría global* (Santiago de Chile: RiL Editores, 2014).

<sup>9</sup> Eric Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo* (México: Crítica, 2015), 393.

En América Latina, el anticomunismo civil fue un movimiento fundamental que estimuló los temores de empresarios, partidos conservadores y liberales, la Iglesia católica, etc., quienes repudiaron a los comunistas por verlos ajenos a la democracia liberal y a las propias tradiciones nacionales;<sup>10</sup> y el “anticomunismo de Estado” llegó a convertirse en una “fuerza política, cultural y legal muy poderosa encarnada en organismos de espionaje y persecución, legislación represiva y fuerzas armadas moldeadas por la doctrina de la seguridad nacional y la contrarrevolucionaria francesa”.<sup>11</sup> Según Bohoslavsky y Broquetas, fue el escenario guatemalteco de los años cuarenta, a raíz de la reforma agraria y la amenaza al poder de las compañías estadounidenses, el que incentivó el crecimiento de una alianza anticomunista en la región. De acuerdo con estos autores, las principales estrategias para establecer en el debate público la idea del “peligro anticomunista” fueron la publicación de libros y materiales de propaganda, la creación de redes de monitoreo y vigilancia sobre la expansión del comunismo y, por supuesto, la organización de “congresos continentales contra la intervención soviética en América Latina”.<sup>12</sup>

El anticomunismo iberoamericano (esto es, en América Latina y España) también ha sido ampliamente revisado, particularmente en el periodo de la Guerra Fría y en las escaladas anticomunistas suscitadas tras acontecimientos como la Revolución china (1949), la Revolución Cubana (1959) o la Revolución de 1968. En esos contextos, en particular, se identificó a la Iglesia católica como un agente de primer orden en la lucha contra el comunismo. Esto se debe a que los países de Iberoamérica históricamente han sido de tradicional raigambre católico, aunque también es cierto que en el siglo XX experimentaron importantes procesos secularizadores que, en mayor o menor medida, mermaron el influjo social de la

<sup>10</sup> Ernesto Bohoslavsky, *Historia Mínima de las Derechas Latinoamericanas* (México: El Colegio de México, 2023), 134 y 143.

<sup>11</sup> Bohoslavsky, *Historia Mínima*, 147-148.

<sup>12</sup> Ernesto Bohoslavsky y Magdalena Broquetas, “Las redes anticomunistas entre América latina y Asia (1954-1980)”, *Les Cahiers de Framespa e-Storia*, Cien años de anticomunismo en Europa y América 36, (2021): 3.

religión en la vida pública. De cualquier forma, el anticomunismo formó parte de la línea discursiva oficial de la Iglesia católica hasta la época del Concilio Vaticano II (1962-1965), por lo que no sorprende que en países de población mayoritariamente católica haya tenido considerable impacto, especialmente entre los cuadros de la derecha religiosa que no sostenían un discurso basado en teorías políticas sofisticadas sino en los dictados de la Santa Sede.

El anticomunismo, compartido por las derechas religiosas y seculares, sigue siendo un fenómeno transnacional que adquiere nuevas particularidades diferenciadas dependiendo de la región y los actores que enarbolan esta bandera. Por ejemplo, no pueden equipararse el anticomunismo fascista de principios del siglo XX, que se valía de la represión y la coerción en su afán por silenciar a marxistas y socialdemócratas, con el anticomunismo eclesiástico que opta más bien por la condena espiritual y la excomunión. Los investigadores de este fenómeno debemos sumar nuevas expresiones y agendas que retoman elementos añejos y que también incorporan nuevas narrativas.

Según Alain de Benoist, el mito de la amenaza comunista no podía servir eternamente a las derechas para mantener su convocatoria. La caída del muro de Berlín mostró que estas redes habían perdido a su principal enemigo y que esa situación les imponía límites para movilizar a un electorado al que habían convocado con la bandera del peligro colectivista.<sup>13</sup> Sin embargo, el anticomunismo sigue siendo una marca de las derechas y, en especial, de las posturas extremas de esta parte del espectro social y político. El anticomunismo, dice Traverso, “fue el crisol de la transformación del nacionalismo desde una derecha conservadora hacia una derecha revolucionaria, el fascismo, y reaparece con nuevas narrativas en el presente siglo”.<sup>14</sup> Desde el final del siglo XX, las crisis económicas y sociales alimentaron fuertes sentimientos nacionalistas, xenófobos y racistas, al mismo

---

<sup>13</sup> De Benoist, *Más allá de la derecha*, 50.

<sup>14</sup> Enzo Traverso, “Las nuevas derechas radicales”, *Viento Sur*, Núm. 166, octubre (2019): 77, en [https://cdn.vientosur.info/VsCompleto/vs\\_0166.pdf](https://cdn.vientosur.info/VsCompleto/vs_0166.pdf)

tiempo que crearon las condiciones para la construcción de un discurso anticomunista que ha trasladado a otros movimientos igualitarios, como los feministas, el potencial subversivo del orden natural y de las jerarquías sociales, económicas y políticas.

En el caso mexicano, se presenta la paradoja de que, en determinados momentos, el anticomunismo sirvió lo mismo para oponerse al régimen emanado de la Revolución mexicana que para concertar con él. Por ejemplo, en su encíclica *Divini redemptoris* de 1937, el papa Pío XI llegó a referirse a México como una de las dos regiones, junto con Rusia, “en que el comunismo ha podido consolidarse y dominar”, lo que implicaba que el gobierno de Lázaro Cárdenas era comunista o tendía al comunismo. Sin embargo, ya en tiempos del *modus vivendi* entre la Iglesia y el Estado, especialmente a partir de los años cuarenta, el episcopado se enfocó en sostener un nacionalismo anticomunista que, lejos de considerar que el gobierno mexicano fuese de inspiración marxista, favoreció un acercamiento entre ambas partes, sobre la base de que existían puntos comunes entre la difusa ideología de la Revolución mexicana y los principios de la doctrina social de la Iglesia.<sup>15</sup> Durante los años cincuenta, la cruzada anticomunista definida por la idea “cristianismo sí, comunismo no”, marcó a las derechas mexicanas en su esfuerzo, junto con actores de otros países, por oponerse al avance del comunismo en el continente americano. Finalmente, las reacciones a los cambios de régimen político, como ocurrió en Guatemala (1954), Cuba (1959) o Chile (1973), impulsaron el activismo anticomunista en contextos nacionales a lo largo de América Latina, demostrando la capacidad de escalamiento de un fenómeno local, la observación atenta que desde otros países existía a los procesos políticos internos, la idea de un complot subversivo que tras escena expandía el comunismo y la impresión certera de que los actores de izquierda se encontraban en comunicación a lo largo del continente, con capacidad de penetrar y movilizar proyectos propios de distinta índole.

---

<sup>15</sup> Roberto Blancarte, *Historia de la Iglesia católica en México, 1929-1982* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 75-89.

## **El anticomunismo revisitado en la agenda sobre las derechas**

Los estudios sobre el anticomunismo, como una de las dimensiones que definen a amplias redes de derecha, cuentan con una mayor tradición en la academia europea y en América del Sur, en comparación con México y con los estudios sobre el Caribe. Tanto en Europa como en el Cono Sur existe una larga tradición de análisis historiográficos y politológicos a través de los cuales los analistas del comunismo y de su correlato, el anticomunismo, han reflexionado sobre la impronta que esta ideología y proyecto político ha dejado en diversos movimientos sociales y partidos políticos y, con ello, incidido en el proceso de configuración de las izquierdas y las derechas en las esferas nacionales.

Después de que, desde la segunda década del siglo pasado, algunos politólogos desarrollaron investigaciones sobre los sistemas políticos en perspectiva comparada entre países y, a partir de ahí analizaron la huella del comunismo en los partidos de izquierda y del anticomunismo en las organizaciones de derecha, el paradigma de la historia global ha contribuido a apuntalar importantes investigaciones sobre estos procesos en espacios que conectan redes allende las fronteras nacionales. En el caso de México, así como el tema del anticomunismo todavía requiere de una mayor indagación, es posible afirmar que, si bien existen trabajos pioneros sobre la articulación de estructuras de derecha dentro de México y entre México y otras naciones,<sup>16</sup> en clave

---

<sup>16</sup> Véanse, por ejemplo, Jürgen Buchenau, “México y las cruzadas anticomunistas estadounidenses, 1924-1964”, *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales* 48, (septiembre-diciembre de 2000); Mónica Naymich López Macedonio, “Historia de la colaboración anticomunista transnacional: Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta”, *Contemporánea* 1, no. 1, (2010); Soledad Loaeza, “Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México”, *Foro Internacional* 53, no. 1, (2013); Mario Virgilio Santiago Jiménez, “Julio Meinvielle, Tacuaras, los Tecos y El Yunque contra la ‘infiltración roja’ en México y Argentina”. *Cahiers des Amériques Latines* 79, (2015); Mario Virgilio Santiago Jiménez, “Entre ‘hispanistas’ y pro-yanquis’. El Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, México, mayo de 1954”, *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, (2017); y Luis Alberto Herrán Ávila, “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972”, *Quinto sol* 19, no. 1, (2015).

anticomunista, esta agenda sigue siendo una veta importante para la investigación historiográfica y politológica.

De acuerdo con Bohoslavsky y Vayssière, el anticomunismo, como una de las dimensiones de las derechas no sólo debe comprenderse como un proyecto ideológico, sino “como una pulsión que se alimenta de todo lo que puede racionalizar los temores al desorden social y que refuerza una amalgama heterogénea de ansiedades que lo constituye”.<sup>17</sup> En su opinión, el anticomunismo “es también una fobia... [es expresión del] miedo a perder privilegios...hasta la angustia de ver la propia identidad y raíces destruidas...pasando por la transferencia de viejas fobias antisemitas que identifican al comunista como el dechado del enemigo interior”.<sup>18</sup> En su descripción de los sentimientos que refleja el anticomunismo, estos autores plantean que los grupos sociales realmente no temen a una ideología “...sino ante todo al ‘cáncer’, al ‘veneno’, al ‘bacilo’ que el comunismo representa... un miedo transmitido y justificado por las estructuras que los supervisan,...el gobierno y las Iglesias”.<sup>19</sup> En esta perspectiva, es posible comprender por qué la agenda anticomunista fusiona a una diversidad de actores individuales y colectivos, cuyas motivaciones aportan solidez a importantes estructuras de acción internacional.

Algunos de los trabajos publicados recientemente intentan abordar este proceso a partir una nueva mirada, como, por ejemplo, a través del análisis de imágenes y del estudio de los sentimientos de odio, o del uso del lenguaje en extremo violento por parte de las derechas anticomunistas. Desde la óptica de las historias conectadas, estas investigaciones pretenden contribuir al análisis de la difusión de ideas y de proyectos específicos que han sido retomados, adaptados e instrumentados en varios países. El importante trabajo de Broquetas (2021), por ejemplo, es una muestra clara de la preocupación de varios investigadores

<sup>17</sup> Ernesto Bohoslavsky y Bertrand Vayssière, “Introducción al dossier: Cien años de anticomunismo en Europa y América”, *Les Cahiers de Framespa e-Storia*, Cien años de anticomunismo en Europa y América 36, (2021): 7.

<sup>18</sup> Bohoslavsky y Vayssière, “Introducción al dossier”, 8.

<sup>19</sup> Bohoslavsky y Vayssière, “Introducción al dossier”, 8.

uruguayos por analizar, durante el periodo de la Guerra Fría, la “diseminación e internalización de un sentido común comunista”, proceso que produjo la formación de “una cultura visual anticomunista que fue parte de un fenómeno global con particularidades locales”.<sup>20</sup>

Las nuevas agendas de las derechas que retoman y renuevan la lucha contra el imaginario comunista, visibilizan el activismo de las llamadas nuevas derechas o derechas emergentes como actores clave de esta confrontación en el mundo globalizado. En América Latina ha sido el progreso de la llamada “marea rosa”, que se expresa en la consolidación de varios gobiernos de izquierdas, un proceso que ha constituido un nuevo acicate para la articulación de beligerantes opositores al fantasma comunista. La tendencia actual se caracteriza por la reedición de viejos discursos que recuperan las ideas del “complot comunista”, “el peligro rojo”, el “contubernio judeo-masónico-comunista”, el “comunismo ateo”, es decir, una serie de mitos con raíces alarmistas y conspirativas.

Como hemos dicho líneas atrás, a los viejos relatos y asuntos de interés para las derechas con relación al comunismo, recientemente se han sumado nuevas agendas que lo vinculan, por ejemplo, con la agenda de género. En su interesante artículo, Expósito y Saidel revisan la relación anticomunismo y antifeminismo por parte de las nuevas derechas, y cuestionan: ¿Es el feminismo una amenaza similar a la representada otrora por el anticomunismo para el capitalismo?; ¿Es el feminismo el nuevo anticomunismo en el sentido de abolir y superar el actual estado de cosas?” En su opinión, los feminismos pueden considerarse una forma de comunismo porque organizan los modos de resistencia internacionales, regionales y locales a la dominación y a la explotación patriarcal-capitalista.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Magdalena Broquetas, “Introducción: Derechas, imágenes y anticomunismo. Apuntes para su estudio histórico en Uruguay”, en *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1947-1985)* (Montevideo: Universidad de la República, 2021), 10-13.

<sup>21</sup> Julia Esperanza Expósito y Matías Leandro Saidel, “¿Anticomunismo sin comunismo? La construcción del feminismo como enemigo estratégico de las nuevas derechas y el dilema de la reproducción social”, *Revista Razón Crítica* 11, (2021): 284-285.

Otra dimensión importante para el estudio de las derechas anticomunistas se expresa, ya sea de forma clara o tangencial, en los estudios sobre la función que tienen en el debate actual los medios digitales de comunicación y los llamados ‘influencers’. Por ejemplo, la investigación realizada por Kessler, Vommaro y Paladino (2022) se centra en el perfil de los “influencers de la derecha reaccionaria”, sus estrategias de intervención en el espacio público y su lugar en la reconfiguración de las derechas latinoamericanas. Los autores plantean que estos nuevos personajes de la esfera pública fueron perfilándose como opositores durante el giro a la izquierda en los gobiernos de varios países, ofreciendo nuevos marcos interpretativos en los que el enemigo común es lo que llaman “peligro populista”, el cual tiene como telón de fondo “un sentimiento anticomunista con el que plantean una crítica al marxismo cultural” por lo que pretenden impulsar “la revolución de las conciencias”.<sup>22</sup>

Además, en el marco de los procesos político-electorales recientes en distintos países puede observarse la utilización de una estrategia que insiste en la amenaza del comunismo y que siembra miedo ante la posibilidad de que sus demonios contagien a lo que se considera son las capas ignorantes de la población y de la juventud rebelde, por lo que es frecuente que candidatos y partidos de derechas insistan en la idea de que el comunismo echará por tierra, a través de sus gobiernos, las libertades individuales y la propiedad privada.

### **Algunas claves conceptuales**

Aunque este libro es una obra colectiva y, por consiguiente, cada uno de los autores aborda el fenómeno del activismo anticomunista a través de experiencias históricas concretas y con base en fuentes, actores y problemáticas diversas, los trabajos en general exponen rasgos de este fenómeno que permiten una conceptualización común.

---

<sup>22</sup> Gabriel Kessler, Gabriel Vommaro y Martín Paladino, “Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital”, *Estudios sociológicos* 40, no. 120, (2022): 682-684.

En primer lugar, puede caracterizarse al activismo de derechas como un tipo de *acción social*, misma que es definida por Max Weber como la conducta que guardan las personas orientada por las acciones de otros individuos o colectividades.<sup>23</sup> Weber aclara, sin embargo, que no todo contacto entre las personas es social, sino sólo cuando las actividades tienen cierto sentido propio (lo que significa que no son producto de la imitación o del influjo de las masas) y cuando van dirigidas a las acciones de otros.<sup>24</sup>

Los activismos entrañan siempre una acción social colectiva, orientada además a la consecución de determinados fines circunscritos a una agenda específica. En términos weberianos, podría decirse que los activismos comprenden acciones racionales con arreglo a fines y a valores:<sup>25</sup> a fines, pues la conducta de los activistas se ve orientada por los objetivos que se buscan; y a valores, en la medida en que los activistas parten de una “causa”, es decir, de convicciones sobre el deber o sobre las exigencias que deben aplicarse.

Por otro lado, la *agenda* de un activismo puede definirse como el repertorio de cuestiones públicas sobre las que se busca una intervención directa por parte de las autoridades de un país o región.<sup>26</sup> Así, el concepto de agenda no sólo engloba las tomas de posición de un determinado grupo o institución sobre aquellos asuntos que considera dignos de atención prioritaria (lo que también puede entrar dentro del ámbito de lo ideológico), sino que además supone una aspiración porque dichas posiciones capten la atención pública y sean integradas en las discusiones sobre las políticas que el Estado debería o no implementar.

En esa medida, también podría entenderse la actividad de la derecha anticomunista como una acción colectiva con miras a transformarse en movimiento social, más allá de un activismo

---

<sup>23</sup> Max Weber, *Economía y sociedad* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1964), 18.

<sup>24</sup> Weber, *Economía y sociedad*, 19.

<sup>25</sup> Weber, *Economía y sociedad*, 20.

<sup>26</sup> María Fernanda Ramírez Brouchoud, “El diseño de la agenda política y la construcción de alternativas de solución en la política de inmigración española”, *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas* 13 (2007), 251.

específico con agenda única. En ese caso, como señala Charles Tilly, su objetivo es conseguir reivindicaciones colectivas que, de ser aceptadas, pueden interponerse en los intereses de un tercero.<sup>27</sup> Implican conflicto: son consecuencia de éste y a su vez, lo alimentan, como señala Alain Touraine: “el movimiento social es la conducta colectiva organizada de un actor luchando contra su adversario por la dirección social de la historicidad de una colectividad concreta”.<sup>28</sup> No toda acción colectiva remite a un movimiento social, pero como colectivos organizados, construyen una identidad o rasgos comunes que le orientan a un mismo propósito, con repertorios, recursos y apoyos que le otorgan presencia en el debate público.

De manera que cuando este libro refiere que su objetivo principal es el estudio de la agenda anticomunista en el activismo de derechas, quiere decir que lo que se pretende es el abordaje de algunos casos en los que se exterioriza la acción social de individuos o grupos identificados ideológicamente con la derecha, centrada en particular en la oposición a la irrupción del comunismo en Iberoamérica (esto es, en América Latina y España). En esta región, la agenda anticomunista conllevó en el siglo XX un importante componente político y socioeconómico, que apeló a la participación del Estado en la lucha contra la doctrina marxista, en especial en los campos de la educación, la opinión pública, la libertad de prensa y la protección de la propiedad privada. Así, dado que en distintos momentos históricos se ha pensado que la enseñanza pública corría el riesgo de verse instrumentalizada para introducir el comunismo en las aulas, uno de los pilares de los activismos anticomunistas fue la defensa del derecho que tienen los padres de familia a decidir libremente sobre el tipo de educación que recibían sus hijos. La opinión pública y la prensa –en diferentes formatos o propósitos– se convirtieron también en escenarios de debate que oscilaron entre la apertura y la censura en torno a la capacidad de circulación pública de ideas cercanas al

---

<sup>27</sup> Charles Tilly, *Los movimientos sociales, 1768-2008* (Barcelona, Crítica, 2009), 21.

<sup>28</sup> Alain Touraine, “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología* 27 (2006), 255 y 258.

socialismo y sus derivaciones. Las controversias pasaron incluso a plataformas culturales como el cine, el teatro, las letras, la radio o la televisión. Ni qué decir de las polémicas sembradas en torno a la tenencia de la tierra, la estatalización de recursos naturales o servicios esenciales, la propiedad privada, el impulso a la empresa particular o, en general, la regulación de la economía y el mercado. Por lo mismo, en un ejercicio de nomenclatura, sería factible hablar de anticomunismo de raigambre religioso (católico o protestante), anticomunismo económico, anticomunismo cultural o anticomunismo político secular, entre otros.

Ahora bien, los estudios aquí publicados centran su atención en los *activismos transnacionales*, es decir, en las acciones sociales-colectivas que trascienden las fronteras de sus países de origen a través de la difusión y la movilización internacional.<sup>29</sup> Algunas instancias de activismo anticomunista son concebidas desde esa dimensión transnacional que promueve el accionar en diferentes geografías a la vez, como la Entente Internacional Anticomunista (conocida también como la Liga Internacional Anticomunista), o que sin la pretensión inicial de ser contraria al comunismo adopta con el tiempo dicha agenda como un elemento de cohesión y activismo, como la Acción Católica. La internacionalización de los activismos políticos y sociales puede suscitarse, ya sea a través de la migración de los propios activistas (como en el caso de los cubanos anticastristas exiliados en México, estudiado en el capítulo 4), como a través de la formación de redes entre activistas de distintos países del mundo. De acuerdo con Sidney Tarrow, “la internacionalización crea canales regulares de comunicación y genera conciencia de la similitud institucional y de las diferencias entre los actores de distintos lugares”.<sup>30</sup> De este modo, la difusión transnacional de los activismos anticomunistas se valió de las conexiones entabladas entre activistas de América y Europa quienes, en las circunstancias de la Guerra Fría, concluyeron que la lucha contra el comunismo era una agenda de interés compartido a nivel global.

---

<sup>29</sup> Tarrow, *The New Transnational Activism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), 3.

<sup>30</sup> arrow, *The New Transnational Activism*, 103.

Aquellos que participan de movimientos y actos transfronterizos bien pueden denominarse *activistas transnacionales*. Tarrow así denomina a “individuos y grupos que movilizan recursos y oportunidades nacionales e internacionales para presentar demandas a nombre de actores externos, contra oponentes externos, o en favor de objetivos que tienen en común con aliados internacionales”.<sup>31</sup> Vale la pena aclarar que no todos los activistas de derechas son activistas transnacionales, sino sólo aquellos involucrados con asociaciones internacionales (como el caso de la Unión Interamericana de Padres de Familia, estudiada en el capítulo 2) o que establecen comunicación con activistas externos (como el caso de Carlos Alberto Siri, estudiado en el capítulo 4).

La intención de ser transnacional refleja, en múltiples ocasiones, el carácter mismo del objeto a contradecir: el comunismo, como proyecto político-ideológico de alcance global. Fenómenos como la Revolución de octubre de 1917 o la Revolución cubana finalizada en 1959 abrieron el espectro de preocupaciones, paranoias y posibles conspiraciones entre los más reacios a las ideas derivadas de Marx y Engels, ya en el siglo XX, desde una dimensión internacional, con capacidad de impacto en la vida política local de otros Estados o posibilidades de expansión únicas. En esa medida, y a través de redes, circulación de ideas, personas y recursos, intercambios e instrumentos de comunicación tan variados como efectivos, el anticomunismo iberoamericano tomó forma transnacional, que exige hoy lecturas detalladas desde la historia comparada, cruzada, de conexiones o global.

### **Sobre el contenido del libro**

Este libro es producto de las discusiones en torno a los proyectos políticos y los proyectos religiosos que fueron parte del debate del *VI Coloquio Nacional y I Internacional de Estudios sobre las Derechas. Agendas de investigación desde la historia global, transnacional, comparada y conectada, siglos XX y XXI*, que el Seminario Permanente sobre las Derechas en México llevó a cabo en el mes de septiembre de 2023. Los trabajos que integran están

<sup>31</sup> Sidney Tarrow, *The New Transnational Activism*, 43.

reunidos aquí se centran en el análisis de la agenda anticomunista como elemento unificador de una red transnacional de derechas actuando en México, Estados Unidos y el Caribe.

Nuestro objetivo es presentar varias estampas que transcurren entre el siglo XX y el presente, que nos permitan analizar las rutas por medio de las cuales el anticomunismo ha sido un eje vertebrador de nexos transnacionales entre actores anticomunistas mexicanos y de otras latitudes. Los autores retomamos la perspectiva de la historia global, en particular, sobre la base de dos estrategias: la identificación de sus redes transnacionales y la observación de las conexiones discursivas y programáticas entre actores políticos y sociales. Es decir, aportamos elementos para el análisis de la configuración y reorganización de amplias estructuras de acción colectiva, aunque quedó pendiente la comparación explícita de experiencias entre países. Por otro lado, contribuimos a la distinción de los vínculos directos entre personajes, grupos y organizaciones en distintos territorios; así como de las demandas compartidas como parte de la agenda anticomunista.

Reivindicamos la idea de que las historias si bien son múltiples y plurales, están conectadas entre sí y pueden comunicarse unas con otras,<sup>32</sup> por lo que es importante comprender los procesos sociales como producto de una trama de conexiones<sup>33</sup> y dejar de pensar que los procesos nacionales no tienen resonancia en otros espacios y viceversa; es decir, es posible identificar lo que Michel Espagne (1994) llamó “transferencias culturales”<sup>34</sup> o puntos de contacto reales y no sólo formales entre sociedades distintas.

El libro compendia seis estudios, la mayoría sobre el siglo XX, salvo el último, que trata un caso del presente siglo. Todos abordan personajes, organizaciones y discursos, en los que el anticomunismo sobresale como una agenda compartida por agentes de derecha tanto dentro como fuera de México. Cada autor se ha

<sup>32</sup> Sanjay Subrahmanyam, “Connected histories: notes towards a reconfiguration of early modern Eurasia”, *Modern Asian Studies* 31, no. 3, (julio de 1997).

<sup>33</sup> Serge Gruzinski, “Les mondes mêlés de la Monarchie catholique et autres ‘connected histories’”, *Annales* 56, (2001).

<sup>34</sup> Michel Espagne, “Sur les limites du comparatisme en histoire culturelle”, *Genèses*, 17, (septiembre de 1994).

esforzado por analizar situaciones, procesos y redes poco abordadas por la historiografía sobre este tema. Fenómenos como el exilio anticastrista en México, entidades como la Unión Interamericana de Padres de Familia, activistas como Ernesto Casasús Delgado, que en la literatura especializada figuran de manera casi marginal, son aquí objeto de particular interés y reflexión; así como las interconexiones entre varios países de América Latina y de Europa, y la forma cómo el anticomunismo fue el eje de una tensión importante de las derechas con el gobierno emanado de la izquierda en México. Los trabajos aquí compilados ayudarán a entender mejor cómo las derechas mexicanas, desde hace más de un siglo, han sido capaces de articular entramados de colaboración con instancias o personajes de otros países, sobre el cimiento que representa una agenda compartida: el rechazo al comunismo.

Un punto que quedará patente al leer esta obra colectiva es que, si bien a lo largo del siglo pasado las derechas fueron modificando algunas de sus posturas más antimodernistas (como la abierta oposición a la laicidad de los Estados), el anticomunismo se ha mantenido como una constante desde tiempos de Marx y hasta el día de hoy. Considérese, por ejemplo, cómo los estudios de género, el feminismo y el movimiento LGBT son englobados por las extremas derechas como expresiones del conspirativo “marxismo cultural”. Es decir, aseveran que los comunistas del mundo han orquestado un complot internacional para trastocar y desestabilizar los valores tradicionales de la “civilización occidental”, a través de lo que ellos han denominado “ideología de género”. Por su parte, la propia Iglesia católica, que en tiempos de Juan XXIII y de Pablo VI inició una *Ostpolitik* con los países del bloque socialista, posteriormente retomó su tradicional anticomunismo eclesiástico: Juan Pablo II no sólo proscribió la Teología de la Liberación, sino que a él se atribuye un papel ideológico clave en la caída del bloque soviético. En pleno siglo XXI, y a pesar de la caída del Muro de Berlín en 1989, y con ello el desmoronamiento del paradigma alternativo al capitalismo, la agenda anticomunista permanece vigente y resulta pertinente tratar de desentrañar los mecanismos que han posibilitado su difusión. Para las derechas

del presente siglo, todavía hay un fantasma que se cierne sobre el mundo, y ese es el fantasma del comunismo.

En el aspecto metodológico este libro integra investigaciones que surcan desde los trabajos biográficos hasta aquellos que ofrecen un panorama de conexiones internacionales. También se hacen uso de fuentes de diversa índole: cartas personales, archivos de instituciones de vigilancia política, hemerografía y memorias personales. En todas y cada una de ellas ha quedado plasmado el anticomunismo de personas concretas que hicieron todo lo posible por construir instituciones, redes y organizaciones que lucharan contra lo que interpretaban era una amenaza mundial.

El primero de los capítulos que integran este libro, titulado “Activismos religiosos conservadores en el Monterrey del siglo XX: Ernesto Casasús Delgado, fundador del Comité Moralizador de Monterrey y de la Cruzada Regional Anticomunista (1914-2008)”, fue elaborado por Emilio Machuca Vega. De acuerdo con el autor, los activismos religiosos conservadores encuentran su principal inspiración en los postulados de las organizaciones religiosas de las que proceden sus adherentes. En el caso de los católicos mexicanos que durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX integraron organizaciones conservadoras de agenda moralizadora y anticomunista, es un hecho que su principal influencia ideológica transnacional fue la línea intransigentista de la Santa Sede. En efecto, durante los magisterios pontificios de Pío XI (1922-1939) y Pío XII (1939-1958), la restauración del orden social y moral cristiano y el combate a la secularización, el laicismo y las ideologías de izquierda ocuparon un lugar preponderante. En este capítulo, se presenta un estudio biográfico de Ernesto Casasús Delgado, un importante activista conservador nacido en Estados Unidos, pero radicado en Monterrey, quien además de haber sido empresario, miembro del Partido Acción Nacional y militante de la Acción Católica Mexicana, fue presidente fundador de dos de las asociaciones conservadoras regiomontanas más destacadas de mediados del siglo XX: el Comité Moralizador de Monterrey y la Cruzada Regional Anticomunista. Casasús fue representante de un tipo de derecha religiosa que, a través de los

activismos conservadores, buscaba contrarrestar la secularización de la sociedad mexicana y restituir la incidencia de la religión en cuestiones públicas. Esta derecha católica no puede analizarse de manera exclusivista o en un plano puramente local o nacional, sino más bien en conexión con los ejes programáticos priorizados desde Roma por los pontífices en turno.

El capítulo segundo, autoría de César Enrique Valdez Chávez, lleva por título “La Unión Interamericana de Padres de Familia. Un proyecto interamericano de derechas. Su segundo congreso, México 1955”. En su texto, Valdez Chávez da cuenta de un proyecto que se delinea antes del inicio de la Guerra Fría pero que logra hacerse efectivo gracias al anticomunismo de escala continental. En 1945, durante el Primer Congreso Interamericano de Educación Católica, católicos de varios países de América Latina se dieron cuenta que no estaban solos, y que el avance de la laicidad en el continente podía dar paso al comunismo, por esta razón era necesario organizar a los diferentes involucrados, incluyendo a los padres de familia. Así entonces, personajes como Agustín Navarro de México, Juan Vicente Nicolini de Perú o Víctor Jiménez Suárez podían coincidir en objetivos y horizontes para todos los países de América. La UIPF construyó un proyecto educativo y político basado en el anticomunismo con alcances continentales.

En contacto con el anticomunismo religioso, en este caso católico, en el tercer capítulo, intitulado “Redes de derechas católicas unidas contra el comunismo en los años 30: España, México y América Central”, Yves Solís Nicot analiza la formación de la red liderada por Carlos Alberto Siri entre El Salvador, México, Italia, Bélgica y España, en los años veinte y treinta. Se trata de una experiencia temprana de contención del comunismo a nivel transnacional. A través de viajes y cabildeos internacionales con laicos y religiosos, el personaje estudiado por Solís revela la dimensión de un proyecto que trasciende las fronteras nacionales, cruzado por el conflicto cristero en México y la Guerra Civil Española, en contraste con elementos locales que hablan de la presencia jesuita en Centroamérica, las tensiones entre la Iglesia y el Estado en El Salvador y las alertas de un

complot anticlerical y anticatólico en la región. A través de Siri, el autor se adentra en la creación y el dinamismo el desarrollo de organizaciones católicas como la fundación de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACN de P) en El Salvador, que jugó un papel crucial en el desarrollo de la Acción Católica en ese país y el fortalecimiento de cruzadas coordinadas contra lo que denominaron “bolchevismo”. El esfuerzo por analizar el anticomunismo laical en diferentes escalas, local, regional y transnacional, se nutre de varios fondos documentales el Archivo Apostólico Vaticano, los Archivos de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, el Fondo Palomar y Vizcarra del Archivo Histórico de la UNAM y el Fondo Histórico Lombardo Toledano, demostrando la capacidad de penetración y expansión del proyecto y la conciencia de lo global de un personaje como Siri.

El cuarto capítulo fue elaborado por Luis Herrán Ávila y tiene por título “Contra el enemigo común: el patriotismo anticomunista del exilio anticastrista y la Guerra Fría en el México de los sesenta”. En este estudio, el autor nos adentra, en contraste con el trabajo de Yves Solís, a una experiencia más secular de anticomunismo, sin perder la dimensión transnacional, a través del exilio anticastrista en México durante los años sesenta. El objetivo del capítulo es destacar cómo estos exiliados se involucraron en la vida pública —y política— mexicana promoviendo un sentimiento anticomunista. México se convirtió entonces en un escenario de disputa en el que empiezan a convivir el nacionalismo cubano y el significado simbólico de la revolución. Herrán no solo se detiene en el discurso, sino en los ámbitos de acción de los grupos anticastristas, quienes participaron en la creación de redes e iniciativas de solidaridad anticomunista, con presencia en medios de comunicación, sectores empresariales, recintos religiosos y espacios públicos. Los exiliados anticastristas se propusieron armonizar su patriotismo en contra del comunismo con el registro oficialista del nacionalismo revolucionario del PRI. El exilio cubano se integra a los debates políticos nacionales en una suerte de cruzada por la “toma de conciencia”, o en otras palabras, la urgencia de alertar a la sociedad mexicana —y sus autoridades civiles— de los riesgos que representaba cualquier brote comunista.

El anticomunismo chileno pasó de ser una experiencia local a un problema regional, ligado al descrédito democrático, desde el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende y el ascenso del régimen militar de Augusto Pinochet. El capítulo de Carlos Fernando López de la Torre, que tiene por título “Ecos de una victoria contrarrevolucionaria. Derechas mexicanas y argentinas frente al golpe de Estado en Chile (1973)”, indaga en las lecturas y usos políticos del golpe de estado en Chile, en 1973, por parte de actores de derecha en México y Argentina. ¿Por qué el “capítulo chileno” de la Guerra Fría —como lo denomina el autor— captura tanto la atención de ciertos sectores políticos de otros países? López de la Torre plantea que las derechas latinoamericanas de la época encontraron en el Chile de Allende un ejemplo para mostrar los efectos “perversos” del comunismo en una sociedad próspera y en Pinochet la revelación de un cambio estabilizador del orden y la ventura económica. Para el caso de México, el texto muestra cómo los gremios empresariales y el Partido Acción Nacional (PAN) utilizaron el golpe chileno para intensificar sus críticas al gobierno del entonces presidente Luis Echeverría, señalado como defensor del papel interventor del Estado en la economía y amigo de Allende. El asesinato del empresario regiomontano Eugenio Garza Sada, en manos de la Liga Comunista 23 de septiembre, un día después de que la viuda de Allende y su familia llegaran a México como exiliados, se utilizó para construir una narrativa anticomunista que responsabilizó al gobierno por la falta de orden y seguridad. Para el caso de Argentina, la derecha peronista, representantes de una lectura ortodoxa del peronismo como alianza de clases y corporativismo, inicialmente cautelosa frente a Pinochet, usó el golpe chileno para advertir sobre las consecuencias de los cambios revolucionarios en Argentina, en medio de una crisis política e ideológica interna. La Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) y otros sectores de la derecha local procuraron estrategias de cooperación con el régimen chileno para intensificar la represión contra los disidentes políticos en Argentina.

El capítulo seis, elaborado por Tania Hernández Vicencio, tiene por título “Las derechas mexicanas y la actualización de las

agendas moral y anticomunista en el escenario de un gobierno de izquierda”. En su texto, esta autora revisa el tema del anticomunismo como perenne elemento del debate sobre la educación pública. En este sentido, la autora revisa el activismo de algunas expresiones de las derechas mexicanas, articuladas por la defensa de la moral cristiana conservadora como eje de la ética pública y por la renovación del mito del proyecto comunista en México, como un asunto que empata con su lectura sobre el ateísmo promovido por un amplio sector de las izquierdas. Plantea que la reactivación de dos viejas agendas que han ligado a la derecha mexicana con las redes transnacionales fueron parte central de la confrontación en el escenario de un gobierno de izquierda. La lucha por la educación, que ahora se inserta en la propuesta internacional del impulso de una revolución cultural por parte de las derechas, se inserta en el añejo debate sobre la disputa por las conciencias de los niños y jóvenes entre derechas e izquierdas, y si bien algunos actores utilizan un lenguaje novedoso y argumentos que muestran cierto esfuerzo por actualizar sus argumentos, otros reproducen una visión limitada y en ocasiones falsa sobre la educación impartida por el Estado. El asunto del anticomunismo ateo, por su parte, abona a la construcción de esa amplia red de actores a nivel internacional, la cual en América Latina se ha reactivado, más que por un avance real del comunismo, por el ascenso de líderes de izquierda de distintos perfiles, en el escenario de la llamada “ola rosa”, que en los hechos ha significado básicamente un intento por una mayor ampliación de los derechos sociales.

Con estos trabajos hemos querido contribuir a un amplio, complejo y necesario debate sobre la permanencia del anticomunismo en la agenda de las derechas. Desde luego que falta mucho por indagar, fuentes que revisar y metodologías que construir para identificar el peso de las relaciones transnacionales como espacios de renovación de programas y estrategias de este sector del espectro político. A pesar de esta asignatura pendiente, estamos convencidos de que este libro es ya una aportación importante con relación a la historiografía mexicana y para una discusión interdisciplinaria más amplia.

## **Bibliografía y recursos electrónicos**

Blancarte, Roberto. *Historia de la Iglesia católica en México, 1929-1982*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid: Taurus, 1996.

Bohoslavsky, Ernesto y Broquetas, Magdalena. “Las redes anticomunistas entre América latina y Asia (1954-1980)”. *Les Cahiers de Framespa e-Storia*, Cien años de anticomunismo en Europa y América 36, (2021). <https://journals.openedition.org/framespa/10190>

Bohoslavsky, Ernesto y Vayssière, Bertrand. “Introducción al dossier: Cien años de anticomunismo en Europa y América”. *Les Cahiers de Framespa e-Storia*, Cien años de anticomunismo en Europa y América 36, (2021). <https://journals.openedition.org/framespa/10179>

Bohoslavsky, Ernesto. *Historia Mínima de las Derechas Latinoamericanas*. México: El Colegio de México, 2023.

Broquetas, Magdalena. “Introducción: Derechas, imágenes y anticomunismo. Apuntes para su estudio histórico en Uruguay”. En Broquetas, Magdalena (coord.), *Historia visual del anticomunismo en Uruguay (1947-1985)*, 3-13. Montevideo: Universidad de la República, 2021. [https://www.fhce.edu.uy/images/comunicacion/publicaciones/Historia\\_visual\\_del\\_anticomunismo\\_en\\_Uruguay\\_-\\_final.pdf](https://www.fhce.edu.uy/images/comunicacion/publicaciones/Historia_visual_del_anticomunismo_en_Uruguay_-_final.pdf)

Buchenau, Jürgen. “México y las cruzadas anticomunistas estadounidenses, 1924-1964”. *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales* 48, (septiembre-diciembre de 2000), pp. 225-254. <https://secuencia.mora.edu.mx/Secuencia/article/view/716/1331>

De Benoist, Alain. *Más allá de la derecha y de la izquierda*. Barcelona: Altea, 2010.

De Benoist, Alain. “El concepto de cultura en el pensamiento de Alain de Benoist”, *Le Figaro Magazine*, 22 février 2019, núm.

- 23180 (2022), en <https://www.epresse.fr/magazine/le-figaro-magazine/2019-02-22>, Traducción de Héctor Hernández García de León.
- Espagne, Michel. “Sur les limites du comparatisme en histoire culturelle”. *Genèses*, 17, (septiembre de 1994), pp. 112-121. [https://www.persee.fr/doc/genes\\_1155-3219\\_1994\\_num\\_17\\_1\\_1266](https://www.persee.fr/doc/genes_1155-3219_1994_num_17_1_1266)
- Expósito, Julia Esperanza y Saidel, Matías Leandro. “¿Anticomunismo sin comunismo? La construcción del feminismo como enemigo estratégico de las nuevas derechas y el dilema de la reproducción social”. *Revista Razón Crítica* 11, (2021), pp. 255-288. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/razoncritica/article/view/Anticomunismo-sin-comunismo-construccion-feminismo-enemigo-estrategico/1760>
- Gruzinski, Serge. “Les mondes mêlés de la Monarchie catholique et autres ‘connected histories’”. *Annales* 56, (2001), pp. 85-117. [https://www.persee.fr/doc/ahess\\_0395-2649\\_2001\\_num\\_56\\_1\\_279935](https://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_2001_num_56_1_279935)
- Harmer, Tanya y Alfredo Riquelme Segovia, Chile y la Guerra Fría global (Santiago de Chile: RiL Editores, 2014).
- Herrán Ávila, Luis Alberto. “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972”. *Quinto sol* 19, núm. 1, (2015), pp. 1-26. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-28792015000100003&lng=es&tlng=en](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792015000100003&lng=es&tlng=en).
- Hobsbawm, Eric. *Cómo cambiar el mundo*. México: Crítica, 2015.
- Kessler, G., Vommaro G., y Paladino M. “Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital”. *Estudios sociológicos* 40, núm. 120, (2022), pp. 651-691. <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/2213>
- Loaeza, Soledad. “Estados Unidos y la contención del comunismo en América Latina y en México”. *Foro Internacional*

- 53, núm. 1, (2013), pp. 5-56. <https://www.redalyc.org/pdf/599/59931080001.pdf>
- López Macedonio, Mónica Naymich. “Historia de la colaboración anticomunista transnacional: Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta”, *Contemporánea* 1, núm. 1, (2010), pp. 133-158. <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/cont/article/view/1062/1198>
- Ramírez Brouchoud, María Fernanda. “El diseño de la agenda política y la construcción de alternativas de solución en la política de inmigración española”. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 13 (2007), 249-264.
- Santiago Jiménez, Mario Virgilio. “Julio Meinvielle, Tacuaras, los Tecos y El Yunque contra la ‘infiltración roja’ en México y Argentina”. *Cahiers des Amériques Latines* 79, (2015). <https://journals.openedition.org/cal/3630>
- Santiago Jiménez, Mario Virgilio. “Entre ‘hispanistas’ y proyanquis’. El Primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, México, mayo de 1954”. *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, Memorias del Congreso Pensar las derechas en América Latina, siglo XX, Sesión 1, Circulación, redes y relaciones internacionales de las derechas, 2017. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/70497>
- Subrahmanyam, Sanjay. “Connected histories: notes towards a reconfiguration of early modern Eurasia”. *Modern Asian Studies* 31, núm. 3, (julio de 1997), pp. 735-762. [https://meis500.weebly.com/uploads/1/3/5/2/13525224/subrahmanyam\\_connected\\_histories.pdf](https://meis500.weebly.com/uploads/1/3/5/2/13525224/subrahmanyam_connected_histories.pdf)
- Tarrow, Sidney. *The New Transnational Activism*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Tilly, Charles. *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Barcelona: Crítica, 2009.
- Touraine, Alain. “Los movimientos sociales”, *Revista Colombiana de Sociología* 27 (2006), 255-278.

Traverso, Enzo. “Las nuevas derechas radicales”, *Viento Sur*,  
Núm. 166, octubre, 2019, p. 77, en [https://cdn.vientosur.info/  
VScompletos/vs\\_0166.pdf](https://cdn.vientosur.info/VScompletos/vs_0166.pdf)

Weber, Max, *Economía y sociedad*. Ciudad de México: Fondo de  
Cultura Económica, 1964.



# 1

## ACTIVISMOS RELIGIOSOS CONSERVADORES EN EL MONTERREY DEL SIGLO XX: ERNESTO CASASÚS DELGADO, FUNDADOR DEL COMITÉ MORALIZADOR DE MONTERREY Y DE LA CRUZADA REGIONAL ANTICOMUNISTA (1914-2008)

Emilio Machuca Vega<sup>1</sup>

### Introducción

EL 17 DE JULIO DE 1968, EL CONSEJO 2312 de Caballeros de Colón, con sede en la ciudad de Monterrey, llevó a cabo su acostumbrada junta de ritual. Ese día, como parte del programa, el señor Ernesto Casasús Delgado tuvo una participación especial: impartió una conferencia de contenido moralizante titulada “A dónde va una sociedad sin freno”. A través de su disertación, Casasús argumentó que la sociedad contemporánea se dejaba guiar más por lo que veía en las películas que por normas inmutables de conducta y de modales, aseverando que “muchas gente cree que la moral va cambiando, lo cual es un error, pues de antemano sabemos que la moral no ha cambiado ni cambiará jamás”.<sup>2</sup> En su exposición, se advierte un notable influjo del magisterio pontificio de Pío XII (1939-1958), quien

---

<sup>1</sup> Centro de Información de Historia Regional, Universidad Autónoma de Nuevo León.

<sup>2</sup> “D. Ernesto Casasús habla a Caballeros”, *El Porvenir*, 20 de julio, de 1968, 6C.

en 1952 había condenado la “moral de situación”, a la que caracterizó como un tipo de comportamiento que no se basaba en principios universales, sino que se amoldaba de acuerdo a las circunstancias concretas de cada individuo.<sup>3</sup>

¿Quién era Ernesto Casasús Delgado? ¿Cuáles eran los planteamientos que definían su pensamiento religioso y político? ¿Estuvo involucrado en los activismos religiosos conservadores del Monterrey del siglo XX? ¿De qué manera? La participación de Casasús en la sesión de Caballeros de Colón de julio de 1968 no fue circunstancial ni fortuita, pues no se trataba de un personaje desconocido entre los círculos de católicos regiomontanos. Además de ser miembro de dicha organización, Casasús era uno de los más comprometidos militantes de la derecha católica en Nuevo León, a tal grado que fue presidente fundador de dos asociaciones civiles de agenda conservadora con gran presencia en la sociedad regiomontana durante las décadas de 1950 y 1960 respectivamente: el Comité Moralizador de Monterrey y la Cruzada Regional Anticomunista.

El objetivo del presente trabajo es rastrear y reconstruir la trayectoria vital de Casasús, sus creencias religiosas, su ideario político y su militancia conservadora, para de esa manera aproximarse al fenómeno histórico más vasto del activismo religioso opositor a la inmoralidad y al comunismo en Nuevo León. La relevancia de esta investigación radica en que la movilización moralizadora y anticomunista, azuzada por asociaciones regiomontanas desde mediados del siglo XX, puede considerarse como antecedente de los actuales activismos católicos y evangélicos de agenda provida y antigénero, mismos que hasta el día de hoy se ciernen sobre Nuevo León. Figuras como la de Casasús pueden ser claves para entender mejor las redes de activismo conservador que se entretejieron a nivel local entre Iglesia, empresarios, asociaciones laicales y organizaciones civiles, así como para identificar las influencias ideológicas que habrían inspirado el surgimiento de dichas redes.

---

<sup>3</sup> Pío XII, *Soyez les bienvenus. Discurso sobre los errores de la moral de situación* (Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1952), 2.

En términos procedimentales, este trabajo se ciñe a los parámetros del método biográfico. La *nueva biografía histórica* se caracteriza por considerar que la reconstrucción de la vida de un individuo no es un fin en sí mismo, sino un medio a través del cual es posible acceder a procesos históricos más amplios, cuyos efectos atravesaron de distintas formas las vidas de las personas en el tiempo. En palabras de María Gloria Núñez Pérez, la nueva biografía “intenta relacionar los acontecimientos particulares del entorno próximo del biografiado con las causas generales y los grandes movimientos de la época”, lo mismo que “trata de revelar las características conformadoras de una sociedad o una política a través de la trayectoria vital” de un individuo.<sup>4</sup> El análisis de la vida de un personaje puede arrojar nuevas luces sobre fenómenos políticos, ideológicos o sociales, desde una perspectiva que además humaniza, da rostro, voz y personalidad a los actores históricos.

La nueva biografía histórica no se limita a la mera exposición de los hechos de un personaje a lo largo de su vida, sino que busca situarlos en un marco contextual determinado, y pretende explicarlos en relación con “las personas, grupo social y el mundo” que rodea al individuo.<sup>5</sup> Núñez Pérez propone una vía para historizar a los sujetos: describir, explicar y comprender. En primera instancia, es preciso describir los rasgos y actos del personaje; enseguida, esclarecer por qué dicho sujeto era o actuaba de esa manera particular, es decir, desentrañar los fines específicos detrás de su voluntad individual; y finalmente, interpretar estos fines en el marco más extenso del contexto histórico general. Para pasar de la fase descriptiva a la explicativa, y de ahí a la interpretativa, cabe una reconstrucción detallada basada en una revisión rigurosa de las fuentes de que se disponen, pues “cuantos más datos hayan sido examinados y contrastados”

<sup>4</sup> María Gloria Núñez Pérez, “La biografía en la actual historiografía contemporánea española”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, no. 10 (1997), 432.

<sup>5</sup> Víctor M. Núñez García, “La biografía como género historiográfico desde la historia contemporánea española”, *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, no. 3 (2013), 208.

el historiador tendrá “mayor capacidad comprensiva-descriptiva-explicativa para conocer a los biografiados en sus circunstancias espaciotemporales”.<sup>6</sup>

En el caso de Ernesto Casasús, es significativo que no exista estudio alguno que aborde su vida y activismo político y religioso, y que las referencias a su persona sean sumamente escasas en la historiografía mexicana. Poco se le llega a mencionar incluso en relación con las asociaciones regionales que presidió o en las que participó. Los motivos de este vacío pueden ser la aún insuficiente cantidad de trabajos sobre los activismos religiosos del siglo XX en Nuevo León, y el hecho de que otras figuras empresariales conservadoras de mayor resonancia, como Eugenio Garza Sada, Bernardo Elosúa Farías o Ricardo Margáin Zozaya, han terminado opacando a hombres de negocios igual o más activos en la derecha católica, como Arturo Pérez Ayala, Eliot Camarena Bretón y el propio Casasús.<sup>7</sup>

Por tales motivos, tres serán las principales fuentes que en este trabajo servirán para reconstruir la vida y activismo de Casasús. En primer lugar, los datos biográficos sobre este personaje que fueron consignados en los libros *Quién es cada quién en Monterrey* (eds. 1948 y 1956), *Personalidades de Monterrey* (1967) y *Who's notable in Mexico* (1972). En segundo lugar, tres libros publicados por el propio Casasús: *Futuros acejotameros*

<sup>6</sup> Núñez Pérez, “La biografía,” 433.

<sup>7</sup> En torno a los activismos conservadores en Monterrey, véanse los siguientes dos importantes estudios: Luis Herrán Ávila, “The Other ‘New Man’”: Conservative Nationalism and Right Wing Youth in 1970s Monterrey”, en *Mexico Beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression During the Global Sixties and Subversive Seventies*, coords. Jaime Pensado y Enrique C. Ochoa (Tucson, : University of Arizona Press, 2018), 195-214; y David Tamayo, “From Rotary Club to Sowers of Friendship: The Conservative Rebellion through Service Clubs in Monterrey, 1920s–1960s”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, vol. 36, nos. 1 y 2 (2020), 68-96. Ambos trabajos analizan este fenómeno centrándose en casos particulares: Herrán Ávila aborda a un grupo llamado Conciencia Joven, fundado en 1974 en el Tecnológico de Monterrey, mientras que David Tamayo se centra en tres organizaciones de servicio humanitario: los Caballeros de Colón, el Club Rotario de Monterrey y Sembradores de Amistad. Aunque estos estudios retoman la ideología empresarial desde una perspectiva política, favoreciendo el uso de conceptos como *conservadurismo* y *derecha poscristera*, ambos insisten en afirmar la influencia decisiva que tuvo la religión católica en el discurso y activismo de la élite regiomentana.

(1944), *Reseña histórica de los cincuenta años de la Acción Católica de Monterrey* (1980, en coautoría con José Ortiz Bernal) y *La fuerza de un pueblo* (1993). Y, en tercer lugar, diversas notas periodísticas publicadas en el diario *El Porvenir* entre los años cuarenta y los setenta. Lo anterior será complementado con fuentes documentales fragmentarias que han sido localizadas en distintos repositorios archivísticos.

### **Derecha religiosa, intransigentismo católico y activismos religiosos conservadores**

*Derecha e izquierda* son categorías que engloban una gran cantidad de tendencias políticas. Para Norberto Bobbio, lo que mejor permite distinguir a la derecha de la izquierda es la postura que ambas enarbolan sobre la igualdad: las izquierdas acentúan las diferencias que, por su origen social, pueden atenuarse o erradicarse; las derechas, en cambio, subrayan las diferencias naturales, las cuales serían difíciles o imposibles de modificarse.<sup>8</sup> De ahí que a la izquierda se le asocie con la ruptura, el cambio o la revolución, mientras que a la derecha se le vincula con el conservadurismo, la tradición o la reacción. Según Bobbio, aunque esto no implica que la izquierda sea totalmente igualitarista, y la derecha totalmente desigualitaria, sí considera que el contraste entre sus posiciones sobre la igualdad es el criterio que mejor permite establecer las diferencias entre izquierdas y derechas.<sup>9</sup>

Bobbio además considera impreciso un lugar común en torno a la relación de las izquierdas y derechas con la religión: “que la religión está a la derecha y el ateísmo a la izquierda”.<sup>10</sup> Según él, hay tradiciones de derecha religiosas e irreligiosas, y lo mismo puede decirse con respecto a la izquierda. Dos ejemplos ilustrarían lo anterior: la *Nouvelle Droite* es una tradición de derecha que carece de contenidos religiosos, mientras que la Teología de la Liberación es un movimiento de izquierda que halla su fundamento en los escritos sagrados del cristianismo.

<sup>8</sup> Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política* (Madrid: Taurus, 1996), 146.

<sup>9</sup> Bobbio, *Derecha e izquierda*. 146.

<sup>10</sup> Bobbio, *Derecha e izquierda*., 108.

En el caso mexicano, sin embargo, buena parte de la derecha política durante el siglo XX estuvo muy cercana a las posiciones de la Iglesia católica, de manera que incluso hay quien ha calificado a la Iglesia mexicana misma como “institución de derecha”.<sup>11</sup> Desde el Partido Católico Nacional en el porfiriato hasta el actual Partido Acción Nacional (PAN), las tradiciones mexicanas de derecha se han visto atravesadas en mayor o menor medida por posturas eclesiológicas, tales como el antiliberalismo, el anticomunismo, la defensa de la moral tradicional y los planteamientos de la doctrina social católica. Mucho de estas posturas podría calificarse como *conservadurismo*, en el sentido de que pretendían mantener vigente un determinado orden político, moral o social, en contraposición a quienes buscaban introducir innovaciones.<sup>12</sup> De ahí que Xóchitl Patricia Campos López considere que las derechas religiosas en México están identificadas “por su confrontación ante situaciones en las que son susceptibles de perder privilegios de los que ahora gozan”.<sup>13</sup>

Las circunstancias históricas particulares de México dieron forma a la dinámica de la derecha religiosa pos-cristera. En efecto, el *modus vivendi* a que llegó la Iglesia con el Estado luego de los conflictos religiosos de los años veinte y treinta restringió la participación del clero en la política partidista. Pese a ello, los laicos conservaron sus derechos políticos, de manera que algunos católicos comprometidos buscaron impulsar una agenda cívica y política congruente con los principios cristianos. Así pues, la derecha católica se vio motivada por un afán por “restaurar” el orden social y moral cristiano, lo que conllevaba contrarrestar la legislación liberal, impedir la irrupción del socialismo, imponer los preceptos morales del cristianismo, impulsar las disposiciones sociales de la doctrina católica y restituir la preponderancia de la Iglesia en cuestiones públicas, especialmente en lo referente a la educación.

---

<sup>11</sup> Héctor Gómez Peralta, “La Iglesia católica en México como institución de derecha”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 49, no. 199 (2007), 63-78.

<sup>12</sup> Norberto Bobbio, *et al.*, *Diccionario de política* (México: Siglo XXI Editores, 2015), 318.

<sup>13</sup> Xóchitl Patricia Campos López, “Movimientos de la derecha religiosa mexicana”, *El Cotidiano*, no. 185 (2014), 44.

Este proyecto católico de nación, por llamarlo de algún modo, obedeció a la tendencia intransigentista que predominaba en el seno de la propia Iglesia católica anterior al Concilio Vaticano II (1962-1965). Se denomina *intransigentismo* a la postura antimodernista de la Iglesia preconiliar, opuesta al liberalismo, al comunismo y a todo aquello que juzgara atingente al “mundo moderno”, por considerar que la desacralización de la sociedad, de la política y del pensamiento atentaba contra las prerrogativas divinas de la Iglesia y ponía en riesgo su pervivencia. El intransigentismo, sin embargo, bien podía aceptar ciertos pequeños ajustes o adaptaciones, en aras del “bien mayor” de preservar en lo posible el sistema imperante; en ello se diferenciaba del *integrista*, que es más bien una postura rígida, incapaz de aceptar cambio alguno y que, en ciertos casos, se ha servido incluso de la violencia para lograr sus fines.<sup>14</sup>

Ahora bien, la postura religiosa intransigentista, que en el ámbito político coincide con la derecha católica (y también con la evangélica), muchas veces se traduce en *activismos religiosos conservadores*, que no son sino ejes de articulación entre aspiraciones religiosas e intereses políticos. El sociólogo Juan Marco Vaggione emplea dicho término para referirse a “las formas en que lo religioso se moviliza políticamente en defensa de una agenda específica”.<sup>15</sup> Vaggione caracteriza a los activismos religiosos conservadores como movimientos reacios al cambio, pues “un aspecto ideológico constitutivo del activismo religioso” es de hecho “el intento de conservar, de proteger, un orden sexual que se considera amenazado”.<sup>16</sup> Aquí Vaggione se refiere específicamente a los activismos conservadores contemporáneos, principalmente a los contra-movimientos provida y antigénero,

---

<sup>14</sup> Étienne Fouilloux, “Iglesia católica y ‘mundo moderno’”, en *Religión y sociedad en España (siglos XIX y XX)*, dir. Paul Aubert (Madrid: Casa de Velázquez, 2002), 78-80; y Jean Meyer, *La Iglesia católica en México, 1929-1965* (México: Documentos de Trabajo, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2005), 3.

<sup>15</sup> Juan Marco Vaggione, “Prólogo”, en *El activismo religioso conservador en Latinoamérica*, comp. Juan Marco Vaggione (Córdoba: Católicas por el Derecho a Decidir, 2010), 14.

<sup>16</sup> Vaggione, “Prólogo”, 15.

opuestos a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y de la comunidad LGBT. Sin embargo, debe ponerse de manifiesto que los activismos religiosos conservadores no son fenómenos que hayan surgido apenas recientemente, sino que tienen su génesis en los contramovimientos del siglo XX, opuestos al comunismo y a la inmoralidad, y favorables a una concepción intransigentista de la sociedad.

En resumidas cuentas, la derecha religiosa alude a una corriente política, el intransigentismo católico a una postura religiosa, y los activismos religiosos conservadores a puntos de confluencia entre lo político y lo religioso. Establecer los límites entre todas estas categorías con fines analíticos no resulta sencillo, pues sus características, estrategias e idearios se suelen solapar. No obstante, el común denominador de todos estos fenómenos es un objetivo evidente: restaurar la influencia de la religión en asuntos de interés público, frente a la laicización del Estado y la creciente secularización de la sociedad.

### **El entorno de Casasús: industria, religión y sociedad en el Monterrey del siglo XX**

A finales del siglo XIX, la ciudad de Monterrey se transformó en un reconocido centro urbano e industrial mexicano, debido a factores que han sido ya ampliamente estudiados.<sup>17</sup> De modo que al periodo que va de 1890 a 1910 se le ha llamado el *primer auge industrial de Monterrey*, por ser ésta la época en que la ciudad experimentó por primera vez los efectos de la revolución industrial. Fue también en pleno porfiriato, en 1891, cuando la diócesis de Linares fue elevada a la condición de arquidiócesis metropolitana, lo que convirtió a Monterrey en cabeza de una

<sup>17</sup> Entre otros factores, se encuentran el cambio de frontera con Estados Unidos en 1848; la conformación de una burguesía mercantil regiomontana, que desde mediados del siglo XIX amasó grandes fortunas; las facilidades otorgadas a la inversión privada por el gobierno de Bernardo Reyes; la llegada del ferrocarril; y la transformación de Estados Unidos en una de las máximas potencias industriales del mundo, lo que dinamizó las economías del sur de Canadá y del norte de México. Véase: Mario Cerutti, “Nacimiento de la industria y el empresariado”, en *Monterrey 400. Pasado y presente*, comp. Nicolás Duarte Ortega (Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998), 81-97.

provincia eclesiástica de la que formaban parte las vecinas diócesis de Saltillo y Tamaulipas. Para esta época, ya se había comenzado a verificar un involucramiento de las élites económicas de la ciudad con la Iglesia regiomontana; evidencia de lo anterior fue la participación de hombres de negocios y de mujeres de las clases altas en asociaciones como la Conferencia San Vicente de Paul o la Sociedad Católica de Señoras de Monterrey.<sup>18</sup>

Para 1910, vivían en Nuevo León 365,150 personas, de los cuales 78,528 se concentraban en la ciudad de Monterrey. En general, se considera que el primer auge industrial terminó con el estallido de la Revolución de 1910. Es cierto que la producción industrial se vio afectada por el conflicto armado; no obstante, puede decirse que la Revolución “reforzó socialmente a los grupos modernizadores locales, sin que con ello se detuvieran, a largo plazo, los grandes desarrollos e intereses económicos locales”.<sup>19</sup> La Iglesia católica de Nuevo León, entretanto, resintió parcialmente los efectos de las políticas anticlericales de los constitucionalistas primero, y de los callistas después, pero a partir de la segunda mitad de los años treinta experimentó una ingente recuperación.<sup>20</sup>

La estabilidad política y el desarrollo económico que propiciaron los gobiernos del Partido Nacional Revolucionario (PNR, más tarde Partido Revolucionario Institucional o PRI) repercutieron en la posterior consolidación de Monterrey como una de las metrópolis más pobladas, industrializadas y urbanizadas del país. Ciertamente es que en tiempos de Calles y Cárdenas hubo momentos de tensión y conflicto entre los capitalistas regiomontanos y el Estado revolucionario, motivado por las políticas federales

---

<sup>18</sup> Luis Fidel Camacho Pérez, *El catolicismo social en la arquidiócesis de Monterrey, 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden social cristiano*. (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017), 18-37.

<sup>19</sup> Gustavo Herón Pérez Daniel, “La Revolución mexicana en Nuevo León (1908-1917): la irrupción pública de los empresarios en la política local”, *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 20, no. 39 (2011), 122.

<sup>20</sup> Moisés Alberto Saldaña Martínez, *El anticlericalismo oficial en Nuevo León, 1924-1936* (Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009), 239-241.

que contravenían los intereses empresariales.<sup>21</sup> Sin embargo, a partir de los años cuarenta las desavenencias menguaron, y los empresarios de Nuevo León comenzaron a verse beneficiados por las reorientaciones en materia económica que adoptó el régimen. Bajo la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se terminó por imponer una política de industrialización por sustitución de importaciones, en la que el Estado asumió la dirección de la economía del país, otorgando facilidades a la iniciativa privada para el establecimiento y fortalecimiento de industrias mexicanas.<sup>22</sup> El objetivo era que México dejara de ser solamente suministrador de materias primas y se convirtiera en productor de bienes manufacturados. La Segunda Guerra Mundial favoreció el modelo de desarrollo económico avilacamachista.

Así, entre 1940 y 1970, Monterrey asistió a su *segundo auge industrial*. A decir de Isabel Ortega Ridaura, este proceso conllevó el fortalecimiento de las empresas que ya existían, así como el surgimiento de nuevos y poderosos corporativos.<sup>23</sup> La industria química, automotriz, plástica y electrodoméstica creció considerablemente, al tiempo que se consolidó la industria metálica, cementera y vidriera. Durante este periodo, Monterrey se convirtió en polo de atracción de los flujos migratorios de quienes dejaban el campo en busca de mejores oportunidades y calidad de vida en la ciudad. Así, para 1970 el número de habitantes de Monterrey se incrementó hasta llegar a las 858,107 personas. La mancha urbana, antes confinada dentro de los límites de Monterrey, se extendió hacia las poblaciones aledañas de Guadalupe, San Nicolás de los Garza y Garza García.<sup>24</sup> La explosión demográfica asimismo agravó problemáticas como la

<sup>21</sup> Alex Saragoza, “La confrontación: la élite regiomontana y el cardenismo, 1934-1940”, en *Nuevo León en el siglo XX. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, coord. César Morado Macías (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007), 249-277.

<sup>22</sup> Isabel Ortega Ridaura, “La industrialización de Monterrey: condicionantes y características del segundo auge industrial, 1940-1970”, en *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coord. Isabel Ortega Ridaura (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007), 3-5.

<sup>23</sup> Ortega Ridaura, “La industrialización de Monterrey”, 4.

<sup>24</sup> Ortega Ridaura, “La industrialización de Monterrey”, 7.

contaminación, la escasez de agua, la pobreza, la urbanización desordenada y el transporte urbano insuficiente. Y a la par que fueron surgiendo zonas residenciales exclusivas en Garza García y en el sur de Monterrey, aparecieron también asentamientos irregulares en las faldas de la Loma Larga y del Cerro del Topo.

En estos años también se avizora un fortalecimiento sin precedentes de la Iglesia católica nuevoleonesa. Un indicio material de esto fue la creación de nuevas parroquias, la edificación de un campus para el seminario diocesano y la construcción o reconstrucción de muchos de los más importantes templos de la ciudad. Dos factores explican este afianzamiento: en primer lugar, el *modus vivendi* a que llegó la Iglesia con el Estado a finales de los años treinta, lo que evitó que se siguieran implementando los artículos anticlericales de la Constitución, si bien no se suprimieron; y en segundo lugar, la creciente vinculación entre la jerarquía eclesiástica y varios de los miembros más prominentes de la élite empresarial regiomontana, quienes muchas veces dieron su soporte material y moral a distintos proyectos de la arquidiócesis de Monterrey. De hecho, el paternalismo industrial puede leerse como expresión de la doctrina social de la Iglesia. Dicho corpus de enseñanzas del magisterio ordinario, entre otras cosas, reafirmaba la legitimidad de la propiedad privada y de la lucratividad, pero instaba a los patrones a establecer salarios justos y condiciones laborales dignas. En el fondo, se advierte un interés porque la doctrina social católica contrarrestara el posible influjo que las ideas socialistas pudieran ejercer sobre los trabajadores nuevoleonese.<sup>25</sup>

David Tamayo ha observado que “el catolicismo figuraba en los cálculos de los empresarios y formaba sus puntos de vista sobre la política y el compromiso cívico”.<sup>26</sup> ¿Qué otros rasgos de la ideología empresarial de Monterrey coincidían con las

---

<sup>25</sup> Cintia Smith Pussetto, *et al.*, “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”, *CONfines* 4, no. 7 (2008), 14; y Moisés Alberto Saldaña Martínez, *El anticlericalismo oficial en Nuevo León*, 262.

<sup>26</sup> David Tamayo, “From Rotary Club to Sowers of Friendship: The Conservative Rebellion through Service Clubs in Monterrey, 1920s–1960s”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 36, nos. 1 y 2 (2020), 72. La traducción es del autor del presente artículo.

enseñanzas de la Iglesia católica? Aquí puede señalarse que la élite regiomontana no sólo era anticomunista, sino también nacionalista (aunque enfatizaba la matriz cultural hispánica subyacente a la identidad mexicana) y moralista. Por poner un ejemplo, el empresario Manuel L. Barragán, en su ideario suscrito en 1930, consignaba su compromiso con el progreso nacional, con la moralidad y con la oposición hacia movimientos potencialmente subversivos.<sup>27</sup> La Iglesia mexicana de la época, por su parte, proclamaba que el catolicismo era elemento intrínseco de la mexicanidad y enarbolaba una agenda intransigentista, moralizadora y anticomunista.

Cabe señalar que, salvo los momentos de álgido conflicto que se produjeron con el Estado durante los sexenios de Adolfo López Mateos (1958-1964) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), en general “el acuerdo del empresariado regiomontano con la política económica que predominó después de 1940 fue total y sin mayores sobresaltos”.<sup>28</sup> Esto no quiere decir que la élite regiomontana se identificara plenamente con el Estado, pues los empresarios nunca abrazaron la retórica revolucionaria del régimen, y no dejaron de recusar cualquier intromisión por parte del gobierno central que vulnerara su autonomía y hegemonía. Asimismo, aunque procuraron que las posiciones de poder estatales y municipales recayeran en manos de políticos afines a los intereses empresariales, un sector de industriales vinculado al grupo Cuauhtémoc favoreció el establecimiento del PAN, partido de oposición al régimen revolucionario e inspirado en principios católicos.<sup>29</sup> De hecho, dos de los empresarios involucrados en la organización del PAN en Nuevo León fueron Bernardo Elosúa y Antonio L. Rodríguez.<sup>30</sup>

<sup>27</sup> “Ideario de Manuel L. Barragán”, *El Porvenir*, 5 de noviembre de 1971, 2B.

<sup>28</sup> Vicente Sánchez Munguía, “Los empresarios de Monterrey en la transición mexicana a la democracia”, en *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coord. Isabel Ortega Ridaura. (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007), 182.

<sup>29</sup> Menno Vellinga, *Industrialización, burguesía y clase obrera en México* (México: Siglo XXI Editores, 1989), 123 y 124.

<sup>30</sup> Gustavo Herón Pérez Daniel, *Los primeros años del PAN en Nuevo León, 1939-1946* (San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma

Por último, cabe retomar un planteamiento de Menno Vellinga: “no obstante algunas divisiones internas que han aparecido de vez en cuando, la comunidad industrial siempre representó una unidad estrechamente soldada, bien segura de sus intereses y lista para defenderlos por todos los medios”.<sup>31</sup> Varias han sido las instancias que han propiciado y fomentado esta cohesión entre los capitalistas de Monterrey: en primer lugar, las uniones matrimoniales entre miembros de las familias de la élite local; en segundo lugar, los organismos que históricamente han representado los intereses empresariales, como la Cámara de Comercio de Monterrey, el Centro Patronal de Nuevo León (hoy Coparmex), y la Cámara de la Industria de Transformación de Nuevo León; en tercer lugar, los clubes de ayuda humanitaria, como Caballeros de Colón, Club Rotario de Monterrey y Sembradores de Amistad; y en cuarto lugar, las asociaciones cívicas, como la Acción Cívica Nacionalista o la Unión Social de Empresarios Mexicanos.

### **Católico, empresario y panista: perfil de Ernesto Casasús Delgado**

Ernesto Casasús Delgado nació en la ciudad de Laredo, Texas, el 24 de diciembre de 1914, siendo hijo de Ernesto Casasús Gana y de María Delgado García.<sup>32</sup> Poco se ha podido rastrear sobre sus orígenes familiares y primeros años. Aquí bien vale la pena reproducir el testimonio del empresario y periodista nuevoleonés Juan José Hinojosa, quien el 26 de agosto de 1949, siendo diputado federal de la bancada panista, defendió ante la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión el derecho de Casasús a votar y ser votado, pese a haber nacido en Estados Unidos:

El señor Casasús nació en 1914, efectivamente en Laredo, Texas. Era la época de la Revolución y hubo necesidad de que la madre de Casasús saliera de Laredo, Tamaulipas,

---

de Nuevo León, 2002), 63.

<sup>31</sup> Menno Vellinga, *Industrialización, burguesía y clase obrera en México*, 125.

<sup>32</sup> Agustín Basave y Federico Gómez, eds., *Quién es cada quién en Monterrey: diccionario biográfico de los actuales y más destacados profesionistas y hombres de negocios de Monterrey* (Monterrey: Imprenta Graphos, 1956), 26.

para pasar a Laredo, Texas, y allí ocurrió el nacimiento. Nació Ernesto Casasús en 1914. Yo no soy abogado, pero estaba entonces en pleno vigor la Constitución de 1857, pues es claro que en 1914 todavía no estaba vigente la de 1917, a menos que se quiera aplicar el mismo criterio que se aplicó para hacer la designación del personal de casillas: primero se publica y luego se pide que se pongan de acuerdo. La Constitución de 1857 señaló en su sección segunda, artículo 30, fracción 1: “son mexicanos todos los nacidos dentro y fuera del territorio de la república, de padres mexicanos”. Y los padres de Ernesto Casasús son mexicanos.<sup>33</sup>

Naturalmente, las anteriores declaraciones fueron enunciadas por un correligionario de Casasús, interesado en que sus derechos políticos fueran reconocidos. Sin embargo, es verdad que Casasús era mexicano de nacimiento, de conformidad a lo establecido en la Constitución de 1857. Cuando en 1942 Casasús viajó a Laredo, Texas, tuvo que cumplimentar el mismo formulario que llenaban todos los extranjeros que recibían permiso temporal para viajar hasta esa ciudad, y en él declaró que era de nacionalidad mexicana.<sup>34</sup> En ese mismo formulario, Casasús asentó que había residido en Estados Unidos desde su nacimiento en 1914 hasta 1916, que después estuvo en México brevemente, pero que volvió a residir en Laredo, Texas, de 1918 a 1934.<sup>35</sup>

Sobre la formación educativa de Casasús, éste realizó sus estudios básicos en escuelas públicas de Laredo, y es revelador que sus estudios medio superiores los cursara en la Saint Augustine High School, que es hasta el presente la única escuela preparatoria católica de Laredo, Texas.<sup>36</sup> La temprana educación

<sup>33</sup> “Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. Octava junta preparatoria, 1949”, *Cámara de Diputados, crónica parlamentaria*, consultado el 26 de agosto de 2023, <http://cronica.diputados.gob.mx/DDebate/41/1er/Ord/19490826.html>

<sup>34</sup> National Archives and Records Administration (en adelante NARA), Records of the Immigration and Naturalization Service, *Manifests of aliens granted temporary admission at Laredo, Texas, December 1, 1929-April 8, 1955*, 28 de diciembre de 1942.

<sup>35</sup> NARA, *Manifests of aliens*.

<sup>36</sup> Basave y Gómez, *Quién es cada quién en Monterrey*, 26. La Saint Augusti-

confesional que recibió Casasús es un indicio que explica el por qué la religión católica atravesó decisivamente su discurso y actividad a lo largo de su trayectoria vital. Con respecto a sus estudios superiores, éstos los realizó en Nuevo León, como se verá más adelante.

Una vez avecindado en Monterrey, Casasús se integró a la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM), “la más ultramontana de las organizaciones fundamentales” de la Acción Católica Mexicana (ACM).<sup>37</sup> El 15 de agosto de 1935, los acejotameros Ernesto Casasús, Humberto Junco y Ernesto Sánchez fundaron la revista *Alma Fronteriza*, editada por la ACJM de Monterrey y publicada de forma ininterrumpida entre 1935 y 1944.<sup>38</sup>

Y en septiembre de 1935, durante la asamblea diocesana de la ACJM, Casasús fue elegido presidente diocesano para el bienio 1935-1937.<sup>39</sup> Un hecho significativo que se produjo durante su presidencia fue el respaldo que los militantes de la ACJM dieron a la movilización anticomunista de 1936, misma que la élite empresarial de Monterrey promovió para protestar contra la política laboral y educativa del cardenismo. Al respecto, Casasús asentó que “los jóvenes [acejotameros] participaron entusiastamente en la monstruosa manifestación anticomunista celebrada el 5 de febrero de 1936, época en que el presidente Gral.

---

ne High School fue fundada en 1927 por hermanas de la Congregación de la Divina Providencia y por religiosos de la Congregación de Misioneros Oblatos de María Inmaculada, y se localizaba originalmente a un costado de la parroquia (hoy catedral) de San Agustín en Laredo, Texas. Véase: María Eugenia Guerra, *Historic Laredo. An Illustrated History of Laredo & Webb County* (San Antonio: Webb County Heritage Foundation, 2001), 81.

<sup>37</sup> Campos, “Movimientos de la derecha religiosa mexicana”, 37. La ACJM, fundada en 1913, había participado activamente durante la Guerra Cristera (1926-1929), encauzando la movilización de los jóvenes católicos hacia la lucha armada. Sin embargo, al término de la guerra y al ser fundada la ACM en 1929, la ACJM pasó a constituirse en una de sus organizaciones fundamentales, lo que conllevó que su misión se despolitizara y se reorientara hacia el campo proselitista y catequístico.

<sup>38</sup> Ernesto Casasús Delgado y José Ortiz Bernal, *Reseña histórica de los cincuenta años de la Acción Católica de Monterrey* (Monterrey: Ediciones FIMAC, Junta Diocesana de Monterrey, 1980), 67.

<sup>39</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 67.

Lázaro Cárdenas alentaba la difusión de las doctrinas marxistas-leninistas en todo México”.<sup>40</sup> Así pues, se advierte como Casasús, desde muy joven (para febrero de 1936 contaba con 21 años), estuvo imbuido en el espectro ideológico de la élite capitalista de Monterrey, donde el catolicismo y el anticomunismo fueron pilares importantes.

Al término de su gestión, Casasús se convirtió en comisionado de propaganda de la ACJM, y se le encomendó la dirección del Cuerpo Diocesano de Propagandistas.<sup>41</sup> Su función entonces consistió en promover la creación de grupos parroquiales de la ACJM en los municipios de Nuevo León. Y en septiembre de 1941, durante la asamblea diocesana de la ACJM, Casasús volvió a ser elegido presidente diocesano, esta vez para cubrir el periodo 1941-1943.<sup>42</sup> En su segundo periodo, “se fundó la primera Escuela Diocesana para Dirigentes, encabezada por los compañeros Antonio Díaz Flores y Félix López. En ella se impartían clases de Acción Católica, instrucción religiosa, normas para dirigentes y oratoria”.<sup>43</sup>

El 1 de septiembre de 1943, siendo todavía presidente del comité diocesano de la ACJM, Casasús contrajo matrimonio con Ana María Delgado Pérez. Con ella tendría nueve hijos: Ernesto Javier, Ana María, Narno Horacio, Angélica María, Bertha Mercedes, Federico Eugenio, Jorge Estuardo, Carlos David y Eduardo Olaf.<sup>44</sup> Al año siguiente de su matrimonio, y luego de haber concluido su segunda gestión al frente del comité diocesano de la ACJM, en abril de 1944 Casasús publicó el libro *Futuros acejotameros*, con el fin de que éste se empleara en los cursos de formación de los aspirantes a la ACJM. Más allá de su contenido disciplinario, el libro permite distinguir cuál era la perspectiva de Casasús sobre temas como la familia, la moral, la

---

<sup>40</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 68.

<sup>41</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 68.

<sup>42</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 69.

<sup>43</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 69.

<sup>44</sup> Juan René Vega, *Personalidades de Monterrey. Diccionario biográfico con microbiografías de los hombres más destacados del Monterrey actual* (Monterrey: Vega y Asociados, 1967), 60.

sociedad y la política. Por ejemplo, según el autor, a los futuros acejotameros tenía que hablárseles sobre los “males” de la sociedad secularizada:

Háblese del triste estado en que se encuentra la sociedad mexicana en lo espiritual por el alejamiento de Dios, olvido de su ley, desprecio de sus tradiciones y costumbres, persecución a la Iglesia, trabas a su apostolado, etc. En lo familiar y social, por la escuela laica primero, la socialista después; disolución de la familia por el divorcio, falta de garantías, burla de los derechos cívicos y políticos de los mexicanos, etc.<sup>45</sup>

Asimismo, expuso que la misión de la Acción Católica consistía en hacer frente a esta situación, mediante la “recristianización” de la sociedad: “la única salvación está en que la sociedad vuelva a la vida cristiana, y así pueda también influir cristianamente ante el mismo Estado”.<sup>46</sup> Obsérvese como Casasús no planteó la movilización de la Iglesia a través de la vía partidista, sino más bien la resacralización de la sociedad mexicana para que ésta pudiera ejercer presión sobre el Estado y, de esa forma, impulsar una agenda conforme a los preceptos cristianos. En el fondo se trata de una proposición contraria a la laicidad, pero que evita involucrar directamente al clero en el campo político.

Especialmente a Casasús interesaba el asunto de la moralidad, pues compartía el punto de vista eclesiástico de la época, acerca de un mundo moralmente degradado como producto de su alejamiento de Dios: “en todas partes se respira un ambiente de bajeza e inmoralidad impropios del hombre”.<sup>47</sup> En particular, concebía a la niñez mexicana como “inculta, inmoral, viciosa”,<sup>48</sup> por lo que hacía un llamado para que los militantes de la ACJM, entre otras cosas, se dedicaran a enseñar religión, infundir cultura y organizar centros de catecismo para infantes, a fin de preparar

<sup>45</sup> Ernesto Casasús Delgado, *Futuros acejotameros* (Monterrey: Comité Diocesano de la ACJM de Monterrey, 1944), 35.

<sup>46</sup> Casasús Delgado, *Futuros acejotameros*, 35.

<sup>47</sup> Casasús Delgado, *Futuros acejotameros*, 9.

<sup>48</sup> Casasús Delgado, *Futuros acejotameros*, 27.

“al pueblo futuro, haciéndole un bien a la patria, y glorificando a Dios”.<sup>49</sup> Como se puede ver, el discurso entremezclaba posturas nacionalistas y religiosas, pues la Iglesia de la época promovía la idea de que el catolicismo era signo de mexicanidad.

Para 1945, Casasús ya había dejado la ACJM para integrarse a la Unión de Católicos Mexicanos (UCM), la organización fundamental de la ACM destinada a los hombres adultos. Esto se sabe porque Casasús formó parte del comité diocesano de la UCM del periodo 1945-1947, que estuvo encabezada por José Ortiz Bernal, otro ex acejotamero.<sup>50</sup> Y durante el bienio 1947-1948, Casasús se desempeñó como presidente diocesano de la UCM, donde impulsó una campaña asuncionista para apoyar la definición del dogma mariano de la Asunción.<sup>51</sup> Por estos mismos años, Casasús cursó sus estudios superiores, y comenzó a desempeñar algunos puestos importantes en la iniciativa privada. Entre 1944 y 1948 estudió la carrera de administración de negocios en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM),<sup>52</sup> universidad privada que recién había sido fundada en 1943 por un grupo de prominentes empresarios regiomontanos, encabezados por Eugenio Garza Sada.<sup>53</sup> Aunque no se trataba de una universidad católica, es innegable su original inspiración cristiana: en 1947, las autoridades del ITESM invitaron al padre jesuita Severiano Soto para que asesorara espiritualmente a los estudiantes universitarios.<sup>54</sup> Y a partir de entonces, y hasta 1970, los jesuitas ejercieron importante influencia espiritual y moral en el ITESM.

---

<sup>49</sup> Casasús Delgado, *Futuros acejotameros*, 28.

<sup>50</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 106.

<sup>51</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 109. El dogma de la Asunción de María fue finalmente proclamado por el papa Pío XII el 1 de noviembre de 1950 por definición *ex cathedra*.

<sup>52</sup> Lucien F. Fajoie, *Who's notable in Mexico* (México: Who's who in Mexico, 1972), 36.

<sup>53</sup> María de los Dolores García Piera, *Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey* (Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, 2008), 71. Entre los empresarios fundadores del ITESM, se encontraban Roberto Garza Sada, Bernardo Elosúa Fariás, Antonio L. Rodríguez e Ignacio A. Santos.

<sup>54</sup> José Gutiérrez Casillas, *Jesuitas en México durante el siglo XX* (México: Editorial Porrúa, 1981),: 275.

En el sector privado, cabe señalar que mientras vivió en Estados Unidos, Casasús fue empleado del Laredo National Bank.<sup>55</sup> Ya en Monterrey, se desempeñó como taquígrafo corresponsal en Cementos Mexicanos, S.A., donde trabajó por varios años hasta 1945.<sup>56</sup> Posteriormente, entre 1946 y 1948 estuvo integrado como directivo en el consejo de administración de Clínica Monterrey, S.A., centro médico fundado por el empresario Manuel Santos e inspirado en valores cristianos.<sup>57</sup> Más adelante, de 1950 a 1955, fue consejero y gerente de ventas del Grupo Industrial Procesa (Productos Cerámicos, S.A., Sanitarios Procesa, S.A., Materiales Procesa, S.A., y Cerámica Monterrey, S.A.), donde también llegó a ser jefe del departamento de créditos y finanzas.<sup>58</sup> A partir de 1955, Casasús se convirtió en director administrativo de Galletera Mexicana, S.A., cargo que ocuparía por alrededor de dos décadas. En medio de este entorno, Casasús tuvo frecuente contacto con industriales y hombres de negocios de otras empresas nuevoleonesas.

De la trayectoria anteriormente descrita, se puede apreciar que Casasús no fue uno de los grandes capitalistas de Monterrey. Dado que la labor gerencial no convierte automáticamente a quien la desempeña en propietario de los medios de producción, puede incurrirse en la tentación de englobar a los gerentes dentro del ámbito de los trabajadores asalariados. Sin embargo, algunos estudiosos del trabajo gerencial, como Diego Szlechter, han apuntado que los gerentes de empresas ocupan un lugar que “está lejos de corresponderse con los trabajadores en sentido tradicional”.<sup>59</sup> Al encontrarse en un punto intermedio entre los obreros y los dueños de las empresas, los gerentes o *managers*

<sup>55</sup> Basave y Gómez, *Quién es cada quién en Monterrey*, 26.

<sup>56</sup> “Ofrecieron una despedida al Sr. E. Casasús”, *El Porvenir*, 4 de julio de 1945, 13.

<sup>57</sup> “Desde ayer cuenta nuestra ciudad con una institución completa destinada a curar el dolor: la Clínica Monterrey”, *El Porvenir*, 11 de mayo de 1947, 1; y “Cena ofrecida al Sr. Ernesto Casasús”, *El Porvenir*, 18 de marzo de 1948, 11.

<sup>58</sup> Lucien F. Fajoie, *Who's notable in Mexico*, 36; “Bendicen e inauguran el sábado próximo la fábrica Sanitarios Procesa, S.A.”, *El Porvenir*, 24 de mayo de 1951, 15.

<sup>59</sup> Diego Szlechter, “¿Gerentes o empresarios? Apuntes para un debate teórico sobre el trabajo gerencial”, *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad* 9, no. 2 (2010), 183.

se constituyen en “un nuevo grupo social de directores y administradores asalariados [...] al cual se le fue transfiriendo progresivamente la gestión operativa de las grandes empresas, quedando relegados los propietarios, en general, al papel de accionistas”.<sup>60</sup> A estos directivos de alto nivel, Szlechter los llama “capitalistas en relación de dependencia”.<sup>61</sup>

En este caso, Ernesto Casasús Delgado destacó como directivo de importantes corporaciones, y además estuvo estrechamente vinculado con la élite capitalista de Monterrey. Se ha dicho ya que cuatro han sido las formas en que la élite regiomontana se ha cohesionado históricamente: por vínculos familiares, por organismos empresariales, por clubes de ayuda humanitaria, y por asociaciones cívicas. Casasús se involucró en al menos tres de estas cuatro esferas. En primer lugar, fue miembro de organismos que defendían los intereses de la clase empresarial, pues fue tesorero y revisor del Centro Patronal de Nuevo León, lo mismo que de la Cámara de la Industria de la Transformación.<sup>62</sup> En segundo lugar, formó parte de clubes de servicio social y humanitario, inspirados en valores católicos, a los que concurrían miembros de la élite empresarial, como Sembradores de Amistad y Caballeros de Colón. Y en tercera instancia, fue integrante de prominentes asociaciones civiles, como la Unión Neoleonesa de Padres de Familia (UNPF) y la Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM).<sup>63</sup> Esta última fue de hecho una organización fundada a nivel nacional en 1957 (el capítulo de Monterrey se creó en 1962), cuyo objetivo era promover entre los capitalistas del país el estudio e implementación de los principios de la doctrina social de la Iglesia. Los empresarios de la USEM de Monterrey incluso llegaron a reunirse en el domicilio privado de Casasús, como ocurrió en abril de 1966, cuando éste expuso ante los socios

---

<sup>60</sup> Szlechter, “¿Gerentes o empresarios?”, 184.

<sup>61</sup> Szlechter, “¿Gerentes o empresarios?”, 184.

<sup>62</sup> Vega, *Personalidades de Monterrey*, 61; y “El Centro Patronal de Nuevo León celebrará 35 años de fecunda labor en pro del obrero y el empresario”, *El Porvenir*, 21 de septiembre de 1964, 4.

<sup>63</sup> Vega, *Personalidades de Monterrey*, 60.

los temas “La realidad humana de la empresa” y “La integración real de empresarios, empleados y obreros”.<sup>64</sup>

Otro rasgo del perfil de Casasús, además de su religiosidad y de su actividad empresarial, fue su militancia política en el Partido Acción Nacional (PAN). Como se desprende del propio testimonio de Casasús, su activismo en este partido obedeció a su interés por conjugar sus principios religiosos con sus inquietudes políticas. En 1993, en la introducción de su libro *La fuerza de un pueblo*, Casasús explicó su adhesión al PAN en los siguientes términos:

En mi juventud me inquietaba y me afligía conocer la triste suerte que ha corrido esta tierna y hermosa madre, la patria mexicana, a partir de su recién lograda independencia hasta nuestros días. Para salvarla vislumbré un acertado camino en la ideología de aquel nuevo partido político que fundaron don Manuel Gómez Morín y sus demás compañeros en septiembre de 1939. [...] Con el correr de los años, han sido muchas las experiencias vividas –desde momentos de gloria hasta días de cárcel– en mi esfuerzo por una respuesta cristiana a mi compromiso cívico-político.<sup>65</sup>

Desde la segunda mitad de los años cuarenta, Casasús figuraba como militante activo del PAN. En julio de 1948, por ejemplo, participó en la convención municipal del PAN de Monterrey,<sup>66</sup> y para el proceso electoral que se llevó a cabo en ese año, Casasús fue designado como jefe de la campaña municipal del PAN en

<sup>64</sup> “USEM”, *El Porvenir*, 22 de abril de 1966, 4B. Un indicio más que permite identificar la actividad de Casasús en la órbita del sector empresarial regiomontano fue su cambio de domicilio personal: en 1948 tenía su residencia en el primer cuadro de la ciudad de Monterrey, pero hacia 1956 ya vivía en la Colonia del Valle del municipio de Garza García. La Colonia del Valle fue construida en 1946 por iniciativa de los hermanos Alberto, Manuel e Ignacio Santos (dueños de Galletera Mexicana, empresa de la que Casasús fue director administrativo), como un sector residencial lujoso destinado a familias de alto poder adquisitivo. Importantes industriales de Nuevo León, como Manuel L. Barragán o Rodolfo Junco de la Vega, tuvieron su residencia en este exclusivo sector.

<sup>65</sup> Ernesto Casasús Delgado, *La fuerza de un pueblo* (Monterrey: Directiva del Comité del Estado Partido Acción Nacional de Nuevo León, 1993), 3.

<sup>66</sup> “Importantísimos capítulos en el programa de gobierno municipal para Monterrey aprobó el P. A. Nacional”, *El Porvenir*, 4 de julio de 1948, 10.

el norte de Nuevo León, por lo que recorrió entonces varios municipios del estado.<sup>67</sup>

En 1949, el PAN postuló a Casasús como candidato a diputado federal por el segundo distrito, con cabecera en Sabinas Hidalgo.<sup>68</sup> La elección tuvo lugar el 3 de julio de ese año, y los resultados oficiales dieron el triunfo a Antonio Coello Elizondo, candidato del PRI. Casasús protestó entonces por presuntas irregularidades suscitadas durante el empadronamiento y la votación. El caso llegó a la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, donde se descartaron las quejas interpuestas e incluso se puso en tela de juicio la licitud de la candidatura de Casasús, por haber éste nacido en Laredo, Estados Unidos. El diputado panista Juan José Hinojosa defendió los derechos políticos de Casasús, arguyendo que bajo los criterios de la Constitución de 1857 (todavía en vigor cuando nació Casasús), éste era ciudadano mexicano de nacimiento. Al final, por votación económica, la asamblea declaró válidas las elecciones del segundo distrito electoral de Nuevo León, y nada se votó con respecto a los derechos políticos de Casasús.<sup>69</sup> La situación no disuadió su interés por la política, y para 1950 figuraba como secretario ejecutivo del comité regional del PAN.<sup>70</sup>

De todo lo hasta aquí expuesto, puede notarse que la trayectoria vital de Casasús estuvo marcada fuertemente por la religión católica, dada su temprana educación confesional, su militancia en la Acción Católica, su paso por el Tecnológico de Monterrey, y sus conexiones con la burguesía de Nuevo León, cuya ideología, a decir de Menno Vellinga, se alimentaba de dos principales fuentes: el anticomunismo y la doctrina social

<sup>67</sup> “Actividades del Partido Acción Nacional en los municipios de N.L.”, *El Porvenir*, 30 de noviembre de 1948, 16.

<sup>68</sup> “La lucha electoral de Nuevo León”, *El Porvenir*, 1 de julio de 1949, 5B.

<sup>69</sup> “Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. Octava junta preparatoria, 1949”, *Cámara de Diputados, crónica parlamentaria*, consultado el 26 de agosto de 2023, <http://cronica.diputados.gob.mx/DDebates/41/1er/Ord/19490826.html>; y “Décimo aniversario. Lo celebra hoy A. Nacional”, *El Porvenir*, 1 de septiembre de 1949, 1.

<sup>70</sup> “Insiste el PAN en que se reforme la ley electoral en Nuevo León”, *El Porvenir*, 21 de mayo de 1950, 14.

de la Iglesia.<sup>71</sup> Hasta ahora, todas las evidencias apuntan a que su incidencia en el PAN se debió mayormente a su afán por “influir cristianamente” ante el Estado. Eso significa que Casasús representó a una derecha religiosa en todo el sentido del término, pues su visión sobre el mundo, la política y la sociedad derivaba fundamentalmente de su religiosidad católica, de documentos pontificios y de enseñanzas de la Iglesia, y muy poco de teorías y doctrinas políticas seculares. Con toda razón, hacia 1993 se le ubicaba en el ala “tradicionalista” del PAN de Nuevo León.<sup>72</sup>

### **El Comité Moralizador de Monterrey y la Cruzada Regional Anticomunista**

Si durante las décadas de 1930 y 1940 Casasús destacó por su liderazgo en las ramas masculinas de la ACM, y por haber iniciado su participación en la política partidista a través del PAN, durante los años de 1950 y 1960 su trayectoria se volcó hacia el activismo religioso conservador. Los factores que explican esta evolución en su vida pública son: 1) la influencia de los magisterios pontificios de Pío XI y Pío XII, cuyas principales líneas eran la restauración del reinado social de Jesucristo, el restablecimiento del orden moral cristiano, y la oposición al laicismo, al comunismo y a la secularización; 2) la orientación del episcopado mexicano de la época, que tendía a la organización de campañas nacionales moralizadoras y anticomunistas, dado su impedimento de participar abiertamente en la política partidista; y 3) la propia experiencia en movilización religiosa y política adquirida por Casasús durante su paso por la ACM y por el PAN. Además, aunque esto sólo se trata de una conjetura, es posible que el fracaso electoral de 1949 llevara a Casasús a optar por formas alternativas a la vía partidista para impulsar una agenda cristiana frente al Estado, y que ello lo encaminara hacia los activismos conservadores.

---

<sup>71</sup> Menno Vellinga, *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey* (México: Siglo XXI Editores, 1988), 62.

<sup>72</sup> “Partido Acción Nacional en Nuevo León: esperan panistas pluralidad”, *El Norte*, 29 de agosto de 1993, 1, sección local.

No cabe duda de que la principal influencia transnacional de las creencias, ideario y militancia de Casasús provenía de Roma. Desde la época en que encabezó el comité diocesano de la ACJM, tenía claro que el fin último de la actividad laical era “que Cristo reine nuevamente en el individuo, en la familia, en la sociedad, escuela, industria, universidad, campo político, etc.”,<sup>73</sup> lo que remite a los ejes programáticos de los pontificados de Pío XI y Pío XII. Además, es evidente que conocía las encíclicas papales, especialmente aquellas referentes a la doctrina social de la Iglesia, pues las empleaba en sus disertaciones. Por ejemplo, en las conferencias que dictó ante la USEM en abril de 1966 sobre la integración entre empresarios y trabajadores, “se citaron puntos de la doctrina pontificia referentes a la dignidad de la persona humana y el papel preponderante que esta tiene en toda actividad, pero especialmente dentro de la empresa”.<sup>74</sup> Las posturas y acciones de Casasús en torno a la moralidad y al comunismo también tenían su correspondencia con las enseñanzas de los pontífices romanos.

El activismo moralizante de Casasús tuvo su principal antecedente en 1948. En ese año, el doctor Alfonso Garza, presidente del Club Sembradores de Amistad, propuso a los socios y a los gerentes de las radiodifusoras la creación de una oficina de censura, para filtrar los programas de radio bajo un criterio moral. La propuesta se materializó en un convenio de colaboración firmado entre la directiva del club y los gerentes de las estaciones XET, XEH, XEFB, XEAR, XEAW y XEMR (más adelante se adhirieron XEOK y XEG) para crear dicha oficina, que constaría de un revisor o censor, un ayuntamiento y una secretaria, y en la que podía colaborar cualquier persona mediante su reporte de los programas que considerara inmorales. El nombramiento de censor le fue otorgado a Ernesto Casasús, quien, en tan sólo tres años, entre 1948 y 1951, proscribió 244 discos.<sup>75</sup> El trabajo de esta oficina, sin embargo, fue más bien

---

<sup>73</sup> Casasús Delgado, *Futuros acejotameros*, 57.

<sup>74</sup> “USEM”, *El Porvenir*, 22 de abril de 1966, 4B.

<sup>75</sup> “La moralización en la radiodifusión”, *El Porvenir*, 16 de febrero de 1976, 7B.

discreto, como se desprende del testimonio del propio Casasús: “la labor de esta oficina ha sido callada pero efectiva y es de esperarse que dada la buena disposición de los gerentes de las difusoras, y el interés que siempre ha mostrado el club por esa efectividad, se depure cada vez más el radio de Monterrey”.<sup>76</sup> Esta iniciativa no tenía, pues, la intención de movilizar a los católicos regiomontanos para impulsar la agenda moralizadora frente a las autoridades civiles, sino más bien la de lograr acuerdos entre los empresarios radiodifusores para evitar la emisión de contenidos considerados inmorales.

Sin embargo, cuando el episcopado mexicano promovió una campaña nacional moralizadora, Casasús se prestó al llamado en Nuevo León. El 14 de noviembre de 1952, reunidos en Monterrey, todos los prelados del país suscribieron la *Carta pastoral colectiva sobre la moralidad*, instando a sacerdotes y laicos a combatir las proyecciones cinematográficas, las publicaciones y las modas consideradas inmorales. Dos años después, en 1954, según el testimonio del propio Casasús, “un grupo de elementos de Acción Católica (algunos eran miembros de la junta diocesana, y otros lo habían sido con anterioridad o lo fueron después) decidieron, en apoyo a las campañas moralizadoras de la Acción Católica, integrar una organización cívica para combatir la pornografía”.<sup>77</sup> Así se constituyó el Comité Moralizador de Monterrey, cuya primera mesa directiva estuvo integrada de la siguiente manera: Ernesto Casasús Delgado como presidente ejecutivo, Genaro Salinas Quiroga como presidente honorario, Adrián Quirós como vicepresidente, y Eduardo A. Elizondo como primer vocal.<sup>78</sup>

Otros miembros del Comité fueron Luis J. Prieto, José Ortiz Bernal, Ángel Morales y Laurance Amaya, y su estructura funcionó como una verdadera red moralizadora regional, toda vez que se adhirieron a su labor más de treinta organizaciones: el Centro Patronal de Nuevo León; la Cámara Nacional de Comercio de Monterrey; el Club Sembradores de Amistad; el Club Rotario

---

<sup>76</sup> “La moralización en la radiodifusión”, *El Porvenir*, 16 de febrero de 1976, 7B.

<sup>77</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 24.

<sup>78</sup> “Manifiesto a la opinión pública”, *El Porvenir*, 13 de noviembre de 1954, 6.

Internacional; el Club de Leones; el Instituto de Contadores Públicos Titulados de Monterrey; la Sociedad de Ex alumnos del Tecnológico; la sección de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de la Sociedad de Ex alumnos del Tecnológico; la sección local del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana; las secciones 64, 66 y 67 del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana; la sección 19 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana; el Sindicato de Trabajadores de la Industria Eléctrica, Gas, Agua y Drenaje de Monterrey; la sección 1 del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana; la Federación de Sindicatos Independientes de Nuevo León; la Unión de Burócratas Municipales; la Federación de Trabajadores del Estado de Nuevo León (CTM); la Federación de Trabajadores y Campesinos del Estado de Nuevo León (CGT); la Acción Social Revolucionaria “Modelo 2020”; la sección 2 del Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social; la sección 43 del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza; el Sindicato de Trabajadores de la Industrial del Vidrio y Conexas; el Sindicato de Obreros Decoradores de la Industrial del Vidrio; el Sindicato de Celulosa y Derivados; el Sindicato de Troqueles y Esmaltes; el Sindicato de Talleres Industriales; el Sindicato Industrial de Trabajadores de Bombas Tisa; el Sindicato de Trabajadores de Luz; el Sindicato Único de Cristalería; el Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey; Factores Mutuos del Comercio; la Liga Mexicana de la Salud Mental; la Sociedad de Ginecología y Obstetricia; y la Asociación de Scouts de México.<sup>79</sup>

Los nombres de las anteriores asociaciones permiten observar el gran respaldo que el Comité Moralizador de Monterrey recibió, y de parte de qué sectores de la sociedad regiomontana: principalmente organismos empresariales, clubes de ayuda humanitaria, ex alumnos del Tecnológico de Monterrey, sindicatos blancos (subordinados a los intereses de los patrones) y sindicatos de burócratas. No debe extrañar que empresarios, profesionistas y trabajadores del gobierno confluyeran con la Iglesia en su

<sup>79</sup> “Manifiesto a la opinión pública”, *El Porvenir*, 13 de noviembre de 1954, 6.

campaña de combate a la inmoralidad, pues el control social de los cuerpos fue un asunto recurrente en la agenda de las distintas instancias de poder en México durante el siglo XX. Por un lado, el régimen revolucionario consideraba que el desarrollo económico, social y cultural del país se supeditaba a la moralización de los hábitos de sus ciudadanos. Por otro lado, la Iglesia tenía interés en la moralidad de comportamientos, pues juzgaba a la indecencia como sintomática de una sociedad secularizada y de un Estado laico. Por último, las élites económicas gustaban de imponer criterios de moralidad sobre sus trabajadores, pues desde su perspectiva, la ausencia de vicios repercutía positivamente en la productividad laboral y contribuía a perpetuar el *statu quo*.

Pues bien, la teoría de Vaggione sobre los activismos religiosos conservadores interpreta “la participación de sectores identificados religiosamente como una manifestación de activismo político, como la inscripción pública de una serie de actividades promovidas con el objetivo de influenciar los debates, las políticas públicas y las legislaciones”.<sup>80</sup> Bajo el anterior postulado, el Comité Moralizador de Monterrey puede caracterizarse como una plataforma de activismo religioso conservador, una vez que se toma en cuenta la presión que trató de ejercer sobre las autoridades civiles. El 13 de noviembre de 1954, el Comité y las asociaciones que lo respaldaban difundieron un *Manifiesto a la opinión pública*, a través del cual se dirigieron a los ciudadanos de Monterrey para que se unieran, en un esfuerzo común, en contra de los libros y revistas de contenido “pornográfico”. Hicieron un llamado a comerciantes para que no vendieran dichas publicaciones en sus establecimientos, y a padres y madres de familia para que evitaran su compra y circulación. Asimismo, instaron a las autoridades “para que hagan cumplir, como es su deber, las leyes penales que consideran como delito y castigan con todo rigor la labor de perversión que realizan dichas publicaciones y las personas que las distribuyen”.<sup>81</sup> Por último, declararon que denunciarían y perseguirían por las vías legales a todas las personas que editaran,

<sup>80</sup> Vaggione, “Prólogo”, 14.

<sup>81</sup> “Manifiesto a la opinión pública”, *El Porvenir*, 13 de noviembre de 1954, 6.

distribuyeran, vendieran o hicieran circular ese tipo de revistas, “a fin de que les sean impuestas las sanciones que nuestra legislación establece”. El manifiesto concluía con el lema: “Por la salud moral de nuestro pueblo”.

Por ese tiempo, el Comité Moralizador y otras asociaciones efectivamente gestionaron ante la Procuraduría General de la República que se le otorgaran facultades a César Monterrubio, agente del Ministerio Público Federal en Nuevo León, para que éste procediera en contra de publicaciones “pornográficas”. Sin embargo, en diciembre de 1954, el propio Monterrubio declaró que “es competencia de las autoridades del fuero común instruir proceso penal contra quienes editen, comercien, o hagan circular revistas pornográficas”.<sup>82</sup> Es posible que fuera debido a esta determinación del fiscal federal que el Comité Moralizador organizó al año siguiente su acto público más conocido: según Casasús, “como parte de la campaña se organizó una recolección de revistas pornográficas y con permiso de la autoridad, fueron quemadas en público en la esquina de Morelos y Zaragoza, ante numerosa concurrencia”.<sup>83</sup> Ciertamente, la noche del 22 de febrero de 1955, un numeroso contingente, encabezado por el Comité Moralizador, se reunió en dichas calle del centro de Monterrey para reunir revistas pornográficas y quemarlas en tambos metálicos. Durante la jornada, tomaron la palabra Luis J. Villarreal y José Juan Cantú para denunciar a editores, expendedores y exhibidores por dar cabida a estas publicaciones, y también para insistir en que las leyes mexicanas proscibían la edición y circulación de revistas y periódicos que contuvieran material pornográfico en sus páginas.<sup>84</sup>

Casasús fue presidente del Comité de 1954 a 1955, aunque después siguió implicado en la organización. Así, cuando en junio de 1957 se renovó la directiva del Comité Moralizador, quedando

---

<sup>82</sup> “Compete a las autoridades del fuero común combatir la pornografía impresa”, *El Porvenir*, 17 de diciembre de 1954, 5. Véase también: “Nada se ha hecho para terminar con las revistas pornográficas”, *El Porvenir*, 6 de septiembre de 1954, 5.

<sup>83</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 24.

<sup>84</sup> “Fueron incineradas ayer por la noche revistas y publicaciones pornográficas”, *El Porvenir*, 23 de febrero de 1955, 2.

el Dr. Alfonso Garza como nuevo presidente, Casasús fue integrado como presidente de la comisión de relaciones.<sup>85</sup> En este periodo, el Comité organizó conferencias y mesas redondas en el Círculo Mercantil Mutualista, el Club Sembradores de Amistad y el Club de Leones, entabló contacto con los rectores de la Universidad de Nuevo León y del Tecnológico de Monterrey, y empezó a destacar el combate al cine inmoral como otro de sus objetivos. Además, en 1957 el presidente municipal de Monterrey, José Luis Lozano, se reunió con los directivos del Comité Moralizador y les ofreció su respaldo en su campaña contra las publicaciones pornográficas.<sup>86</sup> Varios años después, Casasús realizó el siguiente balance sobre la labor del Comité: “el resultado fue efectivo. Se retiraron de la circulación como diez publicaciones diferentes y estuvieron por mucho tiempo, quizá años, fuera de circulación en Monterrey”.<sup>87</sup>

Empero, a finales de los años cincuenta, las circunstancias mundiales y nacionales movieron al episcopado a redefinir sus prioridades ideológicas. En 1959 triunfó la Revolución cubana, misma que derivó en la instauración del primer régimen socialista de América Latina. En ese mismo año, el presidente Adolfo López Mateos (que había asumido el poder ejecutivo en 1958, en medio de la efervescencia social por los movimientos magisterial y ferrocarrilero) creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, para imprimir y distribuir gratuitamente materiales de educación pública obligatorios en todo el país. En enero de 1960 se entregaron los primeros libros de texto, y en julio el presidente declaró que su gobierno era “dentro de la Constitución, de extrema izquierda”. Al año siguiente, fue creado el Movimiento de Liberación Nacional para intentar aglutinar a la izquierda mexicana, entre la que se identificaba el general Lázaro Cárdenas.

Todos los jefes de la Iglesia católica reaccionaron ante estos acontecimientos, y lo mismo que una década atrás, a principios de los sesenta promovieron de manera conjunta una campaña

---

<sup>85</sup> “El Dr. Alfonso Garza es presidente del Comité Moralizador de Monterrey”, *El Porvenir*, 7 de junio de 1957, 1, segunda sección.

<sup>86</sup> “Campaña contra la literatura pornográfica”, *El Porvenir*, 21 de junio de 1957, 7.

<sup>87</sup> Casasús y Ortiz, *Reseña histórica*, 24.

nacional, esta vez anticomunista, con el fin de evitar la posible irrupción del socialismo en el país. En Nuevo León, el arzobispo Alfonso Espino y Silva publicó en 1961 su *Carta pastoral sobre el comunismo*, para alertar sobre los “peligros” de los regímenes comunistas, para convocar a una cruzada de oración y otra de acción, y para proponer un proyecto social alternativo a la vía marxista, sustentado principalmente en la doctrina social de la Iglesia.

Una vez más, Casasús se hizo presente ante la convocatoria del episcopado. En octubre de 1961, se convirtió en presidente fundador de la Cruzada Regional Anticomunista (CRAC), otra plataforma de activismo conservador que procuraba influir cristianamente en la sociedad y el gobierno. El 10 de mayo de 1962, la CRAC hizo pública su *Declaración de principios*, en la que hacía patente su inspiración en las enseñanzas del magisterio católico, pues afirmaba que uno de sus objetivos era “propugnar por el establecimiento de un orden social congruente con la avanzada doctrina social cristiana”.

Así pues, el documento contenía nociones de intransigentismo católico, mezcladas con postulados de derecha política. Sobre la primera cuestión, afirmaba la centralidad de la familia como célula fundamental de la sociedad (punto 2); la importancia de instaurar un orden inspirado en la justicia social cristiana (punto 13); el reconocimiento de México como país cristiano, y la conveniencia de establecer relaciones armoniosas entre Iglesia y Estado, que no minaran los derechos y poderes de ambos (punto 14); la necesidad de contenidos morales en la educación (punto 15); y evidentemente la oposición al comunismo (punto 16).

Sobre el segundo aspecto, sostenía que la división de clases sociales partía de diferencias naturales, y que, aunque era posible acortar las distancias entre ellas, pretender desaparecerlas era antinatural (punto 3); la obediencia hacia la Constitución mexicana, siempre que sus disposiciones no fueran contrarias al derecho natural y a la voluntad de las mayorías (punto 12); y la primacía de los padres de familia para educar a sus hijos con una intervención mínima del Estado (punto 15). Además,

la CRAC manifestaba que se debía obediencia y respeto a las instituciones gubernamentales, siempre que éstas cumplieran con sus funciones, y que las relaciones con las autoridades civiles serían ser francas y respetuosas (punto 5).

La CRAC, al igual que el Comité Moralizador, fue entretejiendo una red regional de asociaciones e individuos que apoyaban su labor. Por ejemplo, en julio de 1962, el Club Sertoma de Monterrey invitó al ingeniero Arturo Pérez Ayala, miembro prominente de la CRAC, para que dictara una conferencia sobre el comunismo en su sesión de ese mes.<sup>88</sup> Asimismo, la orden de Caballeros de Colón puso a disposición su local de Monterrey para la realización de la Primera Convención Estatal de la Cruzada Regional Anticomunista, que se llevó a cabo el 23 de septiembre de 1962.<sup>89</sup> Esta convención, que duró alrededor de nueve horas y que congregó a más de doscientas personas, tenía la finalidad de integrar a los pueblos del estado en la lucha contra el comunismo, por lo que asistieron más de sesenta delegados procedentes de veintiocho municipios. Casasús, en su calidad de presidente de la organización, fue el responsable de clausurar los trabajos, comentando que los puntos tratados en esa convención serían publicados en *Mensaje Quincenal*, boletín editado por la CRAC.

Se ha dicho ya que Casasús fue miembro de la Unión Neoleonesa de Padres de Familia (UNPF), asociación que comenzó a formarse en noviembre de 1961, bajo la coordinación del ingeniero Eliot Camarena Bretón, para protestar en contra de la reforma educativa lopezmateísta. No sorprende pues que la CRAC haya colaborado con la UNPF: poco antes de la gran manifestación del 2 de febrero de 1962 en contra de los libros de texto gratuito, de manera conjunta ambas organizaciones invitaron a Monterrey a Ramón Sánchez Medal, presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia.<sup>90</sup>

---

<sup>88</sup> “El comunismo amaga la integridad de los valores y la libertad”, *El Porvenir*, 18 de julio de 1962, 4.

<sup>89</sup> “Pide la CRAC, en su convención estatal, luchar vs. el comunismo”, *El Porvenir*, 24 de septiembre de 1962, 1, segunda sección.

<sup>90</sup> Archivo Histórico de la Arquidiócesis de México (en adelante AHAM), Episcopado. Información sintética de los antecedentes de la campaña que libra Monterrey

El activismo de Casasús en contra de los libros de texto gratuito lo llevó incluso a ser aprehendido, aunque brevemente y en un episodio aislado. De acuerdo con la versión de Eliot Camarena Bretón, el martes 20 de marzo de 1962, él mismo, acompañado de Casasús y de Pablo Emilio Madero, partieron de Monterrey con destino a San Luis Potosí, a donde llegaron el miércoles 21 de marzo. Su objetivo en esa ciudad era reunirse con el señor Roberto Mercado Aguirre, presidente de la Unión Potosina de Padres de Familia, para asesorarlo en la organización de una protesta en contra de la reforma educativa, similar a la que se llevó a cabo en Monterrey el 2 de febrero. Al llegar a la ciudad de San Luis Potosí, se dirigieron al restaurante La Lonja, donde se iban a reunir con un cuñado de Madero y con el señor Mercado Aguirre. En ese lugar, alrededor del mediodía, agentes de policía detuvieron a Camarena, a Casasús y a Madero, junto a otro grupo de personas identificados como opositores al gobierno potosino, y los llevaron a la procuraduría del estado, donde fueron interrogados por separado. Ese mismo día, por la tarde, luego de haberlo fichado y de haber tomado sus huellas digitales, los agentes pusieron a Camarena a bordo de un autobús con destino a Monterrey y le advirtieron que, aunque quedaba en libertad, sería mejor que no volviera a San Luis Potosí.<sup>91</sup> Casasús y Madero permanecieron detenidos hasta el 23 de marzo, cuando fueron liberados bajo fianza.<sup>92</sup>

Esta detención fue realizada por agentes de la Dirección Federal de Seguridad, quienes estaban comisionados para investigar posibles actos subversivos en contra del gobierno potosino.<sup>93</sup> La razón es que, en las elecciones estatales de 1961, el candidato del PRI, Manuel López Dávila, fue declarado ganador de la contienda en detrimento del candidato independiente Salvador

---

pro-libertad educativa, 15 de febrero de 1962, caja 36, exp. 46.

<sup>91</sup> Camarena relató esta versión de los hechos ante la prensa de Nuevo León. Véase: “Camarena libre en Monterrey e ignora por qué se le aprehendió. Relata el Ing. Camarena lo ocurrido el 21”, *El Porvenir*, 23 de marzo de 1962, 1 y 4, segunda sección.

<sup>92</sup> “Pernoctaron en Matehuala y hoy arribarán al filo de las 12 horas”, *El Porvenir*, 24 de marzo de 1962, 7.

<sup>93</sup> Esto según el testimonio de los agentes Sergio Reynoso, Hipólito Cedillo y Rafael Vega, publicado en: “Estaban allí los de Monterrey y los detuvimos, dicen agentes policíacos”, *El Porvenir*, 23 de marzo de 1962, 4.

Nava Martínez. Las elecciones fueron calificadas por la opinión pública como fraudulentas, pero el régimen respaldó al candidato oficialista y se verificaron actos de persecución política en contra de los navistas.<sup>94</sup> Fue en este contexto en que se llevó a cabo la detención de Camarena, Casasús y Madero, si bien éstos siempre sostuvieron que su presencia en el estado se debía puramente a su interés por reunirse con los padres de familia potosinos para discutir sobre la cuestión educativa.<sup>95</sup> La Unión Neoleonesa de Padres de Familia respaldó la versión de Camarena y solicitó la liberación de sus miembros detenidos, mediante una carta abierta dirigida al gobernador de San Luis Potosí, publicada el 23 de marzo de 1962.<sup>96</sup>

De regreso en Monterrey, Casasús siguió siendo miembro de la CRAC (que presidió durante el bienio de 1961-1962) y de la UNPF. Pero luego de 1965, la CRAC desapareció de la escena pública de Monterrey, quizá en parte debido al cambio de orientación que promovió el Concilio Vaticano II en la vida y actividad de los sacerdotes y laicos de la Iglesia católica. La UNPF, por otro lado, siguió existiendo, y en 1970, Casasús pasó a formar parte de su directiva como tesorero.<sup>97</sup>

## **Comentarios finales**

A partir de los años setenta, la participación de Casasús en los activismos religiosos conservadores decreció. No dejó de lado,

<sup>94</sup> Anabel Castellón Quintero, “Un proceso identitario en San Luis Potosí: el navismo”, *Estudios Jaliscienses*, no. 65 (2006), 30 y 31.

<sup>95</sup> En el Archivo General de la Nación se conserva el informe suscrito el 23 de marzo de 1962 por Manuel Rangel Escamilla, titular de la Dirección Federal de Seguridad, en el que se consignan las declaraciones de Casasús y de Madero. Casasús “declaró ser originario de Laredo, Texas, radicado en Monterrey, N.L., y que no estaba en San Luis Potosí para realizar ningún acto público sino para cambiar impresiones con el Dr. Mercado Aguirre sobre temas educativos que pueden ser planteados a las autoridades; agregó que [César] Morelos Zaragoza lo invitó a tomar café, siendo detenido en el sitio de reunión. Hizo ver que durante 24 horas estuvo sin alimentos”. Las declaraciones de Madero no difieren de esta versión, y “ambos declarantes dijeron pertenecer a organizaciones religiosas y al PAN”. Véase: Archivo General de la Nación (en adelante AGN), galería 1, fondo: Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS), memorándum, 23 de marzo de 1962.

<sup>96</sup> “Carta abierta”, *El Porvenir*, 23 de marzo de 1962, 6.

<sup>97</sup> “Nueva directiva de padres de familia luchará por moralización del ambiente”, *El Porvenir*, 27 de mayo de 1970, 4B.

en cambio, su catolicismo. Prueba de lo anterior son las dos obras que publicó en 1980, con motivo del cincuentenario de la Acción Católica en Nuevo León: el libro *Reseña histórica de los cincuenta años de la Acción Católica de Monterrey*, que coordinó junto con José Ortiz Bernal; y la novela *En alas del amor*, que firmó con el seudónimo de Pablo Rosas Collado, y que contiene una trama que se desenvuelve en un entorno acejotamero. Tampoco abandonó su interés por la política partidista. Fue regidor del ayuntamiento de San Pedro Garza García durante la administración panista de 1974-1976, y candidato a senador por el mismo partido en 1988.<sup>98</sup> Asimismo, en 1993, de nueva cuenta ingresó al campo de la narrativa, esta vez con la novela *La fuerza de un pueblo*, publicada por el comité estatal del Partido Acción Nacional. Finalmente, Casasús falleció en San Pedro Garza García, Nuevo León, el 18 de enero de 2008.

Luego de haber trazado la trayectoria vital, religiosa y partidista de Ernesto Casasús Delgado, cabe esbozar algunas reflexiones finales. En primera instancia, que el método biográfico puede brindar nuevas perspectivas sobre los antecedentes y perfiles de las personas implicadas en los procesos históricos, lo que ofrece mayores posibilidades de análisis. Por ejemplo, una vez que se observa la importancia que la *acción* religiosa y política tenía para Casasús, al haber sido militante de Acción Católica y de Acción Nacional, se comprende mejor su interés por impulsar, mediante distintas vías, una agenda conservadora en concordancia con las disposiciones sociales y morales emanadas de la Santa Sede. De hecho, en la persona de Casasús se reúnen, mejor que en otras figuras, los componentes por antonomasia de la cultura empresarial regiomontana: católico, acejotamero, ucemero, panista, industrial, anticomunista, moralista, nacionalista y defensor de la doctrina social de la Iglesia.

Un segundo aspecto que considerar es precisamente la influencia de la ideología del empresariado en el surgimiento de los activismos religiosos conservadores en el Monterrey del siglo

---

<sup>98</sup> “Llama Casasús a terminar con diferencias internas del PAN”, *El Porvenir*, 14 de marzo de 1988, 13B.

XX. Dado que mucho del pensamiento social y cultural de un importante sector de la élite capitalista de la ciudad se sustentaba en enseñanzas de la Iglesia católica, no es de asombrar que quienes encabezaran las redes de activismo conservador fueran industriales cercanos a la gran cúpula económica de Nuevo León: Ernesto Casasús Delgado en el caso del Comité Moralizador y de la Cruzada Regional Anticomunista, y Eliot Camarena Bretón en lo que refiere a la Unión Neoleonesa de Padres de Familia. Así pues, puede reconocerse un influjo ideológico transnacional detrás de estas organizaciones: el magisterio pontificio de Pío XI y Pío XII, cuyas líneas pastorales coincidían en muchos aspectos con los intereses de la burguesía regiomontana.

Asimismo, deben subrayarse las condiciones nacionales y regionales en que se gestaron los activismos moralizadores y anticomunistas: el México poscristero, en que la Iglesia y el Estado habían establecido un acuerdo oficioso que otorgaba margen de maniobra a la institución religiosa, pero que proscibía la participación clerical en la política. Las derechas religiosas se movieron dentro de este acomodo, siempre pretendiendo reivindicar un orden social y moral incompatible con la laicidad y la secularización. El empeño de Casasús por “influir cristianamente en el Estado” es prueba de ello. La Iglesia, entretanto, desterrada de la política partidista, buscó otros medios para seguir influyendo en sociedad, y encontró dicha alternativa en el activismo conservador de los laicos. En Nuevo León, la ciudad de Monterrey atravesaba por su segundo auge industrial, y aunque las condiciones de crecimiento económico y desarrollo urbano podrían permitir caracterizarla como una metrópoli “moderna” (en el sentido material del término), paradójicamente esta etapa coincidió con un apuntalamiento notable de la Iglesia regiomontana y con una profunda conservadurización social ligada a la hegemonía cultural ejercida por el empresariado.

Por último, puede plantearse que la trayectoria de Casasús fue clave al momento de entretejer y consolidar las redes conservadoras regionales. Su paso por la ACJM, la UCM, el PAN, el ITESM, la USEM, el Club Sembradores de Amistad, el Centro Patronal

de Nuevo León, la Cámara de la Industria de la Transformación, la orden de Caballeros de Colón y las empresas en que se desarrolló, hizo posible que las organizaciones que presidió recibieran gran respaldo y tuvieran una presencia destacada en la sociedad regiomontana de la época. De modo que reconstruir la biografía de personajes como Casasús es necesario si se quiere discernir mejor la composición, la ideología y la dinámica de las derechas religiosas, de los intransigentismos católicos y de los activismos religiosos conservadores.

### **Bibliografía y recursos electrónicos**

“Diario de los debates de la Cámara de Diputados del Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. Octava junta preparatoria” (1949), en: *Cámara de Diputados, crónica parlamentaria*, consultado el 26 de agosto de 2023, <http://cronica.diputados.gob.mx/DDebate/41/1er/Ord/19490826.html>

Basave, Agustín y Federico Gómez, eds. *Quién es cada quién en Monterrey: diccionario biográfico de los actuales y más destacados profesionistas y hombres de negocios de Monterrey*. Monterrey, : Imprenta Graphos, 1956.

Bobbio, Norberto, *et al.* *Diccionario de política*. México: Siglo XXI Editores, 2015.

Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid, : Taurus, 1996.

Burian, Edward R. *The Architecture and Cities of Northern Mexico from Independence to the Present*. Austin, : University of Texas Press, 2015.

Camacho Pérez, Luis Fidel. *El catolicismo social en la arquidiócesis de Monterrey, 1874-1926: entre el avance de la modernidad y el proyecto de restauración del orden social cristiano*. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017.

Campos López, Xóchitl Patricia. “Movimientos de la derecha religiosa mexicana”. *El Cotidiano*, no. 185 (2014), 33-45.

- Casasús Delgado, Ernesto y Ortiz Bernal, José. *Reseña histórica de los cincuenta años de la Acción Católica de Monterrey*. Monterrey: Ediciones FIMAC, Junta Diocesana de Monterrey, 1980.
- Casasús Delgado, Ernesto. *Futuros acejotameros*. Monterrey: Comité Diocesano de la ACJM de Monterrey, 1944.
- Casasús Delgado, Ernesto. *La fuerza de un pueblo*. Monterrey: Directiva del Comité del Estado Partido Acción Nacional de Nuevo León, 1993.
- Castillón Quintero, Anabel. “Un proceso identitario en San Luis Potosí: el navismo”. *Estudios Jaliscienses*, no. 65 (2006), 20-33.
- Cerutti, Mario. “Nacimiento de la industria y el empresariado”. En *Monterrey 400. Pasado y presente*, Compilado por Nicolás Duarte Ortega. Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1998.
- Fajoie, Lucien F. *Who's notable in Mexico*. México: Who's who in Mexico, 1972.
- Fouilloux, Étienne. “Iglesia católica y ‘mundo moderno’”. En *Religión y sociedad en España (siglos XIX y XX)*, dirigido por Paul Aubert, Paul. Madrid: Casa de Velázquez, 2002.
- García Piera, María de los Dolores. *Surgimiento y expansión del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*. Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, 2008.
- Gómez Peralta, Héctor. “La Iglesia católica en México como institución de derecha”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 49, no. 199 (2007), 63-78.
- Guerra, María Eugenia. *Historic Laredo. An Illustrated History of Laredo & Webb County*. San Antonio: Webb County Heritage Foundation, 2001.
- Gutiérrez Casillas, José. *Jesuitas en México durante el siglo XX*. México: Editorial Porrúa, 1981.

- Herrán Ávila, Luis. “The Other ‘New Man’”: Conservative Nationalism and Right Wing Youth in 1970s Monterrey”. En *Mexico Beyond 1968: Revolutionaries, Radicals, and Repression During the Global Sixties and Subversive Seventies*, coordinado por Jaime Pensado y Enrique C. OchoaTucson: University of Arizona Press, 2018.
- Meyer, Jean. *La Iglesia católica en México, 1929-1965*. México: Documentos de Trabajo, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2005.
- Núñez García, Víctor M. “La biografía como género historiográfico desde la historia contemporánea española”, *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, no. 3 (2013), 205-226.
- Núñez Pérez, María Gloria. “La biografía en la actual historiografía contemporánea española”. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea*, no. 10 (1997), 407-439.
- Ortega Ridaura, Isabel. “La industrialización de Monterrey: condicionantes y características del segundo auge industrial, 1940-1970”. En *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coordinado por Isabel Ortega Ridaura. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.
- Pérez Daniel, Gustavo Herón. “La Revolución mexicana en Nuevo León (1908-1917): la irrupción pública de los empresarios en la política local”, *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 20, no. 39 (2011), [páginas].
- Pérez Daniel, Gustavo Herón. *Los primeros años del PAN en Nuevo León, 1939-1946*. San Nicolás de los Garza,: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.
- Pío XII. *Soyez les bienvenues. Discurso sobre los errores de la moral de situación*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 1952.

- Saldaña Martínez, Moisés Alberto. *El anticlericalismo oficial en Nuevo León, 1924-1936*. Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009.
- Sánchez Munguía, Vicente. “Los empresarios de Monterrey en la transición mexicana a la democracia”. En *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*, coordinado por Isabel Ortega Ridaura. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.
- Saragoza, Alex. “La confrontación: la élite regiomontana y el cardenismo, 1934-1940”. En *Nuevo León en el siglo XX. La transición al mundo moderno. Del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*, Coordinado por César Morado Macías. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.
- Smith Pussetto, Cintia, *et al.* “Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico El Norte”, *CONfines*. 4, no. 7 (2008), 11-25.
- Szlechter, Diego. “¿Gerentes o empresarios? Apuntes para un debate teórico sobre el trabajo gerencial”, *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad* 9, no. 2 (2010), 180-201.
- Tamayo, David. “From Rotary Club to Sowers of Friendship: The Conservative Rebellion through Service Clubs in Monterrey, 1920s–1960s”. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 36, nos. 1 y 2 (2020), 68-96.
- Vaggione, Juan Marco. “Prólogo”. En *El activismo religioso conservador en Latinoamérica*, compilado por Juan Marco Vaggione. Córdoba: Católicas por el Derecho a Decidir, 2010.
- Vega, Juan René. *Personalidades de Monterrey. Diccionario biográfico con microbiografías de los hombres más destacados del Monterrey actual*. Monterrey: Vega y Asociados, 1967.
- Vellinga, Menno. *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*. México: Siglo XXI Editores, 1988.
- Vellinga, Menno. *Industrialización, burguesía y clase obrera en México*. México: Siglo XXI Editores, 1989.

## **Archivos**

Archivo General de la Nación (AGN). México.

Archivo Histórico de la Arquidiócesis de México (AHAM).  
México.

National Archives and Records Administration (NARA). Estados  
Unidos.

## **Hemerografía**

*El Porvenir*. Monterrey, México, 1942-1988.

*El Norte*. Monterrey, México, 1993.

LA UNIÓN INTERAMERICANA DE PADRES DE  
FAMILIA. UN PROYECTO INTERAMERICANO DE  
DERECHAS. SU SEGUNDO CONGRESO, MÉXICO 1955

César Enrique Valdez Chávez<sup>1</sup>

**Introducción**

EL 27 DE ABRIL DE 1917 SE FUNDÓ EN MÉXICO la Asociación Nacional de Padres de Familia. La organización surgió como una reacción de un amplio sector de católicos mexicanos a la formulación del artículo 3ro de la Constitución promulgada el 5 de febrero de 1917. El documento, resultado de la victoria de las fuerzas carrancistas sobre las de la Convención, es un amplio compendio que intentó representar a todas las facciones que agrupó el carrancismo y que en materia educativa tendió al laicismo otorgándole amplias potestades al Estado para la administración educativa. Los padres de familia que llamaron a la creación de la Asociación Nacional consideraron que la Constitución afectaba su derecho natural a elegir la educación más adecuada para sus hijos la cual, dicho sea de paso, era la educación católica.

Si bien el llamado a conformar la Asociación estuvo guiado por organizaciones católicas, sus principales líderes e integrantes eran profesionales de la emergente clase media, muchos de ellos simpatizantes del régimen porfirista y en su mayoría eran abogados, médicos e ingenieros. Los principales cargos eran ocupados por

<sup>1</sup> Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

miembros de las clases altas quienes habían militado en el Partido Católico Nacional y formaban parte activa de organizaciones de laicos católicos entre las que destacaron por su protagonismo los Caballeros de Colón.

A pesar de ser una de las organizaciones de oposición de derechas más importante en la historia contemporánea de México, y la más antigua, ha ocupado muy poco espacio en la historiografía mexicana. Igualmente hay un problema en la naturaleza nacional de la UNPF ya que, a pesar de que exista una línea política nacional, el perfil de los miembros y de sus repertorios de acción política, varían regionalmente. Pese a ello, la UNPF ha planteado durante sus más de 100 años de historia un reformismo político que aspira a ser de alcance nacional, en la medida de que interpretan que sus convicciones políticas son universales y pertenecen a una presunta naturaleza humana en lo general, y a una cultura mexicana en lo particular.

Historiográficamente se ha destacado el carácter especialmente vernáculo de la UNPF lo cual ignora sus conexiones con organizaciones del mismo tipo en otras partes del mundo o sus influencias de ida y vuelta con otras geografías.<sup>2</sup> El objetivo de este texto es conocer un proyecto político que agrupó a organizaciones de padres de familia de todo el continente americano y que buscó homogeneizar demandas, repertorios políticos y de acción para promover “la libertad educativa”, entendida esta última como la búsqueda de que los Estados asumieran a la educación religiosa como una responsabilidad política y cultural, negando y condenando la laicidad como un valor positivo para la sociedad latinoamericana. Esta organización asumió el nombre de Unión Interamericana de

---

<sup>2</sup> Fernando Pérez Lares, “El conservadurismo en México, El caso de la Unión Nacional de Padres de Familia” (Tesis de licenciatura,, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015); Marco Aurelio Pérez Méndez, . “La Unión Nacional de Padres de Familia y la lucha contra el laicismo 1917-1940” (Tesis de maestría, Instituto Mora, 2010); Marco Aurelio Pérez Méndez, “La Unión Nacional de Padres de Familia: Una oposición conservadora al laicismo en la educación” en *Las Derechas en el México Contemporáneo*, coord. María del Carmen Collado Herrera, (México: Instituto Mora, 2018); Valentina Torres Septién, “Cien años en lucha constitucional por la libertad de enseñanza religiosa en las escuelas: la Unión Nacional de Padres de Familia 1917-2017,” *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, vol. VI, no.. 12 (2018), 213-237

Padres de Familia y realizó varios congresos en dónde expuso sus objetivos internacionales, dando espacio a las organizaciones de padres de familia de diferentes países de presentar sus balances y perspectivas de la búsqueda de la libertad educativa.

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que se ha planteado contar la historia de la UNPF en sus dimensiones nacional e internacional, el presente texto forma parte de esta segunda dimensión. Por la extensión del mismo abordaré únicamente algunos aspectos generales del Primer Congreso llevado a cabo en Lima, Perú, y del segundo que tuvo lugar en la Ciudad de México en abril de 1955.

### **Primer Congreso Interamericano de Educación Católica**

En un artículo publicado en la *Revista Interamericana de Educación* el sacerdote jesuita Alfonso Quintana<sup>3</sup> afirmó que desde hacía tiempo había surgido el problema de mantener unidas a la familia y a la escuela para evitar la disociación entre ambos elementos educativos, y que esta era una de las más importantes preocupaciones pedagógicas. Continuaba recordando que una de las respuestas ha sido la creación de asociaciones de padres de familia las cuales, en una íntima relación con los profesores, establecieran una sola “orientación” del proceso educativo.

Con esta preocupación se convocó en 1945 a un primer Congreso Interamericano de Educación Católica. Como parte de los resolutivos de aquella reunión se llamó a la creación de una organización regional que promoviera la educación católica y pugnara por su amplia difusión. A iniciativa de monseñor Ismael Perdomo y del padre Jesús María Fernández, fue fundada, con sede en Bogotá, Colombia, la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC), misma que, al día de hoy, permanece activa y ha celebrado 28 Congresos Interamericanos. La CIEC ha sido clasificada como una organización eclesial dentro de las asociaciones de fieles que contempla el derecho

<sup>3</sup> Alfonso Quintana Cárdenas, “El primer Congreso Interamericano de Padres de Familia”, en *Revista Interamericana de Educación. Órgano de la Confederación Interamericana de Educación Católica*, Enero-Febrero, Año IX, Volumen XII, no.. 62 (1953).

canónico realizando “su tarea en unión y comunión de la iglesia, asumiéndola como un auténtico ministerio evangelizador, con las implicaciones que esto conlleva.”<sup>4</sup>

En aquel primer CIEC no sólo se propuso la creación de una asociación continental para conseguir que todos y cada uno de los centros educativos tuvieran una organización de padres de familia. También comenzaron a formularse los rudimentos y propuestas del anticomunismo de posguerra. Sostengo que desde la CIEC fue tomando forma una prédica y visión del mundo antiestatista y anticomunista, pero que con la Guerra Fría se apuntaló su anhelo combativo de alcance transatlántico, en la medida de que fueron tomando como ejemplo el caso español.

En 1951 Agustín Navarro, presidente de la Unión Nacional de Padres de Familia, asistió al CIEC de Río de Janeiro en donde se hizo el compromiso de consolidar una Unión Interamericana en el corto plazo. Con dicho objetivo se convocó al 1er Congreso Interamericano de Padres de Familia. Este Congreso tuvo lugar en la ciudad de Lima, Perú, en octubre de 1952.

El comité organizador estuvo presidido por Juan Vicente Nicolini y por el Cardenal Juan Gualberto Guevara. Nicolini era el presidente fundador de la Asociación de Padres de Familia del Colegio San Agustín, la primera en su género en Perú y fundada el 30 de diciembre de 1945. Posteriormente fue presidente fundador de la Federación Nacional de Asociaciones de Padres de Familia de Colegios Católicos, creada en enero de 1946.

En este primer congreso participaron las delegaciones de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Honduras, México, Uruguay y Venezuela. En sesión preparatoria se nombró presidente al organizador del Congreso, Nicolini. Por otra parte, la vicepresidencia se compartiría entre Chile, México, Colombia y Uruguay. Participaron de la inauguración el ministro de Educación junto con el agregado cultural de la Embajada Española y el Cardenal Guevara.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Consultado el 20 de septiembre de 2023: <https://ciec.edu.co/quienes-somos/#>

<sup>5</sup> Es importante destacar que, en aquel 1952, Perú estaba gobernado por el Gral. Manuel Odría Amoretti, quien, para aquel año ya había sido elegido por el voto popular

Los estatutos aprobados en aquel Congreso dividieron a la UNIPF en tres organismos: Los Congresos Interamericanos, un Comité permanente y los organismos de información y propaganda. Se acordó que únicamente se podría aceptar a una organización por país. Estas deberían tener o agrupar a las asociaciones de padres de familia católicos o a los representantes de los colegios católicos de cada país. Para demostrar lo anterior, las asociaciones se debían acreditar ante el Comité Permanente, por medio de una certificación de la jerarquía eclesiástica.<sup>6</sup>

Los estatutos también contemplaron la continuidad y cercanía con la CIEC, en el artículo 27 se afirmó que:

La UNIP mantendrá las más estrechas relaciones con la CIEC y para tal objeto aceptará un representante coordinador de la misma nombrado por su Comité permanente que tendrá facultad de participar en las reuniones del comité de la UNIP, salvo en las de carácter reservado, con voz pero no con voto, si la CIEC acepta un representante de la UNIP en las mismas condiciones.<sup>7</sup>

A la finalidad de unificar criterios entre las voces encargadas de la educación, se sumaron “otros objetivos inaplazables”. El principal de ellos fue difundir las doctrinas pontificias sobre los derechos y deberes que tienen los padres para con la educación. Esto incluía la exigencia a los Estados de “respetar” el derecho inalienable de los padres a escoger el tipo de educación para sus hijos. Por lo tanto, apelaban a la necesidad de abolir la escuela laica y de sustituirla por una escuela con instrucción religiosa. Durante la clausura se acordó que la siguiente sede del Congreso sería la Ciudad de México, y que se llevaría a cabo en 1955.

---

pero que significaba la continuación del gobierno militar instaurado por un Golpe de Estado en 1948 y que significó un proceso de restauración oligárquica. La esencia del “Ochenio de Odría” era la ley de Seguridad Interior, misma que institucionalizó el antiaprisismo y el anticomunismo que ya era transversal a la sociedad peruana, pero que en los inicios de la Guerra Fría tomaría fuerza.

<sup>6</sup> Quintana Cárdenas, , “El primer Congreso”, 46.

<sup>7</sup> Quintana Cárdenas, “El primer Congreso”, 46.

El mensaje del cierre estuvo a cargo del presidente de la Asociación de Padres de Alumnos de Colegios Católicos (APAC), quien hizo un llamado a defender la “pureza de nuestros muchachos, dentro y fuera del hogar”, se lanzó contra el cine, la calle y la escuela laica. Recalcó que el trabajo de la UNIP, a la postre, creará un “nuevo valor político: LA FAMILIA”. Finalmente llamó a la certeza y convicción de que cada una de las organizaciones asistentes será una célula en una campaña por la libertad bajo el lema “Dios, patria y familia”.<sup>8</sup>

## **México**

Como podemos ver, la respuesta del catolicismo militante durante los primeros años de la Guerra Fría fue la creación de espacios de diálogo y comunicación de experiencias políticas. No sólo en México, se recurrió a la convocatoria de congresos, creación de asociaciones o uniones pero que, a diferencia de los años anteriores, no eran auspiciadas en su totalidad por la iglesia católica ni por las asociaciones de laicos surgidas a finales del siglo XIX, aunque sí por varios activistas que habían formado parte de ellas a principios del siglo XX o tenían algún vínculo familiar.

En 1953, se realizó en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el Primer Congreso Nacional de Cultura Católica. A dicho evento asistieron 14 obispos y arzobispos. Además, entre delegados representantes de 18 Organizaciones Nacionales Católicas; delegados de organizaciones culturales católicas; y representantes de las diversas Diócesis de la República, se calcula que participaron 1300 delegados al Congreso. Unos 300 asistentes estuvieron en las sesiones de estudio, con lo que se calculó que hubo unos 1600 participantes activos, lo que superó los cálculos de los Organizadores. A pesar de ser un Congreso Nacional, y no Interamericano, participaron personas de Colombia, Venezuela, El Salvador, y los Estados Unidos.<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Quintana Cárdenas, “El primer Congreso”, 46.

<sup>9</sup> *Memorias, Primer Congreso Nacional de Cultura Católica: del 18 al 23 de enero, 1953, Guadalajara, Jal.*, (México: Corporación, 1953), p.2.

Brevemente anotemos cuál fue la propuesta que se expuso en materia educativa un par de años antes del Congreso de la UNIP. En aquel congreso tocó al licenciado Wenceslao Torres Landa hablar sobre “El Catolicismo y los problemas de la educación en México”. En sus conclusiones, que en realidad tienen tintes de un plan de acción, afirmó que debido al “ambiente de laicismo” era necesario iniciar una campaña permanente de doctrina católica. Reconoció que para ese momento el artículo tercero representaba el más grave obstáculo para la cultura católica en México. Definió a México como una dictadura educacional que atentaba contra la dignidad de la persona humana y los derechos de la familia y la iglesia. Enunció que “al proscribir la intervención de la Iglesia en la educación de nuestra niñez y juventud, deja inerme a la civilización occidental frente a los enemigos de su existencia.”<sup>10</sup>

Propuso que se estudiara la manera de multiplicar los centros de instrucción religiosa dentro y fuera de los templos, ya que era notorio que por razones económicas la mayoría de los alumnos tenían que asistir a las escuelas “oficiales laicas”. Pidió a la feligresía crear escuelas católicas gratuitas o de cuotas moderadas, las cuales tenían que ser dirigidas a campesinos en donde pudiera difundirse el catolicismo en el medio rural. Invitaba al Episcopado a la creación de un centro de formación de maestros religiosos que, además, estuvieran especializados en educación para sordomudos, ciegos e “incapacitados mentales”.

También se propuso crear una Universidad Católica Mexicana o, “por lo menos”, una Escuela Normal Católica en cada Estado del país. Finalmente se solicitó a todos los asistentes al congreso que cooperaran al establecimiento de Asociaciones de Padres de Familia en las escuelas oficiales y particulares para adherirlas a la Unión Nacional de Padres de Familia.

Mientras la UNPF continuaba con sus acciones en contra del artículo 3º constitucional, el periódico *Orientación. Órgano Oficial del Centro Estatal de la Unión Nacional de Padres de Familia* (Jalisco) anunciaba en octubre su beneplácito por el inminente inicio del Congreso Interamericano de Padres de

<sup>10</sup> *Memorias, Primer Congreso*, p.120.

Familia la última semana de noviembre. La editorial se refería a la responsabilidad de México ante sus iguales de la región, ya que, siendo iniciativa de la UNPF la creación del organismo interamericano necesitaba estar a la altura del Primer Congreso.<sup>11</sup> Sin embargo, a inicios de noviembre *Orientación* dio a conocer una circular que aplazaba el Congreso para abril de 1955, como inicialmente estaba planeado.<sup>12</sup> Los argumentos para ser pospuesto fueron, según los editorialistas, motivos económicos y la inminente llegada del invierno. En México saludaron con gusto el aplazamiento debido a la inminente renovación de las directivas escolares y la Asamblea Nacional de la UNPF.

En marzo nuevamente se convocó a los padres de familia a asistir al Congreso Interamericano, en la convocatoria hubo el pedido de aportaciones económicas, pero también el registro de ponencias y la asistencia del mayor número de representantes de los centros educativos de todo el país. La agenda de la UNPF estaba marcada por la continuidad de la demanda de la derogación del artículo 3º, pero también el inicio de lo que identificaron como una cruzada para defender la moral pública. No solo les preocupaba la niñez, también les interesaba defender la juventud de influencias perniciosas.

## El Congreso

El II Congreso Interamericano de Padres de Familia se llevó a cabo en la ciudad de México entre el 18 y el 22 de abril de 1955. Al evento asistieron delegaciones de Argentina, Brasil, Cuba, Colombia, República del Salvador, Perú, Canadá, Venezuela, Estados Unidos y México. Ese primer día por la mañana Antonio Fernández Castillo y Anacleto Ortega, responsables de la organización, declararon al *Excelsior* que los fines del evento eran:

Enterar a los padres de sus deberes con respecto a la educación de sus hijos; cooperar con profesores, maestros y gobiernos en todas las actividades docentes; proporcionar

---

<sup>11</sup> *Orientación. Órgano Oficial del Centro Estatal de la Unión Nacional de Padres de Familia*, 8 de octubre, de 1954.

<sup>12</sup> *Orientación. Órgano Oficial*, 8 de noviembre, de 1954.

a los hijos un ambiente que facilite la sana formación de sus mentes; y consolidar lazos de formación internacional que mantengan los principios morales y democráticos indispensables para la educación.<sup>13</sup>

Posteriormente los miembros de la delegación peruana, organizadora del I Congreso aseguraron que la UNIP era respetuosa de la legislación mexicana y que el artículo 3º era un “asunto que solo atañe al pueblo mexicano”. Sin embargo, sí tomaron postura respecto a la política peronista de evitar la educación religiosa en los planteles públicos, situación que definieron como una ofensiva en contra de la educación católica. Unos meses después, en septiembre de ese mismo 1955, Perón fue depuesto por una sublevación cívico-militar encabezada por el general Eduardo Lonardi.

La sede del congreso fue el auditorio del Instituto Patria, que era un centro educativo administrado por la Compañía de Jesús y que por aquellos años estaba ubicado entre las calles de Horacio (antes llamada Cedros) y Moliere en Polanco. Luego del registro de los asistentes se realizó una sesión preparatoria en la que no se discutió mucho y fueron definidas tres comisiones; Jurídica, Económica y de Organización. Al término, los asistentes realizaron un paseo por el Monumento a la Independencia, el de los Niños Héroes y terminaron con una caminata por Chapultepec. La comida se preparó en el Centro Asturiano.

Al día siguiente las actividades iniciaron con la participación de Antonio Fernández del Castillo, presidente del Congreso, quien luego de dar la bienvenida cedió la palabra a Juan Vicente Nicolini, de su participación destaca el cierre en el que afirmó con beneplácito que “la asamblea se realiza bajo los signos de la bandera mexicana: religión, unión e independencia”, también condenó abiertamente a la “super estimación de la enseñanza laica” y al cisma creado entre la Iglesia y el Estado.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> “Inaugurarse hoy el congreso de padres de familia de América.”, *Excelsior*, 18 de abril, de 1955.

<sup>14</sup> *Orientación. Órgano Oficial*, 8 de mayo, de 1955.

Luego participaron monseñor Gastón Mojainsky y monseñor Guillermo Piani, delegado apostólico de la Santa Sede, quien hizo la declaración de apertura y celebró que un evento como el congreso trabajara por las causas de Cristo, la Familia y de América. Agradeció la asistencia internacional y destacó que la UNPF fue bendecida en 1936 por el papa Pio XI quien la consideraba “un elemento constructivo de la Nación Mexicana”. Posteriormente, leyó un mensaje del Papa Pio XII quien “pidió al Señor iluminara la labor del Congreso para una mejor defensa de los derechos a la educación católica de la niñez, y la formación de su conciencia.” El papa también ofreció su Bendición Apostólica a organizadores y asistentes al Congreso.<sup>15</sup>

Según estimaciones del diario *Excelsior* al congreso asistieron más de 500 personas entre quienes destacaban a Alberto Martell de Cuba, George Taumay del Brasil, Jaime Fonseca de los Estados Unidos, Lisandro Villalobos de El Salvador; Epfíge Lacasse, de Canadá, Irving Le Blanc de Estados Unidos y Evangelista Pérez del Castillo del Uruguay.

Terminada la inauguración, por la noche, los delegados y representantes de varios colegios del país asistieron a misa en la Basílica de Guadalupe, la cual, a decir de los editores de *Orientación*:

Lució sus mejores galas; en su anchuroso atrio flotaban las banderas de los países americanos: un público numeroso llenó las naves laterales y en medio de respetuoso silencio se escucharon las palabras del Excmo. y Revmo. Sr. Miranda, Obispo de Tulancingo, que exhortó a los Delegados a laborar, primero, en despertar en los padres de familia el sentido de responsabilidad sobre la educación de sus hijos, descuidada lamentablemente por el afán de lucro y de placeres; después, en los problemas de índole legal y social.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> *Orientación. Órgano Oficial*, 8 de mayo, de 1955.

<sup>16</sup> *Orientación. Órgano Oficial d*, 8 de mayo, de 1955.

El segundo día el tema central a discutir fue la necesidad de solicitar a todos los gobiernos de América la prohibición de películas y publicaciones inmorales. El mexicano Froylán Barrios, propuso también que los padres lucharan en forma organizada en contra de las desviaciones del arte, el periodismo, la radio, el cine y la televisión, pugnando asimismo porque las autoridades concedan a los padres de familia organizados intervención en la censura de los programas para lograr su depuración en favor de la niñez. Finalmente se propuso una felicitación para las autoridades mexicanas, por su acuerdo de cancelar las revistas pornográficas.<sup>17</sup>

Esta discusión llevo a los asistentes al tema de la educación sexual el cual fue expuesto por José Antonio Rivón, quien señaló que:

...uno de los problemas más urgentes es educar rectamente a nuestros hijos en el orden sexual. La labor educadora es nula si en los años difíciles no guiamos a nuestros hijos por el camino recto. Dice Pazmany: la de esta tierra es una batalla en que luchamos continuamente pero no tenemos refriegas más frecuentes y más largas, ni más peligrosas, que cuando luchamos en defensa de la castidad contra la lujuria.<sup>18</sup>

Aprovechó para denunciar la inmoralidad pública como uno de los principales obstáculos para lograr una educación sexual adecuada. También culpó a los padres que, por temor, impreparación o negligencia, abandonan a sus hijos en los años más difíciles de su desarrollo. El ponente señaló que en vano se introducirán reformas pedagógicas o se planearán nuevos libros de texto mientras los muchachos tengan al alcance de su mano las novelas pornográficas.

Hoy cuando vemos que la inmoralidad de las revistas y del cine acecha en mil formas a nuestros hijos, cuando un polvo maléfico llena el aire que marchita la primavera de

---

<sup>17</sup> “Debe reformarse la Educación Primaria y Hacerla Coherente”, *Excélsior* 20 de abril, 1955.

<sup>18</sup> “Debe reformarse la Educación Primaria y Hacerla Coherente”, *Excélsior*, 20 de abril 1955.

la juventud ¿podemos los padres de familia permanecer con los brazos cruzados?<sup>19</sup>

Al término del día el licenciado Antonio Fernández del Castillo, presidente del Congreso, declaró a los periodistas que la Unión interamericana de Padres de Familia pedirá a los gobiernos de todos los países americanos, que prohíban la exhibición de películas y la difusión de publicaciones inmorales, pues al permitir las, solo desprestigian a su propia nación y causan daños irreparables a la niñez.

También se le cuestionó acerca de lo que se esperaba de aquel Congreso, del Castillo dijo “Al congreso le interesa la inmediata moralización del cine y de las publicaciones, la comprensión mutua de los maestros hacia los niños, un mayor y más efectivo contacto de padres y maestros con los niños a fin de que ambos se enteren de las cualidades y defectos del muchacho”. También mencionó que padres y maestros no notan las mismas cualidades y defectos en los niños. Argumentó sobre la complementariedad entre la educación en el hogar y en la escuela. Finalizó diciendo que:

Nos interesa mucho -agregó- crear un espíritu de armonía y mutua comprensión entre los pueblos de América, a través de los niños. Los hombres que se conocen desde la infancia pueden tratarse mejor de mayores, como gobernantes facilitando así el arreglo de problemas por ahora insolubles y aún de simples cuestiones comerciales. También pediremos a los gobiernos americanos la creación de un comité especial para que las buenas películas sean premiadas, es decir, las que no contengan argumentos ni escenas inmorales.<sup>20</sup>

Si los dos primeros días fueron de declaraciones y posicionamientos morales, en el tercero hubo declaraciones más politizadas, sobre todo en contra la enseñanza laica. Fue el señor Fausto Garrido quien abiertamente abogó por que la educación

<sup>19</sup> “Debe reformarse la Educación Primaria y Hacerla Coherente”, *Excélsior*, 20 de abril 1955.

<sup>20</sup> “Debe reformarse la Educación Primaria y Hacerla Coherente”, *Excélsior*, 20 de abril 1955.

impartida por el Estado fuera cristiana. En la ponencia el señor Garrido afirmó que

la escuela, complemento de la educación familiar, no debe contradecir, sino armonizar con el ambiente familiar en la unidad moral perfecta: por eso la escuela laica es fundamentalmente contraria los principios de la educación cristiana. Para que la escuela pueda llenar sus fines es necesario que maestros y libros estén imbuidos de espíritu cristiano. Las buenas escuelas son fruto, principalmente, de buenos maestros que, bien preparados e instruidos en las materias que deben enseñar, están adornados de cualidades intelectuales y morales que su importante oficio reclama.<sup>21</sup>

El señor Garrido fue interrumpido varias veces por los aplausos de los delegados que demostraron su simpatía con ruidosas manifestaciones. Remató afirmando que “Debe entenderse que la verdadera educación es la formación intelectual, moral y espiritual, doméstica y social, que comprende todo el ámbito de la vida humana, dirigida según la doctrina de Cristo.”<sup>22</sup> También pidió a las delegaciones que a través de sus organizaciones de padres de familia combatieran todo lo que corrompe y desintegra a la sociedad. Llamó a complementar la educación iniciada en el hogar y continuada en la escuela con la vigilancia y la dirección de la conducta de los hijos. No sólo habría que cuidarlos de naufragio moral en el cine y las revistas, también en los libros cuya inmoralidad no sólo era de índole sexual.

Entre los temas del Congreso se introdujo la discriminación de jóvenes en las escuelas católicas, esta situación estaba dada por la prohibición generalizada en América Latina de aceptar a hijos ilegítimos como estudiantes. Se dijo en el congreso que en algunos colegios particulares de centro y Sudamérica tenían como norma no inscribir alumnos que no sean hijos legítimos. La delegación mexicana con el doctor Aniceto Ortega al frente, se

<sup>21</sup> “El Congreso de Padres de Familia se pronuncia contra la enseñanza laica”, *Excélsior*, 21 de abril, 1955.

<sup>22</sup> “El Congreso de Padres de Familia se pronuncia contra la enseñanza laica”, *Excélsior*, 21 de abril 1955.

opuso a tal práctica y señaló la necesidad de acercar a esos hijos ilegítimos que no tienen ninguna culpa de su ilegitimidad. “Es en cambio importante darles una adecuada formación para evitar que al llegar a la mayoría de la edad continúen el camino trazado erróneamente por los padres”. Finalmente, el acuerdo fue permitir la inscripción de hijos ilegítimos.

Al término del día hubo una sesión plenaria en la que el arzobispo primado de México, Luis María Martínez, propuso que todos los colegios privados otorgaran un número determinado de becas a niños que no pudieran pagar ninguna mensualidad. Monseñor fue aplaudido por la iniciativa. Después de ello se tomó como acuerdo del congreso que todas las asociaciones de padres de familia lucharan por lograr tal beneficio.

El último día de sesiones, el jueves 21 de abril, se discutió nuevamente el daño que la industria filmica hacia a la juventud americana. Los asistentes afirmaron que no vacilarían en pedir un boicot colectivo hacia las empresas que produjeran películas inmorales. El criterio de los delegados fue el siguiente “La quiebra y la muerte de la industria cinematográfica son secundarias ante el primordial problema del envenenamiento de nuestra niñez y juventud”.<sup>23</sup> En la sesión se hizo notar el “descaro” de los distribuidores y exhibidores para anunciar las películas inmorales, que no “sería nada difícil que algunas personas, indignadas, aplicaran la acción directa contra los anuncios inmorales, como se ha hecho con las revistas pornográficas quemadas”. Se agregó que para México es un baldón esta inmoralidad reinante en nuestro país, que podría ser antorcha de civilización y progreso en América, exhibe por todo el mundo “el lodo de la inmoralidad a que es ajeno el verdadero pueblo, respetuoso de las normas cristianas”.

Por otra parte, los delegados encomiaron la forma en que se han suprimido las revistas inmorales. Lo malo, se agregó, es que ahora el desnudismo ha saltado de las páginas de las revistas a los anuncios murales de las películas que muchas veces ocupan gran cantidad de metros cuadrados en las principales calles de México.

<sup>23</sup> “Exigen los Padres un Boicot Contra el Cine Inmoral”, *Excelsior*, 22 de abril, 1955.

Durante la última sesión el ingeniero Víctor Jiménez Suárez, presidente de la delegación de Colombia al Congreso, dijo que en su patria la legislación educacional favorece grandemente a la libertad de enseñanza y al derecho inalienable que tienen los padres de familia de escoger los colegios e institutos donde han de educar a sus hijos. Agregó que en Colombia no se persigue a ningún credo religioso, aunque la legislación favorece a la religión católica, lo que se considera lógico dado que la mayoría de la población profesa el catolicismo. Contrario a otras participaciones, negó importancia a la filtración del comunismo en las escuelas, pues los rojos se dedican a hacer proselitismo en la calle, especialmente en los llamados sindicatos católicos, que, a pesar de llamarse a si mismos anti políticos, es donde más se hace política. El delegado explicó que “esa es una de las herencias que nos dejó el partido liberal que gobernó al país durante 16 años”. Agregó que la Universidad “antiguo foco de comunismo” está efectuando una saludable transformación hacia las ideas católicas.<sup>24</sup>

Posteriormente tomó la palabra el padre José María González, asesor de la delegación salvadoreña, quien dijo que el laicismo en la enseñanza está siendo superado en algunos países, a pesar de que en ellos prevalecen leyes que imponen la educación laica. Un ejemplo -dijo- lo representan El Salvador, donde la iglesia y los padres de familia influyen benéficamente en todas las escuelas aún en las que prevalece la educación laica. Agregó el sacerdote que en El Salvador los católicos pueden hacer sus propios textos, siempre que se sujeten al programa básico. En su opinión los mejores textos son los hechos por los colegios católicos. La participación provocó que se considerara importante que las organizaciones de padres de familia promovieran sus propias publicaciones para fortalecer la enseñanza católica.<sup>25</sup>

El viernes 22 de abril ya no hubo sesiones de discusión. Los delegados se concentraron en los acuerdos del Congreso y el

---

<sup>24</sup> “Exigen los Padres un Boicot Contra el Cine Inmoral”, *Excélsior*, 22 de abril, 1955.

<sup>25</sup> “Exigen los Padres un Boicot Contra el Cine Inmoral”, *Excélsior*, 22 de abril, 1955.

proyecto de la UNIP el cual quedó plasmado en la “Carta del Tepeyac”. El documento, en sus cerca de mil doscientas palabras, reafirma “el derecho de los padres a la educación primaria de los hijos”. También que el Estado y la Iglesia no deben ser ajenos a esta tarea familiar, sino colaborar armoniosamente en ella. En el tercer punto de la carta se analiza la realidad de América, en lo que respecta a este derecho de los padres, y se llega a la conclusión de que, a pesar de que en casi todas las legislaciones se hace constar ese derecho, en realidad en casi ningún país se respeta. Agrega el tercer punto de la carta que la legislación escolar de muchos países americanos “atropella los derechos de la familia” al establecer, por ejemplo, que la educación es función del Estado o bien cuando se pone como mandato constitucional que “la Educación debe ser laica”.<sup>26</sup>

En el cuarto y último punto de la carta se delinea el futuro programa de acción de la UNIP, se define la lucha como pacífica y su objetivo sería acercar la realidad al ideal comprende tres puntos:

1. Total y absoluto repudio a las prácticas absorbentes que quieren hacer de la escuela un instrumento político y la denuncia ante la conciencia democrática de América.
2. Empeño en difundir entre los padres de familia americanos el concepto claro y preciso de sus deberes y de sus derechos como educadores natos de sus hijos, que buscan en la escuela un complemento y una ayuda a su labor y a su grave responsabilidad ante Dios y la Sociedad.
3. Fomentar por todos los medios la creación de asociaciones de padres de familia (de colegios estatales o privados), impidiendo que esas asociaciones se conviertan en instrumento del Estado, usado para reafirmar el dominio que este se ha arrogado en muchos países sobre la escuela.<sup>27</sup>

La carta finalizó afirmando que:

---

<sup>26</sup> “Terminó el Congreso de los Padres firmando la Carta del Tepeyac”. *Excélsior*, 23 de abril, 1955.

<sup>27</sup> “Terminó el Congreso de los Padres firmando la Carta del Tepeyac”. *Excélsior*, 23 de abril 1955.

“Por esto lucharán los padres de familia de América, y mientras así se comprometen, piden a Dios Nuestro Señor, Padre del Cielo, de cuya paternidad participan en alguna manera todos los padres de la tierra, y a la Madre Santísima de Guadalupe, Madre de México y Madre también de América que los ayuden en este empeño”.<sup>28</sup>

Finalmente, los congresistas aprobaron que el tercer congreso, debía reunirse en la ciudad de Cali, Colombia en 1957.

Los delegados decidieron enviar un mensaje al presidente de la República Argentina, general Juan Domingo Perón, redactado en los siguientes términos:

Segundo Congreso UNIP: considerando la tradicional catolicidad argentina, y en bien de la solidaridad y unidad continentales, solicita respetuosamente se reconozca el fundamental derecho de los padres de familia a elegir para sus hijos la escuela de su preferencia, sin que tal cosa represente para ellos carga económica alguna.<sup>29</sup>

Otro mensaje fue enviado al cardenal primado de la Argentina, monseñor Santiago Luis Capello: “El Segundo Congreso UNIP hace llegar al primado y pueblo argentinos su voz de aliento y permanente preocupación por su problema actual”. El tercer telegrama fue enviado a la UNESCO: “Segundo Congreso UNIP, haciendo suyo el clamor de los padres de familia argentinas pide se ocupe con preferencia y urgencia de la grave crisis escolar de ese país en defensa de los tradicionales derechos humanos”.<sup>30</sup>

### **Comentarios finales**

En el congreso mexicano, si bien ya había iniciado la Guerra Fría, aún no está presente en la voz de los diferentes delegados. Para

---

<sup>28</sup> “Terminó el Congreso de los Padres firmando la Carta del Tepeyac” *Excélsior*, 23 de abril 1955.

<sup>29</sup> “Terminó el Congreso de los Padres firmando la Carta del Tepeyac” *Excélsior*, 23 de abril 1955.

<sup>30</sup> “Terminó el Congreso de los Padres firmando la Carta del Tepeyac”. *Excélsior* 23 de abril 1955.

el periodo estudiado por el presente artículo, el principal enemigo de los padres de familia es el Estado Laico y su lucha es por instaurar la educación católica en todos los ámbitos educativos y su reconocimiento legal. Es posible afirmar que para este momento sigue en formación una organización y coordinación interamericana en la que, ciertamente, se reconoce la vanguardia mexicana. En ningún momento los padres de familia refieren a alguna nación americana con el mote de “comunista”, por lo que puedo afirmar que aún lo consideran un mal europeo.

El III Congreso Interamericano de Padres de Familia se celebraría en Bogotá, no en Cali, Colombia, del 30 de septiembre al 7 de octubre de 1959. Para entonces, América Latina ya se encontraba inmersa en la Guerra Fría global. Había sido derrocado el gobierno nacionalista de Arbenz en Guatemala, acusado de comunista, y en enero había entrado triunfante Fidel Castro a La Habana, tras iniciar un proceso revolucionario que si bien es cierto aún no se había declarado abiertamente socialista sí preocupaba a la iglesia católica. En Bogotá, el comunismo ya comenzará a visualizarse como un enemigo, las revistas de educación católica encontrarán poco a poco adversarios más peligrosos que no sólo atentan contra la moral, sino también contra la forma de vida del catolicismo.

## **Bibliografía**

Guevara Niebla, Gilberto. *La Educación Socialista En México: 1934-1945*. México: Secretaría De Educación Pública, Dirección General De Publicaciones, El Caballito, 1985.

Lerner, Victoria y Luis González y González. *Historia De La Revolución Mexicana, Período 1934-1940: La Educación Socialista*. México: El Colegio de México, 1979.

Lerner, Victoria. “Historia de la reforma educativa”. *Historia Mexicana* vol. 29, núm. 1 (113) (1979), 91-132.

Pérez Lares, Fernando. “El conservadurismo en México, El caso de la Unión Nacional de Padres de Familia”, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005

Pérez Méndez, Marco Aurelio. “La Unión Nacional de Padres de Familia y la lucha contra el laicismo 1917-1940”, México, Tesis de maestría, Instituto Mora, 2010.

Pérez Méndez, Marco Aurelio. “La Unión Nacional de Padres de Familia: Una oposición conservadora al laicismo en la educación”. En *Las Derechas en el México Contemporáneo*, coordinado por María del Carmen Collado Herrera, México: Instituto Mora, 2015.

Torres Septién, Valentina. “Cien años en lucha constitucional por la libertad de enseñanza religiosa en las escuelas: la Unión Nacional de Padres de Familia 1917-2017”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, vol. VI, núm. 12 (2018), 213-237.

Unión Nacional de Padres de Familia. *Campaña por la libertad de enseñanza, circulares y escritos de la UNPF relacionados con el Plebiscito Nacional*, México, 1950.

### **Hemerografía**

Orientación, Órgano oficial de la Unión Nacional de Padres de Familia.

Periódico *Excélsior*.



### 3

## REDES DE DERECHAS CATÓLICAS UNIDAS CONTRA EL COMUNISMO EN LOS AÑOS 30: ESPAÑA, MÉXICO Y AMÉRICA CENTRAL

Yves Bernardo Roger Solis Nicot<sup>1</sup>

EN AGOSTO DE 2023 EL PRESIDENTE DE NICARAGUA disolvió la Compañía de Jesús en ese país y confiscó sus bienes. Como complemento, el ministerio de gobernación canceló la personalidad jurídica de la orden religiosa y confiscó la sede de la Universidad Centroamericana (UCA) de este país centroamericano. El hecho fue documentado en la prensa internacional y el poder ejecutivo en Nicaragua, alegando entre otros que no habían comunicado sus estados financieros ni habían renovado su junta directiva. La acusación mayor era que la universidad de los jesuitas había funcionado como un “centro de terrorismo”. Para los sacerdotes, al contrario, estas nuevas agresiones estaban enmarcadas en un contexto nacional de represión sistemática que confirmaba que: “todo ello estaba encaminado al pleno establecimiento de un régimen totalitario”.<sup>2</sup>

La UCA fue fundada a principio de los años 60, pero la presencia de los jesuitas en Centroamérica es anterior y se enmarcó en la Revolución Mexicana de principios del siglo XX. En gran

<sup>1</sup> Profesor-investigador de PREPA IBERO, Ciudad de México.

<sup>2</sup> Provincia de la Compañía de Jesús en Centro América, “Comunicado de la Compañía de Jesús,” *jesuitascam*, consultado el 23 de agosto de 2023, <https://jesuitascam.org/en-defensa-de-la-verdad-la-justicia-la-libertad-y-el-derecho-a-la-educacion-y-en-apoyo-a-la-uca-de-nicaragua/>

parte fue también motivada por temor a que a finales de los años veinte y principio de los treinta un complot socialista amenazara la integridad de repúblicas de Centroamérica y que los gobiernos de esta zona para alinearan con el gobierno de su vecino del norte: México. No es la primera vez en la historia de Nicaragua o de otros países centroamericanos que se da esta tensión, por decirlo de manera eufemística, entre el Estado, juzgado o asumido como socialista y la Iglesia católica y en particular los jesuitas juzgados o tachados de conservadores, reaccionarios y de derecha.

El presente artículo, pretende dar luz sobre una de las primeras veces en las que se fue dando esta tensión, a finales de los años veinte, del siglo pasado, y principios de los años treinta, entre dos acontecimientos que tuvieron a nivel internacional un gran impacto: el conflicto religioso en México a veces limitado a la primera guerra cristera y la guerra civil española.

## **Introducción**

A finales de los años veinte surgió entre algunos seglares católicos la idea de que existía un complot comunista que pretendía tomar el control de América central y México. Se trataba de un miedo tanto al socialismo como al comunismo. Existía una intención de promover en Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica un proyecto político, anticlerical y secular que buscaba atacar la naturaleza hispanista de América. A través del ataque a la Iglesia Católica, era toda la idea de Hispano América que se veía amenazada para esos hispanistas católicos. Uno de los principales líderes de estos jóvenes católicos comprometidos fue el salvadoreño Carlos Alberto Siri, quien estaba obsesionado con la idea de un complot en marcha para tomar el control de las naciones centroamericanas, cuya base de operación se encontraba en México y estaba vinculado no solamente al gobierno del presidente Plutarco Elías Calles sino también el de sus sucesores, en particular Abelardo Rodríguez y Lázaro Cárdenas. Siri estaba preocupado pues si eso estaba pasando en un país tan católico como México, qué podía esperarse en un país en vía de secularización, como lo era el Salvador. Por años, su análisis se

centró en un alejamiento entre quienes vivían en Centroamérica y el sumo pontífice. Para él, existía en América central un terreno fértil para que las ideas anticatólicas, anticlericales y socialista se difundieran.

Este contexto es clave para poder entender las condiciones de posibilidades que explican la formación de una red latinoamericana e hispánica para poder frenar o luchar contra el avance del bolchevismo en América Latina, y en Europa. Durante la segunda parte de los años veinte, la situación religiosa que se vivía en México fue tomada como un ejemplo de persecución para muchos católicos de occidente. El “martirio mexicano” era dialogado en los círculos católicos<sup>3</sup> y estaban convencidos que existía, a nivel global, una conspiración del silencio, orquestada por francmasones y socialistas para evitar que se denunciaran a nivel mundial las atrocidades perpetradas por los Estados socialistas contra los católicos de México. En los años treinta “el martirio católico” se fue moviendo hacia Europa. A pesar de que en México la situación seguía crítica, los ojos de los católicos europeos fueron enfocando más sobre el conflicto español. Para los centroamericanos, ambos escenarios fortalecían su creación en una idea de un complot bolchevique, anticlerical y anticatólico global. Para los católicos era fundamental no solamente prepararse sino también hacer públicas las atrocidades que estaban sucediendo en México. Es importante decir que los católicos no eran los únicos quienes pensaban que finales de los años veinte y a lo largo de los años treinta se estaba generado un verdadero avance del bolchevismo en América Latina. El historiador William D. Raat, explica de manera muy clara que “La administración Coolidge estaba preocupada por el gobierno “bolchevique” de Calles en México, un gobierno que no era amigable con los intereses petroleros estadounidenses y enviaba armas a las fuerzas liberales antiestadounidenses y antiimperialistas de Juan B. Sacasa en Nicaragua”<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Véase en la bibliografía los textos de Paolo Valvo (2018, 2023), Yves Solis (2016, 2017, 2023) y Ariadna Guerrero (2020). Algunas de las investigaciones iniciales también se pueden leer en el texto coordinado por Jean Meyer en 2010.

<sup>4</sup> William Dirk Raat, *Mexico and the United States; Ambivalent vistas* (Athens:

Es justamente esta situación en Nicaragua la que explica el interés que tuvo Carlos Alberto Siri por encontrar, primero en México, luego en Roma, Bélgica y finalmente en España, apoyo de otros laicos católicos organizados para frenar este supuesto avance del bolchevismo en Hispanoamérica. Existían para él señales claras de este avance. Por ejemplo, cuando el general Primo de Rivera fue derrocado y al año siguiente los republicanos (que se habían unido durante el Pacto de San Sebastián de agosto de 1930) tomaron el control de España, a algunos católicos, incluyendo a Carlos Alberto Siri, les pareció que la creciente amenaza del bolchevismo era real. Paolo Valvo, historiador italiano, insiste en que el Vaticano creía que tanto los bolcheviques como los masones tenían planes a largo plazo para España y México. Aunque este proyecto comenzó en los años veinte, el bolchevismo fue más fuerte que el liberalismo anticlerical y la masonería en los años treinta.

La identificación -o más bien la superposición- de masonería y bolchevismo se volvió más fuerte durante la segunda mitad del pontificado de Pío XI, con una precedencia del bolchevismo respecto a la masonería como *enemigo número uno* de la Iglesia universal. La relación entre los dos fenómenos parece invertirse en la visión vaticana: de hecho, ya no se trataba del comunismo al servicio de la masonería, sino de la Internacional Comunista [Comintern], la cual, desde su sede central en Moscú, actuaba en países como México y España, gozando del apoyo -más o menos transitorio- de los viejos enemigos de la Iglesia, es decir, liberalismo, masonería y, en el caso de México, protestantismo.<sup>5</sup>

Incluso si las situaciones en México, El Salvador y España diferían, el temor subyacente de una propagación del bolchevismo ayuda a explicar por qué los católicos en las tres naciones compartían

---

University of Georgia Press, 2004), 104-105.

<sup>5</sup> Paolo Valvo, “La mirada de la Santa Sede sobre la masonería mexicana”, en *Masonería y sociedades secretas en México*, coords. José Luis Soberanes Fernández y Carlos Francisco Martínez Moreno (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2018), 235-236.

su preocupación y buscaban consolidar un proyecto político católico que les permita resistir a las fuerzas anticlericales y anticatólicas.<sup>6</sup> Es en este contexto que Carlos Alberto Siri emprende su empresa transnacional y se propone crear una red de defensa y resistencia. Su propuesta fue muy bien recibida por personas claves del mundo católico. Recibió la ayuda del recién nombrado nuncio en El Salvador y Honduras, Albert Levame. Siri inició entonces un viaje que lo llevaría a México, España y Roma, donde iniciaría una red que involucraba a laicos interesados en la política y la resistencia contra la secularización de la sociedad y contra los gobiernos anticatólicos. Mientras que en México la Segunda Guerra Cristera estaba casi en su auge, en 1934, en España las tensiones políticas entre republicanos tanto de izquierda como de derecha dominaban el contexto político. Las tensiones en torno a la crisis laboral en España iban en aumento y la represión que siguió a la insurrección de Asturias dividió la sociedad española.

Luego de viajar a España en 1935, Carlos Alberto Siri fundó en San Salvador una organización que retomó el formato de la ACN de P de España, que sería la base para fundar la *Acción Católica* en El Salvador. Durante sus viajes a Europa, Siri conoció a Giovanni Hoyois, promotor de la *Asociación Católica de la Juventud Belga*, quien lo recomendó con varios líderes católicos y lo introdujo a diferentes maneras de organizaciones de seglares católicos. El modelo que más lo atrajo fue el de los propagandistas. El líder intelectual de este movimiento, Ramiro de Maetzu, quien era también director de la revista *Acción Española* fue una inspiración y un ejemplo a seguir para el joven salvadoreño. Fue en el camino a este viaje hacia Europa que Siri se conectó con Miguel Palomar y Vizcarra, líder de la *Liga* en México. Lleno de fuerza y esperanza después de sus experiencias europeas y mexicanas, y convencido del riesgo de la inminencia de la amenaza socialista en España e Hispanoamérica.

Este artículo se basa en material conservado en el Archivo Apostólico Vaticano (anteriormente conocido como Archivo

---

<sup>6</sup> Proyectos que no se limitaban a la simple creación de partidos.

Secreto Vaticano), los Archivos de la Secretaría de Estado de la Santa Sede y el Fondo Palomar y Vizcarra del Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Fondo Histórico Lombardo Toledano. La metodología es la hermenéutica histórica que pone en diálogo la documentación disponible en la Santa Sede y México para poder comprender cómo la Curia influyó en las acciones de cabildeo y promovió la participación abierta de laicos católicos latinoamericanos y así poder incidir la organización de una red no solo de seculares católicos centroamericanos sino hispanoamericanos. Los archivos de Miguel Palomar y Vizcarra permiten a los historiadores comprender mejor la forma en que las redes construidas entre católicos centroamericanos y ligeros mexicanos impactaron la decisión de la Santa Sede sobre el futuro de la participación política de los laicos católicos en América Latina. La correspondencia revela también otro efecto de esta red: el papel de los católicos españoles. Este artículo explora el propósito del viaje de Carlos Alberto Siri, el temor de que Centroamérica se vuelva un bastión del bolchevismo latinoamericano. Evidencia la importancia de la experiencia mexicana y española en la creación en El Salvador una organización de laicos: la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas* (ACN de P) para frenar el avance del socialismo en la región. Los viajes y discursos de Lombardo Toledano y su propuesta de crear una red obrera iberoamericana fueron visto como evidencias para crear una red capaz de resistir y contener esta amenaza.

### **La búsqueda de organizaciones católicas exitosas para luchar contra el avance bolchevique**

Una idea muy anclada en el mundo católico era que existía una conspiración del silencio orquestada por gobiernos y medios de comunicación quienes compartían un interés común para esconder, minimizar la persecución anticatólica que estaba siendo propagada por el gobierno en México en los años veinte.<sup>7</sup> Esta conspiración

---

<sup>7</sup> Ariadna Guerrero, “Católicos mexicanos en el extranjero: la Unión Internacional de Todos los Amigos (VITA MÉXICO) de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, 1925-1934” (Tesis de doctorado, Instituto Mora, 2020), 300-322.

no se limitaba a los estados laicos ni a los establecidos en regiones en la cuales la confesión católica no era la de la mayoría. Esta conspiración del silencio se daba también en países en los cuales la mayoría de la población, se asumían como católicos. En el caso de España a finales de los años veinte, el nuncio apostólico, monseñor Federico Tedeschini, denunciaba la censura de la prensa sobre el caso mexicano. Estaba preocupado por la falta de voluntad por parte del Primer Ministro Miguel Primo de Rivera para condenar abiertamente el sufrimiento de los católicos en México. Lo que no veía el prelado católico es que para el gobierno español era más importante mantenerse en buenos términos con el gobierno mexicano de Plutarco Elías Calles. El gobierno español estaba más interesado en generar un clima de confianza que permita negociar la compensación de los hombres de negocios españoles, quienes desde la Revolución Mexicana habían sufrido abusos y pérdidas financieras, más que defender una postura religiosa. Para él, pesaba más la suerte de los hacendados y rancheros españoles que la de los sacerdotes o integrantes del clero regular que estaban sufriendo de la persecución religiosa. Lo importante aquí es tener claro que en el imaginario católico existía una “amenaza bolchevique” real y que gran parte de los años veinte y treinta del siglo XX fueron marcados por este miedo. Un miedo que puede parecer a los historiadores del siglo XXI exagerado o con poco sustento pero que era real para los actores de esta época.

En 1933, la organización de la *Juventud Católica* de El Salvador envió a Carlos Alberto Siri en un viaje a Europa para informar a la Santa Sede de la situación de la Iglesia en este país y en todo Centroamérica.<sup>8</sup> Ese viaje fue motivado principalmente por el temor al crecimiento de fuerzas socialistas en la región. Uno de los mayores temores de Siri era un supuesto proyecto de creación

---

<sup>8</sup> Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (en adelante AHUNAM). Miguel Palomar y Vizcarra (en adelante MPV). Se Organizaciones Católicas (en adelante OC). Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (en adelante LNDLR). “Carta de Carlos Alberto Siri a N. J. Pride, contacto de Palomar y Vizcarra en los Estados Unidos presentando el Memorándum del 17 de febrero de 1935 sobre la situación en América Central y México”, 28 de junio de 1935, Caja 56, exp. 422 a 424, Folio 16438, Rollo 83.

de una “Unión de Repúblicas Socialistas del Pacífico”. Para él, era un proyecto ya en marcha que podría hacerse realidad en México, Centroamérica, Colombia y Perú, y que afectaría también a países del Caribe como Cuba. El temor de Siri surgió del hecho de que pensaba que en Centroamérica las propuestas de los políticos de izquierda serían muy bien recibidas porque sus connacionales estaban cada vez más alejados de la Iglesia. Incluso con la presencia y el liderazgo de monseñor Albert Levame, nuncio apostólico en Guatemala, El Salvador y Honduras, la situación necesitaba que hombres y mujeres católicos se organizaran. Motivado por esto, Siri emprendió un viaje a Roma que tuviera como primera etapa, una estancia en México. Su primera sorpresa fue que encontró en México una iglesia dividida y descubrió que varios líderes seculares, no confiaban en sus pastores. Aun y si su intención no era espiar ni conspirar contra Leopoldo Ruiz y Flores, el delegado apostólico de México y arzobispo de Michoacán, su informe refleja las tensiones internas entre los laicos mexicanos y algunos obispos mexicanos. Leopoldo Ruiz y Flores y Pascual Díaz y Barreto eran figuras controvertidas a los ojos de los católicos laicos militantes debido a los arreglos. Durante este viaje, Siri tuvo la oportunidad de entregar su informe sobre El Salvador, Honduras y Guatemala a Giuseppe Pizzardo, secretario de la Sagrada Congregación para Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios. También aprovechó este viaje a Roma para contactar con destacados miembros de la *Acción Católica Española*, entre ellos Ángel Herrera Oria, director del periódico *El Debate*, promotor de la *Asociación de Jóvenes Propagandistas de Madrid* y jefe de la *Acción Católica Española* en 1933.<sup>9</sup>

Originario de Santander, Herrera Oria participó en 1908, junto al sacerdote jesuita Ángel Anaya, en la formación de la ACN de P de la cual fue el primer presidente. En 1911 fundó el periódico católico *El Debate* y en 1912 creó la *Editorial Católica*. En 1931 impulsó en España la creación de *Acción Nacional*, de la que

---

<sup>9</sup> Emilio Grandío Seoane, “Sobre el apoliticismo: CEDA y Acción Católica: Política y religión”, en *La acción católica en la II República*, coord. Feliciano Montero (Alcalá: Universidad de Alcalá, 2008), 102-103.

fue el primer presidente; sin embargo, el partido no tuvo el éxito electoral esperado. En 1933, junto con José María Gil-Robles, tuvo un rol activo en la formación de la *Confederación Española de Derechas Autónomas* (CEDA).<sup>10</sup> La breve relación entre Siri y Herrera Oria permitió al joven salvadoreño comprender la importancia de crear una *Asociación de Jóvenes Católicos Unificados*. En España, los dirigentes de la *Asociación de Jóvenes Católicos* siempre fueron miembros permanentes de la ACN de P. Los propagandistas, desde el momento fundacional de la *Juventud Católica*, estuvieron conscientes de formar futuros hombres capaces de luchar por los intereses de la Iglesia.<sup>11</sup> Siri también se reunió con otro laico con el nombre en clave “Gil”, una referencia obvia a José María Gil Robles, líder del principal partido católico durante la Segunda República Española, la CEDA.<sup>12</sup>

Dos años después, en febrero de 1935, Siri regresó a Roma y desde allí contactó nuevamente a monseñor Pizzardo para hablarle sobre la situación en Centroamérica, particularmente en El Salvador, pero, sobre todo, sobre lo que estaba pasando en México. En general, 1934 y 1935 fueron los peores años del conflicto religioso en México. El gobierno mexicano estaba implementando la reforma educativa impulsada por Narciso Bassols a principios de los años 1930, conocida como Reforma Educativa Sexual, que sería retomada y aumentada con el lema de socialista a principios del sexenio de la presidencia de Lázaro Cárdenas. La reforma educativa había sido incluida en el Plan Sexenal del presidente provocando una recrudesencia de la violencia armada en el país.

---

<sup>10</sup> En 1933 abandonó el diario *El Debate*. Fue presidente de la *Junta Central de Acción Católica*. Junto con Fernando Martín-Sánchez Julia creó la *Fundación Universitaria San Pablo CEU* (Centro de Estudios Universitarios). En 1936 coincidió con Maximino Romero de Lema y se fue a Friburgo a estudiar teología. En 1940 fue ordenado sacerdote. Nombrado obispo de Málaga en 1947 participó en el Concilio Vaticano II y fue nombrado cardenal en 1965.

<sup>11</sup> Chiaki Watanabe, “La politización de los jóvenes católicos durante la II República”, en *La acción católica en la II República*, coord. Feliciano Montero (Alcalá: Universidad de Alcalá. 2008), 74.

<sup>12</sup> AHUNAM. MPV. Sección. OC. Serie. LNDLR. “Carta de Carlos Alberto Siri a Palomar y Vizcarra”, 6 de julio 1935, Caja 56, Rollo 83,exp. 422, Folio 16504-16505.

El ejército federal mexicano luchó nuevamente de manera abierta contra los rebeldes católicos armados en diferentes estados del país durante esos años. Mientras tanto, se intensificaba la abierta persecución de los católicos en los estados de Veracruz y Tabasco. Ese episodio es muy conocido porque motivó parte de la novela de Graham Green, *El poder y la gloria*.<sup>13</sup>

Desde 1926, México había vivido tiempos complicados. El Estado había promovido políticas anticatólicas que querían someter a la Iglesia, limitar su rayo de acción y obligar a los funcionarios públicos a aplicar de manera radical la Constitución. Como acto de resistencia y para mostrar su desacuerdo ante las medidas, los obispos suspendieron el culto público, los laicos administraban los templos, los sacerdotes trabajaban clandestinamente y los católicos armados lucharon contra el ejército federal durante tres años.<sup>14</sup> En junio de 1929, el presidente de México, Emilio Portes Gil, y el representante de la Santa Sede, Leopoldo Ruiz y Flores, apoyados por el arzobispo Pascual Díaz,<sup>15</sup> secretario de los obispos mexicanos, y todavía obispo de Tabasco, firmaron un acuerdo que debía marcar el inicio de un nuevo *modus vivendi*. En 1929, después de tres años de suspensión del culto público, la Iglesia católica en México y el gobierno mexicano llegaron a un acuerdo en el que los obispos católicos dejaron de apoyar la defensa armada de los católicos y el gobierno federal acordó no hacer cumplir las leyes anticlericales anteriores. Este acuerdo fue duramente criticado por los miembros de la *Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDR)*, conocida como La Liga. Recientemente, después de que el acuerdo entrara en vigor, el gobierno y los católicos armados entraron en

---

<sup>13</sup> En 1947, John Ford filmó su película *El fugitivo*, basada en la novela de Graham Greene. Henry Fonda interpretó el papel del último sacerdote del Estado de Tabasco que fue perseguido por el gobierno mexicano anticatólico y anticlerical.

<sup>14</sup> Sobre este tema se puede revisar el estudio básico de Jean Meyer, *La Cristiada. Vol. I La guerra de los cristeros* (México: Siglo XXI Editores, 1999), o más recientemente el texto traducido al español de Paolo Valvo, *La Cristiada. Fe, guerra y diplomacia en México (1926-1929)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2023).

<sup>15</sup> Pascual Díaz Barreto fue nombrado arzobispo de México, al poco tiempo, los acuerdos fueron firmados el 21 de junio de 1929 y su nombramiento fue realizado el 25 de junio de 1929.

conflicto una vez más, en lo que los historiadores llamaron la Segunda Guerra Cristera (1930-1938). Unas diferencias entre los dos movimientos fueron que la jerarquía católica no volvió a suspender el culto público y no apoyó públicamente la defensa armada, sin embargo, varios católicos siguieron viendo en México una tierra de martirio.<sup>16</sup>

Siri entregó a Pizarro un memorando sobre la persecución religiosa en México.<sup>17</sup> De hecho, las fuerzas sectarias de El Salvador, que Siri describió claramente como anticlericales, vieron en la situación mexicana un incentivo para promover a su vez la secularización de Centroamérica.<sup>18</sup> Sobre todo, a Siri le preocupaba que ocurriera lo mismo en Nicaragua, donde el general César Augusto Sandino<sup>19</sup> recibía apoyo material y militar, primero del gobierno de Plutarco Elías Calles y luego de Lázaro Cárdenas. Siri estaba muy preocupada por el papel desempeñado por políticos mexicanos y sindicalistas marxistas como Vicente Lombardo Toledano.<sup>20</sup> Cuando Lombardo Toledano viajó a Centroamérica en 1934 por invitación del gobierno salvadoreño, fue para él una señal del proceso de socialización de Centroamérica. En este viaje, Siri vio lo que creía que era uno de los signos más evidentes de que

---

<sup>16</sup> Este periodo, que ha sido muy documentado desde la literatura con novelas como *el Poder y la Gloria*, novela inglesa de 1940 de Graham Green, o la novela *Res-coldo: Los últimos cristeros* de Antonio Estrada publicada por Jus en 1961, no ha sido tratado puntualmente por los historiadores.

<sup>17</sup> AHUNAM. MPV. OC. LNDR. “Memorándum del 17 de febrero de 1935 sobre la situación en América Central y México”. Caja 56, Rollo 83, exp. 422 a 424, Folio 16439.

<sup>18</sup> AHUNAM. MPV. OC. LNDR. “Memorándum del 17 de febrero de 1935 sobre la situación en América Central y México”. Caja 56, Rollo 83, exp. 422 a 424, Folio 16439.

<sup>19</sup> Augusto Nicolás Calderón Sandino (1895-1934), a quien Siri se refiere como César Augusto Sandino, fue un revolucionario nicaragüense que se opuso al dominio de Estados Unidos en Nicaragua.

<sup>20</sup> Vicente Lombardo Toledano (1894-1968) fue un sindicalista, político y filósofo mexicano de tendencia marxista, anticlerical y opositora a las ideas del catolicismo social. Fue Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) (1936-1940), de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) y Vicepresidente de la Federación Sindical Mundial. Su obra y pensamiento sobre la Iglesia católica puede consultarse en la revista *Siempre*, publicada en las décadas de 1950 y 1960.

la masonería y las ideologías socialistas se estaban extendiendo en Centroamérica. Las acciones del gobierno salvadoreño no se quedaron sólo en el nivel discursivo o ideológico. Para Siri hubo una clara voluntad de “mexicanizar” Centro América.

Siri dio un ejemplo muy explícito de la voluntad política de reducir las fuerzas católicas en El Salvador: el encarcelamiento del director del periódico católico salvadoreño *Criterio* por publicar un artículo en *Palabra*, una revista católica de México. En este artículo, el director se refirió a los asesinatos de católicos en Coyoacán, un importante sector de la Ciudad de México, y también a la violencia anticlerical en el Estado de México.<sup>21</sup> El gobierno salvadoreño, por su parte, publicó en el anexo del *Diario Oficial, La República*, los boletines de la agencia *Trens*, agencia de prensa considerada el órgano oficial de propaganda del gobierno mexicano a nivel internacional.<sup>22</sup>

Como líder de la Juventud Católica de El Salvador, Carlos Alberto Siri también aprovechó su viaje para hacer recomendaciones a Miguel Palomar y Vizcarra a través de J. N. Pride,<sup>23</sup> el contacto de Palomar en los Estados Unidos.<sup>24</sup> Miguel Palomar y Vizcarra fue un abogado católico de Guadalajara, Jalisco, que jugó un papel importante en la implementación de la doctrina social cristiana en México. Como impulsor de iniciativas sociales, se convirtió en un ferviente defensor de la militancia partidista antes de apoyar la lucha armada durante la guerra cristera. Fue miembro fundador del *Partido Nacional Católico* (PNC), del *Partido Nacional Republicano* (PNR) y miembro del *Partido Acción Nacional* (PAN). También fue uno de los fundadores de la LNDLR. En este sentido, Siri tenía un triple vínculo con Palomar y Vizcarra que explica en gran medida

<sup>21</sup> AHUNAM., MPV. OC. LNDLR. “Memorándum del 17 de febrero de 1935 sobre la situación en América Central y México”, Caja 56, Rollo 83, exp. 422 a 424.

<sup>22</sup> Sebastián Rivera Mir, “Latin American News Agency Should be Formed...” Las agencias de noticias internacionales en el México posrevolucionario, 1920-1934”, *Secuencia*, no. 92 mayo-agosto (2015), 179-193.

<sup>23</sup> Señor Pride es una de las claves, códigos que usaban los miembros de *la Liga* para hacer referencia Jorge Nuñez Prida.

<sup>24</sup> AHUNAM. MPV. OC. LNDLR. “Carta de Carlos Alberto a Sr. J. N. PRIDE”, 8 de junio de 1935, Caja 56, Rollo 83, exp. 422 a 424, Folio 16432.

su actitud de apoyo y respeto. Primero, ambos eran católicos comprometidos con su fe y con el futuro de su país. En segundo lugar, Siri y Palomar y Vizcarra contarían con las mismas redes de apoyo de grupos católicos europeos, convergiendo en la figura de Giovanni Hoyois, presidente de la Acción Juvenil Católica de Bélgica.<sup>25</sup> Hoyois fue uno de los principales impulsores del Círculo Latino, fundado por los jesuitas en 1925.<sup>26</sup> En 1933, Siri realizó un viaje por el Viejo Continente con el fin de conocer las diferentes organizaciones de la Acción Católica. Allí conoció a Hoyois, miembro fundamental del catolicismo social belga. El grupo que más atrajo a Carlos Alberto fue la organización española de la ACN de P, y decidió nombrar de la misma manera a la rama centroamericana de *Acción Católica* en El Salvador.<sup>27</sup> Este grupo recibió el apoyo de los jesuitas mexicanos que se encontraban en El Salvador. De hecho, esto explica las estrechas relaciones de Siri y Palomar con los jesuitas. El primer jesuita que ambos conocieron fue el francés Bernardo Bergöend. Sin embargo, el contacto más fuerte fue a través de Rafael Ramírez, José Manuel Fernández del Campo y Leonardo Fernández, mexicanos de la misma orden que supervisaron el desarrollo de la organización juvenil católica en El Salvador.<sup>28</sup>

La relación entre los jesuitas mexicanos y El Salvador comenzó durante la Revolución Mexicana cuando los jesuitas mexicanos tuvieron que salir de México y vivir en el exilio debido a la persecución religiosa de 1914. El primer arzobispo de San Salvador, Antonio Adolfo Pérez y Aguilar, permitió la entrada de los jesuitas mexicanos a El Salvador. Los sacerdotes de la Compañía de Jesús, que habían sido expulsados de México por una violenta persecución representaron para él la posibilidad de formar un clero local.

---

<sup>25</sup> Richard Pattee, *El Catolicismo contemporáneo en Hispanoamérica* (Buenos Aires: Editorial FIDES, 1951), 238-239.

<sup>26</sup> Jean Luc Vellut, “Les persécutions mexicaines et le nouvel ordre mondial (1926-1932)”, *Les Belges et le Mexique* (Louvain : Presse Universitaires de Louvain, 1993), 72.

<sup>27</sup> “La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934, 3-4.

<sup>28</sup> Pattee, *Catolicismo contemporáneo*, 238-239.

Por ello les confió posteriormente la dirección del seminario. La presencia de los jesuitas no era suficiente. Si bien existía un cuerpo de profesores bien preparados y las vocaciones iban en aumento, la falta de recursos y de locales suponía un serio obstáculo para el progreso del Seminario. Rafael Ramírez lanzó, entonces, la idea de erigir un edificio moderno y espacioso donde se forjarían almas sacerdotales en cantidad y calidad suficientes para suplir las necesidades espirituales del pueblo.<sup>29</sup> El 5 de noviembre de 1933, en presencia del rector del seminario, Rafael Ramírez junto con Carlos Alberto Siri, y otros jóvenes salvadoreños celebraron el acto de consagración, fundando así la Asociación Católica de Propagandistas de San Salvador (ACN de P). En 1934, apoyado por esos mismos jesuitas, Carlos Alberto Siri comenzó a realizar ejercicios espirituales como los que vivió en Santander con los miembros de la ACN de P. En El Salvador fue una de las principales organizaciones de difusión del pensamiento católico entre los miembros intelectuales y de élite de la sociedad salvadoreña. Carlos Alberto Siri se dedicó a organizar diversas actividades espirituales para hombres. Fundó un semanario católico que existió durante más de 15 años, *Criterio*. También organizó círculos de estudio, talleres y retiros espirituales, además de traer al país a varios intelectuales católicos extranjeros que dictaron conferencias en iglesias, teatros y en la Universidad Nacional. También amplió las campañas de propaganda a favor de la Iglesia católica.<sup>30</sup> Sobre todo, esas acciones sirvieron para fomentar una red activa de intelectuales y políticos católicos entre América Latina y España.

### **El modelo de los propagandistas españoles como esperanza para impedir el avance del bolchevismo en América Latina**

En 1933, como parte de su viaje a Europa, Carlos Alberto Siri recorrió España y aprovechó para conocer la organización de la Acción Católica allí. En particular, participó en los cursos de verano organizados en 1933, en Santander, por la ACN de P. Es relevante mencionar que las organizaciones católicas, y

---

<sup>29</sup> Pattee, *Catolicismo contemporáneo*, 234.

<sup>30</sup> Pattee, *Catolicismo contemporáneo*, 239.

en particular la ACN de P, se desarrollaron rápidamente a pesar del contexto de la Segunda República Española.<sup>31</sup> 1933 marcó el punto de partida del gobierno de derecha, con una posición más favorable hacia la religión que el gobierno anterior. También es importante recordar que existían tensiones previas. Siri era muy cercano a los jesuitas y su idiosincrasia. En 1931, el gobierno republicano disolvió la orden de los jesuitas y algunos de los jesuitas decidieron permanecer en España y trabajar clandestinamente. Otros jesuitas se exiliaron y algunos de ellos optaron por ir a América Latina. También es interesante notar que existe un paralelo entre el caso español y el mexicano, así como las experiencias y temores de Siri para Centroamérica. Los análisis de Julio de la Cueva y Feliciano Montero permiten comprender la conexión entre España, Centroamérica y México. La violencia anticlerical inicial mostrada al comienzo de la República alcanzó su punto máximo en el verano de 1936 y subraya el antagonismo y la incompatibilidad cultural radical de proyectos políticos y sociales contrastantes.<sup>32</sup> Podemos suponer que cuando Siri se reunió con Herrera o Gil Robles, y luego con Palomar y Vizcarra, el proyecto gubernamental anticlerical y anticatólico en México y España era para ellos una prueba de la existencia de un complot anticatólico internacional, organizado por las fuerzas bolcheviques y las organizaciones socialistas de todo el mundo. En el caso de España “la explicación más plausible de esa violencia puede ser la de un conflicto ya existente con profundas raíces, especialmente alimentado en los años de la dictadura primorriverista, y la ‘oportunidad’ que ofrecía el vacío de poder del inicio de la guerra para intentar llevar a cabo la utopía revolucionaria, cuya premisa previa era la eliminación drástica del hecho religioso institucional.”<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Feliciano Montero García, coord. *La acción católica en la II República* (Alcalá: Universidad de Alcalá, 2008), 12.

<sup>32</sup> Julio De la Cueva y Feliciano Montero García eds., *Izquierda obrera y religión en España (1900-1939)* (Alcalá: Servicio de Publicaciones, Universidad de Alcalá, 2012), 16.

<sup>33</sup> De la Cueva y Montero García, *Izquierda obrera*, 16.

En el caso de México, el siglo XIX marcó una rivalidad entre liberales y conservadores y sus puntos de vista opuestos sobre la construcción de una nación recientemente independiente. Para El Salvador, las fuerzas oscuras del bolchevismo también estaban creciendo en la primera parte del siglo. En los tres casos, los católicos no pudieron permanecer al margen del proceso y tuvieron que organizarse en una red global informal, la única manera de resistir esa amenaza internacional. Otro punto de ruptura en México y España fue la promulgación de una constitución liberal y anticlerical. En el caso de México, la Constitución de 1917 fue incluso más radical que la reforma francesa de 1905 o las campañas de Mussolini contra la Acción Católica.<sup>34</sup> En Francia la Constitución permitía al Estado tomar el control de las diferentes actividades de la Iglesia, mientras que en México la Constitución negaba el estatus legal de la Iglesia. En el caso de España, en abril de 1931, la Iglesia católica fracasó en su negociación de una constitución tolerante y en su compromiso pacifista. A pesar de su nuevo estatus, la Iglesia siguió manteniendo una posición precaria y se organizó y adaptó sus estructuras a esta situación, perdiendo poder y presencia institucional.<sup>35</sup> La diferencia en los tres casos es que, en México, el fracaso de 1911-1913 del Partido Nacional Católico<sup>36</sup> hizo casi imposible la creación de un partido católico. En España, en cambio, los católicos lograron organizarse primero en *Acción Nacional*, luego en *Acción Popular* y finalmente en la CEDA. Toda la fuerza católica emanó del diario católico *El Debate* y de la ACN de P.<sup>37</sup>

En México en los años veinte y en España en los treinta, las órdenes religiosas no podían trabajar abiertamente en la educación y la acción social. El clero regular tuvo que abandonar su país o trabajar clandestinamente.<sup>38</sup> En España, El Salvador y México, el

<sup>34</sup> En 2010 Emile Poulat publicó una reflexión más profunda sobre este tema.

<sup>35</sup> Feliciano Montero García, *El Movimiento Católico en España, 1889-1936* (Alcalá: Universidad de Alcalá, 2017), 15.

<sup>36</sup> En 2018 la UPAEP publicó un libro colectivo coordinado por Ana María Pe-regrina Ruiz y Sigrid Louvier Nava que reúne información relevante en torno al Partido Católico Nacional.

<sup>37</sup> Montero, *La acción católica*, 12.

<sup>38</sup> Mary Vincent, "Catholicism in the Second Spanish Republic: Religion and Politics in Salamanca, 1930-1936". (Tesis de doctorado, University of Oxford, 1991), 18.

temor no era sólo a los Estados liberales sino también a las políticas anticlericales. Como señaló la historiadora Mary Vincent, esas “aspiraciones hacia una sociedad católica encontraron expresión concreta en el fomento de una cultura cristiana alternativa, ofreciendo a los fieles opciones políticas, literarias y sociales diferentes a las que ofrecía un Estado liberal”.<sup>39</sup> En ese contexto, es fundamental entender el papel de ACN de P y los jesuitas. El Padre Ángel Ayala SJ fundó la ACN de P en Madrid en 1908.

La ACN de P rápidamente se convirtió en el más esquivo y el más influyente de todos los grupos laicos católicos contemporáneos. Sus objetivos eran familiares, aunque sus métodos no. [...] Se dedicó a la defensa de la Iglesia mediante la difusión de la propaganda y enseñanza católica tanto en el ámbito social como político. Para lograr esto de la manera más efectiva, la Asociación era pequeña en número y discreta en sus operaciones. La ACN de P era una organización intransigentemente elitista. Desde el principio, la Asociación insistió en seguir siendo “una minoría muy selecta”, como correspondía a su naturaleza de “instituciones llamadas a liderar”.<sup>40</sup>

Esta experiencia con la ACN de P fue fundamental para Carlos Alberto Siri, quien ya había viajado a Europa estudiando instituciones de Acción Católica. Para él, esta asociación era la que le parecía más adecuada a la vocación a la que Dios le había llamado. Siri vio la debilidad y división del mundo católico en México, pero descubrió la fuerza de la ACN de P y el poder que estaba ganando en 1933 y 1934. Se dejó seducir y vio en esa organización una manera de desarrollar el potencial del nuevo gobierno de Pío XI. propuesta para la Acción Católica y para lograr una posible salvación frente al crecimiento del bolchevismo en Centroamérica.

El propósito de la organización que creó en San Salvador era mantener una estrecha relación con la ACN de P española

---

<sup>39</sup> Vincent, “Catholicism in the Second Spanish Republic”, 153.

<sup>40</sup> Vincent, “Catholicism in the Second Spanish Republic”, 150-151.

y trabajar en la República de El Salvador con el mismo espíritu y procedimientos. El viaje de Siri en 1933 fue financiado por aliados de los jesuitas mexicanos establecidos en San Salvador y sus familias. Su relación con los jesuitas se mantuvo e intensificó, y estos favorecieron la creación de la mencionada organización de orientación latina. Planeaba desarrollar proyectos independientemente de los jesuitas, aunque tuvieran los mismos ideales y los mismos propósitos que la ACN de P de España. Para Siri, esta asociación fue la que mejor se adaptó a la situación y satisfizo las necesidades de las repúblicas centroamericanas.

La ACN de P fue la organización base para desarrollar la Acción Católica. Para Siri, difundir el pensamiento cristiano era un trabajo técnico y sistemático. Una de sus cruzadas fue combatir la supuesta “ignorancia” que existía entre los católicos centroamericanos respecto de las enseñanzas religiosas y sociales de la Iglesia Católica. Las bases fueron la difusión del pensamiento cristiano y el estudio y conocimiento de las necesidades particulares, para encontrar los mejores remedios, según la doctrina de la Iglesia, todo con fines prácticos de conducir a los pueblos hispanoamericanos a Cristo y vincularlos a la madre país (España) en ese ideal común. En este sentido, Siri se alineó con el pensamiento católico hispano, no sólo reconociendo sino promoviendo la relación con España, o como afirmó en su correspondencia: la *Madre Patria*.<sup>41</sup>

Para Siri, era crucial seguir el esquema español y desarrollar un grupo de élite de jóvenes católicos salvadoreños dispuestos a transformar la realidad social y cultural de su Nación. España, dijo Siri, tenía una élite que estaba “naturalmente formada por un ambiente católico milenario”. A este grupo de jóvenes de élite sólo había que “unirse a la intención, concretar la idea impulsiva y determinante que la movía, y luego difundir esta misma idea y convertirla en acción política”.<sup>42</sup> Esta formación de una “élite

---

<sup>41</sup> “La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934, 3.

<sup>42</sup> (“La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934, 4.

esencial” se convirtió en uno de los principales objetivos de Siri, quien buscó crear en El Salvador “un nuevo tipo de hombre, de hábitos, de deseos, de actividades desconocidas hoy en nuestro entorno”.<sup>43</sup>

El grupo inicial, inspirado por los propagandistas españoles, era pequeño. Junto a Siri participaron otros cuatro jóvenes salvadoreños. Reproducía en ellos “la semilla” que había recibido de los propagandistas en el verano de 1933. Aquel grupo y esta iniciativa no eran un fin, sino un medio para Siri. Por ello comenzó a impulsar una serie de cursos, retomados del que recibió en Santander, que promovían la función social de la Iglesia católica a lo largo de la historia, así como la historia de los gremios desde la época romana hasta León XIII y Pío XI, retomando particularmente los principios fundamentales de la Acción Católica, las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*. También comenzó a ofrecer cursos de Acción Católica y algunas clases de apologetica. Recaudó fondos para poder alquilar una oficina de reuniones en la ciudad de San Salvador para favorecer iniciativas de estudio y desarrollar una labor de propaganda epistolar. Su idea era promover una red de correspondencia, apoyo y organización con organizaciones de Acción Católica en el exterior y particularmente con España. Sin embargo, los fondos que tenían no fueron suficientes para crear y sostener la red que Siri quería. En palabras de uno de los compañeros de Carlos Alberto Siri:

La resolución que vamos a tomar -dijo Siri- es seria y hay que pensarla bien, para reconocer plenamente lo que se va a hacer, ya que estamos convencidos de que se está preparando algo grande. El objetivo específico de nuestra asociación debe ser el de entrar en contacto con la verdad, conocerla y difundirla, dentro de las enseñanzas de la religión católica, apostólica y romana. Y esa verdad buscaremos para el apostolado, y por eso debemos proceder siempre con lealtad y sinceridad y con confianza recíproca entre nosotros. Debemos luchar contra nuestros defectos:

---

<sup>43</sup> “La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934, 3.

primero, la frivolidad, tenemos que ser hombres, y hombres realmente serios, que se den cuenta de la responsabilidad que recaerá sobre ellos; segundo, la indisciplina: debemos entender lo que significa este defecto y comprometernos a ser verdaderos apóstoles de Cristo, en el sentido más amplio de la palabra; tercero, el desánimo o, por el contrario, el optimismo excesivo. Seamos optimistas, con la seguridad que da saber que buscamos la mayor gloria de Dios. Debemos practicar dos virtudes esenciales para que nuestra asociación funcione sin contratiempos: el amor al trabajo y el amor al estudio; prudencia y reserva. En las relaciones entre nosotros debemos observar las reglas de la verdadera amistad y, más aún, del afecto fraternal y con verdadera fe el uno en el otro.<sup>44</sup>

Jóvenes salvadoreños crearon la asociación bajo el patrocinio de la Virgen de Guadalupe y el apóstol San Pablo. Era una asociación canónicamente establecida que llevaba los mismos fines que la ACN de P y sus miembros fundadores llevaron sus estatutos al pie de la letra. Los nuevos propagandistas salvadoreños realizaron su acto solemne de congregación en la capilla del Seminario Conciliar de San Salvador el 5 de noviembre de 1933. La estrategia de divulgación fue tan fundamental para Siri que, a pesar de no tener fondos suficientes, decidió que los propagandistas salvadoreños crearan y distribuyeran un boletín de Acción Católica. Siri optó por llamar a la publicación *El Boletín de los Propagandistas Salvadoreños*. A pesar de no haber podido consultar este nuevo boletín, la asociación de Propagandistas Españoles presentó en su propio número de abril de 1934 un resumen de la primera publicación salvadoreña, donde mostraban el claro deseo de desarrollar una red de católicos que impactara no sólo en Centroamérica sino en todos los países hispanoamericanos y España. En la primera publicación, el boletín salvadoreño daba cuenta de la creación del grupo. Se trataba de un grupo de propagandistas católicos organizados en la

---

<sup>44</sup> “La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934/01/1934, 3.

ciudad de San Salvador para dedicarse al estudio de los problemas sociales y religiosos de este país; difundir el pensamiento católico y las normas pontificias contenidas en sus encíclicas, y fortalecer los vínculos hispanoamericanos, fomentando el intercambio de noticias entre los grupos católicos Interamericanos afines y de éstos con los grupos de la Patria. Este grupo de propagandistas se proponía, principalmente, apoyar todo lo que representaba la evolución del pensamiento católico centroamericano siguiendo el movimiento cultural de la Iglesia en el mundo civilizado. Y, en consecuencia, esperadas adhesiones y relaciones con elementos católicos de las Repúblicas hermanas.<sup>45</sup>

Esta experiencia facilitó a Siri el contacto con líderes del mundo católico español cuando realizó su segundo viaje en 1935 para alertar a los líderes de la Iglesia española y romana sobre los desafíos que amenazaban al mundo católico en Centroamérica y México. El miedo al crecimiento del socialismo motivó la reactivación y expansión de su proyecto de una red de apoyo entre grupos de acción católica, propagandistas españoles y miembros de *la Liga* en México. El crecimiento del socialismo, el comunismo y el anarquismo también era algo que preocupaba a los católicos en Europa y, especialmente, en España. En 1934 tuvo lugar en Asturias la llamada “Revolución de Octubre” y despertó la imaginación de muchos católicos.

La Revolución de octubre de 1934 marcó la línea divisoria de la Segunda República. Los socialistas, temiendo la suerte de sus hermanos austríacos y alemanes, se habían rebelado contra un gobierno legal, y con ello infundieron en la mente de la derecha el temor a una rebelión “roja”. En la posterior represión por parte del ejército se encuentran los orígenes emocionales del Frente Popular contra el “fascismo”, una recreación de la coalición Azaña de republicanos y socialistas de izquierda.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> “La semilla de la A. C. de P. sembrada en América”. ACN de P, X (168), Madrid: 4 de enero de 1934/01/1934, 4.

<sup>46</sup> Raymond Carr *et al.*, “Spain: The Second Republic”, *Encyclopædia Britannica*, 2020, Consultado el 18 de octubre de 2020, <https://www.britannica.com/topic/October->

En 1935, Carlos Alberto Siri viajó de regreso a España. En su correspondencia describe su experiencia de relación con la Acción Católica en España. Escribió a Palomar y Vizcarra sobre la recepción que le brindó Ramiro de Maetzu, editor de la revista Acción Española, a quien dejó un ejemplar de la novela Héctor y le prometió que la editaría. Jorge Gram (el nombre artístico de David G. Ramírez, sacerdote mexicano y destacado liguero) escribió la novela sobre el martirio de los católicos en México. El libro tuvo éxito en España. Presentaba el conflicto religioso en México a través de los ojos de un hombre joven y virtuoso: Héctor zacatecano. Es un claro ejemplo de la Literatura Cristera, no tan conocida como el Poder y la Gloria, pero ofrece la mirada de muchos ligueros. Si bien Carlos Alberto Siri no logró tener acceso directo y permanente al presidente de la Acción Católica Española, sí logró contactar con laicos católicos muy destacados como Eugenio Vegas Latapié, secretario de Maetzu, y Luis Ortiz Muñoz. Es interesante señalar que este periodo (1933-1935) fue el prelude del estallido de la Guerra Civil Española (1936-1939). Durante la Guerra Civil, Luis Ortiz Muñoz sería el presidente de la Comisión Depuradora de Cultura y Enseñanza. Con ellos Siri abrió la posibilidad de enviar cables directos a través de *El Debate* de Madrid y ayudar a la Liga a dar a conocer a la comunidad internacional la triste realidad de los católicos en México.

Tras su viaje por Europa, tejió relaciones y una red de apoyo con católicos que organizaban las fuerzas activas del catolicismo. Esas “agencias” permitieron a la Liga seguir impulsando su causa a pesar de la situación en México. Encontraron apoyo tanto de los católicos españoles como de los de Italia y Venezuela; así, pudieron seguir promocionando su propaganda y libros sobre la causa cristera por toda Europa, como sería el caso de la novela Héctor.<sup>47</sup> En Italia, Siri contactó con Francesco Regretti, un sacerdote, educador y periodista italiano, y antifascista (quien sería entre 1936 y 1939 director del semanario juvenil católico Gioventu’nuova.) También inició una relación con Pedro Leturia, historiador jesui-

---

<sup>47</sup> AHUNAM. MPV. SOC. LNDLR. “Carta de Carlos Siri a Palomar”, 27 de julio de 1935 Caja 56, Rollo 83, exp. 422, Folio 16551-16553.

ta español, especialista en la historia de Ignacio de Loyola y las relaciones entre los Santa Sede y América Latina, y con Roberto Leiber, sacerdote jesuita, historiador y profesor de la Universidad Gregoriana. Fue asesor de Pío XI y secretario privado de Pío XII. En 1961, años después del período estudiado en este ensayo, publicó un artículo en la *Civiltà Cattolica* sobre Pío XII y los judíos en Roma durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>48</sup>

Siri también inició una red en España. Fue introducido al movimiento político católico por Ángeles Herrera Oria y José María Gil Robles, aunque no serían sus socios más cercanos. Siri mantuvo una estrecha relación con Ramiro de Maetzu y Eugenio Vegas Latapié; Además, las relaciones de Siri con De Maetzu y Gil Robles le permitirían crear un vínculo con Juan Víctor Pradera y Larumbe, otro político español e ideólogo del pensamiento tradicionalista que presionó por un gran partido de coalición católica, la CEDA, durante la Segunda Guerra Mundial. Pradera colaboró con la revista *Acción Española*, dirigida por Ramiro de Maetzu, y fue autor de la obra *El Estado Nuevo* (1935), aplicación española de la encíclica *Quadragesimo Anno*. Pradera fue uno de los miembros más relevantes del movimiento tradicionalista y presidió el Consejo de Cultura de la Comunión Tradicionalista, movimiento político monárquico español. (Pradera y Larumbe sería otra víctima de la Guerra Civil Española y fue asesinado a tiros en San Sebastián por la milicia republicana vasca). Siri también entraría en contacto con José María de Oriol y Urquijo, empresario, financiero y político, y otro miembro del Movimiento Tradicionalista.

Pero aún más importante serían las relaciones con otros jóvenes católicos laicos, quienes compartirían con él su miedo al bolchevismo y un profundo deseo de cambiar la sociedad en la que vivían. Siri entablaría una relación con Rafael de Luis Díaz, un periodista español, alumno de Ramiro de Maetzu, y especialista en el ordenamiento jurídico latinoamericano. Inició su carrera profesional en la *Editorial Católica* en 1918 y participó en la

<sup>48</sup> Roberto Leiber, "Pío XII e gli ebrei di Roma 1943-44", *La Civiltà Cattolica* 112, No. 1, (1961), 448-455.

redacción de *El Debate* y dirigió la sección de política internacional del Diario. Siri también contactaría con un líder católico joven y proactivo, Agustín Minguijon y Paraíso. Minguijon y Paraíso era un estudiante católico que pertenecía a la *Juventud Masculina de Acción Católica Española* (JAC), y que colaboraba en varios periódicos, y al igual que De Maetzu, fue detenido en Madrid y asesinado a tiros en Paracuellos de Jarama el 7 de noviembre de 1936. Otro socio español importante sería Maximino Romero de Lema, un joven católico que estudió Derecho en la Universidad de Santiago entre 1927 y 1932 y se trasladó a Madrid en 1933 para asumir el cargo de Vicesecretario del Centro para Estudios Universitarios. Romero de Lema se unió a la *Confederación Nacional de Estudiantes Católicos* y a la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas* mientras estudiaba en Madrid. Romero de Lema estuvo activo políticamente durante la Guerra Civil y participó en acciones militares dentro del bando monárquico. Sería un contacto importante para Siri en el Vaticano. Siri también se pondría en contacto con laicos católicos más experimentados. Uno de los primeros, como comentábamos anteriormente, sería un político español, el Diputado José María Gil-Robles, que sería ministro de la Guerra en 1935. Fue el segundo presidente del Partido Acción Nacional y cambió su nombre a Popular Acción. En 1933 participó junto con Ángel Herrera en la formación de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). Siri y Gil Robles mantendrían una importante correspondencia. Siri también conoció a Fernando Martín-Sánchez Julia, un joven que padecía una enfermedad degenerativa que lo dejó en silla de ruedas. Esa enfermedad no le impidió fundar la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos. También fue colaborador de *El Debate* y profesor de la Facultad de Periodismo. En 1933 creó la *Fundación Universitaria San Pablo CEU* (Centro de Estudios Universitarios). Fue el segundo presidente de la *Asociación Católica Nacional de Propagandistas* en 1935.<sup>49</sup> Finalmente, Siri también comenzó a contactar con uno de los jóvenes laicos católicos más destacados de

---

<sup>49</sup> Cristina Barreiro Gordillo, “Mártires propagandistas en la guerra civil española”, *Revista Arbil*, no. 117, (2008).

Venezuela, Rafael Caldera, abogado, sociólogo, escritor, docente, político y estadista venezolano que llegaría a ser presidente de la República (entre 1969 y 1974, y nuevamente entre 1994 y 1999). Caldera había ocupado previamente el cargo de fiscal general entre 1945 y 1946; fue diputado en dos ocasiones, presidente de la Cámara de Diputados y vicepresidente del Congreso de la República de Venezuela. Fue senador vitalicio de la República entre 1974 y 1994, y presidió la Comisión Bicameral que modernizó la legislación laboral a través de una nueva Ley del Trabajo. Considerado uno de los principales pensadores latinoamericanos del “socialcristianismo” en América Latina. En 1935, cuando Siri conoció a Caldera, él era un joven prometedor de 19 años.

Más que nombres en una lista de católicos destacados de la época, es interesante entender cómo ese grupo de personas fundó una red católica internacional informal. Era un grupo diverso, y ese aspecto demuestra las dificultades para comprender el pensamiento político católico. En ese grupo, la mayoría de los católicos españoles eran pensadores antibolcheviques, algunos eran falangistas y otros eran tradicionalistas (en su mayoría monárquicos), y aún más eran pensadores antifascistas. El propio Siri escribiría y publicaría posteriormente ensayos sobre el pensamiento político que empezaba a estructurar a principios de los años treinta.<sup>50</sup> La forma de pensar de Siri fue un ejemplo de la tercera vía que se promovía en la ideología política católica, condenando el bolchevismo, el fascismo y también el capitalismo, pero buscando el orden político y la libertad religiosa (al menos para los católicos).

El inicio de estas redes de apoyo beneficiaría no sólo a Siri sino también a sus “amigos mexicanos” de *la Liga*. Eugenio Vegas Latapié escribió el Prefacio de la publicación en español de la novela mexicana Héctor. En España, Carlos Alberto Siri encontró un terreno fértil para apoyar la resistencia mexicana al gobierno socialista de Lázaro Cárdenas. Según sus informes, existía la

---

<sup>50</sup> El pensamiento político de Carlos Alberto Siri puede leerse en dos obras: *La preeminencia de la Civitas y la insuficiencia de la Polis* (San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, 1967); y *La patología de la sociedad diagnóstico y terapéutica*, (San Salvador: Edición del autor, 1978).

oportunidad de obtener apoyo moral y material en España. Siri solicitó que Miguel Palomar y Vizcarra y los integrantes mexicanos de *la Liga* envíen allí a alguien dedicado a propaganda y posibles negociaciones. Siri desconocía la existencia anterior de la *Unión Internacional de Todos los Amigos* (VITA MÉXICO) de la Liga en Europa y su fracaso anterior. VITA México era la rama de la Liga encargada de difundir la propaganda católica fuera de México.<sup>51</sup> Para Siri ese punto era fundamental. Creía que la solución para la Liga era encontrar y tener un representante confiable y bien conectado en Europa. Ese representante podría servir para obtener el apoyo de muchos católicos de España. Necesitaba ser concienzudo, tranquilo y experimentado. En caso de que la Liga tuviera a alguien en mente para ese propósito, Siri estaba deseando conocerlo mientras aún estuviera en Europa. Quería compartir sus experiencias y una serie de datos que creía fundamentales.<sup>52</sup> La idea de trabajar en red era esencial en la forma de pensar de Siri.

### **Lombardo Toledano: El enemigo bolchevique a vencer**

Si bien el temor de Siri podría parecer exagerado, su lectura de la situación se basaba en particular en las acciones de uno de los principales líderes de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), quien tras romper vínculos con Luis N. Morones y Plutarco Elías Calles, creó la Confederación de Trabajadores de México y se acercó a Lázaro Cárdenas, en este momento radicalmente opuesto a la Iglesia católica. Los años de 1935 y 1936 en México marcaron una recrudescencia de la persecución religiosa tanto en el campo como en la ciudad.<sup>53</sup>

“La CROM convocará a todas las agrupaciones obreras de las naciones iberoamericanas a un congreso para la organización de la

---

<sup>51</sup> Guerrero, “Católicos mexicanos en el extranjero”, 231-247.

<sup>52</sup> AHUNAM. MPV. OC. LNDLR. “Carta de Carlos Alberto a Sr. D. J. N. PRI-DE”, 28 de junio de 1935, Caja 56, Rollo 83, exp. 422 a 424, Folio 16432.”

<sup>53</sup> Reporte de monseñor Guglielmo Piani a Eugenio Pacelli sobre la situación religiosa en México. 24 de septiembre de 1936. Archivo Segreto Vaticano (en adelante ASV). Affari Ecclesiastici Straordinari (en adelante AA.EE.SS). Messico, periodo IV-11, *Relazione di Mons. Piani circa la sua visita nel Messico*. Fasc. 379. Pos. 583. 1936-1937. Fasc. 379.

Confederación Obrera Iberoamericana, que discutirá y aprobará, un programa de defensa y de acción contra el imperialismo de América”.<sup>54</sup>

Lombardo Toledano realizó un viaje paralelo al de Siri.<sup>55</sup> Un viaje que le llevó a varios países de latinoamericana, Europa y culminó en Moscú y que marcó profundamente y reforzó su proyecto hemisférico de organizar de manera explícita y pública al proletariado latinoamericano.<sup>56</sup>

Ahora bien, luego que Lombardo Toledano viajó a Moscú y Europa, invitado por la Unión de Sindicatos Soviéticos y al recibir el apoyo de Rafael Alberti, María Teresa León y el beneplácito de los jefes de la IC [Internacional Comunista], entre los meses de julio a octubre de 1935, reforzó su convicción de formar una plataforma obrera internacional continental. Este viaje marcaría un antes y un después en el ascenso de Lombardo Toledano como líder obrero continental e internacional, pues las fuerzas obreras de México y el PCM prestaron su apoyo en forma unánime al proyecto de un Frente Popular mexicano, que posteriormente debía promover la Unidad Continental.<sup>57</sup>

Los miedos de Siri parecían justificados. La labor de Vicente Lombardo Toledano para crear un organismo capaz de conjuntar organizaciones sindicales a nivel latinoamericano fue exitosa. Mientras en España empezaba la guerra civil, “Vicente Lombardo Toledano, entre 1936 y 1938, realizó numerosas gestiones personales y como dirigente sindical para convocar al mayor

---

<sup>54</sup> Vicente Lombardo Toledano, *Obra histórico-cronológica. México*(México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, 1994), 78.

<sup>55</sup> Patricio Herrera González, “Vicente Lombardo Toledano y su cruzada obrera continental: entre colaboraciones y conflictos, 1927-1938”, *Izquierdas*, no. 26 (2016), 47-49.

<sup>56</sup> Fondo Histórico Lombardo Toledano (en adelante FHLT). Itinerario del viaje de los 100 días. 13 de julio-20 de octubre de 1935. Manuscrito. Legajo 265..

<sup>57</sup> Patricio Herrera González, “Vicente Lombardo Toledano y el Congreso Obrero Latinoamericano (1935-1938)”, *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, no. 138 (2014), 115.

número de organizaciones sindicales de cada uno de los países de América, a sus dirigentes obreros, a dirigentes políticos y a connotados intelectuales para que participaran de la reunión obrera continental”.<sup>58</sup>

Mientras que para Siri trataba de contrarrestar el avance del bolchevismo, para Vicente Lombardo Toledano la meta era crear un frente contra el fascismo en todas sus expresiones.<sup>59</sup>

Historiadores quienes han investigado más sobre este periodo y el esfuerzo de Lombardo Toledano para articular esta red latinoamericana comparten los temores que en su momento expresaba Siri. “Es indudable que hubo bastantes coincidencias en las tácticas y planteamientos de la Tercera Internacional que después practicó Lombardo como dirigente de la CTAL”.<sup>60</sup> La propuesta de Lombardo Toledano no se limitaba a la sola organización sindical.

Todo esto demuestra la gran similitud y la coincidencia entre las tácticas de la Tercera Internacional y la CTAL, después que esta última también plantea la necesidad de la creación de frentes populares, el apoyo a los gobiernos democráticos que favorezcan la organización, así como la comprensión de que la revolución en los países industrializados se tendría que dar de diferente forma que la que se daría en los países dependientes.<sup>61</sup>

Es decir que lo que estaba pasando en España marcaba el nuevo escenario para la lucha entre dos fuerzas que parecían, al menos en esta época, irreconciliables. Y no era ni México, ni Centro América el mayor escenario de oposición, sino España. El pensamiento de Lombardo Toledano nos permite también entender la radicalidad de su postura. Representa la otra cara del

---

<sup>58</sup> Herrera González, “Congreso Obrero Latinoamericano”, 110.

<sup>59</sup> Andrea Aclé-Kreysing, “Antifascismo: un espacio de encuentro entre el exilio y la política nacional. El caso de Vicente Lombardo Toledano en México (1936-1945)”, *Revista de Indias* 76, no. 267 (2016), 573.

<sup>60</sup> Rosendo Bolívar Meza, *Vicente Lombardo Toledano: vida, pensamiento y obra* (México: Instituto Politécnico Nacional, 2007), 267.

<sup>61</sup> Bolívar, *Vicente Lombardo Toledano*, 269.

anticomunismo, que a su vez es muestra de incompreensión mutua y de un profundo conocimiento respectivo de las narrativas de sus adversarios:

La revolución en los países imperialistas es una cosa: en ellos la burguesía es contrarrevolucionaria en todas las etapas de la revolución, falta el factor nacional como factor de la lucha emancipadora. La revolución en los países coloniales y dependientes es otra cosa: en ellos la opresión imperialista de otros Estados es uno de los factores de la revolución; esta opresión no puede dejar de afectar también a la burguesía nacional; en una determinada etapa y durante un determinado periodo, la burguesía nacional puede apoyar el movimiento revolucionario de su país contra el imperialismo; el factor nacional, como un factor por la emancipación es un factor de la revolución ... Con base en lo anterior y en forma por demás ortodoxa, Lombardo saca las siguientes conclusiones:

1. El proletariado de los países imperialistas debe luchar por la revolución proletaria.
2. El proletariado de los países dependientes debe luchar por la liberación nacional.
3. La línea para el proletariado de los países imperialistas es la lucha de clases.
4. La línea para el proletariado en los países dependientes es la unidad nacional, el frente nacional.<sup>62</sup>

La historiadora Daniela Spenser nos permite entender mejor como, a pesar de no representar una mayoría, la organización de los grupos obreros latinoamericanos representaba una amenaza para algunos proyectos políticos y económicos opuestos al socialismo.

Era cierto que los obreros organizados en América Latina tenían una importancia política y económica inconmensurable a pesar de su poca fuerza numérica. Desde la crisis de 1929,

---

<sup>62</sup> Bolívar, *Vicente Lombardo Toledano*, 269.

las estrategias de crecimiento e industrialización de los gobiernos, populistas, populares y autoritarios, incluyeron medidas políticas y sociales para ganarse el apoyo obrero. Además, para enfrentar a la oligarquía agraria que defendía los viejos modelos agro-exportadores de crecimiento y ante la cual el Estado estaba frecuentemente en una posición de debilidad, buscar el apoyo de los obreros era, con frecuencia, un recurso indispensable. Sin embargo, las políticas del Estado eran a menudo oscilantes y contradictorias. El robustecimiento de la fuerza de trabajo urbana, la expansión de la membresía en los sindicatos y el incremento de los salarios eran compatibles con algunas estrategias de crecimiento, pero, por otro lado, las presiones inflacionarias y las restricciones impuestas para mantener la balanza de pagos y un clima favorable a la inversión, influían para que los gobiernos latinoamericanos mantuvieran al movimiento obrero en una posición de relativa tranquilidad. Conservar el equilibrio entre el crecimiento y la distribución de los bienes y las demandas obreras llevó a algunos gobiernos a la exclusión política o la represión, aunque era más común institucionalizar e incorporar a los obreros al sistema económico y político por medio de mecanismos populistas y corporativistas de control.<sup>63</sup>

En 1936, en un largo discurso, Lombardo Toledano ofreció un panorama de la situación en América Latina, y especialmente se interesaba en la situación en Centro América. De la misma manera que Siri, estaba convencido de la importancia de luchar y organizarse en todo el continente. Si bien quería minimizar la fuerza de los grupos católicos a quienes despreciaba: “la rebelión de pequeños, pero numerosos grupos de fanáticos, en las regiones en donde el atraso cultural es mayor, que cometen depredaciones constantes en nombre de Cristo”<sup>64</sup> era suficiente para justificar una organización explícita de la clase obrera de América.<sup>65</sup>

<sup>63</sup> Daniela Spenser, “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales”, *Revista Izquierdas* 3, no. 4 (2009), 5.

<sup>64</sup> Vicente Lombardo Toledano: “Mensaje al proletariado de la América Latina”. *El Universal*, 1o. de enero de 1936.

<sup>65</sup> Véase Anexo 1.

Lombardo Toledano estaba convencido de que era necesario crear una red para poder luchar eficazmente contra los avances de modelos explotadores. Es decir que él y Siri estaban en dos lados de la misma moneda. Ambos preocupados por el destino y la vida política de América Latina, pero en lados diametralmente opuestos en el espectro político. Vicente Lombardo Toledano explica de esta manera la necesidad de crear una organización hemisférica, que permita luchar contra los enemigos tanto a nivel interno en cada país, como poner un freno al neo-imperialismo. Lo que para Siri era el proyecto bolchevique, anticlerical, contra el que se tenía que luchar y que requería una organización renovada de las fuerzas católicas. El proyecto que llevaría a buen puerto Lombardo Toledano no sería el de la Unión de las Repúblicas Sociales del Pacífico que tanto temía Siri, sino una Confederación de Trabajadores de América Latina, la C.T.A.L.

La Primera conferencia del trabajo de los estados de América se efectuó entre el 2 y 14 de enero de 1936, en Santiago. A ella asistieron delegados de Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. A pesar de que muchas delegaciones presentaron ausencias de representantes en alguna de las tres partes, ello no fue obstáculo para que, en las catorce sesiones, se presentaran discusiones de importancia en materias de seguridad social; condiciones laborales en las actividades económicas donde participaban mujeres y niños; situación de campesinos e indígenas en relación con el salario, las condiciones sociales y sindicalización; como también cuestiones particulares, tales como la alimentación de los obreros, la inspección de autoridades en el cumplimiento de la legislación laboral o la persecución a los dirigentes obreros por organizar sindicatos o federaciones obreras.<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> Patricio Herrera González, “El pacto por la unidad obrera continental: sus antecedentes en Chile y México, 1936”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 46 (2013), 91.

La CETAL consistió en una alianza entre dirigentes sindicales y políticos, similar a la que había consolidado Lombardo Toledano con Lázaro Cárdenas en México. Para él se trataba del “baluarte más eficaz con que cuente el proletariado de la América Latina en contra de sus enemigos domésticos y en contra del imperialismo”.<sup>67</sup>

A diferencia de la red que desarrolló Siri, el proyecto de Lombardo Toledano se concretó a finales de 1938 y logró reunir en sus senos una presencia importante de agrupaciones latinoamericanas, apoyadas también por representantes europeos, norteamericanos y asiáticos.

La primera reunión de la CTAL tuvo lugar en la Ciudad de México en septiembre de 1938, adonde llegaron delegados de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, Venezuela y Cuba, más «delegados fraternales» de Francia, Suecia, India y Estados Unidos. En sus estatutos se estableció que a la CTAL correspondía encauzar la lucha del proletariado «contra todos los imperialismos [...], contra la guerra de agresión o de conquista, contra la reacción y contra el fascismo». También se emitieron resoluciones en favor del movimiento obrero reprimido por el dictador Anastasio Somoza en Nicaragua, así como en pro de la liberación del líder independentista de Puerto Rico, Pedro Albizu Campos.<sup>68</sup>

Nicaragua, que había sido el foco de preocupación de Siri, era ahora el enemigo de esta nueva organización obrera liderada por Lombardo Toledano. La nueva dicotomía que se planteaba en América Latina dominaría el escenario político al menos durante veinte años. La Iglesia católica en esta época tenía muy claro que su enemigo era el bolchevismo, y ello no solo lo expresaban los obispos y Roma, sino también los fieles organizados, como lo

---

<sup>67</sup> Vicente Lombardo Toledano, “Informe al IV Consejo de la CTM”, *Obra*, tomo III, vol. 5 (México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, [1937] 1996): 217.

<sup>68</sup> Acle-Kreysing, “Antifascismo”, 589.

vemos en esta red de derechas que buscó crear y desarrollar sin mucho éxito Carlos Alberto Siri.

### **Comentarios finales**

Siri fue un actor importante de la estrategia católica anticomunista en los años treinta. Es un hecho interesante que no era ciudadano de un país tan estratégico para Roma como lo fueron México y España. El Salvador no tenía tantos católicos activos como otros países latinoamericanos, y San Salvador no era una metrópoli como Madrid o la Ciudad de México. Aun así, Carlos Alberto Siri logró fundar de una red de derecha, hispanista y católica de envergadura, que incluía a seglares de los dos países del mundo hispanista que junto con Rusia fueron de los territorios considerados martirizados por el avance del socialismo bolchevique en la primera mitad del siglo XX. Se convirtió en un interlocutor tan importante como lo fue Gil Robles en España, Rafael Caldera en Venezuela y Palomar y Vizcarra en México. También fue reconocido en Roma por varios miembros de la curia y en particular por secretarios y subsecretarios del Papa Pío XI. A través del ejemplo de Siri, podemos ver cómo los laicos, y no los sacerdotes, u obispos, fueron quienes hicieron posible la aplicación y propagación de la acción católica a nivel político y social. Los seglares fueron el verdadero campo de fuerza en el que se apoyó la Iglesia Católica. La red que logró construir fue compleja pero también horizontal, y sumamente exitosa, sobre todo si se toma en cuenta los recursos limitados para su promoción. Siri pudo organizar y mitigar el impacto de la reforma socialista en muchos países centroamericanos. En sus propias palabras, con la fe como motor político y social. Cuando en 1933, Carlos Alberto Siri, inició su viaje hacia la Santa Sede, no pretendía crear una red católica transcontinental de derecha que incluyera a los ligeros mexicanos o a los propagandistas españoles. Su paso por México y por Estados Unidos antes de llegar a Europa fue el fermento que le permitió ir ideando la necesidad de una red de esfuerzos capaz de impedir el crecimiento de lo que veía como un complot transnacional bolchevique. Para él, el terreno de la batalla se estaba moviendo en Europa hacia España y en América hacia Nicaragua,

El Salvador y Honduras. Cuando llegó a Europa, encontró en la organización de los propagandistas la organización católica ideal que buscaba. Su experiencia con los ligueros primero, y luego con los propagandistas, le permitió crear un prototipo ideal de laico católico. Quería traer de regreso a El Salvador esa nueva experiencia y asegurar la posibilidad de vivir en un Estado cristiano y promover el Apostolado Social de la Iglesia Católica en el mundo hispano. Lo que hoy consideraríamos una red de católicos, conservadores, hispanista y abiertamente católicos. Cuando llegó a España y Roma, el martirio mexicano había conmocionado al mundo católico y era el principal ejemplo de resiliencia y resistencia contra los estados laicos y anticlericales. La situación de México también iba a ser un ejemplo de resistencia a la secularización de las propuestas políticas liberales en América Latina. Cuando estuvo en España, parecía existir un status quo. Sin embargo, en octubre, un año después de su salida de Santander, las circunstancias cambiaron radicalmente y España se convirtió a su vez en el centro de martirio católico.

Cuando regresó a El Salvador y comenzó a introducir el estilo de organización propagandista, el panorama internacional había cambiado. Varios de los católicos destacados que Siri conoció en España en 1935 fueron las primeras víctimas de la postura anticlerical de España. Tras el asesinato de Ramiro de Maetzu y Agustín Minguijón y Paraíso, la situación se radicalizó. Cuando la religión y la política anticlerical entraron en conflicto abierto, una conflagración sacudió el mundo católico. Dos visiones irreconciliables de nación irreconciliables entraron en pugna. Ahora era América Latina la que tenía que ayudar a los católicos de España. La red creada por Carlos Alberto Siri para ayudar a los católicos en México y Centroamérica ahora ayudaría y apoyaría a los católicos españoles que sufrían debido a la Guerra Civil Española. No queda claro con los documentos que tenemos si es por esta acción de construcción de redes que Carlos Siri regresó a Europa en 1937, o si decidió ir a Roma para ampliar su red. En 1937 trabajó en Roma en el “Secretariatatus de Atheísmo” (SDA), un instituto dirigido por la Compañía de Jesús para recopilar y distribuir información sobre la Revolución Comunista Rusa.

Bajo la dirección de dos sacerdotes, el padre Francis Muckerman y el padre Joseph Ledit, fue el encargado de redactar el boletín de noticias de Radio Vaticano sobre América Latina y fue el editor de la edición en español de la publicación “Cartas desde Roma”. Un hombre de iniciativa, Carlos Alberto Siri, dirigió también un servicio de información en español para la prensa latinoamericana, tanto católica como secular. Sería uno de los principales promotores de una nueva batalla contra los servicios informativos anticlericales en Centroamérica. Fue una figura clave en las relaciones de larga data entre América del Norte, América Central, España y la Santa Sede para luchar contra el bolchevismo y promover la idea de un Estado católico y una democracia social en El Salvador. Ese material que no he estudiado en este artículo claramente abre nuevas pistas para entender el renuevo del anticomunismo que surgirá tras la segunda guerra mundial y se alinearán con el anticomunismo de los Estados Unidos y la Europa occidental.

### **Bibliografía y recursos electrónicos**

Acle-Kreysing, Andrea. “Antifascismo: un espacio de encuentro entre el exilio y la política nacional. El caso de Vicente Lombardo Toledano en México (1936-1945)”. *Revista de Indias* 76, no. 267 (2016), 573-609.

Barreiro Gordillo, Cristina. “Mártires propagandistas en la guerra civil española”. *Revista Arbil*, no. 117, (2008), consultado el 7 de abril de 2024. <http://www.arbil.org/117cris.htm>.

Bolívar Meza, Rosendo. *Vicente Lombardo Toledano: vida, pensamiento y obra*. México: Instituto Politécnico Nacional, 2007.

Carr, Raymond *et al.* “Spain: The Second Republic,” *Encyclopædia Britannica*. Consultado el 18 de octubre de 2020.

De la Cueva, Julio y Feliciano Montero García, eds. *Izquierda obrera y religión en España (1900-1939)*. Alcalá: Universidad de Alcalá, 2012.

- Grandío Seoane, Emilio. “Sobre el apoliticismo: CEDA y Acción Católica: Política y religión”. En *La acción católica en la II República*, Coordinado por Feliciano Montero García, 89-113. Alcalá: Universidad de Alcalá. 2008.
- Guerrero, Ariadna. “Católicos mexicanos en el extranjero: la Unión Internacional de Todos los Amigos (VITA MÉXICO) de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, 1925-1934”. Tesis de doctorado. Instituto Mora. 2020.
- Herrera González, Patricio. “El pacto por la unidad obrera continental: sus antecedentes en Chile y México, 1936”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea De México*, no. 46 (2013), 87–119.
- \_\_\_\_\_. “Vicente Lombardo Toledano y el Congreso Obrero Latinoamericano (1935-1938)”. *Relaciones: Estudios de Historia y Sociedad*, no. 138 (2014): 109–150.
- \_\_\_\_\_. “Vicente Lombardo Toledano y su cruzada obrera continental: entre colaboraciones y conflictos, 1927-1938”. *Izquierdas*, no. 26 (2016), 39-63.
- Leiber, Roberto. “Pio XII e gli ebrei di Roma 1943-44.” *La Civiltà Cattolica* 112, no. 1, (1961), 448-455.
- Lombardo Toledano, Vicente. “Informe al IV Consejo de la CTM”. *Obra*, tomo III, vol. 5. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, [1937] 1996, 217-223.
- \_\_\_\_\_. . *Obra histórico-cronológica*. Compilado por Marcela Lombardo. México: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, 1994.
- Meyer, Jean, ed. . *Las naciones frente al conflicto religioso*. México: Tusquets, 2010.
- \_\_\_\_\_. *La Cristiada, I La guerra de los cristeros*. México: Siglo XXI, 1999.

Montero García, Feliciano, coord.. *La acción católica en la II República*. Alcalá: Universidad de Alcalá, 2008.

\_\_\_\_\_. *El Movimiento Católico en España, 1889-1936*. Alcalá: Universidad de Alcalá, 2017.

Pattee, Richard. *El Catolicismo contemporáneo en Hispanoamérica*. Buenos Aires: Editorial FIDES, 1951.

Peregrina Ruíz, Ana María y Louvier Nava, Sigrid María eds.. *El Partido Católico Nacional y la revolución mexicana*. Puebla: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 2018.

Poulat, Émile. *Scruter la loi de 1905 : la République française et la religion*. Paris: Fayard, 2010.

Provincia de la Compañía de Jesús en Centro América. “Comunicado de la Compañía de Jesús”. *Jesuitascam*, consultado el 23 de agosto de 2023, <https://jesuitascam.org/en-defensa-de-la-verdad-la-justicia-la-libertad-y-el-derecho-a-la-educacion-y-en-apoyo-a-la-uca-de-nicaragua/>

Raat, William Dirk. *Mexico and the United States; Ambivalent vistas*. Athens: University of Georgia Press, 2004.

Rivera Mir, Sebastián. “Latin American News Agency Should be Formed...” *Las agencias de noticias internacionales en el México posrevolucionario, 1920-1934*”. *Secuencia*, no. 92, mayo-agosto (2015), 168-193.

Siri, Carlos Alberto. *La patología de la sociedad diagnóstico y terapéutica*. San Salvador: Edición del autor, 1978.

\_\_\_\_\_. *La preeminencia de la Civitas y la insuficiencia de la Polis*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones, 1967.

Solis Nicot, Yves Bernardo Roger. “El Vaticano y los Estados Unidos en la solución del conflicto religioso en México. La génesis del modus vivendi real: México 1929-1938”. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. 2016.

- \_\_\_\_\_. “Las divisiones en el seno del episcopado mexicano durante el conflicto religioso 1926 a 1929”. Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México. 2017.
- \_\_\_\_\_. “Genesis of anticommunist catholic network in Central America during the 1930s”. En *Más allá de los nacionalismos*, coordinado por José Ramón Rodríguez Lugo y Natalia Núñez Bargueño, 229-260.. Madrid: Sílexediciones, 2023.
- Spenser, Daniela. “Vicente Lombardo Toledano envuelto en antagonismos internacionales”. *Revista Izquierdas* 3, no. 4 (2009),: 1-20.
- Valvo, Paolo. “La mirada de la Santa Sede sobre la masonería mexicana”. En *Masonería y sociedades secretas en México*, coordinado por José Luis Soberanes Fernández y Carlos Francisco Martínez Moreno, 219-242. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2018.
- Valvo, Paolo. *La Cristiada. Fe, guerra y diplomacia en México (1926-1929)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2023.
- Vellut, Jean Luc. “Les persécutions mexicaines et le nouvel ordre mondial (1926-1932) ”. En *Les Belges et le Mexique*, coordinado por Jean Luc Vellut et Loriaux Florence, 143-182. Louvain: Presse Universitaires de Louvain, 1993.
- Vincent, Mary. “Catholicism in the Second Spanish Republic: Religion and Politics in Salamanca, 1930-1936”. Tesis doctoral, University of Oxford, 1991.
- Watanabe, Chiaki. “La politización de los jóvenes católicos durante la II República”. En *La acción católica en la II República*, coordinado por Feliciano Montero García, 73-88. Alcalá: Universidad de Alcalá. 2008.

## Archivos

Archivo Segreto Vaticano (ASV). Vaticano.

Affari Ecclesiastici Straordinari (AA.EE.SS). Vaticano.

Fondo Histórico Lombardo Toledano (FHLT). Ciudad de México.

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM). México.

## **Anexo 1**

Vicente Lombardo Toledano: “Mensaje al proletariado de la América Latina”. *El Universal*, México, D. F., 1o. de enero de 1936

La iniciativa para esa asamblea partió de un gobierno –el de Chile– y será patrocinada por el órgano de la política social de la Sociedad de las Naciones, la Organización Internacional del Trabajo. La clase trabajadora de América no ha intentado hasta hoy, convocar a una convención con propósitos semejantes, ni ha pensado discutir por sí misma, y para sí misma, con exclusión de los representantes del Estado y de la clase patronal, los graves problemas que la aquejan y las tareas de su acción futura. [...] En Guatemala sigue la noche que tiene a su pueblo sometido desde hace largos años en el terror, en la ignorancia, en la miseria, en la explotación más sórdida, en la privación de todas las libertades y de todos los derechos cívicos, en el silencio de sepulcro que cubre todo el país y que entristece y desconcierta hasta a los más ardientes defensores del régimen capitalista que pasan sus ojos por este rincón del mundo.

En El Salvador, el hormiguero humano que forma su pueblo vive hoy, como ayer, en manos de las ocho familias propietarias del territorio nacional, con una ración alimenticia que lo desnubre y lo exaspera, pero que nada puede todavía contra el poder de los que detentan la riqueza pública, la fuerza armada y las relaciones internacionales. En Honduras, la vida económica, política, cultural, depende de las empresas norteamericanas que explotan los frutos tropicales. En Nicaragua, el poder corresponde a la Guardia Nacional, organizada y sostenida por los yanquis. En Costa Rica, la vida de la comunidad oscila entre el monopolio del

café que detentan los ricos criollos - y la influencia económica y política que tiene en el país la zona del Caribe explotada por las empresas norteamericanas. En Panamá, la acción en favor de la autonomía nacional se mueve en una prisión de un metro cuadrado, sólidamente construida. Y para afirmar, aún más, la dependencia de esta región del continente respecto de los Estados Unidos, Guatemala prosigue con empeño su vieja idea de formar la Unión Centroamericana, a la manera de un “sindicato blanco” que mayores servicios presta al patrón que los obreros libres, con la cooperación entusiasta de Nicaragua y de Panamá, con la simpatía incompleta de Honduras y con el descontento oculto de El Salvador y de Costa Rica, pero sin la oposición franca de nadie, con la indiferencia absoluta de las naciones sudamericanas, con el asombro doloroso de los pueblos de fracaso del régimen burgués. [...] Los países semicoloniales, como los de la América Latina, están expuestos a sufrir las consecuencias de un fascismo quizá peor que el de las naciones de gran desarrollo industrial. La suerte del proletariado de la América Latina está estrechamente ligada a la economía de cada país semicolonial. Ante el peligro común sólo la acción conjunta del proletariado puede salvar los destinos de América. [...] la rebelión de pequeños, pero numerosos grupos de fanáticos, en las regiones en donde el atraso cultural es mayor, que cometen depredaciones constantes en nombre de Cristo.

**CONTRA AL ENEMIGO COMÚN: EL PATRIOTISMO  
ANTICOMUNISTA DEL EXILIO CUBANO ANTICASTRISTA Y  
LA GUERRA FRÍA EN EL MÉXICO DE LOS SESENTA**

**Luis Herrán Ávila<sup>1</sup>**

**Introducción**

EL 28 DE ENERO DE 1962, en el sitio donde descansa el busto de José Martí en el Bosque de Chapultepec se llevaron a cabo dos celebraciones del natalicio del prócer cubano. La primera, ocurrida a las 10:30 am, fue concurrida por representantes de la embajada cubana y militantes del Partido Popular Socialista (PPS), quienes lanzaron discursos de exaltación al legado revolucionario de Martí y colocaron ofrendas florales frente al monumento. A las 11:25 este grupo de más o menos un centenar de personas abandonó el lugar y diez minutos más tarde un grupo más reducido de exiliados anticastristas inició su propio acto de conmemoración. Tras una guardia de honor, Alberto Cao, exsecretario de la Juventud Obrera Católica de Cuba, habló sobre la vida ejemplar de Martí y la contrapuso a la trayectoria del “asesino sangriento” y “vendepatrias” Fidel Castro, “entreguista al imperialismo chino-soviético”.<sup>2</sup> Ambos eventos tuvieron lugar

---

<sup>1</sup> Universidad de Nuevo México.

<sup>2</sup> Archivo General de la Nación (en adelante AGN). Secretaría de Gobernación (en adelante SEGOB), Dirección Federal de Seguridad (en adelante DFS). “Actos de homenaje al natalicio de José Martí”, 28 de enero de 1962, exp. 12-9, leg. 11, ff. 3-4.

sin mayores incidentes ante la mirada vigilante de agentes de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), quienes reportaron los hechos a sus superiores. Esta breve anécdota es un botón de muestra de la presencia pública del exilio anticastrista en México y de la importancia que tuvo el país como escenario en las disputas por el legado del nacionalismo cubano y la lucha simbólica por el significado de la revolución en la isla.

Este trabajo ofrece algunos apuntes sobre las actividades de grupos de exiliados anticastristas en México a principio de la década de los sesenta y las distintas maneras en que ellas nos invitan a repensar el impacto de la revolución cubana en el país. El trabajo pone el reflector sobre el exilio anticastrista, el cual, a diferencia de los refugiados de la Guerra Civil Española o los exiliados sudamericanos de los setenta, por ejemplo, ha recibido muchísima menos atención en la historiografía de este período. En este sentido, es notable que así como Fidel Castro y su grupo de revolucionarios encontraron en México un ambiente propicio para refugiarse y lanzar su famosa expedición contra el dictador Fulgencio Batista en 1956, los exiliados anticastristas de los sesenta se desarrollaron en distintos ámbitos de la vida pública en el país, impactándola de forma significativa, contribuyendo tanto a la difusión de su causa como a la articulación del discurso anticomunista prevaleciente en distintos ámbitos de la prensa, el estado, y las organizaciones civiles.

El análisis descansa en la noción de patriotismo anticomunista como alternativa al del nacionalismo defensivo que suele atribuírsele a las derechas anticomunistas. En lugar de circunscribir al anticomunismo al ámbito del estado-nación, esto permite pensar en una noción más amplia de “patria” (la patria latinoamericana) en el contexto en que cubanos y mexicanos articularon su causa contra el comunismo. Esta noción amplia de patriotismo anticomunista permite también reflexionar sobre la solidaridad transnacional en el sentido planteado por el historiador uruguayo Aldo Marchesi, quien en su reconocido trabajo sobre las redes de la izquierda armada en el Cono Sur esbozó la idea de “lazos subjetivos de solidaridad revolucionaria”.

Este abordaje resalta el papel de las emociones, las ideas, y la construcción de la lealtad en las relaciones interpersonales e inter-organizacionales que dieron forma a movimientos radicales en la región.<sup>3</sup> Se propone, entonces, que esta perspectiva puede ser útil para comprender el actuar de los exiliados cubanos en México y la respuesta que recibieron por parte de sectores locales afines a la causa anticomunista tanto en la esfera política como en ámbitos no-institucionales. En lugar de presentar al anticomunismo como una causa arbitraria, se enfatizan algunos de los significados concretos que éste adquirió en el contexto de la solidaridad construida entre los exiliados cubanos y actores de la derecha anticomunista mexicana, abarcando políticos, clérigos, estudiantes, empresarios, y periodistas.

México fue una plataforma fundamental para los exiliados anticastristas, quienes promovieron su propia acción colectiva y crearon vínculos de solidaridad anticomunista con distintos actores de la sociedad mexicana. Estos vínculos se construyeron y se expresaron por medio de sentimientos de empatía, adhesión, y amistad apuntalados por la devoción religiosa, el latinoamericanismo como identidad regional, y la idea de una lucha compartida contra el comunismo internacional marcada por la expectativa de la guerra abierta, el sacrificio, el sufrimiento, y el heroísmo. Esta dimensión ideológica y emocional tuvo otras implicaciones, pues mediante actos públicos, propaganda escrita, y otras estrategias de activismo, las organizaciones del exilio cubano participaron de manera significativa en las disputas sobre los significados de la revolución cubana y los ecos de dicha discusión en el ámbito político mexicano. Ello creó un espacio discursivo en el cual se pusieron en tela de juicio los legados de la propia revolución mexicana y la relación que debía construir el pueblo mexicano con el cubano. Si bien las izquierdas fueron notablemente exitosas en incorporar la cuestión cubana a su discurso para animar la movilización en defensa de la revolución castrista y de paso cuestionar al régimen posrevolucionario, las

---

<sup>3</sup> Aldo Marchesi, *Latin America's Radical Left: Rebellion and Cold War in the Global 1960s*. Nueva York: Cambridge University Press, 2018.

alianzas anticomunistas de las que formaron parte de los exiliados cubanos también tuvieron un peso sustancial en esta dimensión de la Guerra Fría en México.

Para abordar estas cuestiones, se ilustran distintos elementos de estas actividades del exilio cubano a través del análisis de grupos y asociaciones que se trasladaron a México para realizar activismo político y estrechar lazos con potenciales aliados en el ámbito local, lo cual les redituó en el apoyo de actores en las esferas política, religiosa, y mediática. Sin ser un análisis exhaustivo del tema, se sugieren algunas vetas de investigación a futuro respecto a la reconstrucción de los itinerarios del exilio cubano en México, la historia del asilo político en México, y el lugar incómodo de los cubanos anticastristas como huéspedes incómodos del estado mexicano. Puesto que estos actores levantaron las suspicacias del aparato de inteligencia mexicano, buena parte del análisis descansa en fuentes documentales procedentes del fondo de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) en el Archivo General de la Nación. Estas fuentes reflejan, como es de esperarse, la obsesión policial de dicha agencia gubernamental, pero también algunas de las voces del exilio y de sus aliados mexicanos, las cuales se complementan con artículos de la revista anticastrista *Ataque*, publicada en México, así como correspondencia inédita proveniente de la Cuban Heritage Collection en la Universidad de Miami.

### **Los exiliados cubanos y el anticomunismo mexicano**

El activismo de los exiliados cubanos en México fue prolífico y constituyó un elemento fundamental de sus estructuras transnacionales, teniendo además un impacto palpable en el escenario político mexicano. Con una larga tradición de refugio latinoamericano, México se convirtió en un importante polo de actividad anticastrista por parte de grupos de exiliados que, en los albores de la revolución en la isla, buscaron congregarse el mayor capital político posible con miras a desestabilizar al régimen castrista. En este sentido, es conocido el papel de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en apoyar la creación de

organizaciones que pudiesen unificar a los distintos grupos dentro y fuera de Cuba bajo una misma plataforma, idealmente bajo dirección de la propia Agencia. Esta meta nunca se materializó debido a las divisiones internas que plagaron constantemente a las organizaciones del exilio y a la resistencia que éstas presentaron frente a la imposición de una agenda única dictada e implementada desde Washington.<sup>4</sup> Un ejemplo temprano y palpable de estos esfuerzos fue el Frente Revolucionario Democrático (FRD), el cual fue fundado en mayo de 1960 en el estado de Virginia, en Estados Unidos, pero que sentó una de sus primeras bases en la Ciudad de México. El FRD hizo públicas sus tareas de unificación del exilio el 22 de Junio de 1960 en la Ciudad de México, en una reunión a la que asistieron, entre otros, el ex primer ministro y ex líder del senado cubano Manuel Antonio de Varona, y Manuel Artime, quien encabezaría el ala militar del FRD, conocida como Brigada 2506, en la invasión a Playa Girón el año siguiente.<sup>5</sup> Dadas las divisiones que plagaron a las facciones del exilio, y a pedido del Departamento de Estado estadounidense, el Frente daría paso al Consejo Revolucionario Cubano (CRC), creado en 1961 como nuevo intento por armonizar los intereses y metas de los exiliados. El CRC fue presidido hasta 1963 por José Miró Cardona, político anti-batistiano y primer ministro durante un breve período al inicio de la revolución. Enemistado con la administración Kennedy por su falta de iniciativa tras la malograda invasión de 1961, Miró fracasaría en su proyecto de unificar al exilio, pero logró, con mucha efectividad, diseminar la “tesis de la traición” – es decir, la idea de que Castro habría abandonado los ideales democráticos de la revolución para crear un régimen comunista y que era tarea de los exilados el recuperar

<sup>4</sup> Jesús Arbolea, *The Cuban Counterrevolution* (Athens OH: Ohio University Center for International Studies, 2000), 86-87.

<sup>5</sup> “Appendix to Hearings Before the Select Committee on Assassinations of the U.S. House of Representatives” Vol. X (Washington DC: U.S Government Printing Office, 1979), 57. La reunión del Frente Revolucionario Democrático también quedó consignada en una serie de fotografías archivadas por la Dirección Federal de Seguridad. AGN. SEGOB. DFS. Fotografías de José Ignacio Rasco Bermúdez, Manuel Artime Buesa, Justo Carrillo Hernández y Manuel A. de Varona Loreda, 22 de Junio de 1960, exp. 12-9, leg. 5, ff. 158-161.

dichos ideales.<sup>6</sup> Un amplio sector del exilio reivindicó, al menos en esos primeros años, esta tesis como base de una identidad revolucionaria, nacionalista y anticomunista, y como elemento aglutinador de sus redes y organizaciones.

Como consta en la documentación de la DFS, las actividades del exilio anticastrista captaron la mirada del estado mexicano de manera inmediata. Desde el momento en que Fidel Castro anunció el giro marxista-leninista de la revolución en mayo de 1961, la Ciudad de México ya era un punto de intensa actividad del exilio. Conforme aumentaba el número de refugiados cubanos en el país, la mayoría en espera de trámites migratorios hacia los Estados Unidos, la DFS intensificó la vigilancia sistemática de las actividades de personajes involucrados en actividades políticas, lo cual incluyó el monitoreo de sus reuniones, llamadas telefónicas y la ubicación de sus domicilios.<sup>7</sup> Como fue típico del sistema de espionaje político del régimen priista, la vigilancia llegó a ser muy estrecha, especialmente sobre líderes y periodistas exiliados que mantenían una presencia importante en la prensa mexicana y a quienes la DFS identificó como elementos derechistas y como agentes potenciales de desestabilización.<sup>8</sup> Esta vigilancia ocurrió también en el contexto de las dificultades que enfrentó el gobierno de Adolfo López Mateos para responder a los cuestionamientos respecto a su postura frente la revolución cubana y el papel de México en el frágil equilibrio regional.<sup>9</sup> En esas circunstancias, el seguimiento que dieron los agentes de la DFS a los cubanos anticastristas no fue radicalmente distinto al que fueron sujetos algunos exiliados izquierdistas, como lo habían sido, por ejemplo, Jacobo Árbenz y otros activistas políticos y ex funcionarios

<sup>6</sup> Michael J. Bustamante, *Cuban Memory Wars: Retrospective Politics in Revolution and Exile* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2021), 74-76.

<sup>7</sup> AGN. SEGOB. DFS. "Actividades del grupo de cubanos llegados el día 7 del actual," 12 de Julio de 1960, exp. 12-9, leg. 5, ff. 138-140.

<sup>8</sup> AGN. SEGOB. DFS. "Se informa acerca de los cubanos que habitan en Ejercito Nacional #32", 28 de julio de 1962, exp. 12-9, leg. 12, f. 88.

<sup>9</sup> Eric Zolov, *The Last Good Neighbor: Mexico in the Global Sixties* (Durham: Duke University Press, 2020); Renata Keller, *Mexico's Cold War: Cuba, the United States, and the Legacy of the Cuban Revolution* (Cambridge: Cambridge University Press, 2015).

de su gobierno en Guatemala.<sup>10</sup> Sin interrumpir abiertamente sus actividades, este espionaje operó como un mecanismo de control y seguridad, permitiendo que los exiliados cubanos se organizaran con cierta libertad bajo el ojo vigilante del estado. El activismo abierto de los exiliados y su eventual colaboración con actores políticos mexicanos contravenía, al fin y al cabo, la regla no escrita sobre las limitaciones a la actividad política de los refugiados, de izquierda y de derecha, en suelo mexicano.<sup>11</sup>

Los exiliados valoraron la importancia estratégica de México en sus planes e intentaron crear lazos ideológicos y emocionales a través de un discurso que apelaban a la retórica nacionalista del PRI, y a las sensibilidades democráticas y anticomunistas de ciertos sectores sociales, con el fin de crear un ambiente propicio para las actividades de la diáspora cubana. Por ejemplo, en 1962, el CRC inauguró en la Ciudad de México una “Escuela de Capacitación Ideológica Democrática”. Según su director Juan Pedro Bombino, el objetivo principal de esta iniciativa fue el de crear una red de escuelas para que la juventud latinoamericana conociese el comunismo, sus métodos y las formas de combatirlo eficazmente.<sup>12</sup> En el marco de la Guerra Fría latinoamericana y su internacionalización en torno a la revolución castrista, los cubanos veían esta red como una respuesta a la proliferación de centros de adoctrinamiento y entrenamiento dirigidos por el comunismo soviético. Así, en un intento por emular las tácticas del enemigo, el CRC buscaba atraer el apoyo de estudiantes, profesionales,

---

<sup>10</sup> Arturo Taracena Arriola y Roberto García Ferreira, “El grupo ‘20 de octubre’ y la Unión Patriótica Guatemalteca, 1955-1964. Capítulo olvidado del exilio revolucionario guatemalteco en México”, *Historia mexicana* 73, no. 3 (2024); y Guadalupe Rodríguez de Ita, *La política mexicana de asilo diplomático a la luz del caso guatemalteco, 1944-1954* (México: Instituto Mora, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003).

<sup>11</sup> Pablo Yankelevich, “Los rostros de Jano: vigilancia y control de los exiliados latinoamericanos en México”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 30, no. 1 (2019); Ashley Black, “The Politics of Asylum: Stability, Sovereignty, and Mexican Foreign Policy in the Caribbean Basin, 1945-1959” (Tesis de doctorado, Stony Brook University, 2018); Rodríguez, *La política mexicana*; y Pablo Yankelevich, *México país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX* (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 2002).

<sup>12</sup> AGN. SEGOB. DFS., “Consejo Revolucionario Cubano”, 22 de mayo de 1962, exp. 12-9, leg 12, ff 47-48.

intelectuales, y elementos de las fuerzas armadas de los países en donde tuvieran presencia sus escuelas. Para poder pelear la Guerra Fría los exiliados cubanos sentían que debían nivelar el terreno de juego utilizando las formas de lucha ideológica de la izquierda para hacerse del apoyo de la opinión pública latinoamericana.

Como parte de esta estrategia para ganarse las simpatías de un público amplio, las organizaciones del exilio cubano intentaron congraciarse con el régimen del PRI, con cierto éxito. Sabiéndose vigilados por la DFS, y en parte para evitar conflictos con las autoridades mexicanas, los exiliados aludieron frecuentemente y en términos positivos al nacionalismo revolucionario del régimen. Dicha táctica tuvo una dimensión pragmática en divulgar una imagen de simpatía y cercanía con el gobierno que los acogía; así como una dimensión ideológica, aludiendo a la historia y memoria de la Revolución Mexicana para tender puentes con actores potencialmente afines a la causa anticastrista, tanto dentro del estado como fuera de él. Por ejemplo, en la inauguración de la Escuela antes mencionada, un enviado del CRC proveniente de Miami, Orlando Gómez, se refirió al principio de autodeterminación de los pueblos, recalcando que México había resuelto sus problemas políticos y sociales antes de la llegada del comunismo, sin ayuda externa y sin recurrir a la doctrina marxista-leninista.<sup>13</sup> Dicha afirmación se alineaba, claramente, con la doctrina del nacionalismo revolucionario priista que, aunque ideológicamente ambiguo, fue contrario al comunismo por lo menos desde el sexenio de Miguel Alemán. En ese mismo tenor, Gómez expresó la admiración del CRC por la Revolución Mexicana y sus reformas radicales, llevadas a cabo, según Gómez, “sin romper con las libertades civiles o los principios democráticos”. Además de presentar una imagen amigable y de conciliación frente al régimen, estos guiños contribuyeron también a articular una forma incipiente de patriotismo anticomunista centrado en promover los valores democráticos entre la comunidad del exilio. A raíz del faccionalismo y las dificultades por aglutinar a distintos grupos

<sup>13</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Acto organizado por el Consejo Revolucionario de Cuba”, 19 de mayo de 1962, exp. 12-9, leg 12, ff. 42-43.

bajo una plataforma unificada, estos gestos se antojaban cada vez más necesarios, al tiempo que el anticastrismo más radical, como el representado por Manuel Artime, continuaba su proceso de paramilitarización a raíz del fracaso de Playa Girón.

Pese a su corta existencia y la fragilidad del proyecto que intentó construir, el CRC funcionó como un espacio político de convergencia para distintos grupos que conformaron el mundo de la diáspora anticastrista en México, que incluyó asociaciones de médicos, estudiantes, maestros, periodistas, artistas, comerciantes e industrialistas. Estos grupos promovieron veladas políticas y literarias, exhibiciones de cine y de arte, y conferencias con personajes del exilio, de la escena política, diplomática y cultural mexicana y extranjera. Estas iniciativas permitieron a las organizaciones del exilio a cultivar los lazos locales e internacionales que facilitaron la continuidad de las actividades políticas de la diáspora aún después de la disolución del Consejo Revolucionario en 1963.

En estos espacios de convergencia, tanto físicos como ideológicos, los cubanos anticastristas construyeron un sentido de pertenencia a una comunidad política definida por la solidaridad anticomunista en la que el anticomunismo se entendió en los términos amplios y globales de la Guerra Fría (la disputa entre capitalismo y comunismo) pero también concretos, como una lucha contra el castrismo y a favor de la “liberación” de la isla contra el imperialismo soviético. La amplitud con la que se definió esta causa anticomunista y la inmediatez que requería fue, en parte, lo que permitió al exilio en México atraer la atención y apoyo moral, político, y material de distintos actores locales y regionales. Por ejemplo, cuando el ex presidente costarricense y activista anticomunista José Figueres llegó de visita a México en 1962, los cubanos aprovecharon la oportunidad y lo invitaron a impartir charlas patrocinadas por dos de las organizaciones más visibles del exilio en México: el Bloque Pro-Unidad Cubana en el Exilio (BPUC) y otra por la Asociación de Comerciantes, Industrialistas y Profesionales Cubanos en el Exilio (ACIPCE). Conocido por ser detractor de Castro, durante su visita Figueres

dio declaraciones a la prensa en las cuales criticó duramente al dirigente cubano y recalcó la importancia de promover la unidad de las organizaciones exiliadas y procurar el apoyo latinoamericano para quitar del poder al líder revolucionario.<sup>14</sup>

Más allá del gesto solidario de Figueres con los exiliados, su visita dejó en evidencia otro tipo de relaciones entre estos grupos de exiliados y actores políticos locales. Según los agentes de la DFS que realizaban el seguimiento a estos eventos, la presencia de Figueres atrajo a personal diplomático extranjero y, más importante aún, a un grupo de representantes del Frente Cívico Mexicano de Afirmación Revolucionaria (FCMAR), entidad creada en 1961 por la facción alemanista del PRI como contrapeso al centroizquierdista Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y como vehículo para promover una versión oficialista del anticomunismo dentro y fuera del partido. Durante su existencia, el FCMAR se apoyó en las estructuras corporativistas y de propaganda del partido oficial para hacer proselitismo anticomunista entre los sectores populares, principalmente urbanos, a lo largo del país. Con este fin, el FCMAR buscó y logró acercarse a las organizaciones del exilio cubano, las cuales le proporcionaron grandes cantidades de panfletos con mensajes anticomunistas y anticastristas para su distribución a través de sus redes.<sup>15</sup>

Además de esta colaboración de naturaleza oportunista, el acercamiento del FCMAR con los exiliados rindió otros frutos. Según consignan las fuentes de la DFS, dos de los contactos clave entre el FCMAR y el BPUC fueron Herminio Ahumada, exdiputado sonorensé y yerno de José Vasconcelos; y el teniente Humberto Mariles, quien alcanzó fama internacional como jinete medallista en los juegos olímpicos de 1948. Aunque las fuentes de la DFS no dan mayores detalles sobre ellos, un documento de la CIA indica que estos dos individuos intentaron asesorar a

<sup>14</sup> “Decepcionado de Fidel Castro”, *El Informador*, 3 de junio de 1962, 1-2; AGN. SEGOB. DFS. “Conferencia de José Figueres Ferrer ‘Pro Unidad Cubana’”, 5 de junio de 1962, exp. 12-9, leg. 12, ff. 56-57. AGN. SEGOB. DFS. “Cubanos”, 11 de junio de 1962, exp. 12-9, leg. 12, f. 62.

<sup>15</sup> AGN. Presidentes, Gustavo Díaz Ordaz (en adelante GDO). “Frente Cívico Mexicano de Acción Revolucionaria”, 31 de mayo de 1965, Caja 203.

la BPUC para crear, entrenar, y financiar un grupo paramilitar anticastrista.<sup>16</sup> Según este documento, Ahumada, los exiliados, y un puñado de miembros del grupo estudiantil de derecha MURO se reunieron en tres ocasiones. Ahumada, a quien la CIA describe como “extremadamente conservador y fanático católico” ofreció su rancho para entrenar a los cubanos, quienes pretendían llevar a cabo actos de sabotaje contra compañías extranjeras o nacionales que continuaran comerciando con Cuba. Aunque esta alianza se rompió por diferencias en torno a la cuestión de aceptar financiamiento estadounidense (al cual se oponían los cubanos y los miembros del MURO), los exiliados continuaron con la iniciativa por cuenta propia, creando sus propios comités de acción social, propaganda, relaciones exteriores y asuntos estudiantiles y femeniles. La organización se diluyó, pero aún si fue fallido, su proceso de radicalización no hubiese sido posible sin el interés y apoyo de Ahumada y sus contactos dentro del entramado priista del FCMAR.

Hacia 1965, los vínculos entre el FCMAR y los exiliados para la distribución de propaganda se estrecharon. A cambio, los exiliados hicieron acto de presencia en las asambleas del FCMAR y en sus eventos masivos, como fue la multitudinaria celebración del segundo aniversario del Frente Cívico, la cual se llevó a cabo en la Arena México en agosto de 1963 frente a 22,000 de sus afiliados.<sup>17</sup> En el acto, la dirigencia del FCMAR colmó a la audiencia con sendos discursos nacionalistas de apoyo al régimen revolucionario y loas al “viril, digno, e inteligente” pueblo de México por la decisión de vivir bajo un estado democrático. En ese sentido, en una de las intervenciones, el secretario general del FCMAR Marco Antonio Muñoz contrastó la democracia del

<sup>16</sup> Central Intelligence Agency, “Bloque Pro-Unidad Cubana en Exilio (Mexico), New Cuban/Mexican Anti-Castro Organization”, 27 de marzo de 1962. *Mary Ferrell Foundation*, JFK Assassination Documents (en Adelante MFF-JFK), RN 124-90090-10041. Consultado el 20 de mayo de 2022, <https://www.maryferrell.org/showDoc.html?docId=113804>.

<sup>17</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Memorandum”, 25 de agosto de 1963, exp. 48-59, leg. 4, ff. 66-73. AGN. SEGOB. DFS. “Se informa sobre el acto del F.C.M.A.R. relacionado a los cubanos anti-castristas pertenecientes a la Asoc. de Comerciantes, Industriales y Profesionistas en el Exilio”, 25 de agosto de 1963, exp. 48-59, leg. 4, f. 110.

México posrevolucionario con el sojuzgamiento de los derechos individuales y sociales bajo los regímenes comunistas. Si bien el discurso de Muñoz se enfocó a ensalzar el nacionalismo revolucionario y la lucha interna contra el auge de la “nueva izquierda” y el potencial desestabilizador de un cardenismo resurrecto, también hizo mención del caso cubano y del fuerte vínculo de identificación con base en una cultura y lucha compartidas: “La América Ibérica, será siempre para nosotros parte de nuestra propia sangre, y el dolor que sufra cualquiera de sus pueblos, como ahora lo es el fraterno pueblo cubano, que ha perdido sus derechos de libertad, soberanía y autodeterminación, nos hiere en carne propia, por lo que confiamos que pronto volverá a recobrar su libertad”.<sup>18</sup> Como muestra de este vínculo, al evento asistieron Alberto Menocal, Eduardo Pasos, y otros dirigentes de organizaciones en el exilio, quienes, según las anotaciones de la DFS, llevaron consigo una bandera cubana, la cual los organizadores les pidieron no desplegar porque “podría provocar confusión entre los asistentes”, teniendo que conformarse con un acto musical en el que se interpretó una canción con referencia a la situación en Cuba. En síntesis, si bien el FCMAR alentó la incorporación de este contingente de exiliados a su acto masivo, la dinámica suscitada en la Arena México puede ser tomada como síntoma de una tensión entre el lugar primordial que ocupó el anticomunismo y la cuestión cubana en la matriz ideológica del FCMAR y las consideraciones prácticas que subordinaban el papel de los cubanos a una agenda política más inmediata.

Los grupos de exiliados no cejaron en su empeño por cultivar lazos con otros sectores políticos y sociales afines a su causa. Sus acciones formaron parte de una estrategia política y diplomática para ganarse la simpatía del público mexicano y que éste presionase a su gobierno para favorecer la causa anticastrista. Este proyecto de solidaridad anticomunista descansó con frecuencia en el uso de analogías históricas conectando el pasado latinoamericano con las encrucijadas de la Guerra Fría planteadas por el castrismo y la movilización izquierdista en México. Por

<sup>18</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Memorándum”, 25 de agosto de 1963.

ejemplo, como invitado a un evento de la ACIPCE en 1963, el cantante Miguel Ángel Castilla, del famoso dúo Los Cuates Castilla, recordaba haber presenciado los “bestiales y crueles crímenes de los comunistas” en España durante la Guerra Civil, y advertía al público presente sobre la amenaza representada por los “ultraizquierdistas” contemporáneos, sobre todo aquellos que “se disfrazan de la Virgen de Guadalupe”, en referencia a los sectores de la izquierda nacionalista.<sup>19</sup> Haciendo eco de la retórica del FCMAR y de otros sectores del oficialismo priista, Castilla habló también de la intentona comunista por apropiarse de los principios populares de la Revolución Mexicana, advirtiendo además a los exiliados cubanos sobre las “células comunistas” incrustadas en el gobierno mexicano y alentándolos a estrechar lazos con trabajadores y campesinos del país. En el mismo evento, el Dr. Enrique Huertas Pozo, médico exiliado, se refirió en términos positivos a la relación entablada con el FCMAR y su grata impresión “de ver y palpar el sentir de los mexicanos y su lucha contra el comunismo”, agradeciendo, además, la libertad con la que los cubanos realizaban sus actividades en México sin represalias de las autoridades.

En otro ejemplo, quizá más explícito respecto al uso político de la historia, en 1963 el dirigente estudiantil cubano Ángel González tomó la palabra en un evento que conmemoraba el natalicio de Simón Bolívar para aludir a la lucha bolivariana contra la dominación española y sus paralelos con la “guerra” que el propio González veía avecinarse en Cuba. Según González, las cadenas de “odio, tiranía y muerte” contra las que luchó Bolívar eran las mismas que sojuzgaban al pueblo cubano, en alusión al paralelismo entre el colonialismo español y el imperialismo ruso.<sup>20</sup> González habló también de la presencia militar extranjera en la isla, los males de la soviétización de la economía, y la

<sup>19</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Asociación de Comerciantes, Industriales y Profesionales de Cuba en el Exilio”, 1 de febrero de 1963, exp. 12-9, leg. 13, ff. 203-204.

<sup>20</sup> Cuban Heritage Collection, Universidad de Miami (en adelante CHC). DRE Records. Folder Delegation in Mexico - Ángel González File. “Discurso denuncia de Ángel González, delegado del Directorio Revolucionario Estudiantil de Cuba en México”, 24 de julio de 1963, Box 11.

inmoralidad y abusos cometidos por tropas soviéticas contra el pueblo cubano. El caso cubano, según González y muchos otros miembros del exilio, era una llamada de advertencia para una defensa anticipada contra el comunismo internacional. Además de evidenciar la importancia de las conexiones entre pasado y presente en el discurso e imaginario anticomunistas, las prácticas discursivas del exilio cubano empalmaron con el nacionalismo revolucionario y con una forma de latinoamericanismo que plantearon como la base sobre la cual descansaba la solidaridad con su causa.

La práctica religiosa también fue un espacio de convergencia entre anticomunistas mexicanos y cubanos. Los templos católicos fungieron, por ejemplo, como sedes de algunas conmemoraciones organizadas por los exiliados, como fueron las misas en la Catedral Metropolitana y en el Templo de la Sagrada Familia para recordar a los anticastristas caídos en Playa Girón en abril de 1962.<sup>21</sup> En un acto bastante publicitado, en septiembre de ese mismo año, unos dos mil católicos cubanos y mexicanos se reunieron en la Catedral Metropolitana para rendir homenaje a las vírgenes de Guadalupe y del Cobre, condenar el sufrimiento de Cuba a manos de “la barbarie y la esclavitud del comunismo internacional” y promover un sentido de lucha contra el enemigo común, con manifestaciones simultáneas en templos de la Ciudad de México, Puebla, Oaxaca, Michoacán, Veracruz y Jalisco.<sup>22</sup> El simbolismo de unificar la devoción a las santas patronas de México y Cuba como “protectoras” frente al comunismo y la idea de la resistencia cristiana frente a la tiranía fueron vehículos efectivos para crear lazos entre comunidades de creyentes. Ello permitió también que las movilizaciones católicas incorporaran la cuestión cubana a su repertorio de protesta. El traslape entre la campaña “Cristianismo sí, comunismo no” promovida por

<sup>21</sup> AGN. SEGOB. DFS. [Memorándum], 17 de abril de 1962, exp. 12-9, leg. 11, f. 272. AGN. SEGOB. DFS. [Memorándum], 22 de julio de 1962, exp. 12-9, leg. 12, f. 147.

<sup>22</sup> CHC. DRE Records. Folder Delegation in Mexico – Proclamations, 1962-1967. “Invitación: el comité organizador de los actores religiosos del 8 de septiembre”, s.f., Box 11.

los sectores eclesiásticos y seculares de la iglesia y los esfuerzos organizativos y propagandísticos del exilio cubano produjeron una convergencia que, además de ideológica, apeló a otros registros de colectividad y solidaridad entre católicos, como lo fue la defensa de un orden social cristiano frente a los embates no solo del comunismo sino también del liberalismo secular plasmado en la constitución, especialmente en el ámbito educativo.<sup>23</sup> Los entrecruces de la cuestión cubana con la ola de movilización católica anticomunista que caracterizó al México de principios de los sesenta dieron forma y fondo a lo que podría denominarse la Guerra Fría católica en el país.

### **El Directorio Revolucionario Estudiantil en México**

Otro ejemplo que da fe de la efectividad del activismo anticomunista del exilio cubano en México es el accionar del Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), organización anticastrista fundada en 1960 por estudiantes de la Universidad de la Habana y una de las más visibles en el continente. Nacido de grupos de la Juventud Obrera Católica y la Juventud Estudiantil Católica en Cuba, el DRE participó en la revuelta contra el dictador Fulgencio Batista, pero muy pronto quedó marginado de la vida universitaria por su oposición al régimen revolucionario, pasando a formar parte de la constelación de grupos dedicados a la agitación interna y a la acción militar rural y urbana en preparación para la invasión de Playa Girón.<sup>24</sup> Además del apoyo que recibió de la diáspora en Estados Unidos y otros países del continente, el DRE obtuvo la ayuda financiera y logística de la CIA, elemento clave para su proyección como organización anticomunista a nivel continental. Con ese patrocinio, el DRE

<sup>23</sup> María Martha Pacheco, “Cristianismo sí, comunismo no: anticomunismo eclesiástico en México”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* no. 24 (2002), 143-170; Valentina Torres Septién, *La educación privada en México (1903-1976)* (México: El Colegio de México, Universidad Iberoamericana, 1997).

<sup>24</sup> Michelle Chase, “Confronting the Youngest Revolution: Cuban Anti-Communists and the Global Politics of Youth in the early 1960s”, *Journal of Latin American Studies* 53, no. 4 (2021), 647-648; Jesús Arboleya, *The Cuban Counterrevolution*, 28; CIA, “Cuban counterrevolutionary handbook part II” June 1965. MFF-JFK, consultado el 20 de mayo de 2022, <https://www.maryferrell.org/showDoc.html?docId=77005>.

creó un programa en el exterior con dieciséis delegaciones a lo largo del continente, constituyéndose las primeras en Costa Rica, Venezuela y México.<sup>25</sup> La experiencia de la rama del DRE en México fue tan significativa que en 1961 el delegado Ángel González propuso a los directivos del DRE emular las estrategias seguidas en México y defender su autonomía frente a la CIA.<sup>26</sup> Dichas estrategias se enfocaron en la propaganda anticomunista y en distintas formas de acción social, como fueron la provisión de asesoría migratoria y legal, bolsa de trabajo, y la recaudación de fondos para ayudar a familiar cubanas a cubrir necesidades de alimentación, vivienda y atención médica.

La publicación de la revista *Ataque* fue la iniciativa de propaganda más exitosa iniciada por el DRE. Desde su primer número publicado en octubre de 1960, *Ataque* estableció una identidad de autenticidad revolucionaria presentándose como el “órgano oficial de la Revolución Cubana”. La revista se volcó a la denuncia y a los llamados a la acción, la recuperación de los derechos del pueblo cubano y a la lucha ideológica y armada por los principios nacionalistas y democráticos de 1959.<sup>27</sup> Además de la propaganda, *Ataque* informaba también sobre los eventos organizados por el DRE, especialmente aquellos de carácter cívico, y dirigidos a promover el patriotismo anticomunista como lenguaje de batalla contra el castrismo. El DRE concibió la educación cívica como instrumento político, fundando en 1962 una escuela cívico-patriótica para los hijos de los exiliados en México. Manejada por el sector de acción femenina de la organización, la escuela impartía cursos de historia cubana, geografía, música, y poesía, así como higiene, nutrición y civismo,

<sup>25</sup> Central Intelligence Agency, “Propose establish cadre of DRE student representatives for short term assignments to Latin American countries where fight against Castro and communism vital”, *Mary Ferrell Foundation*, 18 de junio de 1961, consultado el 20 de mayo de 2022 <https://www.maryferrell.org/showDoc.html?docId=52333>; J. Figueroa-De Cárdenas, *El sueño inconcluso. Historia del Directorio Revolucionario Estudiantil D.R.E Cuba 1959 – 1966* (Miami FL: Ediciones Universal, 2022), 263; Chase, “Confronting the Youngest Revolution”, 652-653.

<sup>26</sup> Figueroa, *El sueño inconcluso*, 423-428; Chase, “Confronting the Youngest Revolution”, 653-654.

<sup>27</sup> Ángel González, “Editorial: ¡Jóvenes, a las armas!”, *Ataque* 1, no. 1 (1960), 2.

en un pequeño salón adornado con los rostros de los próceres José Martí y Antonio Maceo y los mártires del propio DRE.<sup>28</sup>

El DRE no perdió la oportunidad para incorporar a los niños refugiados a su arsenal propagandístico. En una de las conmemoraciones dedicadas a Martí, los estudiantes se unieron a la “peregrinación” al monumento del prócer en Chapultepec, cantando los himnos mexicano y cubano y recitando poesía, lo cual, *Ataque*, agregó un elemento de “gran emoción, provocando las lágrimas de los asistentes”.<sup>29</sup> Acto seguido, la conmemoración continuó en las oficinas del DRE, a la que asistieron la dirigente femenina del DRE Eulalia Rodríguez, Ángel González, el ex primer ministro cubano Óscar Gans y el periodista mexicano Alberto Ramírez Loyo. Para el Día de Reyes de 1963, el DRE publicitó una colecta de juguetes para la escuela y organizó un evento de beneficencia con la presencia de figuras artísticas como Chabelo, Margarito, y el Tío Gamboín.<sup>30</sup> Según reportó *Ataque*, Chabelo quedó conmovido e impresionado por los niños, a quienes invitó a su programa de radio “Media hora con Chabelo” para un recital de poesía y de canciones patrióticas cubanas. En un ambiente de creciente agitación por la cuestión cubana y una disputa por la atención de la prensa por parte de los exiliados, *Ataque* consideró el gesto de Chabelo como una victoria para la causa anticomunista en la opinión pública mexicana.<sup>31</sup>

### **Los exiliados y la derecha empresarial y católica**

La labor propagandística y política del DRE atrajo la atención de estudiantes universitarios, activistas católicos, sacerdotes, periodistas, y hombres de negocios. Su contacto más significativo

---

<sup>28</sup> “Escuela cívico patriótica de la sección femenina del DRE para los hijos de asilados cubanos residentes en México”, *Ataque*, año 3, no. 1, 25 de Febrero de 1963, 4-5.

<sup>29</sup> Eddy López Gutiérrez, “Conmemora el DRE el natalicio de José Martí con varios actos”, *Ataque* 3, no. , 25 de Febrero de 1963, 12-13.

<sup>30</sup> CHC. DRE Records, Box 11, Folder Delegation in Mexico Reyes Magos Campaign 1965. “No pudo la insania del Partido Comunista de México evitar el reparto de juguetes a los niños cubanos exiliados el día de los Reyes Magos”, Enero de 1963.

<sup>31</sup> “Fiesta y entrega de juguetes a los hijos de los asilados cubanos el Día de Reyes en la sección femenina del D.R.E.” *Ataque*, año 3, no. 1, 25 de Febrero de 1963, 17.

con grupos estudiantiles mexicanos fue con el MURO, con el cual estableció el intercambio de columnas editoriales, reportes sobre asuntos universitarios y el acompañamiento mutuo en eventos públicos, especialmente en el ámbito estudiantil. La relación entre ambas organizaciones fue, al parecer, muy cercana, pues según documentación del propio DRE algunos miembros del MURO viajaron a Miami en octubre de 1962 para reunirse con el jefe de la organización Juan Manuel Salvat.<sup>32</sup> Más tarde, cuando el MURO formaba los comités estatales que facilitaron su expansión en distintas regiones del país, Jorge Dorticós, representante del DRE, los acompañó en distintos eventos para difundir la causa anticomunista y promover el caso cubano ante la opinión pública.<sup>33</sup> El vínculo se mantuvo y permitió al MURO insertarse en redes estudiantiles y juveniles de derecha de alcance continental, en lugares como Argentina, Uruguay, Colombia, y Ecuador, lo cual constituye un aspecto poco estudiado de este grupo estudiantil mexicano.<sup>34</sup>

El impacto de *Ataque* y el DRE también puede constatarse en la amplia correspondencia enviada por estudiantes mexicanos, muchos de ellos jóvenes católicos cuyas cartas revelan la importancia que le atribuyeron a la lucha anticomunista. Por ejemplo, desde Mérida, el estudiante Miguel Puig escribió al DRE para que le enviaran panfletos anticomunistas, y al recibirlos expresó agradecimiento y para expresar sus valores católicos, su odio al comunismo y su desconfianza hacia el gobierno en turno.<sup>35</sup> Reginaldo Mondragón, estudiante de Morelia, también se

---

<sup>32</sup> CHC. Dorticós, Jorge. “Carta a Eduardo Muñiz”, 22 de septiembre 1962, DRE Records, Correspondence Box 10, Folder Delegation in Mexico 1961-1962.

<sup>33</sup> “El MURO se extiende a través de la provincia”, *Puño* no. 6. (1963), 6.

<sup>34</sup> Luis Alberto Herrán Ávila, “Las guerrillas blancas anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972”, *Quinto Sol. Revista de Historia* 19, no. 1 (2015); Magdalena Broquetas, “La extrema derecha uruguaya y sus redes transnacionales (década de 1960)”, *Circule por la derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*, comps. Ernesto Bohoslavsky y João Fábio Bertonha (Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento, 2016).

<sup>35</sup> CHC. Manuel Puig, “Carta al Directorio Revolucionario Estudiantil”, 17 de septiembre de 1962, DRE Records, Correspondence Box 10, Folder Delegation in Mexico 1961-1962.

comunicó con *Ataque* para solicitar propaganda anticomunista, la cual recibió con entusiasmo y revelando su papel como delegado de propaganda del comité local diocesano de la Acción Católica de la Juventud Mexicana (ACJM).<sup>36</sup> Un militante católico de Durango, José Salazar Ibarra, recibió materiales anticomunistas de los cubanos de *Ataque* los cuales le sirvieron, dijo, “para mantener activos a los muchachos sinarquistas”. Salazar solicitó también materiales cinematográficos “para continuar nuestra campaña contra el comunismo, que para los sinarquistas es permanente”, no sin antes despedirse con la frase “Viva Cuba anticomunista y cristiana, viva Méjico”.<sup>37</sup> Para Salazar, la militancia en el sinarquismo y el compromiso permanente con la lucha anticomunista de esa organización constituyó un elemento de cercanía y de solidaridad con el patriotismo anticomunista del DRE.

Existen algunos indicios documentales para consignar otros vínculos del DRE con el catolicismo político en México. Estos vínculos no fueron casuales y, de hecho, se encontraban ya consolidados hacia 1965, cuando una delegación del DRE asistió a las fiestas de las Vírgenes Refugiadas y los Mártires de Cristo Rey en Tacámbaro, Michoacán. Ahí, los cubanos participaron en la peregrinación al santuario en que se desarrolló la celebración y fueron recibidos efusivamente por sinarquistas, panistas, y miembros de la Acción Católica, con los cuales ya habían estrechado lazos duraderos.<sup>38</sup> Como fue en el caso de otras organizaciones del exilio, estos espacios de devoción facilitaron la convergencia de discursos religiosos y políticos que, en el caso de Tacámbaro, giraron en torno a la solidaridad de los fieles católicos mexicanos con los llamados “países cautivos” del comunismo (Cuba, Rusia, y Europa del Este).

---

<sup>36</sup> CHC. Reginaldo Mondragón, “Carta a Ángel González”, 18 de mayo de 1963, DRE Records, Box 11, Folder Delegation in Mexico – Ataque, 1962-1966.

<sup>37</sup> CHC. José Salazar Ibarra, “Carta a Ángel González”, 27 de enero de 1963, DRE Records, Box 11, Folder Delegation in Mexico – Ataque, 1962-1966.

<sup>38</sup> CHC. “Breve informe de las actividades del DRE en los actos de Tacámbaro, Mich.,” ca. 1965, DRE Records, Correspondence, Box 10 Delegation in Mexico.

La iniciativa privada también se interesó en secundar la causa de los cubanos, y, siendo uno de los grupos con mayor resonancia pública, el DRE recibió apoyo, por ejemplo, del empresario Hugo Salinas Price. En 1962 Salinas Price patrocinó la muestra fotográfica titulada “La verdad sobre Cuba” con la cual los cubanos pretendían dar testimonio visual de las condiciones políticas y sociales en la isla. Conocido por ser también benefactor del MURO, Salinas Price fue considerado por el DRE como uno de los más ardientes luchadores contra el comunismo en México y como promotor de la causa anticastrista el empresario financió la gira de la muestra por todo el país.<sup>39</sup> El empresario yucateco Alfredo Medina, cercano tanto a Salinas Price como al círculo político y económico del ex presidente Miguel Alemán, también apoyó las actividades del MURO y de los cubanos anticastristas, triangulando recursos financieros y materiales con fines políticos y de beneficencia entre los exilados cubanos.<sup>40</sup> Las fuentes de la DFS consignan también las actividades de algunos grupos empresariales y de periodistas, como el Movimiento Patriótico Mexicano (MPM) o el Comité Mexicano Pro-Cubanos en el Exilio (CMPCE), quienes apoyaron de manera más discreta al DRE.<sup>41</sup> Si bien aún no ha sido posible evaluar con más precisión el impacto del apoyo empresarial, el tamaño y capacidad de estas organizaciones, y si éstas actuaron en consecuencia más allá de una dimensión simbólica o discursiva, estos vínculos pueden ser interpretados como señal del éxito que tuvo el DRE, y la causa anticastrista más en general, para movilizar la solidaridad de sectores específicos de la sociedad mexicana.

## **Conclusión**

Siendo una dimensión poco estudiada de la experiencia de la Guerra Fría en México, los proyectos y actividades del exilio cubano

<sup>39</sup> “La exposición ‘La verdad sobre cuba’ del DRE recorrerá todo México”, *Ataque* 3, no. 12 (1962).

<sup>40</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Anticastristas”, 23 de enero de 1963, exp. 12-9, leg. 13, ff. 193-194; AGN. SEGOB. DFS. “Ampliación del informe referente a antecedentes y actividades del Ing. Alfredo Medina Vidiella”, 9 de mayo de 1962, exp. 21-272, leg. 1, ff. 25-27.

<sup>41</sup> AGN. SEGOB. DFS. “Movimiento Patriótico Mexicano”, 2 de marzo de 1963, exp. 49-9, leg. 1, f. 99.

anticastrista impactaron de manera palpable a distintos actores políticos y sociales en México a través de redes organizacionales; la producción, circulación y consumo de textos, sonidos e imágenes en distintos medios; y los discursos y prácticas de solidaridad anticomunista. Así como otros grupos de exiliados latinoamericanos en México y en otras partes del mundo entablaron iniciativas de activismo transnacional que fundían los ámbitos locales con la política internacional,<sup>42</sup> los cubanos anticastristas también fueron protagonistas en las disputas por la construcción de una causa liberadora que apelaba a la solidaridad latinoamericanista y a una historia compartida de lucha por la soberanía y la autodeterminación. El proceso accidentado a través del cual la diáspora cubana intentó articular una forma de patriotismo anticomunista se empalmó con el entorno de la Guerra Fría en México, facilitando alianzas que incrementaron manifiestamente el capital político de los exiliados y de sus compañeros de viaje mexicanos. Aún bajo la estrecha vigilancia de un gobierno que los miraba con sospecha, los exiliados anticastristas realizaron grandes esfuerzos por armonizar su patriotismo anticomunista con la vertiente oficialista del nacionalismo revolucionario. Ello, aunado a su presencia en medios de comunicación, recintos religiosos y el espacio público, les permitió posicionar su causa en la conciencia y campo de visión política de distintos estratos sociales.

Como parteaguas en la historia del continente, la revolución cubana aceleró el proceso de internacionalización de la Guerra Fría, lo cual para muchos mexicanos se tradujo en que el conflicto global se viera y sintiera más cercano a la política nacional, a su espacio de experiencia y a su vida diaria. La lucha de los exiliados cubanos contra el régimen de Castro invocó historias previas de movilización anticomunista, particularmente entre sectores católicos que entendieron ese entorno de Guerra Fría como la continuación de una larga batalla entre las fuerzas de la cristiandad y la anti-cristiandad. En ese sentido, este trabajo ha sugerido algunas vetas de investigación que podrían profundizarse; por ejemplo, las continuidades entre

<sup>42</sup> Mario Sznajder y Luis Roniger, "Political Exile in Latin America", *Latin American Perspectives* 34, no. 4 (2007), 7-30.

etapas previas de movilización religiosa y el período de la Guerra Fría, en particular en sectores de la derecha católica y el catolicismo político, como el sinarquismo, que pese a la aparente debilidad de sus organizaciones se mantuvieron activo en ámbitos locales y han pasado en su mayor parte desapercibidos en la producción historiográfica de los sesenta. También destaca la importancia de la dimensión religiosa en la constitución de los lazos de solidaridad entre anticomunistas mexicanos y cubanos, pues, como se sugiere en este trabajo, los espacios devocionales y los actores religiosos tanto locales como del exilio fortalecieron los alineamientos ideológicos de los patriotismos anticomunistas mexicano y cubano en este período. Así mismo, es necesario ampliar los estudios del exilio cubano como flujo migratorio y como una parte sensible de la historia del asilo y el refugio en México. Por último, los lazos que construyó el anticastrismo con lo que hoy denominamos “sociedad civil” podrían ser objeto de análisis ampliando la gama de fuentes y repositorios documentales, visuales y orales tanto en México como en el extranjero. La creación y fortalecimiento de los vínculos de solidaridad anticomunista y el estudio de las intersecciones entre lo político, lo ideológico y lo emocional merecen un poco más de nuestra atención pues representan una dimensión subvalorada en la historia de la Guerra Fría latinoamericana.

### **Bibliografía y recursos electrónicos**

- Arboleya, Jesús. *The Cuban Counterrevolution*. Athens: Ohio University Center for International Studies, 2000.
- Black, Ashley. “The Politics of Asylum: Stability, Sovereignty, and Mexican Foreign Policy in the Caribbean Basin, 1945-1959”. Tesis de doctorado, Stony Brook University, 2018.
- Broquetas, Magdalena. “La extrema derecha uruguaya y sus redes transnacionales (década de 1960)”. En *Circule por la derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*, compilado por Ernesto Bohoslavsky y João Fábio Bertonha, Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento, 2016, 209-225.

- Bustamante, Michael. *Cuban Memory Wars: Retrospective Politics in Revolution and Exile*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2021.
- Central Intelligence Agency. “Bloque Pro-Unidad Cubana en Exilio (Mexico), New Cuban/Mexican Anti-Castro Organization”. *Mary Ferrell Foundation*, JFK Assassination Documents, RN 124-90090-10041. (27 de marzo de 1962), consultado el 20 de mayo de 2022, <https://www.maryferrell.org/showDoc.html?docId=113804>.
- Central Intelligence Agency. “Propose establish cadre of DRE student representatives for short term assignments to Latin American countries where fight against Castro and communism vital”. *Mary Ferrell Foundation*, JFK Assassination Documents, RN 104-10171-10292. (18 de junio de 1961), Consultado el 20 de mayo de 2022, <https://www.maryferrell.org/showDoc.html?docId=52333>.
- Chase, Michelle. “Confronting the Youngest Revolution: Cuban Anti-Communists and the Global Politics of Youth in the early 1960s”. *Journal of Latin American Studies* 53, no. 4 (2021), 643–666.
- Figuroa-De Cárdenas, Javier. *El sueño inconcluso. Historia del Directorio Revolucionario Estudiantil D.R.E Cuba 1959 – 1966*. Miami: Ediciones Universal, 2022.
- González, Ángel. “Editorial: ¡Jóvenes, a las armas!”. *Ataque* 1, no. 1, 22 de octubre (1960), 2.
- Herrán Ávila, Luis Alberto. “Las guerrillas blancas anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972”. *Quinto Sol. Revista de Historia* 19, no. 1 (2015), 1-26.
- Keller, Renata. *Mexico’s Cold War: Cuba, the United States, and the Legacy of the Cuban Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press, 2015.

- López Gutiérrez, Eddy. “Conmemora el DRE el natalicio de José Martí con varios actos”. *Ataque*, 3, no. 1, febrero (1963), 12-13.
- López Macedonio, Mónica Naymich. “Historia de una colaboración anticomunista transnacional. Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años sesenta”. *Contemporánea* 1, no. 1 (2010), 133-157.
- Pacheco, María Martha. “Cristianismo sí, comunismo no: anticomunismo eclesiástico en México”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 24 (2002), 143-170.
- Rodríguez de Ita, Guadalupe. *La política mexicana de asilo diplomático a la luz del caso guatemalteco, 1944-1954*. México: Instituto Mora; Secretaría de Relaciones Exteriores, 2003.
- Sznajder, Mario, y Roniger, Luis. “Political Exile in Latin America”. *Latin American Perspectives* 34, no. 4 (2007), 7-30.
- Taracena Arriola, Arturo y García Ferreira, Roberto. “El grupo ‘20 de octubre’ y la Unión Patriótica Guatemalteca, 1955-1964. Capítulo olvidado del exilio revolucionario guatemalteco en México”. *Historia mexicana* 73, no. 3 (2024), 1319-1357.
- Torres Septián, Valentina. *La educación privada en México (1903-1976)*. México: El Colegio de México; Universidad Iberoamericana, 1997.
- Yankelevich, Pablo, ed. *México país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés, 2002.
- Yankelevich, Pablo. “Los rostros de Jano: vigilancia y control de los exiliados latinoamericanos en México” *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 30, no. 1 (2019), 125-157.
- Zolov, Eric. *The Last Good Neighbor: Mexico in the Global Sixties*. Durham: Duke University Press, 2020.

**ECOS DE UNA VICTORIA CONTRARREVOLUCIONARIA.  
DERECHAS MEXICANAS Y ARGENTINAS FRENTE AL  
GOLPE DE ESTADO EN CHILE (1973)**

**Carlos Fernando López de la Torre<sup>1</sup>**

**Introducción**

EN 1973, UN GOLPE DE ESTADO MILITAR concluyó de forma violenta con el gobierno socialista de la Unidad Popular (UP) en Chile. Se trató de uno de los episodios más dramáticos de la Guerra Fría en América Latina. Como sostiene la historiadora Tanya Harmer, el denominado “capítulo chileno” fue un momento de intensos cambios, pues la llegada de Salvador Allende al poder por la vía democrática avivó utopías revolucionarias presentes desde el triunfo de la Revolución Cubana; mientras que el golpe del 11 de septiembre de 1973, que causó la muerte de Allende y permitió la instalación de la dictadura del general Augusto Pinochet, significó la victoria más demoledora de las fuerzas de la contrarrevolución en la región en los años setenta.<sup>2</sup>

El golpe de estado en Chile causó conmoción a nivel mundial y en una multiplicidad de actores con coordenadas políticas e ideológicas diversas, quienes buscaron interpretar y extraer

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma Chapingo / Colegio de Estudios Latinoamericanos, UNAM.

<sup>2</sup> Tanya Harmer, *El gobierno de Allende y la Guerra Fría interamericana* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales, 2013), 18-19.

aprendizajes del quiebre constitucional, o bien, instrumentar el acontecimiento para fines políticos o de interés particular. El presente texto indaga en las lecturas y usos políticos del golpe realizados por actores de derecha en México y Argentina, concretamente, el gremio empresarial y el Partido Acción Nacional (PAN) para el caso mexicano y agrupaciones de la denominada “derecha peronista” en el caso argentino. Interesa analizar cuáles fueron los contextos históricos y motivos que los llevaron a prestar atención a los acontecimientos del “capítulo chileno”, qué posiciones adoptaron frente a la caída de Allende y el ascenso de Pinochet, y qué evaluaciones o conclusiones sacaron de lo sucedido en el país andino y que, a su juicio, resultaban útiles para garantizar la estabilidad política interna de sus países. Es un ejercicio que busca demostrar cómo un suceso nacional -el golpe contra Allende- generó respuestas internacionales y, específicamente, regionales que fueron atravesadas por la polarización político-ideológica propia de la Guerra Fría.

La idea central de este trabajo es que los casos elegidos permiten ilustrar cómo las derechas latinoamericanas de la década de los setenta visualizaron e interpretaron la tragedia chilena desde el lente del anticomunismo,<sup>3</sup> sacando a relucir sus fobias respecto a la experiencia socialista de la UP, pero también su conformidad por su estrepitoso fin, el cual les permitió alertar a sus militancias y, de ser posible, también a la sociedad civil sobre los efectos “perversos” del comunismo como forma de gobierno, evidenciados en un país que, tras experimentar la “vía pacífica al socialismo”, terminó sucumbiendo a una crisis sistemática tan profunda que supuestamente sólo el golpe de estado podía resolver. En ese sentido, el “capítulo chileno” significó un reverdecimiento del activismo anticomunista regional, que apeló

---

<sup>3</sup> Retomando el estudio pionero de Rodrigo Patto Sá Motta, por anticomunismo se entiende “la actitud de rechazo militante hacia el proyecto comunista”, entendido como la “síntesis marxista-leninista” que dio origen al modelo soviético y, posteriormente, a otros proyectos políticos en regiones como el Tercer Mundo. Para más información véase Rodrigo Patto Sá Motta, *En guardia contra el peligro rojo. El anticomunismo en Brasil (1917-1964)* (Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019), 25-33.

a esta referencia negativa como contraejemplo explicativo/condenatorio de las problemáticas existentes en el orden interno de los países de la región, o bien, como factor disuasivo al ser usado políticamente a modo de advertencia de la fatalidad que le esperaba a las sociedades de no actuar contra las izquierdas, acusadas de propagar la “subversión” marxista surgida en el país andino.

En función de la idea propuesta, el estudio de caso se presenta como la estrategia de investigación más adecuada al generar conocimiento empírico con la capacidad de iluminar conceptos analíticos y fenómenos más amplios. Como sostiene Nélica Archenti, el valor del estudio de caso “estriba en su carácter de estudio denso, narrado en toda su diversidad a fin de desentrañar sentidos generales [...] que se expresan a través de múltiples marcas en la unicidad del caso”.<sup>4</sup> En tal sentido, la selección del PAN y el empresariado mexicano, como de la derecha peronista argentina, ofrecen una vía de aproximación a las lógicas y dinámicas anticomunistas del período y del activismo desarrollado a partir de los acontecimientos chilenos, reconociendo la especificidad de cada uno de estos actores dentro de la generalidad del fenómeno de las derechas. Finalmente, el enfoque del trabajo consiste en el análisis de las representaciones y acciones de los sujetos de estudio, con el objetivo de percibir los imaginarios y las prácticas militantes que configuraron su visión de la realidad.

El primer apartado del capítulo corresponde al caso mexicano con el gremio empresarial y el PAN, derechas liberales que destacaron en la oposición política al régimen posrevolucionario en la década de 1970. Para estos actores, el golpe de estado chileno significó la oportunidad de intensificar las críticas al gobierno de Luis Echeverría, cuyas medidas interventoras en la economía y de apertura política no fueron bien recibidas por temor a que redujeran su influencia en la sociedad. Esta situación detonó un activismo anticomunista enfocado en demostrar cómo el estilo

---

<sup>4</sup> Nélica Archenti, “Estudio de caso/s” en *Metodología de las ciencias sociales*, dir. Alberto Marradi, Nélica Archenti y Juan Ignacio Piovani (Buenos Aires: Emecé Editores, 2007), 240.

de gobernar echeverrista era una amenaza para la democracia y la libre empresa al inspirarse en el gobierno socialista de Allende, teniendo entre sus principales manifestaciones la lectura empresarial del estatismo como una manifestación del comunismo, con la cual denunciaron la supuesta privación de libertades en estados interventores como el chileno y mexicano; la acusación de que la amistad entre Allende y Echeverría fue responsable de la propagación del comunismo y del incremento de la violencia guerrillera en México; y la apelación de un sector del panismo a la autodeterminación de los pueblos como principio justificativo del golpe y la dictadura militar.

El segundo apartado aterriza en la derecha peronista, campo político que profesó una lectura hermética y anticomunista de los principios doctrinarios que dieron identidad al gran movimiento de masas del siglo XX argentino. Este caso resulta llamativo porque el golpe de estado chileno fue objeto de interpretaciones y usos políticos cambiantes según la evolución del país en el bienio 1973-1974; período en que el gobierno peronista dio un “giro a la derecha” al transitar de un estado de derecho a uno de excepción, el cual permitió la represión ilegal de las disidencias. Así, en un primer momento, se atiende cómo Juan D. Perón y los cuadros de la derecha usaron la crisis y caída del gobierno de la UP para advertir a los argentinos de los riesgos que generaban las apuestas de cambio revolucionario, postura que buscó legitimar el aislamiento político de las izquierdas locales bajo el concepto de evitar el destino de Chile. Acto seguido, se muestra la singular cautela con la que la derecha peronista procesó el golpe de estado, ya que su cultura política nacionalista le hizo desconfiar de Pinochet, a quien inicialmente acusaron de títere del imperialismo estadounidense; postura que desapareció cuando la llegada de exiliados sudamericanos a suelo argentino activó la colaboración represiva en ambos lados de la cordillera andina, lo que para los grupos más radicales de la derecha peronista implicó secundar el golpe y la dictadura, pero también participar de forma activa en la represión ilegal.

## **México: el caso chileno como medio de cuestionamiento del estado interventor**

México inició la década de 1970 con un fuerte cuestionamiento al régimen posrevolucionario. En varios estratos de la sociedad se produjo un creciente malestar causado por el agotamiento del modelo económico del “desarrollo estabilizador” y, en el caso particular de las izquierdas, por la represión al movimiento estudiantil de 1968. En ese contexto, el presidente Luis Echeverría desplegó un llamativo activismo político con el objetivo de revertir el descontento prometiendo apertura política y una mejor distribución de la riqueza para las clases medias y los sectores populares.<sup>5</sup> Además, Echeverría implementó una política exterior activa basada en el pluralismo ideológico y el acercamiento con los países del Tercer Mundo, la cual permitió al gobierno congraciarse con sectores de las izquierdas reformistas, si bien los más radicales adoptaron la lucha armada contra un régimen que, en el fondo, nunca abandonó su lógica autoritaria.

Una de las relaciones diplomáticas más relevantes que tuvo el gobierno de Echeverría fue con el Chile presidido por el socialista Salvador Allende. Los dos mandatarios basaron su entendimiento en el pragmatismo político, capaces de superar diferencias ideológicas y respaldarse mutuamente para fortalecer su autoridad en los respectivos órdenes internos. Pruebas de ello son el célebre discurso que Allende ofreció a los estudiantes universitarios en Guadalajara durante su visita a México en diciembre de 1972, en el cual condenó las manifestaciones violentas de los jóvenes contra el régimen político mexicano; o bien, la ayuda *sui generis* que las autoridades mexicanas ofrecieron frente a la aguda crisis económica que el país sudamericano experimentó en 1973 y que incluyó el envío de 400 mil barriles de crudo y un aumento de préstamo crediticio por más de 70 millones de dólares.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Luis Medina Peña, *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 226-228.

<sup>6</sup> Carlos Arriola, “El acercamiento chileno-mexicano”, *Foro Internacional* 14,

El golpe de estado contra Allende fue repudiado por el gobierno mexicano. Se decretó un duelo oficial de tres días en memoria del presidente chileno, quien falleció en el asalto del Palacio de La Moneda, se desconoció al gobierno militar que asumió el poder *de facto* y se ofreció asilo y protección para cualquier chileno que deseara solicitarlo. De acuerdo con el canciller Emilio Rabasa, si México rompió relaciones diplomáticas con Chile hasta noviembre de 1974 fue para salvaguardar la mayor cantidad de perseguidos políticos por la dictadura de Augusto Pinochet, ya que se mantuvo “abierta nuestra embajada en aquel país para brindar protección diplomática y recibir a 700 asilados que posteriormente llegaron a México en diversos viajes”.<sup>7</sup>

Sin embargo, la condena al golpe de estado no fue unánime en México. Distintos grupos opositores de derecha manifestaron su desacuerdo a la relación de Echeverría con el gobierno de la UP e instrumentaron políticamente la caída de Allende para plantear cuestionamientos al gobierno federal en materia de orden interno. Esta reacción formó parte de un proceso de reorganización protagonizado por las derechas a inicios de los años setenta, aprovechando el convulso clima político posterior a los sucesos de 1968, que tuvo el objetivo de dinamizar su activismo crítico al régimen posrevolucionario.<sup>8</sup> Por tanto, el rechazo al gobierno de Allende que estas derechas realizaron debe ser entendido como una toma de posición asertiva contra el gobierno de Echeverría, al cual responsabilizaron de alentar la propagación del comunismo en México con sus inclinaciones de apertura hacia el Tercer Mundo.

El gremio empresarial fue uno de los opositores de derecha más persistentes durante la administración de Echeverría. Los empresarios rechazaron el programa reformista ideado desde el gobierno para atender los problemas económicos -la inflación y la caída del valor real de los salarios- a través de una creciente

---

no. 4 (1974), 526.

<sup>7</sup> “Por salvar a 700 asilados la ruptura no fue inmediata”, *El Sol de México*, 28 de noviembre, 1974, 1A.

<sup>8</sup> Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021), 115.

intervención estatal en actividades productivas y la distribución del ingreso, porque consideraban que estas propuestas eran un ataque a la libre empresa y a su capacidad de acción en la sociedad.<sup>9</sup> La incomodidad inicial escaló para 1973, cuando las iniciativas gubernamentales fueron acompañadas del apoyo movilizado de la clase obrera, cuyos líderes amenazaron a los empresarios con despojarlos de sus bienes y convocar a una huelga general en caso de que no respaldaran las medidas oficialistas; situación a la cual se sumó el problema de la inseguridad, pues el sector privado sufrió un aumento en el número de asaltos y secuestros realizados por la delincuencia común y las guerrillas.<sup>10</sup> Estos factores ocasionaron que la relación entre los empresarios y el gobierno de Echeverría decantara en un ríspido enfrentamiento para el momento en que aconteció el golpe de estado en Chile.

La reacción empresarial frente a la incertidumbre experimentada se caracterizó por la radicalización en sus críticas al gobierno. El papel interventor del Estado en la economía y la apertura política fueron objetados desde un discurso anticomunista de extracción liberal, que presentó la propiedad privada y la libre empresa como pilares de una democracia amenazada en México y el mundo por la retórica populista y el estatismo gubernamental, que de no anteponerles un límite provocarían la propagación del comunismo en el país.<sup>11</sup> En este punto, el empresariado retomó la experiencia socialista en Chile a modo de contraejemplo, de aquello que se debía evitar: un proyecto estatista fallido, que provocó la ruina económica de una nación y la instalación de una violencia social sectaria provocada por el “odio” entre clases sociales. Con esta

---

<sup>9</sup> Hernández, *Tras las huellas*, 118.

<sup>10</sup> René Millán, *Los empresarios ante el Estado y la sociedad* (México, Siglo XXI Editores, 1988), 35.

<sup>11</sup> Al respecto, la Cámara Americana de Comercio de México declaró que había llegado la hora de que los empresarios constituyeran un “frente unido contra el embeiste del colectivismo” y en defensa de la “libre iniciativa”. Para esta organización, el descontento creciente del gremio empresarial era muestra evidente de un sentimiento de “angustia” causado por “astutos e infatigables activistas del marxismo”, quienes buscaban “acabar con una larga e infructuosa lucha hacia la plena participación en el progreso económico general”. [Citado en Erwin Rodríguez Díaz, “La Cámara Americana de Comercio”, *Estudios Políticos* 1, no. 1 (1975), 45.]

narrativa, el gremio empresarial adoptó una postura intransigente y no dudó en explotar la crisis y desenlace del gobierno de la UP para atacar y deslegitimar las políticas de Echeverría.

La visita de Allende a México en 1972 ocasionó una de las primeras manifestaciones del sector empresarial contrarias a la experiencia socialista chilena y la política exterior del gobierno mexicano. Se trata de una declaración emitida por 78 organizaciones empresariales de provincia, en la que disientían sobre la visita porque México era un país de “principios democráticos”, mientras que en Chile se vivía una “lucha ejemplarmente por estos mismos principios, defendiéndose así de la imposición del socialismo comunizante con el que se pretende trastocar la vida tradicionalmente libre y democrática de Chile”. El comunicado cerraba con el deseo de que el país andino triunfara sobre el “estatismo marxista que hace perder a los pueblos su dignidad, la alegría de vivir y lo que es más grave aún, su libertad”.<sup>12</sup> Tales enunciados muestran una concepción de democracia reducida al aspecto económico, pues el empresariado acusaba discretamente de autoritario al gobierno de la UP no porque oprimiera derechos sociales o el derecho a la protesta, sino porque, a su criterio, violentaba el acceso de los individuos al libre mercado y la iniciativa privada.

Las lecturas más iracundas del empresariado mexicano se presentaron días después del derrocamiento de Allende. El 17 de septiembre de 1973, un comando de la guerrilla urbana Liga Comunista 23 de Septiembre asesinó al empresario regiomontano Eugenio Garza Sada, tras un fallido operativo de secuestro. El finado era una de las cabezas del poderoso conglomerado industrial Grupo Monterrey y, además, una figura representativa de la corriente más dura del gremio, que abiertamente manifestaba una vocación anti-estadista y buscaba incidir en política para beneficio de sus intereses de clase.<sup>13</sup> El día anterior al siniestro, Hortensia Bussi -la viuda de Allende- y su familia llegaron a México, junto con el primer contingente de chilenos recibidos en calidad de

<sup>12</sup> “A la opinión pública”, *Excélsior*, 2 de diciembre, 1972, 21A.

<sup>13</sup> Millán, *Los empresarios ante el Estado*, 13.

asilados políticos. La proximidad temporal de los acontecimientos permitió a los empresarios construir una narrativa en la que Echeverría era responsable de la muerte de Garza Sada, debido a su actitud tolerante hacia grupos y gobiernos “marxistas”, resaltando el de Allende porque su amistad mutua habría facilitado la difusión del comunismo entre jóvenes mexicanos, cuyo “odio de clases” los terminó orientado a adoptar la lucha armada. En síntesis, se produjo una crisis abierta en la relación entre los empresarios y el Estado; a la par que se detonó una retórica anticomunista exacerbada en la que Chile se consolidó en antítesis del orden, la libertad y la paz, ahora amenazados en México por un supuesto despliegue del comunismo que contó, según las interpretaciones más distorsionadas, con la complicidad del gobierno nacional.

La primera declaración en el marco de esta coyuntura perteneció a Ricardo Margáin Zozaya, abogado y presidente del Consejo Consultivo del Grupo Monterrey. Durante el entierro de Garza Sada, al que asistió el presidente Echeverría, Margáin presidió la oración fúnebre y lanzó un ataque directo contra el gobierno, al que responsabilizó del crimen y del cuestionable rumbo adoptado por el país a causa de la ideología comunista:

Sólo se puede actuar impunemente cuando se ha perdido el respeto a la autoridad; cuando el Estado deja de mantener el orden público; cuando no tan solo se deja que tengan libre cauce las más negativas ideologías, sino que además se les permite que cosechen sus frutos negativos de odio, destrucción y muerte. Cuando se ha propiciado desde el poder a base de declaraciones y discursos el ataque reiterado al sector privado, del cual formaba parte destacada el occiso, sin otra finalidad aparente que fomentar la división y el odio entre clases sociales. Cuando no se desaprovecha ocasión para favorecer y ayudar todo cuanto tenga relación con las ideas marxistas a sabiendas de que el pueblo mexicano repudia este sistema por opresor.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> “Oración fúnebre pronunciada por el Sr. Lic. Ricardo Margáin Zozaya en ocasión del sepelio del Sr. D. Eugenio Garza Sada”, *El Porvenir*, 19 de septiembre, 1973, 11A.

Días después, Margáin Zozaya brindó a la prensa mayores detalles de los comentarios hechos en la oración fúnebre. Se definió “portavoz del sector empresarial” y explicó que los empresarios regiomontanos tenían el derecho de exigir al gobierno paz y seguridad porque ellos “contribuyen con alegría a la grandeza nacional; rechazan el atesoramiento ocioso del dinero y no lo sacan al extranjero”. También sostuvo que nadie era capaz de entender la ayuda económica que Echeverría le otorgó a Allende, y que lo único certero era la inseguridad que México sufría por culpa de “toda idea de tipo socialista”, que desencadenaba la desconfianza hacia los empresarios por crearles una imagen de abusivos explotadores.<sup>15</sup>

Numerosas asociaciones empresariales se manifestaron después del asesinato de Garza Sada, interpretando el crimen como el funesto resultado del desarrollo en México de prácticas políticas que conducían al país a un destino similar al de Chile. La alarma se manifestó en declaraciones como las de los gremios patronales de Jalisco, quienes sostenían que la “subversión abierta o disfrazada se ha infiltrado en todas las actividades y a todos los niveles” en buena medida por la relación diplomática con gobiernos de izquierda, por lo cual se debía exigir a Echeverría “que mantenga primero las garantías de la ciudadanía aún a costa de sacrificar, en nuestra generosidad con otros países, los compromisos basados en posturas políticas”.<sup>16</sup> En una línea similar se expresó la cadena Provincial de Hoteles S.A., a través de su presidente Guillermo Rocha:

[Garza Sada] fue víctima de los eternos sembrados de discordia y del odio de clases; de los que, al no saber crear, destruyen; de los que no toleran el éxito ajeno y, en su impotencia, pretender suplir el trabajo y la libre iniciativa por el recurso engañosamente seductor del socialismo, para luego presumir de empresarios a costa de la libertad y el esfuerzo de los demás.

---

<sup>15</sup> Citado en “Rechaza el Regiomontano Todo Cuanto Perturbe la paz Social”, *El Porvenir*, 21 de septiembre, 1973, 1B.

<sup>16</sup> Citado en Carlos Arreola, *Los empresarios y el Estado (1970-1982)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa, 1988), 103.

Fue víctima, finalmente, de un gobierno que, al cabo de tres largos años, ha sido estéril en obras pero -eso sí- rico en declaraciones demagógicas que han despertado resentimientos y causado la desunión, el recelo y la desconfianza mutua entre los mexicanos; que se yergue enérgicamente (desde la cómoda estancia de 6,000 kilómetros) en defensa de una minoría del pueblo chileno culpable de haber llevado a su patria al más profundo abismo político, económico y social de su historia, pero que se muestra vacilante cuando se trata de proteger, aquí, en su casa, en México, los derechos, la paz y la tranquilidad de la inmensa mayoría de los mexicanos cuyo deseo es tener la oportunidad de trabajar y progresar.<sup>17</sup>

Las declaraciones evidencian que la retórica anticomunista empresarial estuvo motivada por la angustia de perder sus privilegios de clase frente a las propuestas distributivas del gobierno, sumado al sincero temor de ser víctimas de la violencia revolucionaria de grupos de extrema izquierda. Estas emociones activaron la simpatía -pocas veces disimulada- de varios empresarios hacia el golpe de estado en Chile, celebrando el actuar de los militares “patriotas” que liberaron a su país del comunismo. En contraste, a los exiliados chilenos se les miró con desprecio y estigmatizó como los agentes difusores de la violencia “subversiva” que flagelaba a México como consecuencia de la relación con el gobierno derrocado de la UP. Cayetano Carpio, presidente de la Unión de Trabajadores del Norte, brindó uno de los ejemplos más viscerales de una narrativa que legitimó la interrupción violenta de un gobierno democrático y, a la par, condenó el recibimiento humanitario de los exiliados advirtiendo a Echeverría que, en caso de no poner freno a sus políticas, podría correr la misma suerte que Allende:

Ya el país de Chile nos puso la muestra, habiéndose suicidado Salvador Allende al no tratar de reconocer todas

---

<sup>17</sup> Guillermo Rocha, “A la opinión pública”, *Excélsior*, 21 de septiembre, 1973, 14A.

las metidas de pata que hizo, hundiendo a ese país en la peor de las pobrezas y de las miserias, “muerto el perro se acaba la rabia”.

No estamos de acuerdo con la política de estar recibiendo a comunistas, terroristas de otros países, el que dos o tres líderes vendidos y unos cuantos políticos mentirosos falsos y demagogos griten asentando que el pueblo de México estaba con Allende. Mentira, burda mentira [...], nadie salvo unos cuantos aprueban la política actual que si nos dejamos vamos para el mismo camino que el pueblo de Chile. [...] dicen que golpes en cabeza propia, dejan bien escarmentados. Ya Chile tuvo el suyo, pero afortunadamente le puso remedio, esperemos que el nuestro también le pongamos remedio.

Solución para los terroristas, asaltabancos y secuestradores, por favor Sres. de la Judicial no los encarcelen porque si no al rato los dejan libres y es cuento de nunca acabar.

Más vale prevenir que después andarnos lamentando.<sup>18</sup>

Las intervenciones públicas del sector empresarial, con el drama chileno de trasfondo, parecían presagiar un enfrentamiento irreversible con el gobierno y de escalas complejas si terceros actores entraban en escena, como los militares o la clase obrera. Sin embargo, dicho enfrentamiento no ocurrió y las tensiones no superaron el ámbito de las declaraciones. Aunque el disenso con el gobierno persistió el resto del sexenio, el empresariado comprendió que la agudización del conflicto, en el contexto particular de 1973, habría agravado la situación política y generado un clima de inestabilidad de consecuencias negativas para sus intereses.<sup>19</sup> El pragmatismo se impuso y los discursos críticos fueron reemplazados por llamados a la cordura y “unidad nacional”. A fin de cuentas, ambas partes deseaban orden, más allá

---

<sup>18</sup> Cayetano Tapia, “Manifiesto”, *Tribuna de Monterrey*, 18 de septiembre, 1973, 3D.

<sup>19</sup> Arreola, *Los empresarios y el Estado*, 105.

de los motivos particulares. De ahí lo falaces de ciertos argumentos del anticomunismo empresarial, en especial la acusación contra Echeverría de ser responsable de la violencia guerrillera, cuando bajo su mandato se desplegó la represión contrainsurgente de la “guerra sucia”.

El Partido Acción Nacional (PAN) fue otro opositor de derecha relevante en el sexenio de Echeverría. Esta fuerza política surgió en 1939, en reacción al régimen posrevolucionario y, concretamente, del populismo cardenista. Sus fundadores, Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna, asumieron que la vía partidista era el mejor camino para construir un contrapeso al partido oficial -el actual Partido de la Revolución Institucional (PRI)- y defender los valores democráticos que guiaban su militancia opositora.<sup>20</sup> En esa dirección, González Luna diseñó la doctrina del “Humanismo político”, cuyos principios político-ideológicos hicieron del PAN un partido de derecha liberal con una matriz cultural conservadora. Entre los “valores” más destacados de la doctrina humanista están la defensa de la propiedad privada frente al colectivismo; la preminencia del individuo por sobre la autoridad del Estado; la libertad religiosa; y el reconocimiento de la familia tradicional como pilar del orden social.<sup>21</sup>

Para 1970, el PAN estaba en un proceso de modernización política que ocasionó varios disensos internos. Desde la década anterior, las dirigencias nacionales del partido -allegadas a los fundadores- impulsaron su institucionalización dentro del autoritario sistema político mexicano, lo cual implicó que Acción Nacional fuera conducido como una oposición capaz de dialogar y generar consensos con los gobiernos priistas.<sup>22</sup> En contraste, algunos sectores jóvenes del panismo, inspirados

---

<sup>20</sup> Elisa Servín, “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”, *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo II, coord. Erika Pani (México: Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009), 490-491.

<sup>21</sup> Partido Acción Nacional, “Pilares del Humanismo del Partido Acción Nacional”, *Instituto de Iberoamérica*, consultado el 3 de abril de 2024, [http://americano.usal.es/oir/opal/Documentos/Mexico/Partidos\\_politicos/PAN/pilares\\_humanismo.pdf](http://americano.usal.es/oir/opal/Documentos/Mexico/Partidos_politicos/PAN/pilares_humanismo.pdf)

<sup>22</sup> Hernández, *Tras las huellas*, 105.

por el catolicismo posconciliar, trataron de impulsar cambios doctrinarios que acercaran al PAN a la democracia cristiana. La corriente solidarista, percibida como la “izquierda” del partido al asumir banderas radicales como el mejor acceso a los medios de producción y la amnistía a presos políticos,<sup>23</sup> fue rechazada por la dirigencia tradicionalista y contenida mediante una reforma que incorporó a la doctrina humanista los principios del pluralismo político y los derechos humanos.<sup>24</sup> Sin embargo, las divisiones reaparecieron en los años setenta. Por un lado, una postura participacionista, respaldada por la mayor parte de la dirigencia, que mantenía la apuesta de fortalecer la presencia institucional del partido; y una postura abstencionista, nutrida por los solidaristas, que alertaba de los riesgos políticos que el PAN correría si asumía una actitud cómplice al participar en los procesos electorales legitimadores del régimen autoritario.

En 1972, la dirigencia nacional del PAN recayó en José Ángel Conchello, líder participacionista de estrechos lazos con el Grupo Monterrey. Conchello retomó los reclamos de la iniciativa privada contra el gobierno y dio al participacionismo un giro contestatario, haciendo de la crítica al estatismo una consigna con la que buscaba mejorar los resultados electorales entre los empresarios y la clase media, sectores descontentos con la apertura política echeverrista.<sup>25</sup> Además, para los sectores tradicionalistas, este viraje buscó fortalecer su posición frente a la línea abstencionista/solidarista, preocupada más por la reforma social que en tejer alianzas políticas. Como resultado, el sector más conservador del panismo entró en tensos desacuerdos con el gobierno de Echeverría como parte de su estrategia política de proyección social y de resolución de sus disputas intrapartidarias, incorporando la cuestión chilena a su repertorio de ataques contra la autoridad federal.

---

<sup>23</sup> Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta* (México: Fondo de Cultura Económica, 1999), 301.

<sup>24</sup> Hernández, *Tras las huellas*, 107.

<sup>25</sup> Loaeza, *El Partido Acción Nacional*, 303.

La lectura panista de la presidencia de Allende y el golpe de estado se rigió por una discursividad anticomunista liberal, orientada a denunciar el estatismo y el “totalitarismo” del experimento socialista chileno, responsable de su interrupción violenta por haber atentado contra las libertades democráticas y el derecho a la propiedad privada. De forma semejante al sector empresarial, en el PAN se utilizó políticamente los acontecimientos en Chile para impulsar el activismo opositor a Echeverría, quien fue acusado de querer implantar una dictadura marxista-leninista siguiendo el “ejemplo” chileno. Según Conchello, las políticas del presidente se inspiraban en su par sudamericano y empujaban al país “a un régimen totalitario en el que [...] sólo se reconoce al Partido del Gobierno, sólo se permite al país un solo Partido y un solo candidato”.<sup>26</sup> Si bien las palabras del líder nacional del PAN estuvieron guiadas por la frustración de reconocer la imposibilidad de triunfar electoralmente sobre el PRI, la gravedad del argumento radicó en la estigmatización del gobierno de la UP, cuya esencia democrática fue negada en función de su orientación político-ideológica, lo que posibilitó en el corto plazo que las voces panistas más intransigentes mostraran posturas anticomunistas justificativas del golpe militar encabezado por Augusto Pinochet.

El PAN recibió la noticia del derrocamiento de Allende con condenas moderadas. La tibia actitud del partido se explica no sólo por el estigma que cargaba el gobierno socialista, sino porque Conchello y la interna participacionista aprovecharon lo acontecido para cuestionar la política exterior de Echeverría. Para este sector del panismo, la condena oficial al golpe de estado era una vulneración al principio de la autodeterminación de los pueblos. En los hechos, ello significaba respetar la “voluntad” de los chilenos de cambiar su forma de gobierno, incluso si ocurría a partir de la caída violenta de un gobierno constitucional. A manera de ejemplo, el diputado Manuel González Hinojosa, quien fue dirigente nacional del PAN entre 1969 y 1972, realizó en el Congreso un llamado a la prudencia respecto a las condenas al golpe, pidiendo no confundir las simpatías a un gobierno en

<sup>26</sup> Citado en Loaeza, *El Partido Acción Nacional*, 306.

particular con el deber ser de la política exterior mexicana, basada en la no intervención en asuntos internos de terceros países:

Es lamentable que un régimen de indiscutible origen democrático se rompa por la interferencia de fuerzas internas que tienden a romper el orden constitucional, pero que son fuerzas chilenas que tienen absoluta libertad y la facultad de autodeterminarse. [...] No caigamos en un maniqueísmo político, no nos rasquemos aquí en esta tribuna las vestiduras en defensa de la democracia chilena [...], cuando aquí estamos empezando una lucha por alcanzar la democracia y la plena vigencia del derecho mexicano.<sup>27</sup>

La intervención del panista resalta ciertas ambigüedades que surgieron en torno a qué postura tomar frente al golpe de estado. En efecto, hay una condena procedente de un actor que se presume democrático y, por tanto, lamenta los medios utilizados para el cambio de un gobierno que, inicialmente, reconoce como democrático; sin embargo, la condescendencia desaparece cuando se muestra propenso al actuar de los militares, quienes derrocaron un gobierno ahora presentado como “totalitario” porque habría trastocado las libertades y la propiedad privada de los chilenos. Entonces, el problema de fondo para el panismo radicó en si la democracia era posible bajo el socialismo, o si éste era en esencia autoritario y, por tanto, antidemocrático como ostentaba el anticomunismo de la militancia tradicionalista. Si bien esta interrogante nunca tuvo una resolución definitiva, el grueso del panismo tomó distancia política de Allende y sus siguientes declaraciones desarrollaron una legitimación soterrada del golpe militar. Un artículo de *La Nación*, órgano oficial del PAN, sostuvo que el golpe fue el resultado lógico del hartazgo social hacia un gobierno que condenó a su nación a la polarización, el caos y el terror bajo el comunismo:

---

<sup>27</sup> Manuel González Hinojosa, “Es asunto que compete a los chilenos y no nos rasguemos las vestiduras”, *La Nación*, no. 1385, 26 de septiembre, 1973, 18.

En realidad, todos los antecedentes parecen indicar que el proceso que llevó al estallido fue dramáticamente simple: comenzando porque Allende llegó a la Presidencia con una raquílica diferencia sobre Alessandri, y gracias a los votos de la oposición demócrata cristiana que dominaba el Congreso, desde el inicio de su gobierno provocó el caos, no solamente con represalias contra la prensa, el radio y la TV, sino con un clima de terror por parte de los extremistas de su “unidad popular” y con medidas administrativas que desplomaron la producción y provocaron escasez y carestía.

Cuando menos en dos ocasiones, el Ejército había impedido la caída de Allende. Pero la exasperación debe haber alcanzado un nivel tal que explicaría, más que la sublevación misma, su carácter arrasador de bombardeos sobre la Casa Presidencial de La Moneda, su domicilio particular y la amenaza, según la prensa, de dinamitar todos los edificios desde donde se hiciera fuego a las tropas.

La campaña de prensa ha intentado probar que intervinieron fuerzas externas, Estados Unidos precisamente, pero reducir esa terrible explosión sólo a ese factor, equivaldría a menospreciar la calidad ciudadana del pueblo mismo del que forman parte las fuerzas armadas.<sup>28</sup>

La caída de Allende confirmaba entre los panistas “duros” la creencia de que toda experiencia socialista en llegar al poder culminaba irremediabilmente en desorden, por lo que era urgente aprender de la tragedia chilena y frenar la propagación del comunismo en México. En tal sentido, la lección histórica que dejó el golpe fue la “necesidad” de ejercer una oposición crítica y responsable, capaz de impedir el mismo destino funesto de Chile. A criterio de Conchello, este objetivo se logró a fines de 1973 con el relajamiento de las tensiones entre el gobierno y el empresariado, dando “gracias a Dios y a la reacción del pueblo” por detener la intención de Echeverría de “allendizar” al país.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> “Los sucesos de Chile”, *La Nación*, no. 1385, 26 de septiembre, 1973, 17.

<sup>29</sup> Citado en René Arteaga, “Gracias a Dios y al Pueblo el Allendismo de LE fue

Los usos políticos del golpe de estado por el panismo reaparecieron en noviembre de 1974, con motivo del rompimiento de relaciones diplomáticas entre México y Chile. En aquella ocasión se presentó la posición más afín a los militares golpistas y la dictadura de Pinochet. Tras anunciarse el cese de las relaciones, Conchello sostuvo que, “a riesgo de ser calificado de pinochetista”, dicha medida sólo “calificaba de alguna forma al gobierno chileno”.<sup>30</sup> El comentario del dirigente del PAN retomó la vieja crítica de que la política exterior mexicana irrespetaba la autodeterminación del pueblo chileno, pero con el agravante de defender en el proceso a un gobierno de excepción que violentaba los derechos humanos de su población. Lamentablemente, para Conchello lo relevante no era la desgracia vivida en Chile, sino justificar una dictadura anticomunista bajo el argumento de ser la voluntad manifiesta del “pueblo” chileno y, si las autoridades mexicanas no aceptaban esa decisión, entonces violentarían la soberanía de un país hermano.

Las polémicas declaraciones de Conchello produjeron una vorágine de respuestas que se encargaron de evidenciar la contradictoria postura del dirigente panista, quien, en su crítica a la toma de posición echeverrista en beneficio de Allende, terminó haciendo lo propio con Pinochet. Algunas de las reacciones provinieron del mismo panismo, evidenciando que sus disensos internos no habían zanjado. Un caso notorio fue el senador Javier Blanco Sánchez, para quien el anticomunismo de Conchello le había nublado el juicio, esgrimiendo, desde una postura antiimperialista, que “no es posible que México pueda aceptar a un gobierno que llegó al poder por intervención de la CIA, tal y como lo han reconocido Kissinger y Ford”.<sup>31</sup> Sin embargo, estas posiciones disidentes no salvaron al PAN de la condena generalizada del resto de las fuerzas partidistas, quienes llamaron a sus militantes “fascistas vergonzantes” o defensores

---

Derrotado”, *Excelsior*, 14 de diciembre, 1973, 22A.

<sup>30</sup> “La ruptura abre un boquete en la unidad de América Latina”, *Novedades*, 29 de noviembre, 1974, 1A.

<sup>31</sup> “La ruptura abre un boquete”, 1A.

de la “execrable y repugnante pandilla de Pinochet”.<sup>32</sup> De esta forma, la paradoja del PAN radicó en la promoción de un activismo anticomunista orientado a denunciar el autoritarismo del régimen mexicano, pero en cuyo proceder algunos sectores terminaron avalando el autoritarismo del régimen militar chileno bajo el concepto de haber salvado a su país del comunismo.

### **El “capítulo chileno” en Argentina, de la advertencia a la reprimenda de la “subversión” local**

1973 fue un año crucial para Argentina, aunque por circunstancias distintas a las de Chile. Después de dieciocho años de proscripción política y de la sucesión de varios gobiernos autoritarios de corte civil y militar, el peronismo -el gran movimiento de masas del siglo XX argentino- conquistó nuevamente el poder por la vía democrática en las elecciones celebradas en marzo. Este acontecimiento fue el resultado de un largo período de conflictividad social, en el que se presentaron diversas tácticas de protesta (mítines estudiantiles, insurrecciones populares, lucha armada guerrillera) que pusieron en jaque a la dictadura de la “Revolución Argentina” (1966-1973), al punto que los militares concluyeron que el único camino posible para garantizar el orden era permitir la transición democrática y el regreso del exilio de Juan Domingo Perón. En tal sentido, el nuevo gobierno representaba la lucha y anhelos de miles de argentinos, pero con el gran desafío por delante de poner fin a la violencia política y canalizar el conflicto social a través de mecanismos institucionales.

El encargado de dar marcha a tan compleja labor fue Héctor Cámpora, un testaferro de Perón que fue elegido para representarlo en las elecciones porque gozaba del respaldo de las organizaciones de la izquierda peronista, entre ellas la guerrilla Montoneros, responsables en buena medida de la presión y salida forzada de los militares. Cámpora asumió la presidencia el 25 de mayo de 1973, con el objetivo de acabar con la represión heredada de la dictadura, establecer normas de convivencia democráticas

---

<sup>32</sup> “No Esta ‘Amplia, Razonada y Claramente Fundada’”, *Excélsior*, 29 de noviembre, 1974, 1A.

y adoptar una política exterior pluralista, como lo evidenció la invitación y asistencia del presidente cubano Osvaldo Dorticós y de Salvador Allende a la ceremonia de toma de posesión de mando.

Las esperanzas de cambio se esfumaron pronto debido al estallido del conflicto intrapartidario del peronismo, una violenta lucha por el control del movimiento y del gobierno que confrontó a la izquierda y la derecha peronista. Aunque convergentes en la defensa del justicialismo,<sup>33</sup> ambas corrientes desarrollaron culturas políticas diferentes sobre la concepción del proyecto de nación peronista. Para la izquierda, hegemonizada por Montoneros y sus cuadros de superficie,<sup>34</sup> el peronismo era un movimiento revolucionario y el retorno al poder era el primer paso para la construcción del “socialismo nacional”. En contraste, la derecha peronista era el conjunto de individuos, organizaciones y publicaciones que asumieron una lectura ortodoxa del peronismo, entendido como un proyecto populista basado en la alianza de clases y el corporativismo. Entre los elementos político-ideológicos más notorios de los cuadros de derecha estuvieron el verticalismo (la lealtad incuestionable a la conducción y decisiones de Perón) y el anticomunismo violento contra las izquierdas dentro y fuera del peronismo, acusadas de querer destruir la nación argentina con la instalación del socialismo.<sup>35</sup>

La violencia desatada por el conflicto intraperonista manchó el regreso de Perón de su exilio el 20 de junio de 1973, cuando aconteció la “Masacre de Ezeiza” en la que murieron una

---

<sup>33</sup> El justicialismo es la doctrina que reúne los principios político-filosóficos del peronismo. Más que una ideología, se trata de una síntesis pragmática de los objetivos del movimiento peronista, entre los que destacan la búsqueda de la justicia social y estado de bienestar, la defensa de los derechos de los trabajadores y, en materia de política exterior, la Tercera Posición como sostén de la soberanía política e independencia económica frente a los imperialismos, representados por el capitalismo liberal estadounidense y el comunismo soviético.

<sup>34</sup> La Juventud Peronista (JP), la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), la Juventud Universitaria Peronista (JUP), el Movimiento Villero Peronista (MVP), la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), la Agrupación Evita, entre otras organizaciones.

<sup>35</sup> Juan Luis Besoky, “La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976)” (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2016), 239-263.

docena de manifestantes que esperaban su llegada. La matanza precipitó el llamado “giro a la derecha” del peronismo, ya que Perón responsabilizó del hecho a las izquierdas, deslegitimó a sus partidarios revolucionarios llamándolos “infiltrados” y lanzó la advertencia de que llegaría la hora de “tronar el escarmiento”.<sup>36</sup> Cámpora renunció a la presidencia y fue sustituido por Raúl Lastiri, quien convocó a elecciones en septiembre. Perón resultó electo y asumió la presidencia con un programa político basado en la concertación de las fuerzas tradicionales del país, mientras el conflicto social fue reprimido con medidas propias de un estado de excepción. Por un lado, el llamado a la “depuración ideológica” del peronismo, que implicó el consentimiento a que organizaciones civiles de la derecha peronista asesinaran a los “infiltrados marxistas” de la izquierda peronista con total impunidad.<sup>37</sup> Por otro lado, la desarticulación de las guerrillas y otras disidencias adoptando una estrategia de represión permisible a métodos y prácticas ilegales, como el accionar de los escuadrones de la muerte; si bien la violencia extrema alcanzó el cenit después del fallecimiento de Perón en julio de 1974, ya durante el mandato de su viuda María Estela Martínez de Perón.

Los convulsos cambios experimentados en la política y sociedad argentina en el bienio 1973-1974, período en el cual el país transitó de modo acelerado de un fallido proyecto de restauración del estado de derecho al preámbulo de un estado de excepción, condicionaron las lecturas y usos políticos que la derecha peronista realizó sobre Salvador Allende, el socialismo chileno y el golpe de estado. Guiados por el verticalismo, la primera reacción de los peronistas de línea anticomunista fue secundar las posturas de Perón sobre el acontecer chileno, quien a su vez lo interpretó

<sup>36</sup> Juan Domingo Perón, “Mensaje dirigido al pueblo argentino por la cadena de radio y televisión, desde la residencia presidencial de Olivos [21 de junio de 1973]”, *Juan Perón, 1973-1974. Todos sus discursos, mensajes y conferencias (completos)*, volumen 1 (Buenos Aires: Editorial de la Reconstrucción, 1974), 52.

<sup>37</sup> Hernán José Merele, *La “depuración” ideológica del peronismo en General Sarmiento (1973-1974). Una aproximación al proceso represivo durante los años setenta constitucionales a partir del caso de Antonio Tito Deleoni* (La Plata-Los Polvorines-Misiones: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de Misiones, 2017), 47.

desde los propios acontecimientos argentinos con la intención de hallar una justificación a la creciente exclusión política de las izquierdas. Prueba de ello fue el siguiente comentario que Perón emitió días antes del golpe de estado, en una reunión con dirigentes de varias organizaciones peronistas:

Los otros días me encontré con unos muchachos y que “hay que hacer esto, hay que hacer lo otro”, y yo les dije: “Ustedes quieren hacer igual que Allende en Chile y miren cómo le va a Allende...”. ¡Hay que andar con calma! ¡Cuidado con eso! [...] Los ingredientes de la revolución son siempre dos: sangre y tiempo. Si se emplea mucha sangre, se ahorra tiempo; si se emplea mucho tiempo, se ahorra sangre. Pero siempre es una lucha. Nosotros preferimos usar tiempo, no gastar sangre inútilmente. Porque ¿qué hubiéramos obtenido de una guerra civil? Hubiéramos destruido al país.<sup>38</sup>

Perón era consciente de que la presidencia de Allende estaba en un momento crítico para septiembre de 1973, debilitada no sólo por la asfixia económica y la presión política de la reacción conservadora, sino también por las divisiones internas de la UP y por los cuestionamientos a su compromiso constitucionalista procedentes de actores de extrema izquierda, entre ellos la guerrilla del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).<sup>39</sup> El agobiante panorama chileno fue instrumentado por Perón para llamar a la cordura a aquellos sectores sociales movilizados por un cambio revolucionario en Argentina, a quienes responsabilizó de causar el enrarecimiento del clima político local, argumentando que su pasional celeridad por transformar la realidad colocaba al país al borde de una guerra interna, similar a la que se presagiaba en Chile. Por tanto, el orden y la estabilidad requerían que Argentina se alejara del ejemplo chileno y siguiera la receta corporativa y conciliatoria formulada por Perón, aunque ello significara excluir

---

<sup>38</sup> Citado en Sergio Bufano y Lucrecia Teixidó, *Perón y la Triple A. Las 20 advertencias a Montoneros* (Buenos Aires: Sudamericana, 2015), 105.

<sup>39</sup> Harmer, *El gobierno de Allende*, 348.

a la izquierda peronista que tanto sacrificó para lograr su retorno. El golpe de estado reafirmó esta postura. En una entrevista para televisión, Perón sostuvo que “Allende no ha fracasado por él, lo han hecho fracasar esos apurados que hay siempre en las revoluciones. Los apurados lo han lanzado contra la reacción y la reacción lo ha podido”.<sup>40</sup>

La derecha peronista correspondió la postura de Perón y, desde distintos escenarios de actuación, procedió a condenar o frenar cualquier posible influencia de la experiencia socialista chilena en suelo argentino. El motor de este comportamiento fue un anticomunismo nacionalista, activado por el miedo al avance de las izquierdas en la lucha por el poder político, de tal suerte que su accionar consistió en neutralizar el Chile de Allende como referente “subversivo” y así despojar de ideas y argumentos al enemigo político. Por ejemplo, en el campo de la diplomacia, el “giro a la derecha” del gobierno peronista significó entrar en una etapa de distanciamiento con el país vecino, pues se temía que Montoneros aumentara sus exigencias de participación en las estructuras de gobierno tomando de ejemplo a la UP, que contó en un determinado momento con el apoyo crítico del MIR.<sup>41</sup> El problema con estos potenciales reclamos era que cualquier concesión en dicha dirección arriesgaba el proyecto de Perón y conduciría al temido “socialismo nacional”. Por esta razón, Alberto J. Vignes, canciller de las presidencias de Lastiri y Perón, demostró el “escaso afecto” que tenía por Allende y procuró no visitar Chile para evitar que sus actos fueran mal interpretados por los elementos díscolos del peronismo.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Citado en María Cecilia Míguez, 1973. *La política internacional del peronismo del retorno* (Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2023), 156.

<sup>41</sup> El MIR no formó parte de la coalición de fuerzas que integraron el gobierno de la UP, pero sí reconoció su legitimidad al declarar una tregua en sus acciones de propaganda armada. Durante la presidencia de Allende, el accionar del MIR se concentró en el trabajo político de masas y la guerrilla estableció algunas conexiones a nivel gubernamental, entre ellas el denominado Grupo de Amigos del Presidente (GAP), la custodia personal de Allende.

<sup>42</sup> Mario Valdés Urrutia, “Allende y Argentina (1970-1973)”, *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos* 20, no. 80 (2022), 61-62.

Las publicaciones periódicas se encargaron de difundir a las militancias aquellas advertencias de Perón sobre los riesgos de permitir la presencia de las izquierdas en el poder, en especial después del derrocamiento de Allende. El argumento principal sostuvo que el radicalismo de los actores revolucionarios podía devenir en sectarismo y engendrar una inestabilidad política que comprometiera el futuro del país. Como se lee en *Las Bases*, revista partidaria de la ortodoxia peronista con fuerte influencia del ministro José López Rega, “lo ocurrido en el país vecino es un toque de atención. El dilema de hierro que hoy se plantea en nuestro país habrá de definirse con sentido positivo en la medida en que se depongan mezquinos intereses sectoriales y el camino hacia la liberación transite realizando todo ‘en su medida y armoniosamente.’”<sup>43</sup>

Contrario a lo que pudieran indicar estas posturas, la derecha peronista se mostró inicialmente cautelosa de manifestar simpatía, por el golpe de estado o la figura de Pinochet. Esta actitud tiene su explicación en la Tercera Posición, principio doctrinal del justicialismo que, en materia de la relación de Argentina con el mundo, defendía la soberanía de las naciones como alternativa a la bipolaridad de la Guerra Fría y la agresión de los imperialismos capitalista y soviético contra el Tercer Mundo. En términos prácticos, la Tercera Posición fue una política antiimperialista que condenó el intervencionismo de las potencias extranjeras en terceros países. En el caso de Chile, era de conocimiento público el hostigamiento del gobierno de Estados Unidos contra la presidencia de Allende. Por ello, la postura de Perón y los cuadros de derecha fue condenar el golpe cuando ocurrió, pero no por tratarse de un ataque contra la democracia, pues ello suponía una riesgosa reivindicación de la experiencia socialista, sino porque en la asonada se intuyó la injerencia del imperialismo estadounidense. Ante la pregunta de una periodista sobre tales sospechas, Perón respondió que “no lo podría demostrar, pero creo firmemente que sí, porque como conozco todo ese proceso, estimo que no puede ser de otra forma. Los comentarios de ayer

---

<sup>43</sup> “Ante el drama de Chile”, *Las Bases*, año 2, no. 60, 19 de septiembre, 1973, 8.

sostenían que hubo farra en el Departamento de Estado, estaban muy felices”.<sup>44</sup>

En la coyuntura del golpe, los sectores más radicales de la derecha peronista lo interpretaron como una confabulación orquestada por la sinarquía internacional. En el imaginario social del peronismo ortodoxo, la sinarquía refiere a un mito conspirativo que postula la existencia de un gobierno mundial secreto, que aspira a dominar a las naciones soberanas a través de distintos poderes fácticos en apariencia antagónicos, entre ellos el capitalismo, el comunismo, la masonería, el judaísmo y el reformismo católico posconciliar. Según estas creencias, la Guerra Fría venía a ser un conflicto artificial, moldeado por los imperialismos para debilitar a los países nacionalistas del Tercer Mundo. La hipótesis de la conjura sinárquica se popularizó entre los cuadros de la derecha peronista para los años setenta,<sup>45</sup> pues la denuncia de supuestos poderes globales que pretendían destruir a la Argentina (católica y peronista) anulaba las causas estructurales y nativas del descontento social, representando a los disidentes como “enemigos internos” por servir a un complot extranjero.

Para el caso de Chile, su tragedia radicó en ser víctima de una conspiración sinárquica urdida en dos actos. El primero fue el hundimiento de su sistema económico bajo el gobierno socialista de Allende, mientras el segundo consistió en aprovechar su debilitamiento para someterlo a los intereses del imperio estadounidense con el golpe de estado y la imposición de la dictadura de Pinochet; quien, lejos de ser visto como un paladín del anticomunismo, fue acusado de ser un agente de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) al confabular la entrega de su país. La evidencia más elocuente de esta interpretación es una viñeta de *El Caudillo de la Tercera Posición*, publicación panfletaria de las

---

<sup>44</sup> Míguez, 1973. *La política internacional*, 156.

<sup>45</sup> Sobre los orígenes y la circulación del concepto de la sinarquía en el peronismo, donde jugó un papel central el intelectual nacionalista Carlos Disandro, véase Juan Ladeuix, “El General frente a la Sinarquía. El discurso de Carlos Disandro en la formación de la Concentración Nacionalista Universitaria y su impacto en el peronismo” (ponencia presentada en XI Jornadas Interescuelas, San Miguel de Tucumán, 19-22 de septiembre de 2007).

organizaciones de la derecha peronista más extremistas, como la Concentración Nacional Universitaria y la Alianza Anticomunista Argentina. La caricatura, dibujada con motivo del breve encuentro entre Perón y Pinochet en mayo de 1974,<sup>46</sup> satiriza al general chileno como un títere de madera, el cual es controlado por la mano tenebrosa de la CIA que le hace apuñalar a su propia patria. A la imagen la acompañan unos marcos textuales que refuerzan el estigma del dictador en tanto marioneta de la sinarquía, pues desplaza a la “segunda posición” comunista del poder sólo para entregar Chile a la “primera posición” del capitalismo liberal.<sup>47</sup> (IMAGEN 1)



Las tempranas miradas negativas sobre la dictadura de Pinochet desaparecieron conforme se tornó visible una problemática resultante del golpe de estado: el exilio. Miles de chilenos cruzaron

<sup>46</sup> Los dos líderes se reunieron en la base área de Morón, Provincia de Buenos Aires, el 16 de mayo de 1974. El encuentro duró apenas dos horas y se presentó a la opinión pública como un evento improvisado, al ser producto de una “escala técnica” que Pinochet hizo después de visitar Asunción, a donde asistió a los festejos de la independencia del Paraguay, acompañando al dictador Alfredo Stroessner. El resultado de la visita fue la firma de tres convenios sobre transporte y cooperación técnico-científica. Míguez, 1973. *La política internacional*, 159.

<sup>47</sup> “¡‘Bienvenido’, entregador de tu propia patria!”, *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 27, 17 de mayo (1974), 23.

la cordillera andina huyendo de la represión, pero algunos también lo hicieron para emprender la lucha contra el régimen militar desde el exterior. El tema se volvió preocupante para el peronismo gobernante debido a que varios exiliados eran militantes de organizaciones armadas chilenas y de otros países limítrofes que, tras el golpe, vieron en la Argentina -único país en el Cono Sur bajo gobierno constitucional para 1974- una retaguardia estratégica para emprender la revolución a escala regional con la fundación de la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR), integrada por el MIR chileno, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) boliviano, los Tupamaros uruguayos y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) argentino.<sup>48</sup> El temor a un recrudecimiento de la lucha armada en Argentina con el auxilio de los exiliados produjo el fortalecimiento de las relaciones bilaterales con la dictadura chilena en materia de seguridad nacional contra la “subversión”, lo que se tradujo en detenciones y repatriaciones arbitrarias, como en la puesta en marcha de una represión clandestina orientada al asesinato de opositores a Pinochet en el exilio.<sup>49</sup>

El cambio de prioridades del gobierno modificó la actitud de la derecha peronista sobre el régimen militar en Chile. El activismo de los cuadros anticomunistas del peronismo se reencausó a construir una imagen empática y solidaria con el nuevo aliado en la lucha antisubversiva. Si antes la dictadura era considerada una lacaya de Estados Unidos, la represión contra las disidencias en ambos lados de los Andes convirtió al Chile de Pinochet en un “país hermano”.<sup>50</sup> Las hipótesis del complot sinarquista también cambiaron de enfoque, pues las denuncias ya no apuntaron hacia la dictadura, sino a los países cuyos gobiernos la criticaron o

---

<sup>48</sup> Para más información sobre el activismo de los guerrilleros exiliados en la Argentina peronista véase Aldo Marchesi, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019), 149-187.

<sup>49</sup> Para una panorámica general y presentación de casos de la represión contra los “extranjeros indeseables” en Argentina durante el peronismo de los años setenta véase Latin American Studies Association, *La represión en Argentina 1973-1974. Documentos* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1978), 133-146.

<sup>50</sup> “A los zurdos les inquieta si Isabel visitará Chile”, *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 52, 26 de noviembre (1974), 19.

rompieron relaciones diplomáticas. Por ejemplo, en *El Caudillo de la Tercera Posición* se refieren al México de Echeverría como “un país muy interesante en estos últimos tiempos, que se ha convertido en la mesa de ciertos sectores bien zurdos [...]. Ahora, con la ruptura de relaciones con Chile (¿no era que se habían terminado las fronteras ideológicas?), se confirma nuestro anticipo sobre la naturaleza de ese gobierno marxistoide de México que repudia a Pinochet, pero les vende el petróleo a 10 dólares a EEUU, cuando en el mundo se está cobrando a 16”.<sup>51</sup>

El aspecto más funesto del activismo anticomunista detonado por los sucesos de Chile fue la participación de algunos sectores de la derecha peronista en la represión ilegal y el asesinato de los exiliados, particularmente aquellos con militancia en las organizaciones armadas o que habían sido funcionarios del gobierno de Allende. El caso más notorio es la Alianza Anticomunista Argentina o Triple A, el escuadrón de la muerte más prominente del período 1973-1976. Conformado por miembros de la Policía Federal Argentina y civiles de la “línea dura” del peronismo, la Triple A se dedicó a secuestrar y asesinar con crueldad a disidentes políticos y sociales que, en su perspectiva, amenazaban la estabilidad del gobierno peronista. Entre los “enemigos” estuvieron los exiliados sudamericanos, condenados a morir bajo la sospecha de querer apoyar a la insurgencia armada local y arrastrar a la Argentina al “caos” comunista como en Chile; hipótesis reforzada por las acciones que la JCR emprendió en suelo argentino y que incluyeron la fabricación de armas en Buenos Aires y Córdoba.<sup>52</sup>

La Triple A reconoció el “peligro” de los exiliados con la creación de un comando especializado en el hostigamiento y muerte de estos sujetos sociales. Se sabe que este grupo obedeció el mando del comisario inspector Juan Gattei, quien delegó su conducción operativa a los inspectores Juan Bautista Pietra y Rolando

<sup>51</sup> “¡Oíme, lector!”, *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 53, 3 de diciembre (1974), 10.

<sup>52</sup> Marco Antonio Sandoval Mercado, “La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR): el internacionalismo proletario del Cono Sur, 1972-1977” (Tesis de maestría, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2016), 79-80.

Oscar Nerone.<sup>53</sup> La gravedad de este grupo radicó en su función de eslabón de la Triple A con la trama de cooperación represiva a escala subcontinental años antes de la Operación Cóndor, siendo responsable, en colaboración con agentes chilenos, del asesinato del general Carlos Prats, ex comandante del Ejército durante la presidencia de Allende, en Buenos Aires el 30 de septiembre de 1974;<sup>54</sup> crimen al que siguió la ejecución de varios militantes del MIR, cuyos cuerpos fueron acribillados y dinamitados *post mortem* en un acto de guerra psicológica dirigido a producir miedo en sus compañeros de armas.<sup>55</sup> A criterio de los redactores de *El Caudillo de la Tercera Posición*, el triunfo sobre la “subversión” era evidente en ambos lados de la cordillera para 1975, año que el MIR reconoció el fracaso de su lucha armada contra la dictadura. En una nota de la revista, se lee unas líneas que evocaron la victoria de las fuerzas anticomunistas regionales sobre los remanentes del socialismo chileno:

Día a día, en todas partes las acciones demuestran que la subversión antipopular no cosecha otra cosa que no sean fracasos. La derrota de los sectores que no representan los idearios de los pueblos es lenta, pero inexorable. [...] Un rotundo “hemos fracasado” enmarca al comunicado de la trasnochada guerrilla chilena. Estos señores subvencionados por los yanquis (pero “comunistas” al fin) se encuentran tan de espaldas al pueblo que, en medio de sus acostumbrados lloriqueos, el MIR acepta que debe volver a reestructurar alianzas, dando cuenta de su incapacidad y de la terrible derrota sufrida ante la indiferencia de un

---

<sup>53</sup> Horacio Verbitsky, “López Rega, la CIA y la Triple A. La investigación inédita de Rodolfo Walsh”, *El Periodista de Buenos Aires*, año 2, no. 80, 21 al 27 de marzo (1986), 3.

<sup>54</sup> Cabe destacar que a Juan Gattei se le había asignado la tarea de montar la seguridad personal del general Prats a raíz de amenazas de muerte y rumores de atentados en su contra. Martín Sivak, *El asesinato de Juan José Torres. Banzer y el Mercosur de la muerte* (Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998), 187.

<sup>55</sup> Carlos Fernando López de la Torre, “La Alianza Anticomunista Argentina. Aproximación a la represión contrainsurgente y los escuadrones de la muerte en el período constitucional peronista de los años setenta (1973-1976)” (Tesis de doctorado, Instituto Mora, 2021), 504.

pueblo que quiere volver a ser chileno por sobre todas las cosas y que ya está cansado de que los yanquis y bolches lo manejen como les parezca oportuno.

Que ganó EL CAUDILLO no decimos aquí, pero sí que Ganó el Pueblo Chileno.<sup>56</sup>

### **Reflexiones finales**

El “capítulo chileno” de la Guerra Fría conmocionó al mundo y movilizó esperanzas como miedos en las sociedades latinoamericanas. En este trabajo se rindió cuenta de las reacciones y usos políticos de la crisis del gobierno socialista de Salvador Allende y del golpe de estado en algunos actores de derecha en México y Argentina. Los casos revisados de Acción Nacional, el empresariado mexicano y el peronismo ortodoxo muestran que los acontecimientos de Chile fueron seguidos con un gran interés, al fungir como disparadores de un activismo anticomunista enfocado en cuestionar y/o resolver problemáticas de orden interno tomando de referencia negativa la situación en el país andino. En tal sentido, estas derechas, independientemente de sus particularidades, poseyeron un marco interpretativo similar al concebir a Chile como el contraejemplo latinoamericano: un país cuya elección por el socialismo lo arrastró al colapso económico, la degradación social de la lucha de clases y el caos político; siendo el golpe militar la lógica y “natural” reacción a esta crisis estructural. De ahí las advertencias o llamados de atención a evitar la propagación del comunismo en sus respectivos países, pero también las posturas comprensivas y hasta empáticas hacia el proceder golpista y la dictadura de Augusto Pinochet.

El activismo anticomunista de las derechas estudiadas se desarrolló en contextos nacionales de crisis, los cuales hicieron atractiva la recuperación del “capítulo chileno” para denunciar una determinada situación. En México, el fin de la estabilidad económica del régimen posrevolucionario, el descontento social

---

<sup>56</sup> “El camino de la derrota”, *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 3, no. 59, 21 de enero (1975), 16.

y la violencia empujaron a Luis Echeverría a adoptar una política intervencionista y aperturista que no fue bien recibida por sus detractores liberales, para quienes la intención del presidente era promover un estatismo contrario a las libertades democráticas y la libre empresa. Por su parte, Argentina vivió un ciclo de conflictividad social abierto a inicios de los años setenta, que ni el gobierno constitucional del peronismo pudo aliviar, lo que resultó en el incremento de la violencia política y la aplicación de medidas de excepción orientadas a neutralizar a los “enemigos internos”. En ambos países, la incertidumbre hizo que se buscaran variables explicativas a la crisis, encontrando en el Chile de Allende y su “perniciosa” influencia en izquierdas y admiradores, ya sea por las relaciones de amistad con el gobierno mexicano o la vecindad geográfica en el caso argentino, una respuesta convincente para los problemas del momento. Además, al tratarse de un factor externo, poseía la ventaja de restar validez a los causales internos del conflicto social y minimizarlo a un complot orquestado por el comunismo internacional contra naciones libres y soberanas.

Si bien el rechazo al gobierno de la UP era común, la matriz anticomunista liberal de las derechas mexicanas analizadas era diferente a la nacionalista del peronismo de derecha, lo que implicó el desarrollo de diferentes lecturas y medidas de acción para asimilar tanto las “enseñanzas” de los acontecimientos chilenos, como para abordar y tratar las problemáticas locales. En México, una de las preocupaciones centrales del PAN y del empresariado fue el estatismo gubernamental, concebido como la herencia maldita de la relación de Echeverría con Allende, un estilo de gobernar populista que amenazaría las libertades democráticas nacionales (reducidas al terreno económico y la defensa de los privilegios del sector empresarial). Si bien las críticas al gobierno no eran novedad, el asesinato de Eugenio Garza Sada a pocos días del golpe disparó la confrontación hostil de empresarios y panistas “duros”, quienes responsabilizaron del crimen a la política tercermundista y al acercamiento chileno que permitieron la infiltración del “odio marxista” en la sociedad mexicana. En consecuencia, el accionar militante de las derechas mexicanas

apuntó a denunciar los efectos perversos del intervencionismo estatal y la tergiversación de los principios de la política exterior, estigmatizar la lucha armada como un fenómeno “subversivo” importado de Chile, y apelar a un entendimiento del proceder golpista.

La derecha peronista tuvo un andar más sinuoso que sus pares mexicanas respecto a las lecturas y usos políticos del golpe de estado chileno, pues la intensa volatilidad política del bienio 1973-1974 ocasionó modificaciones en la comprensión del gobierno de la UP y la dictadura de Pinochet, siempre en función de los dichos y toma de posición de Juan D. Perón, pero también acordes a la progresiva degradación del sistema democrático y de la escalada represiva contra el peronismo revolucionario y la izquierda en general. En un primer momento, durante la coyuntura del golpe y cuando el conflicto intraperonista estaba en ciernes, la derecha peronista respaldó el uso mediador que Perón hizo del caso chileno, presentándolo como la evidencia irrefutable de las ventajas del camino reformista -propuesto por él- por sobre el cambio revolucionario en clave socialista, pues sus riesgos quedaron plasmados en la caída de Allende. Se trató de un llamado a la moderación de los sectores movilizados de la sociedad, para que sus reclamos se realizaran de forma institucional, bajo la advertencia siempre latente del “escarmiento”.

En medio de este contexto, uno de los aspectos más llamativos de la derecha peronista fue su inicial rechazo a Pinochet. Poseedores de un imaginario social atravesado por el principio de la “tercera posición” y por el mito de la sinarquía internacional, los militantes ortodoxos del peronismo asumieron que el golpe de estado era artificio de un complot de los imperialismos para someter a una nación soberana, proceso iniciado con el gobierno socialista de Allende y continuado por la dictadura militar de un Pinochet visto como acólito de los estadounidenses. Sin duda, esta lectura es sugerente de las divergencias que surgieron en el campo del anticomunismo global durante la Guerra Fría, pues la derecha peronista dudó del compromiso golpista con la causa anticomunista, ya que ésta debía estar intrínsecamente asociada a

un nacionalismo vernáculo que, en el caso chileno, parecía brillar por su ausencia debido a la colusión de Estados Unidos en el golpe. En tal sentido, Pinochet no era un héroe, sino la contracara de Allende, ambos villanos confabulados con la sinarquía para destruir Chile y amenazar al resto de Sudamérica. Sin embargo, el pragmatismo político se impuso a lo ideológico y cuando el gobierno peronista y la dictadura chilena empezaron a colaborar en materia represiva, la interpretación del “capítulo chileno” cambió y el golpe pasó a ser visto como el acto de liberación nacional de un pueblo sometido al yugo del comunismo.

El impacto del activismo anticomunista de las derechas mexicanas y argentinas fue variado y estuvo condicionado por su ubicación o relación frente al Estado. En el caso de México, empresarios y panistas tradicionalistas pertenecían a la oposición política y planteaban su lucha contra el sistema en términos institucionales, razón por la cual el enfrentamiento con las autoridades no superó el tenor de las declaraciones. En cambio, la derecha peronista fue la corriente del peronismo que finalmente conquistó el poder, siendo sus integrantes defensores de las posturas oficialistas de un gobierno que, a su vez, correspondió esta lealtad con impunidad en el hostigamiento contra disidentes políticos y sociales. Por esta razón, el activismo de las agrupaciones anticomunistas del peronismo pudo saltar al terreno de la violencia física y resultó más extremista en sus métodos que en el caso mexicano.

Finalmente, los sujetos del presente estudio restaron legitimidad al conflicto social y las luchas protagonizadas por las izquierdas con la explicación de que tales fenómenos eran el resultado de la “subversión” comunista, extendida desde Chile al resto de América Latina. Esta narrativa afectó particularmente a los exiliados chilenos, perseguidos políticos que las derechas criminalizaron por sus ideas y transformaron en chivos expiatorios de la violencia en países supuestamente armónicos. La alarma anticomunista llegó al extremo de demandar y normalizar la muerte para quienes, nacionales o extranjeros, fueran estigmatizados bajo la figura de la “subversión”. Declaraciones como la del empresario Cayetano Tapia, en la que exigió al gobierno el asesinato de los guerrilleros

participes del fallido secuestro a Garza Sada, o las ejecuciones ostentosas de la Triple A contra exiliados miristas, fueron prueba de la existencia de una voluntad y *praxis* aniquiladora en los sectores más radicalizados de las derechas latinoamericanas y que tuvo la posibilidad de brotar en la coyuntura de la caída de Allende, gracias a la expectativa que generó este triunfo de la contrarrevolución en el continente.

### **Bibliografía y recursos electrónicos**

- Archenti, Nélica. “Estudio de caso/s”. *Metodología de las ciencias sociales*, dirigido por Alberto Marradi, Nélica Archenti y Juan Ignacio Piovani, 237-246. Buenos Aires: Emecé Editores, 2007.
- Arriola, Carlos. “El acercamiento chileno-mexicano”. *Foro Internacional* 14, no. 4 (1974), 507-547.
- Arreola, Carlos. *Los empresarios y el Estado (1970-1982)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa, 1988.
- Besoky, Juan Luis. “La derecha peronista. Prácticas políticas y representaciones (1943-1976)”. Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, 2016.
- Bufano, Sergio y Teixidó, Lucrecia. *Perón y la Triple A. Las 20 advertencias a Montoneros*. Buenos Aires: Sudamericana, 2015.
- Harmer, Tanya. *El gobierno de Allende y la Guerra Fría interamericana*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales, 2013.
- Hernández Vicencio, Tania. *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. México: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Ladeuix, Juan. “El General frente a la Sinarquía. El discurso de Carlos Disandro en la formación de la Concentración Nacionalista Universitaria y su impacto en el peronismo”. Ponencia presentada en XI Jornadas Interescuelas, San Miguel de Tucumán, 19-22 de septiembre de 2007.

- Latin American Studies Association. *La represión en Argentina 1973-1974. Documentos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.
- Loaeza, Soledad. *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- López de la Torre, Carlos Fernando. “La Alianza Anticomunista Argentina. Aproximación a la represión contrainsurgente y los escuadrones de la muerte en el período constitucional peronista de los años setenta (1973-1976)”. Tesis de doctorado, Instituto Mora, 2021.
- Marchesi, Aldo. *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.
- Medina Peña, Luis. *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-2000*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Merele, Hernán José. *La “depuración” ideológica del peronismo en General Sarmiento (1973-1974). Una aproximación al proceso represivo durante los años setenta constitucionales a partir del caso de Antonio Tito Deleroni*. La Plata, Los Polvorines-Misiones: Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de General Sarmiento, Universidad Nacional de Misiones, 2017.
- Míguez, María Cecilia. *1973. La política internacional del peronismo del retorno*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2023.
- Millán, René. *Los empresarios ante el Estado y la sociedad*. México: Siglo XXI, 1988.
- Motta, Rodrigo Patto Sá. *En guardia contra el peligro rojo. El anticomunismo en Brasil (1917-1964)*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.
- Partido Acción Nacional. “Pilares del Humanismo del Partido Acción Nacional”, *Instituto de Iberoamérica*, consultado el 3

de abril de 2024, [http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Mexico/Partidos\\_politicos/PAN/pilares\\_humanismo.pdf](http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/Mexico/Partidos_politicos/PAN/pilares_humanismo.pdf)

Perón, Juan Domingo. “Mensaje dirigido al pueblo argentino por la cadena de radio y televisión, desde la residencia presidencial de Olivos [21 de junio de 1973]”. *Juan Perón, 1973-1974. Todos sus discursos, mensajes y conferencias (completos)*, volumen 1. Buenos Aires: Editorial de la Reconstrucción, 1974, 49-52

Rodríguez Díaz, Erwin. “La Cámara Americana de Comercio”. *Estudios Políticos* 1, no. 1 (1975), 33-63.

Sandoval Mercado, Marco Antonio. “La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR): el internacionalismo proletario del Cono Sur, 1972-1977”. Tesis de maestría. Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2016.

Servín, Elisa. “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”. *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, tomo II, coordinado por Erika Pani. México: Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009, 467-511.

Sivak, Martín. *El asesinato de Juan José Torres. Banzer y el Mercosur de la muerte*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998.

Valdés Urrutia, Mario. “Allende y Argentina (1970-1973)”. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos* 20, no. 80 (2022), 47-69.

## Hemerografía

“¡‘Bienvenido’, entregador de tu propia patria!”. *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 27 (1974), 17 de mayo, 23.

“¡Oíme, lector!”. *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 53 (1974), 3 de diciembre, 10-11.

“A la opinión pública”. *Excélsior*, 2 de diciembre, 1972.

- “A los zurdos les inquieta si Isabel visitará Chile”. *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 2, no. 52 (1974), 26 de noviembre, 19.
- “Ante el drama de Chile”. *Las Bases*, año 2, no. 60 (1973), 19 de septiembre, 8.
- Arteaga, René. “Gracias a Dios y al Pueblo el Allendismo de LE fue Derrotado”. *Excélsior*, 14 de diciembre, 1973.
- “El camino de la derrota”. *El Caudillo de la Tercera Posición*, año 3, no. 59 (1975), 21 de enero, 16.
- González Hinojosa, Manuel. “Es asunto que compete a los chilenos y no nos rasguemos las vestiduras”. *La Nación*, no. 1385 (1973), 26 de septiembre, 18.
- “La ruptura abre un boquete en la unidad de América Latina”. *Novedades*, 29 de noviembre, 1974.
- “Los sucesos de Chile”. *La Nación*, no. 1385 (1973), 26 de septiembre, 17.
- “No Esta ‘Amplia, Razonada y Claramente Fundada’”. *Excélsior*, 29 de noviembre, 1974.
- “Oración fúnebre pronunciada por el Sr. Lic. Ricardo Margáin Zozaya en ocasión del sepelio del Sr. D. Eugenio Garza Sada”. *El Porvenir*, 19 de septiembre, 1973.
- “Por salvar a 700 asilados la ruptura no fue inmediata”. *El Sol de México*, 28 de noviembre, 1974.
- “Rechaza el Regiomontano Todo Cuanto Perturbe la paz Social”. *El Porvenir*, 21 de septiembre, 1973.
- Rocha, Guillermo. “A la opinión pública”. *Excélsior*, 21 de septiembre, 1973.
- Tapia, Cayetano. “Manifiesto”. *Tribuna de Monterrey*, 18 de septiembre, 1973.
- Verbitsky, Horacio. “López Rega, la CIA y la Triple A. La investigación inédita de Rodolfo Walsh”. *El Periodista de Buenos Aires*, año 2, no. 80 (1986), 21 al 27 de marzo, 2-3.



## LAS DERECHAS MEXICANAS Y LA ACTUALIZACIÓN DE LAS AGENDAS MORAL Y ANTICOMUNISTA, EN EL ESCENARIO DE UN GOBIERNO DE IZQUIERDA

Tania Hernández Vicencio<sup>1</sup>

### Introducción

EN 2018, MÉXICO EXPERIMENTÓ una histórica elección presidencial en la cual el líder de la izquierda social, Andrés Manuel López Obrador, que encabezó a la coalición Juntos Haremos Historia, ganó con un amplio margen de votos.<sup>2</sup> En ese escenario, al activismo de los tradicionales actores de la derecha mexicana se sumaron nuevas expresiones institucionales y de la sociedad civil, que conformaron un bloque beligerante en oposición al cambio

<sup>1</sup> Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>2</sup> La elección presidencial se dirimió entre tres coaliciones y un candidato independiente. La coalición Juntos Haremos Historia estuvo integrada por el partido Movimiento de Regeneración Nacional, el Partido del Trabajo y el Partido Encuentro Social y ganó con el 53.2% de los votos. El segundo lugar lo ocupó la alianza Por México al Frente, encabezada por Ricardo Anaya, del histórico partido de la derecha, el Partido Acción Nacional, que se presentó a la elección con el Partido de la Revolución Democrática y el partido Movimiento Ciudadano, obteniendo 22.3% de los votos. La coalición Todos por México, liderada por José Antonio Meade Kuribreña, del Partido Revolucionario Institucional, que acudió a las urnas junto con el Partido Verde Ecológico de México y el Partido Nueva Alianza, logrando el 16% de la votación. Y el candidato independiente, Jaime Rodríguez Calderón, que obtuvo apenas el 5% de la votación. Cómputos Elecciones Federales 2018, Instituto Nacional Electoral, <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1/1>

en el paradigma de gobierno, a varias de las iniciativas de reforma constitucional impulsadas por el presidente y a su estilo personal de gobernar. Aunque esta red de derechas no fue homogénea en sus demandas, una constante en su programa sí lo fue su añeja lucha por la contención del supuesto expansionismo comunista, que en el contexto de un gobierno de izquierda reapareció con fuerza.

El anticomunismo ha sido un marcador del programa de una vasta constelación internacional de actores de derechas entre el siglo XIX y el XX. Aunque la historiografía mexicana sobre este tema aborda distintos momentos y procesos clave del siglo pasado, una buena parte de los estudios se concentra en el anticomunismo del sexenio cardenista (1934-1940) y en el análisis de las décadas de los cincuenta a los setenta, en el marco de la Guerra Fría, cuando el lema ¡Cristianismo Sí, comunismo No! aglutinó a varios actores dentro del Estado, a los poderes fácticos y a una parte de la sociedad civil de ideología conservadora, que coincidieron en su denuncia sobre los peligros del igualitarismo comunista que contravenía las jerarquías y el orden nacional, así como en su defensa de la moral cristiana en su lucha contra el comunismo ateo.<sup>3</sup> En esta línea, una veta por explorar es la

---

<sup>3</sup> Al respecto, pueden consultarse Martha B. Loyo, “El Partido Revolucionario Anticomunista en las elecciones de 1949”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 23 (2002), 145-178. Elisa Servín, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”, *Signos Históricos*, no. 11 (2004), 9-39; y de la misma autora “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”, en *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, Erika Pani (coord.), Tomo II (México: El Colegio de México, 2008), 79-123. Lorenzo Meyer, “La Guerra Fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del anticomunismo discreto”, en *Espejos de la Guerra fría: México, América Central y el Caribe*, Daniela Spenser (coord.), (México: Miguel Ángel Porrúa/CIESAS/SER, 2004), 95-114. Mónica Naymich López Macedonio, “Una visita desesperada: La Liga Mundial Anticomunista en México”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, vol. 12 (2), 2006, 91-124. Javier Garcíadiego, “La oposición conservadora y las clases medias al cardenismo”, *Istor*, año VII, no. 25 (2006), 30-49. Luis Herrán Ávila, “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972”, *Quinto Sol*, vol. 19, no. 1 (2015), 1-26. María Martha Pacheco, “¡Cristianismo Sí, comunismo No! Anticomunismo eclesíástico en

reactivación de la agenda anticomunista que se expresó durante el gobierno de López Obrador (2018-2024), cuando las derechas construyeron una narrativa centrada en la idea de que el sexenio sería el momento propicio para una nueva embestida comunista desde el gobierno, promovida por un personaje con fuerte respaldo político<sup>4</sup> y con el poder suficiente para realizar cambios radicales en detrimento de la estructura y en el orden económico y social establecidos.<sup>5</sup>

Para contribuir a la discusión general de este libro, analizo el activismo<sup>6</sup> de algunos grupos de las derechas mexicanas, México”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 24, (2022), 143-170. Carlos Illades y Daniel Kent Carrasco, *Historia mínima del comunismo y anticomunismo en el debate mexicano* (México: El Colegio de México, 2022).

<sup>4</sup> A lo largo del sexenio, el presidente mantuvo un alto nivel de aprobación -inclusivo en los años más difíciles provocados por la pandemia por Covid-19 la cual fluctuó por arriba de 50%. Según la casa encuestadora Mitofsky, en 2019 la aprobación fue de 58.6%, en 2020 de 58.4%, en 2021 de 65.2%, en 2022 de 59.1%, en 2023 de 57.2% y en 2024 de 58.9%. Ver las encuestas en Mitofsky.mx

<sup>5</sup> López Obrador fue calificado por el candidato presidencial del derechista Partido Acción Nacional, Felipe Calderón, como “un peligro para México” durante la campaña presidencial de 2006. En esos comicios, se reconoció el triunfo de Calderón con apenas medio punto porcentual de la votación, por arriba del resultado obtenido por el candidato de la izquierda y en medio de fuertes denuncias de fraude electoral. Entre otros aspectos de la guerra sucia contra el candidato de la izquierda, la campaña del panista lanzó la idea que votar por López Obrador significaría adoptar “una dictadura” en la que los ciudadanos perderían su patrimonio, pues les serían expropiadas sus propiedades para volverlas colectivas. “Así era la campaña ‘AMLO, un peligro para México’, de Antonio Solá”, *El Universal*, <https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/asi-era-la-campana-amlo-un-peligro-para-mexico-de-antonio-sola/>

<sup>6</sup> En su versión más reciente, el activismo también se ha definido como el “ejercicio de proselitismo y la acción social de carácter público, frecuentemente contra una autoridad legítimamente constituida”, véase Real Academia Española, Diccionario de la Lengua Española, Edición del Tricentenario, 2023, en <https://dle.rae.es/activismo%7D?m=form> La idea del proselitismo enfatiza el empeño con que una persona o un grupo de personas tratan de convencer a otras de seguir o apoyar una causa, una doctrina, una ideología o una religión. Durante los años cuarenta del siglo pasado, se empleó el concepto activismo judicial en Estados Unidos, primero, para describir la actuación de la Corte Suprema de ese país, y después para analizar la conducta de los jueces respecto a la administración de justicia. Ver Fernando M. Racimo, “El activismo judicial: sus orígenes y su recepción en la doctrina nacional”, *Revista Jurídica de la Universidad de San Andrés*, no. 2 (2015), 88. Después de que el activismo fue considerado esencialmente una estrategia de los movimientos sociales antisistema, ligados a las izquierdas, en los años ochenta, en algunos países de América Latina el concepto activismo judicial poco a poco se fue adoptando después de la caída de las dictaduras, y

que a lo largo del gobierno de Andrés Manuel López Obrador retomaron el mito de la expansión del proyecto comunista en México y se reorganizaron en torno a la defensa de la moral cristiana conservadora como eje de la ética pública, producto de una lectura sesgada y tendenciosa sobre el presunto ateísmo profesado la izquierda gobernante, el cual, en su visión, habría de penetrar en la niñez mexicana a través del programa educativo.<sup>7</sup> Me enfoco en el desarrollo de la protesta alrededor del contenido de los libros de texto y del proyecto de gobierno llamado Nueva Escuela Mexicana. Planteo que, a los actores nacionales históricos se sumaron nuevos grupos cívicos integrantes de poderosas alianzas internacionales; a las típicas estrategias de movilización, se agregó una potente táctica judicial que mostró otros rostros de las redes de derechas dentro del Estado; y junto a los argumentos habituales de la agenda anticomunista se ventilaron nuevas ideas construidas con la narrativa sobre la lucha cultural que enarbolan las nuevas derechas.

En este primer acercamiento, hago una rápida revisión bibliográfica, examino la prensa nacional y recupero las opiniones públicas de varios personajes clave. El capítulo está dividido en cuatro partes: Un sucinto recuento de momentos importantes en torno a la agenda anticomunista; las primeras tensiones respecto al tema educativo durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador; el momento más álgido del conflicto; y los comentarios finales.

---

se diversificó su uso produciéndose también una resignificación de su contenido original. Desde la década de los noventa, en el contexto del discurso sobre el llamado Estado social, democrático y de derecho, el activismo judicial cobró relevancia para incentivar en los jueces una conducta dirigida a hacer operativa la aplicación de los derechos humanos. Racimo, “El activismo judicial”, 88.

<sup>7</sup> Es importante decir que más allá de esta interpretación, si acaso hubo un tema en la agenda del presidente que generó críticas desde algunos sectores de sus propias bases de apoyo fue su forma de comprender la relación entre religión y política. Su reconocimiento público sobre sus creencias religiosas, su cercanía con los grupos evangélicos y el uso que en varias ocasiones hizo de un discurso y de símbolos religiosos, por ejemplo, en el periodo de la pandemia por COVID, le valieron varias críticas basadas en la idea de que estas actitudes violentaban el principio histórico de la laicidad mexicana y se contravenía a principios fundamentales de la agenda progresista.

## **Los antecedentes**

En el siglo XX mexicano, la lucha de las derechas en torno a la promoción de la moral cristiana conservadora como centro de la ética pública y la confrontación al comunismo ateo detonaron con la promulgación de la Constitución Política Mexicana de febrero de 1917, específicamente del artículo 3º, que consignó la laicidad de la educación impartida por el Estado mexicano y prohibió que las corporaciones religiosas establecieran o impartieran escuelas de instrucción primaria. Este hecho representó para los sectores conservadores una afrenta a los valores católicos y la posibilidad de que el Estado difundiera lo que ellos calificaban como ideologías extranjeras y doctrinas políticas ajenas a la realidad nacional.

Apenas dos meses después de la promulgación de la Constitución, en abril de ese año se creó la Asociación Nacional de Padres de Familia (ANPF), misma que, en su primera asamblea nacional, en 1926, cambiaría su nombre a Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF). Su objetivo original fue defender el derecho de los padres a educar a sus hijos de acuerdo con sus creencias y convicciones, a generar conciencia sobre su deber y derecho a participar en la educación de sus hijos, así como a organizarse para tales fines.<sup>8</sup> En esa perspectiva, una de sus principales luchas fue en torno a la exigencia de que sus hijos recibieran educación religiosa como parte de la educación pública. Con la asamblea nacional de 1926 se precisaron como objetivos específicos la protección de la familia, la búsqueda de la libertad de enseñanza y la promoción de sus valores en todos los ámbitos de la vida donde participaran sus miembros.<sup>9</sup>

En 1933, el entonces secretario de Educación Nacional, Narciso Bassols, intentó introducir un plan de educación científica sobre cuestiones sexuales desde el tercer año de primaria y hasta la

---

<sup>8</sup> María de los Ángeles Batres Herrera, “Análisis de la función educativa de la Unión Nacional de Padres de Familia a partir de su actuación durante sexenios presidenciales, 1958-1964 y 1989-1994” (Tesis de licenciatura, Universidad Panamericana, 1994), 58.

<sup>9</sup> María Batres, “Análisis de la función educativa”, 47.

secundaria, así como preparar a los profesores en esa materia, a lo que la UNPF se opuso tajantemente y realizó varias movilizaciones y boicots en diversos planteles educativos.<sup>10</sup> Posteriormente, cuando el 13 de diciembre de 1934 apareció publicada en el Diario Oficial de la Federación la reforma constitucional del artículo 3º, por la que se decretaba la educación socialista, la lucha contra los fanatismos religiosos y el fomento del pensamiento racional, la UNPF fue la punta de lanza de una amplia movilización de organizaciones civiles, intelectuales universitarios y periodistas conservadores, así como de los grupos de laicos de la Iglesia católica, que tacharon a la medida de ser una muestra de la “dictadura ideológica del gobierno”.<sup>11</sup> Su activismo se centró en el cierre de escuelas, la elaboración de cartas y desplegados dirigidos a la Cámara de Diputados, y publicados también en diarios nacionales.<sup>12</sup>

La concepción del presidente Lázaro Cárdenas sobre la educación tenía más rasgos populares que socialistas o comunistas. El eje del programa de gobierno era enseñar a los educandos a trabajar colectivamente y en función de las necesidades sociales. No obstante, desde ese momento, pero sobre todo desde 1936, la alta jerarquía católica redobló su campaña antimarxista, antisoviética y anticomunista, ya que, en su opinión, existía una estrecha relación entre el protestantismo, el liberalismo, el socialismo y el comunismo, que el gobierno pretendía difundir.<sup>13</sup> En ese escenario, además, en 1939 nació el principal partido de la derecha mexicana, el liberal-conservador Partido Acción Nacional (PAN). Este se creó como una institución que buscaba construir, desde la oposición, una alternativa sobre el papel del Estado, replantear los términos de los problemas nacionales y proponer soluciones, alentando una cultura ciudadana. El nuevo partido era una organización de cuadros, de élites, de clases medias

---

<sup>10</sup> María Guadalupe García Alcaraz, “El Centro Jalisco de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) 1917-1965”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, no. 2 (1996), 439-460.

<sup>11</sup> Tania Hernández Vicencio, *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021).

<sup>12</sup> María García, “El Centro Jalisco”, 439-460.

<sup>13</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 51.

urbanas y educadas, que, en una amplia mayoría, profesaban la religión católica.<sup>14</sup> Si bien en su programa de acción, el PAN se comprometía con la defensa del Estado laico, a su interior siempre se expresó una tensión entre los grupos más conservadores del catolicismo que provenían de las organizaciones de laicos de la Iglesia, y el sector del catolicismo liberal, que se empeñaba por distanciar a su partido de la imagen de una organización confesional. Dentro del PAN coincidieron muchos miembros de la UNPF que insistían en la lucha por la reforma del artículo 3º y todos aquellos se empeñaban en promover el anticomunismo como un asunto central en su activismo.

Las derechas consideraban que la educación era el terreno donde debían dar la pelea por las conciencias de niños y jóvenes. La dirigencia panista insistía en que, con el establecimiento de la educación laica, el Estado buscaba “imponer la concepción de un grupo y de un partido, excluyendo la visión de la generalidad de la población”, es decir, de la mayoría católica, y, en especial, de los padres de familia, principales responsables del tipo de educación que debían recibir niños y jóvenes. Acción Nacional defendía el papel que jugaba en la sociedad la educación impartida por el sector privado, la cual, en su opinión, era un medio importante para contrarrestar, lo que este partido calificaba como el abrumador despliegue ideológico del Estado mexicano, que se proponía adoctrinar a los niños con ideologías ajenas al ser mexicano.<sup>15</sup>

Cuando Manuel Ávila Camacho tomó posesión como presidente de la República (1944-1946), las tensiones en torno a la educación se fueron distendiendo. En su recorrido por el país, el candidato presidencial manifestó ser un creyente católico, declaró su compromiso a favor de la familia tradicional y de la participación de los padres de familia en la definición de los criterios de la educación que se impartía en las escuelas públicas. Ávila Camacho llamó a la unidad nacional en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y en su intento por pacificar la beligerancia social y política que se había vivido en el país durante

<sup>14</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 58-59.

<sup>15</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 70.

el cardenismo; la unidad nacional significaba, entre muchas otras cosas, tender puentes con las distintas vertientes de la oposición de derecha. En ese contexto, en diciembre de 1941, la Cámara de Diputados aprobó una nueva ley reglamentaria del artículo 3º en la que se eliminó el carácter socialista que esta alguna vez había tenido. La nueva reglamentación permitía una mayor participación de la iniciativa privada en la educación. En correspondencia, en enero de 1942, el arzobispo de México, Luis María Martínez, exaltó la “actitud firme y sincera” de la Iglesia católica para “consagrarse al cumplimiento de su misión espiritual”, lo cual, sin embargo, no significó dejar de lado su estrategia de formar un nuevo liderazgo político, a través del proyecto Pastoral de Élités, con el fin de que los católicos participaran activamente en todo tipo de organizaciones. Este programa impulsó la creación de grupos cívicos, de intelectuales, de estudiantes universitarios, de empresarios, etc., que compartían la defensa del tema moral y la promoción del anticomunismo.<sup>16</sup>

El estallido de la Revolución Cubana, en 1959, influyó de forma decisiva en la reconfiguración de las derechas y las izquierdas en toda América Latina. Los movimientos de esencia socialista y comunista afloraron en distintos escenarios y con estrategias diversas, pero cuando el gobierno cubano comenzó a exportar la revolución comunista, con el apoyo económico y político de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la situación se complicó aún más dentro de los países de la región. Por otro lado, los años sesenta, en el mundo fueron el marco de la confrontación del tradicionalismo y las ideas conservadoras sobre el papel de la mujer, y diversas expresiones de la contracultura cobraron fuerza. Apareció el movimiento *hippie* e inició la revolución sexual gracias al uso de anticonceptivos, afloraron las primeras demandas del derecho al aborto y se pusieron en entredicho instituciones como el matrimonio y la familia tradicionales; además, se crearon grupos cívicos que luchaban por la igualdad racial, algunos incluso con violencia.

---

<sup>16</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 80.

En México, mientras tanto, en 1959 el gobierno de Adolfo López Mateos creó la Comisión Nacional de Textos Gratuitos (Colaliteg), que elaboraba y publicaba los libros únicos y obligatorios para la educación primaria; medida que las derechas calificaron como una muestra más del autoritarismo del gobierno, que pretendía imponer contenidos para la formación de los niños.<sup>17</sup> Además, la forma de proceder del presidente fue criticada por las derechas, en especial por los empresarios, que opinaban que su discurso tenía un cariz populista y que su política mantenía un espíritu “socializante”, como en la época cardenista. En particular, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) cuestionó la actitud dialogante que el presidente tenía con el gobierno cubano e insistió en impulsar una lucha de largo plazo contra las influencias perniciosas del exterior.<sup>18</sup>

En 1960 se creó la Confederación de Organismos Nacionales (CON) con el objetivo de “vigilar el desarrollo de los pueblos para evitar que cayeran en las garras del comunismo”.<sup>19</sup> Por otra parte, la intensa acción de masas promovida por la Iglesia católica bajo el lema ¡Cristianismo sí, comunismo no!, que se desató desde el final de los años cincuenta, en ese escenario fue profundizándose con el fin de alertar a la sociedad mexicana sobre la posible llegada del comunismo al país. El comunismo, que desde su surgimiento había sido condenado por la Santa Sede, volvió al centro del debate, pues a la Iglesia le preocupaba el materialismo, el ateísmo y la abolición de la propiedad privada que, en su opinión, eran valores que pretendían consolidarse entre los mexicanos. Para contrarrestar lo que para las derechas era su avance inminente, grupos de acción clandestina, como la Organización Nacional del Yunque (1953), y otros actores como el Frente Universitario Anticomunista (FUA, 1955), el Movimiento

---

<sup>17</sup> Soledad Loeza, *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963* (México: El Colegio de México, 1988). Valentina Torres Septién, “Los libros de texto gratuito y su impacto en la derecha mexicana”, en *Entre paradojas: a 50 años de los libros de texto gratuitos*, ed. Rebeca Barriga (México: El Colegio de México/Secretaría de Educación Pública/CONALITEG, 2011).

<sup>18</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 16.

<sup>19</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*, 107.

Universitario de Renovadora Orientación (1961) y la Coalición para la Defensa de los Valores Nacionales (1961), tuvieron un importante protagonismo en las universidades.<sup>20</sup>

El inicio de los años setenta fue el ambiente propicio de la disputa por la enseñanza de la educación sexual en los libros de ciencias naturales de la educación pública. Fue en el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976) cuando se decidió hacer una reforma educativa, con la que se modificaron planes y programas de estudio para la educación primaria. Como parte de ese proyecto, se introdujo la educación sexual en los libros de ciencias naturales, que fueron calificados por las derechas como inmorales. La UNPF y la Federación de Escuelas Particulares (FEP) lanzaron consignas en contra, movilizaron a sus bases y acusaron al gobierno y a la Secretaría de Educación Pública (SEP) de intentar “implantar un sistema ateo, totalitario y antimexicano”. Nuevamente denunciaron que, quienes en ese momento habían elaborado los libros, no habían considerado el parecer de los padres de familia, siendo que la educación sexual era responsabilidad de las familias, no del Estado, y que los profesores no estaban capacitados para instruir a los niños en ese tema.<sup>21</sup>

Después de varios lustros de una disputa latente, entrado el presente siglo, en el año 2000, el conflicto en torno a la educación sexual se reactivó en el sexenio del primer gobierno encabezado por un miembro del PAN. El presidente Vicente Fox, un político católico conservador, que incorporó a su gabinete a un grupo de miembros del Yunque, impulsó la distribución de libros para el nivel secundaria, y el texto de biología causó amplios cuestionamientos. La elaboración de los materiales se realizó por medio de concesiones a empresas privadas, y, en el caso del libro de biología su hechura se encomendó a la editorial Castillo, que contrató los servicios de especialistas en el tema. La educación sexual se presentaba con textos literarios y con ilustraciones de

---

<sup>20</sup> Hernández, *Tras las huellas de la derecha*.

<sup>21</sup> Salvador Camacho Sandoval y Yolanda Padilla Rangel, “Resistencia y oposición a contenidos de educación sexual en libros de texto gratuitos en México: 1974-2006”, *Revista brasileña de historia de la educación* no. 21 (2021), 7.

reconocidos artistas, por lo que se la concebía en una perspectiva más amplia, que partía de la visión científica, pero que, además, incluía elementos de la psicología y el desarrollo social, entre otros. Se hablaba abiertamente de las relaciones sexuales, involucrando todas las partes eróticas del cuerpo, hablando del placer y dando a conocer las posibilidades de la sexualidad que podían considerarse abusivas. Se planteaba que las relaciones sexuales no sólo significaban placer, sino también responsabilidad y se exponían los riesgos de adquirir enfermedades de transmisión sexual.<sup>22</sup>

La reacción opositora de la UNPF no demoró en presentarse con fuerte encono, al mismo tiempo que se articularon nuevas agrupaciones de la sociedad civil y grupos defensores de los valores de la familia tradicional<sup>23</sup> apoyados por los organismos empresariales, los cuales retomaron los viejos argumentos sobre el derecho de los padres a educar sexualmente a los hijos, pero sobre todo criticaron el descuido del gobierno panista. Algunos grupos locales inclusive acusaron a la SEP de promover el autoerotismo, la homosexualidad y el uso de anticonceptivos, con información científica falsa. También se argumentó que la educación sexual se “trataba de forma fuerte y vulgar”, por lo que las escuelas de algunos estados de la república, presionadas por la movilización de las derechas, optaron por elegir otro texto dentro del abanico de libros que ofrecían las distintas editoriales, y que fueron aprobados por la SEP.<sup>24</sup>

En 2016, durante el gobierno del priista Enrique Peña Nieto (2012-2018), comenzó a correr un rumor de que los libros de texto para el siguiente ciclo escolar, para los niveles de preescolar, primaria y secundaria, contenían información relativa a lo que la derecha llama la “ideología de género”. Lo cierto fue que durante ese sexenio se instrumentaron distintos programas y estrategias educativas, y la perspectiva de género se incluyó en la agenda de la política social,<sup>25</sup> con el fin de incorporar las necesidades

---

<sup>22</sup> Camacho y Padilla, “Resistencia y oposición”, 13-14.

<sup>23</sup> Camacho y Padilla, “Resistencia y oposición”, 15.

<sup>24</sup> Camacho y Padilla, “Resistencia y oposición”, 17.

<sup>25</sup> Melina Altamirano, “Política social e igualdad de género en México, 2012-

de las mujeres en todas las acciones de gobierno. No obstante, la reforma educativa promovida en ese gobierno realmente no profundizó ni amplió la visión sobre el tema de la sexualidad, ni sobre sus implicaciones.

### **Las primeras tensiones sobre el tema educativo en el contexto del gobierno de izquierda**

Lo primero que es importante precisar es que la derecha anticomunista que se expresó durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, se integró con una urdimbre de actores nacionales, con claros vínculos internacionales, con origen de tres grandes vertientes: La primera, ligada a los grupos eclesiásticos católicos que se articularon al inicio del siglo XX y que vieron en el tema educativo de niños y jóvenes el espacio para la disputa por las conciencias y la confrontación con quienes denunciaban al “fanatismo religioso” como un impedimento para la transformación del orden social. Este activismo religioso conservador, desplegado por diversos actores que reivindican la moral cristiana conservadora ha permitido la reconstrucción y renovación de la militancia religiosa, la cual ha desarrollado nuevas estrategias para defender sus intereses, y, en este sentido, donde los abogados conservadores tienen un papel central.<sup>26</sup> La novedad en esta vertiente es que también se han sumado a la protesta algunos grupos evangélicos, que incentivaron a sus feligreses, en particular de sectores socioeconómicos bajos y en comunidades marginadas, a promover quemas de libro argumentando su origen “satánico y su objetivo de enseñar el comunismo” a los niños.

La segunda corriente, de acción cívica -aunque con influencia religiosa en algunos sectores- tenía su origen en los grupos de élite, algunos de acción clandestina, cuyo activismo detonó en la

---

2018”, *Foro Internacional* 60, no. 2, abr.–jun. (2020).

<sup>26</sup> Ver Juan Marco Vaggione, “Sexualidad, Religión y Política en América Latina”, Documento de Trabajo para los Diálogos Regionales, Río de Janeiro, agosto de 2009, 4, <https://www.sxpolitics.org/ptbr/wp-content/uploads/2009/10/sexualidad-religion-y-politica-en-america-latina-juan-vaggione.pdf>

segunda mitad del siglo pasado en los espacios universitarios, y que ahora es parte importante de redes transnacionales enfocadas en impedir la difusión del comunismo en Iberoamérica y en oposición a los gobiernos de izquierda en América Latina.

La tercera vertiente se fue perfilando en México -como en otros países- desde la década de los noventa del siglo XX y se caracteriza por haber incorporar el argumento de que la llamada “ideología de género”, la “ideología woke”<sup>27</sup> y los feminismos constituyen las principales vías por medio de las cuales los comunistas del siglo XXI pretenden captar nuevos adeptos. En particular, esta vertiente considera a los movimientos feministas un enemigo poderoso por su capacidad de superar el estado actual de dominación en sus distintas dimensiones; la defensa de la igualdad entre hombres y mujeres es considerada un asunto que rebasa la histórica lucha de las izquierdas a favor de la igualdad entre las clases sociales y entre los hombres. En esta perspectiva, la prioridad es enfocarse en lo que se denomina la batalla cultural.

Ahora bien, el asunto de la concepción sobre educación pública y el programa promovido por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador provocó la inmediata reactivación de las derechas desde abril de 2019, cuando inició la disputa por el contenido de los libros de texto para la educación primaria. El entonces secretario de Educación Pública (SEP), Esteban Moctezuma, anunció que habría un cambio de filosofía en el modelo educativo, con el fin de resaltar los valores que debían tener los mexicanos en proceso de formación, particularmente el sentido de solidaridad social y de responsabilidad ante los problemas de país.<sup>28</sup> A partir de entonces,

<sup>27</sup> La ideología woke (despierto, en inglés) es un movimiento social y político que busca crear conciencia y luchar contra la discriminación en relación con la raza, el género, la orientación sexual y otras formas de opresión. El término woke se asocia con las políticas de izquierda o liberales que abogan por la equidad racial y social, el feminismo, el movimiento LGBT, entre otros. En 2020 las derechas y extremas derechas empezaron a usar este término de forma despectiva, para caracterizar a los movimientos progresistas percibidos por ellos como demasiado entusiastas o agresivos. Ver “Woke”, *Wikipedia*, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Woke>

<sup>28</sup> Laura Poy Solano, “Preocupa cambio de contenidos en los libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, consultado el 29 de abril de 2019, <https://www.jornada.com.mx/2019/04/29/sociedad/031n1soc>

el proyecto educativo del gobierno de la República se conocería como la Nueva Escuela Mexicana, y quedaría consignado en la reforma constitucional al artículo 3º, que concretó apenas un mes después, es decir, en mayo de 2019.<sup>29</sup> Los cambios que se introdujeron y que generaron las primeras tensiones con las derechas respecto a la agenda educativa, fueron las siguientes: Se ratificó y reforzó la idea sobre la obligación del Estado a conducir la política pública educativa. Por primera vez, se reconoció al magisterio como agente primordial de la transformación social y se incorporó a los sindicatos a los debates en torno al proceso educativo. Se estableció la obligatoriedad de incluir en los planes de estudio la promoción de los valores, el civismo, la historia, la cultura, entre otros temas. Se introdujo la visión regional que deberá promover la formulación de contenidos diferenciados, pero regidos por el principio de la nacionalidad. Se precisó que el principio de equidad es clave, lo que significa aplicar una política educativa incluyente para combatir las desigualdades sociales, de género y regionales; además de que se hizo énfasis en la importancia de la educación indígena.

Los preparativos para la instrumentación del modelo iniciaron en agosto de 2019, cuando el gobierno destinó una importante cantidad de recursos económicos para las escuelas marginadas. Además, la SEP emitió las guías oficiales para el taller de capacitación docente que, según el gobierno, convocó a más de 850 mil supervisores, directores y maestros de preescolar, primaria y secundaria de todo el país. También se llevó a cabo un programa para la “reflexión individual y colectiva”, con el objetivo de escuchar las propuestas de las comunidades escolares sobre las bases que debería tener la NEM, la cual fue definida por la SEP como:

“la institución del Estado mexicano responsable de la realización del derecho a la educación y para la

---

<sup>29</sup> Véase “Decreto por el que se reforma, adiciona y derogan diversas disposiciones de los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución Política de Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa”, consultado el 15 de mayo de 2019, [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019#gsc.tab=0)

transformación social, a lo largo del trayecto de los 0 a los 23 años, con la filosofía de aprender a aprender, y con actualización continua...se centra en la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y tiene el objetivo de promover una educación, además de excelencia, inclusiva, pluricultural, colaborativa y equitativa, adaptada a todas las regiones de la República...se caracteriza por una estructura abierta que integra a la comunidad. Prioriza la atención de poblaciones en desventaja (por condiciones económicas y sociales) ...para garantizar las mismas oportunidades de aprendizaje a todas y todos los mexicanos”.<sup>30</sup>

Con relación a la dinámica educativa en las aulas, la SEP destacó que la NEM:

“...impulsa una gestión escolar democrática, participativa y abierta que implique el compromiso efectivo de todos sus miembros y de la comunidad...promueve otras relaciones entre docentes, directivos, la comunidad y las madres y padres de familia. Reconoce que la escuela y su gestión es un campo de relación y de disputa de diversos intereses (educativos, profesionales e incluso personales) ...se sugiere promover variadas formas de participación que pueden realizarse entre la escuela y la comunidad, con lo cual se fomente un mayor arraigo a la vida local”.<sup>31</sup>

En los programas de trabajo, entre otras recomendaciones, se indica a los docentes:

“priorizar la atención en aquellos niños que provienen de contextos en situación de vulnerabilidad; atender la diversidad cultural, lingüística, de género, de aprendizaje, de grupos sociales; promover el trabajo colaborativo...; poner atención en la vinculación con la comunidad

---

<sup>30</sup> Subsecretaría de Educación Media Superior de la Secretaría de Educación Pública (en adelante SEMS/SEP), “La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas”, (2019), <https://ecosistema.buap.mx/server/api/core/bitstreams/c208429a-2154-4d80-a3d5-b9ef68916dee/content>

<sup>31</sup> SEMS/SEP, “La Nueva Escuela Mexicana”.

inmediata para enriquecer la labor de la escuela, los procesos formativos y revitalizar el lazo social”.<sup>32</sup>

Esta nueva política de Estado respecto a la educación y su aterrizaje en las aulas produjeron la reacción inmediata de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), que convocó a una amplia movilización y exigió a los diputados rechazar la iniciativa de Ley General de Educación que había sido presentada el 17 de julio de 2019, por la fracción parlamentaria del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Dicha reforma fue calificada como una “ley regresiva, estatista, excluyente y que atenta contra los mexicanos”.<sup>33</sup> Según la UNPF, los legisladores tenían la obligación de eliminar cualquier propuesta de ley que “lastime los derechos fundamentales de los padres de familia, así como el libre y sano desarrollo de los colegios y escuelas particulares para ejercer su labor educativa”. Además, el Frente Nacional por la Familia (FNF), en varias de sus representaciones estatales, demandó al titular de la SEP “no incluir la ideología de género en planes y programas de estudios ni en los libros de texto, porque esas ideas sólo buscan confundir el pensamiento y la naturaleza biológica de la sexualidad en los niños mexicanos”.<sup>34</sup> A pesar de esa oposición, la Ley General de Educación Pública fue aprobada en septiembre de ese año.<sup>35</sup>

A principios de 2020, la SEP presentó los prototipos de la nueva generación de libros de texto gratuitos que serían distribuidos en todo el país. Asimismo, inició mesas de diálogo y trabajo con profesores y líderes de educación comunitaria en toda la República, para comenzar a elaborar los nuevos planes y programas de estudio, los cuales se esperaba que pudiesen entrar

---

<sup>32</sup> SEMS/SEP, “La Nueva Escuela Mexicana”.

<sup>33</sup> Redacción/Quadratín, “Unión de Padres de Familia pide desechar Ley de Educación de Morena”, Quadratín Guerrero, 20 de agosto de 2019.

<sup>34</sup> Guadalupe Castillo, “Piden no incluir ideología de género en libros de texto”, *El Sol de Córdoba*, 7 de mayo de 2019. <https://www.elsoldecordoba.com.mx/local/piden-no-incluir-ideologia-de-genero-en-libros-de-texto-3585143-html>

<sup>35</sup> Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Avalan diputados la Ley General de Educación”, *La Jornada*, 20 de septiembre de 2019.

en operación a partir del inicio del siguiente ciclo escolar (2021-2022).

El trabajo se enfocó en el análisis de los programas de estudio vigentes para realizar una propuesta en la selección de contenidos, así como su ordenamiento por asignatura, en el caso de primaria y secundaria; y por nivel, para la educación inicial y preescolar.<sup>36</sup> Es importante mencionar que, para la realización de este proceso, la UNPF no fue convocada por la SEP, por lo que aquella organización acentuó sus cuestionamientos públicos y desarrolló varias estrategias para expresar su oposición. Por ejemplo, los posicionamientos de sus líderes fueron difundidos en varios medios de comunicación tradicionales, en la radio y la televisión, y también se expresaron a través de las redes sociales; la UNPF llevó a cabo marchas, recolectó firmas para exigir la detención de los cambios en materia educativa, para lo cual utilizó el cabildeo legislativo, y, como una táctica fundamental utilizó el activismo jurídico para interponer amparos, como parte de lo que se conoce como coaliciones de causa.<sup>37</sup>

Estas poderosas redes operan a favor de proyectos políticos específicos,<sup>38</sup> que requieren del importante papel de los también llamados abogados de causa y de su participación activa en la promoción de la agenda conservadora.<sup>39</sup>

---

<sup>36</sup> Redacción, “Rediseño de Libros de Texto Gratuito se hará el próximo ciclo escolar”, *La Jornada*, 7 de abril de 2021. Redacción, “Alianza de Editoriales Independientes cuestiona convocatoria de la SEP para diseñar libros de texto”, *El Universal*, 10 de abril de 2021.

<sup>37</sup> Martha Isabel Gómez Lee, “El marco de las coaliciones de causa-Advocacy Coalition Framework-” *Revista Opera*, no. 12 (2012), 11.

<sup>38</sup> Para el caso de México, la agenda antiaborto o por la defensa de la vida desde la concepción hasta la muerte natural ha sido clave para la rearticulación de las derechas, generando, incluso, fuertes tensiones sobre el pacto federal. Al respecto pueden verse Tania Hernández Vicencio, “Estado laico y federalismo en México”, *Revista Mexicana de Sociología* 81, no. 1, enero-marzo, (2019), 179-208; y “La movilización de la derecha católica mexicana entre el final del siglo XX y principios del XXI”, en *Nuevos movimientos sociales en el contexto global*, Claudia Barona, et. al., (coord.). (México: UNAM-FCPyS, 2019).

<sup>39</sup> Laura Hatcher, “Abogacía legal ¿Por la derecha? Conservadores, ideología y activismo social”, *Pensamiento Jurídico*, no. 22 (2008), 176.

El activismo jurídico implica la decidida participación de especialistas del derecho que utilizan su ejercicio profesional como una forma de intervención política y que aportan argumentos y repertorios de jurisprudencia al activismo político y social, además de ser un engranaje importante con las instituciones del Estado.<sup>40</sup>

Los materiales educativos, propuestos para ser utilizados por estudiantes de los niveles preescolar, primaria y secundaria durante el ciclo escolar 2021-2022,<sup>41</sup> fueron valorados por los docentes, quienes presentaron varios señalamientos para su corrección y la SEP lanzó una convocatoria para su rediseño gradual, con base en el contenido definido por los planes y programas del modelo de la NEM. La invitación precisó que la participación de las empresas editoriales en las publicaciones de los textos definitivos se realizaría sin remuneración económica, motivo por el cual la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana y la Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes se inconformaron públicamente.<sup>42</sup> Los libros y materiales fueron finalmente elaborados por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg), lo que implicó una fuerte pérdida económica para las empresas editoriales que, antaño, mantenían el monopolio de las concesiones para la elaboración de los libros.

El escenario se complicó aún más cuando, a fines de 2020, el presidente de la República promovió con mucho interés la Guía Ética para la Transformación de México que, según Andrés Manuel López Obrador, pretendía “recuperar los valores morales y culturales que se perdieron durante el periodo neoliberal”. El principal instrumento de esa iniciativa fue la Cartilla Moral, un documento elaborado en 1944 por el intelectual Alfonso Reyes, que en el gobierno de López Obrador formó parte de los Programas

---

<sup>40</sup> Vecchioli, Virginia, “Profesionales del derecho, activismo jurídico y creación de nuevos derechos. Hacia una mirada comprensiva del derecho desde las ciencias sociales”. *Revista Política*, vol. 49, no. 1 (2011), <https://www.redalyc.org/pdf/645/64522754001.pdf>

<sup>41</sup> Redacción, “SEP analiza planes y programas de estudio de educación básica 2020-2021”, *El Universal*, 23 de febrero de 2020.

<sup>42</sup> Redacción, “SEP analiza planes y programas de estudio”.

Emergentes de Actualización del Maestro y de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos. De acuerdo con el presidente, la Cartilla Moral condensaba “los valores esenciales del buen ciudadano mexicano y los principios que ayudarán a lograr el renacimiento de México, buscar el progreso con justicia y promover una manera de vivir sustentada en el amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza, a la patria y a la humanidad”.<sup>43</sup> El proyecto del presidente fue acogido con particular entusiasmo por algunos grupos evangélicos que, de inmediato, ofrecieron su apoyo para distribuir la Cartilla Moral en los planteles educativos.

Si bien este documento contiene preceptos que empatan con una visión conservadora de la sociedad y de los valores que deben formar a un buen ciudadano, por lo que las derechas no debían haberse preocupado por su difusión, el conflicto con la izquierda en el poder fue resultado de que el equipo del presidente actualizó algunos de sus pasajes, por lo que las derechas consideraron que la Cartilla Moral sería utilizada como uno de los instrumentos del presidente de la República y de Morena para adoctrinar a los niños. Por otra parte, el hecho de que los evangélicos apoyaran a López Obrador en su iniciativa, tal como lo habían hecho en su candidatura presidencial, fue una señal de alerta para la jerarquía católica que, a lo largo de la campaña, había mantenido un bajo perfil y se había moderado en sus críticas, para no confrontarse con quien se perfilaba como el próximo presidente de México. No obstante, la alianza electoral que Morena había creado con algunos grupos evangélicos, a través de algunos líderes del entonces Partido Encuentro Social (PES), que eran ministros religiosos, había sido una afrenta para la jerarquía católica que durante todo el siglo XX había mantenido distintos niveles de relación con

---

<sup>43</sup> Básicamente, los valores que resalta el documento son el amor a la familia tradicional y a sus jerarquías, el amor a la patria, el respeto a la ley y a las normas de convivencia social, asuntos relevantes sobre todo en el discurso de los años cuarenta del siglo pasado, en el contexto de la política de la unidad nacional lanzada por el gobierno de Manuel Ávila Camacho. La cita, del presidente López Obrador, aparece en la presentación de la Cartilla Moral. Su contenido puede consultarse en la página del Gobierno Federal, [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral\\_.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral_.pdf)

las élites de gobierno provenientes del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN).

Volviendo al tema de los libros de texto, otra voz crítica de la NEM fue la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), que opinó que el gobierno estaba impulsando una iniciativa educativa sin un fundamento científico. A través de un comunicado, los obispos de México afirmaron que a la Iglesia también le correspondía “velar por cada ser humano”, y que sus cuestionamientos tenían fundamento en la “libertad de conciencia y de educación que son parte de la libertad religiosa que existe en el país”,<sup>44</sup> desde que, en 2013, fue modificado el contenido del artículo 24 constitucional. A esta crítica se unieron varios miembros del PAN. El entonces senador Damián Zepeda, afirmó: “...es absurdo que el gobierno refleje sus odios y fobias en los libros de texto de educación básica, planes y programas de estudio al pretender eliminar palabras como ‘neoliberales’...el gobierno confunde su ideología, odios y fijaciones, con lo que debe ser el interés de la ciudadanía”.<sup>45</sup>

A lo largo del país se llevaron a cabo varios eventos y movilizaciones que fueron parte de lo que las derechas llamaron la Marcha Nacional en Defensa de la Educación, convocada por el Frente Nacional por la Familia (FNF) y por la UNPF, y apoyada por otras organizaciones como Cruzada por la Familia, el Movimiento Familiar Cristiano, Sí por México, el Frente Nacional AntiAMLO, Iniciativa Ciudadana y el Colectivo por la Educación que integra a la Alianza de Maestros, la Confederación Patronal de la República Mexicana, la Confederación Nacional de Escuelas Particulares, Educación con Rumbo, Plan B para el desarrollo, Sociedad en Movimiento y Suma por la Educación. Estas organizaciones argumentaron que “el plan de estudios para educación básica, es un experimento educativo, que pretende imponer la ideología de género”.<sup>46</sup> El presidente de la UNPF, Luis

<sup>44</sup> Redacción, “Gobierno impulsa iniciativa sin un fundamento: CEM”, *El Universal*, 14 de abril de 2021.

<sup>45</sup> Redacción, “Un absurdo del gobierno de la 4T reflejar sus odios en libros de texto: PAN”, *El Universal*, 2 de febrero de 2022.

<sup>46</sup> Andrea Esparza, “Frente Nacional por la Familia en descontento con el Nuevo

Solís Bravo, precisó que, con los nuevos planes de estudio, el gobierno pretendía “meter a los niños ideologías que les permitan, al llegar a la edad en que deben votar, saber por qué partido deben hacerlo... por Morena.”<sup>47</sup>

En medio de la fuerte embestida de las derechas, en vez de desistir en su empeño, el presidente de la República fortaleció la propuesta educativa de su gobierno, planteando que era necesario modificar los libros de texto para que en México se impartiese “una educación humanista”; en sus palabras “la intención es consolidar una educación con visión histórica, cultural y basada en el humanismo”.<sup>48</sup>

### **El punto más álgido del conflicto**

Ante la complejidad del proceso de instrumentación de los nuevos planes y programas de estudio, la Secretaría de Educación Pública (SEP) determinó dejar para el último ciclo escolar del sexenio (2023-2024) la puesta en marcha del nuevo modelo educativo para educación básica. De hecho, el punto más álgido del conflicto inició cuando varios actores de la sociedad civil y miembros de partidos políticos de derechas ingresaron demandas de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), y algunos gobernadores de oposición del Partido Acción Nacional (PAN), del Partido Revolucionario Institucional (PRI) e inclusive del Partido de la Revolución Democrática (PRD) interpusieron controversias constitucionales, con relación al tema educativo.

---

Modelo Educativo”, *El Sol del Centro*, 14 de julio de 2022.

<sup>47</sup> Guadalupe Castillo, “Mediante la educación buscan fomentar ideal político: FNF Orizaba”, *El Sol de Orizaba*, 17 de agosto de 2022.

<sup>48</sup> Redacción, “Necesario modificar libros de texto para una educación humanista: AMLO”, *El Universal*, 6 de agosto, 2021. Una de las grandes críticas a la forma como fueron estructurados los contenidos fue la desaparición de los grados escolares, que fueron sustituidos por fases de aprendizaje, con un sentido “incluyente, con perspectiva de género e intercultural. Además, las asignaturas desde preescolar hasta secundaria se aglutinarán en cuatro campos formativos: Lenguajes, Saberes y pensamiento científico, Ética, naturaleza y sociedad, y De lo humano y lo comunitario. Aunque varios académicos especialistas en educación señalaban las innovaciones y aportaciones a la enseñanza básica, también se enfatizaron las dificultades de un modelo articulado con esta lógica. Redacción, “SEP va por desaparecer grados escolares; especialistas ven ‘ocurrencia’”, *El Universal*, 23 de abril de 2022.

Las demandas a las que dio ingreso la SCJN fueron impugnadas por el gobierno federal,<sup>49</sup> y entonces el activismo de las derechas se recrudeció. La Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) y el Frente Nacional por la Familia (FNF) encabezaron movilizaciones a lo largo de la República.<sup>50</sup> El FNF denunció que los nuevos libros de texto contenían “ideas comunistas y hasta brujería...[que] el gobierno [quería] adoctrinar a los jóvenes”, por lo que proponían que los profesores utilizaran los libros del curso anterior.<sup>51</sup> Por su parte, la UNPF argumentó:

como padres de familia mexicanos, estamos acudiendo ante los tribunales para que detengan esas acciones autoritarias que, consideramos, son un capricho. Por ello, hacemos responsable al Ejecutivo del daño que se quiere causar a nuestros hijos con sus libros de texto que no han sido aprobados por nuestra sociedad...el material no es el adecuado y está siendo diseñado a modo careciendo de bases científicas, técnicas pedagógicas y del profesionalismo académico que se requiere.<sup>52</sup>

En el mes de mayo de 2023, la UNPF obtuvo una suspensión provisional justamente para detener la impresión de los libros de texto,<sup>53</sup> pero las autoridades del gobierno federal apelaron la decisión, tal como habían hecho con otras demandas.<sup>54</sup>

<sup>49</sup> Daniela Wachauf, “Juzgado de CDMX concede suspensión para la entrada en vigor de programa piloto de la SEP”, *El Universal*, 2 de octubre de 2022. Enrique Olivares y Arturo Sánchez, “AMLO: se impugnará el fallo judicial contra plan educativo”, *La Jornada*, 8 de octubre de 2022.

<sup>50</sup> El litigio por los libros de texto gratuitos llegó a SCJN a la que se solicitó atraer uno de los amparos promovidos por la UNPF, organización que consiguió una suspensión para evitar temporalmente la distribución del material didáctico. Eduardo Murillo y Carolina Gómez, “Solicitan a la Corte atraer amparo contra los libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 2 de agosto de 2023.

<sup>51</sup> Andrea Villarreal, “Brujería y comunismo en los libros de texto, acusa Frente Nacional por la Familia”, *Tribuna de México*, 11 de agosto de 2023.

<sup>52</sup> María Cabadas, “Padres de familia alistan amparos para frenar distribución de nuevos libros de texto gratuitos”, *El Universal*, 17 de mayo de 2023.

<sup>53</sup> César Arellano García, “Obtiene UNPF suspensión para frenar impresión de libros de texto”, *La Jornada*, 21 de mayo de 2023.

<sup>54</sup> César Arellano García, “Impugna SEP fallo que frena impresión de libros de primaria”, *La Jornada*, 22 de mayo de 2023. César Arellano García, “Impugnan SEP y

Evidentemente, las demandas no podrían haber prosperado sin el apoyo de una amplia red de jueces que concedían a la UNPF los amparos o las suspensiones provisionales.<sup>55</sup>

Una vez superados los escollos judiciales, el ciclo escolar 2023-2024 inició con nuevos libros de texto.<sup>56</sup> El proceso de distribución de los libros fue avanzando en varias entidades de la República a la par que siguieron las manifestaciones en contra. Luego de que la SEP impugnó y ganó el juicio de amparo otorgado a UNPF para impedir su impresión y distribución, las autoridades educativas locales iniciaron el proceso de distribución en sus estados.<sup>57</sup> Unos días después del inicio del ciclo escolar, la UNPF publicó un comunicado de prensa junto con la plataforma española de extrema derecha Citizen Go, plataforma digital creada y apoyada por la Organización Nacional del Yunque, que tiene importante presencia en España, donde está ligada con el partido VOX.

El comunicado de prensa de la UNPF y Citizen Go planteó que a partir de ese momento una unidad móvil recorrería las principales escuelas de la capital del país,<sup>58</sup> con dos mensajes:

---

Conaliteg el fallo contra libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 12 de junio de 2023.

<sup>55</sup> Dos meses antes del inicio del ciclo escolar 2023, una juez en materia administrativa ordenó a la SEP y a la Conaliteg que cumplieran en tres días, la suspensión definitiva que le otorgó a la UNPF, donde determinó revisar los programas educativos y verificar el contenido del material educativo para el ciclo escolar 2023-2024, antes de continuar con su edición e impresión. Ambos organismos públicos promovieron un recurso de revisión para apelar el fallo de primera instancia. El caso se turnó al Décimo Tribunal Colegiado en Materia Administrativa, quien en los siguientes días debía resolver si confirmaba, modificaba o revocaba la sentencia de primera instancia. César Arellano García, “Ordenan a la SEP cumplir con suspensión sobre libros de texto”, *La Jornada*, 10 de julio de 2023.

<sup>56</sup> María Cabadas, “Se cumplió con requerimientos judiciales para la elaboración de los nuevos libros de texto: SEP”, *El Universal*, 1 de agosto de 2023.

<sup>57</sup> Laura Poy Solano, “Entregan a tiempo libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 13 de julio de 2023.

<sup>58</sup> Tal como ha sucedido en varios países de América Latina, esta estrategia tampoco es nueva en México. En junio de 2017, el FNF, la UNPF y el Yunque adoptaron ese tipo de acciones lanzadas en España por *Citizen Go*, e impulsaron el recorrido de esa unidad móvil por varias entidades de la República, con la consigna: Autobús de la Libertad #Con Mis Hijos No te Metas, Dejen a los Niños en Paz. Considerado el mes de junio el mes del Orgullo Lésbico Gay, estas organizaciones se propusieron defender la moral cristiana conservadora y atacar a las parejas entre parejas del mismo sexo. Una demanda del Autobús de la Libertad fue el retiro de la Cartilla de los Derechos Sexuales

“Las aulas son para aprender. ¡No para adoctrinar!” y “No a la ideología en la educación de nuestros niños.” El objetivo era “denunciar el ilegal adoctrinamiento impulsado por el gobierno federal”. En ese comunicado se destacó que la UNPF había obtenido resoluciones judiciales a su favor en algunas entidades de la República, como el Estado de México, Sinaloa, Colima y Aguascalientes, por lo que los padres de familia debían seguir luchando porque “los niños sean formados con bases científicas y no con ocurrencias ideológicas”.<sup>59</sup>

Las acusaciones sobre la diseminación del llamado “virus comunista” que, según las derechas, habrá de transmitirse a los niños mexicanos por medio de los libros de texto, se difundió con fuerza también desde la televisora TV Azteca.<sup>60</sup> Desde distintos noticieros de esa cadena se afirmó que los libros de texto eran ilegales, eran una guía para la educación comunista que atentaban contra la libertad y que buscaban esclavizar a los niños a una dictadura comunista.<sup>61</sup> La reacción de la televisora fue tan beligerante que el presidente de la República argumentó que el ataque sólo podía explicarse como producto de dos situaciones: del hecho de que la empresa había sido presionada por su gobierno para que cumpliera con el pago atrasado de impuestos, y de que, desde 2019, le había sido negada la renovación de la concesión para la explotación de la mina Los Cardones, ubicada en Baja California Sur.<sup>62</sup>

La controversia también continuó en el Senado de la República, donde la oposición solicitó la comparecencia de la Secretaría de de Adolescentes y Jóvenes publicada en 2001 por la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Este movimiento, replicado en varios países, era parte de las redes internacionales Pro Vida, Pro Familia y *Human Life International*, así como de la europea *One Of Us*, que es parte de la Federación Europea por la Vida y la Dignidad Humana. Hernández, “La movilización de la derecha católica”.

<sup>59</sup> Ver el texto en <https://unpf.org.mx/2023/09/21-comunicado-de-prensa-emitido-por-la-unpf-y-citizengo/>

<sup>60</sup> Carolina García, “Javier Alatorre califica a libros de texto SEP como “virus comunista”, *El Universal*, 2 de agosto de 2023.

<sup>61</sup> Arturo Sánchez Jiménez, “Buscan tener niños esclavos del comunismo: Tv Azteca, Política”, *La Jornada*, 3 de agosto de 2023.

<sup>62</sup> “AMLO reitera cancelación de mina de Ricardo Salinas Pliego y deslinde de otros negocios del magnate”, *Plumas Libres*, 5 de marzo de 2019.

Educación Pública, para entonces la profesora Delfina Gómez, con el objetivo de que explicara “el sesgo ideológico de los libros de texto”.<sup>63</sup> Por su parte, la Coparmex se sumó a las presiones públicas, cuando su presidente, José Medina Mora Icaza, advirtió que el gobierno mexicano debía cumplir la ley y antes de distribuir los nuevos libros de texto, debía someter su contenido a consulta de los padres de familia, maestros y especialistas.<sup>64</sup>

Por si esto fuera poco, algunos miembros de la comunidad evangélica de San Antonio del Monte, en Chiapas, hicieron quemas en tres ocasiones de los libros de texto que habían sido distribuidos por la SEP en esa entidad. Durante la primera quema de libros, en el interior de la escuela primaria, se anunció que se levantarían firmas entre los habitantes con el fin de rechazar los libros, porque eran: “...malos para los niños...no queremos triple X, los libros son para adultos, no para niños”.<sup>65</sup> En una segunda ocasión, los evangélicos del municipio de Zinacantán denunciaron que los libros habían sido quemados “por decisión de la comunidad y del comité de padres de familia, porque traían enseñanzas satánicas y se quiere inculcar a los niños el comunismo, tal como lo hacen los zapatistas, y antes lo hicieron Fidel Castro y el Che Guevara en Cuba”.<sup>66</sup> En la tercera ocasión, la quema de libros se produjo en el municipio de San Pedro Chenalhó; los indígenas evangélicos saquearon paquetes de libros de texto y justificaron su acto diciendo que su contenido violaba sus usos y costumbres.<sup>67</sup>

En un ambiente de confrontación, apareció un desplegado en el que se expresaron otras críticas de especialistas en educación

---

<sup>63</sup> Georgina Saldierna y Andrea Becerril, “Ultraderecha no debe enjuiciar a la secretaria: Morena”, *La Jornada*, 2 de agosto de 2023.

<sup>64</sup> Georgina Saldierna y Andrea Becerril, “Pide COPARMEX ampliar las consultas antes de divulgar los materiales”, *La Jornada*, 3 de agosto de 2023. Georgina Saldierna y Andrea Becerril, “Pide Coparmex atender inquietudes de padres y decisiones judiciales”, *La Jornada*, 4 de agosto de 2023.

<sup>65</sup> De la corresponsalía, “Comunidad de Chiapas quema libros y promoverá su destrucción en otras zonas”, *La Jornada*, 21 de agosto de 2023.

<sup>66</sup> Fredy Martín Pérez, “Libros de texto traen enseñanzas satánicas”, *El Universal*, 29 de agosto de 2023.

<sup>67</sup> Gilberto Morales, “Queman más libros de texto gratuitos en Chiapas”, *El Heraldo de Chiapas*, 11 de septiembre de 2023.

y de activistas, ya no centradas en el mito comunista, pero que sí enfocadas en temas que tradicionalmente han definido a las izquierdas y a las derechas, por ejemplo: la visión colectiva versus la visión centrada en el individuo, la relación entre nación y las comunidades locales, y la cultura universal frente a las tradiciones populares. En este sentido, en el desplegado se afirmó: “el nuevo modelo tendrá efectos desastrosos para la nación”. También se decía que la NEM proponía “una visión doctrinaria, anti-moderna, opuesta a las instituciones democráticas y niega el respeto a los derechos universales de cada niño, particularmente, a una educación de excelencia”.<sup>68</sup>

Según los firmantes, el gobierno pretendía introducir un cambio radical en la enseñanza y en la manera de educar a los niños y adolescentes, basado en “una educación que se dice popular”, pero que iba en detrimento de materias importantes como la escritura y las matemáticas. También señalaron que no existía una visión realmente incluyente en el plan de estudios, dado que “los nuevos libros de texto dejan de prestar atención en las necesidades de cada estudiante”. Se afirmó, además:

“las ciencias quedan subordinadas a creencias, sin importar que sean racionales, supersticiones, religiosa o mágicas... situación que viola postulados constitucionales como el laicismo y se pretende presentar a México no como un país libre y democrático, sino como un país atrasado y colonizado por el imperialismo europeo...se tiene a la comunidad local como horizonte y no a la nación...El modelo educativo promueve un relativismo cognitivo y un relativismo moral que tendrá efectos desastrosos para la nación mexicana”.<sup>69</sup>

Ya en pleno inicio del ciclo escolar, el Colectivo por la Educación anunció que pondría a disposición de profesores y de estudiantes material educativo complementario a los libros

---

<sup>68</sup> Aldo Santamaría, “Nuevos libros de texto ‘son un crimen contra la nación’, consideran expertos y activistas”, *El Universal*, 8 de agosto de 2023.

<sup>69</sup> Santamaría, “Nuevos libros de texto”.

de texto, para que pudiesen tener “una educación de calidad”.<sup>70</sup> La agrupación Educación con Rumbo presentó manuales para “reforzar los aprendizajes de la educación básica, como parte del proyecto La Educación es Tarea de Todos”.<sup>71</sup> Y la organización Cruzada por la Familia entregó libros de texto del ciclo anterior en varias entidades de la República, como apoyo a la decisión de algunos gobernadores de oposición de prohibir la entrega de los libros de texto, por considerar que “promueven ideologías, hipersexualizan a los infantes y no son aptos para los alumnos”.<sup>72</sup>

Para defender el proyecto de la NEM, el gobierno realizó varias exposiciones, transmitidas en la televisión, en cadena nacional, en las que quienes participaron en la elaboración de los libros de texto explicaron su contenido y la forma cómo los docentes habrían de conducir el aprendizaje por proyectos en las aulas.<sup>73</sup> Pero esta estrategia para atender las críticas y cuestionamientos por parte de las derechas tampoco aminoró la tensión.<sup>74</sup> Y es que, como se ha observado en varias de las opiniones de los opositores, en los nuevos libros de texto, un asunto particularmente conflictivo sigue siendo el de la sexualidad. Este importante tema se aborda en los libros en la perspectiva del libre ejercicio de la sexualidad, de ahí que se destaquen tópicos específicos como el reconocimiento del cuerpo, los métodos anticonceptivos, el compromiso social de la

<sup>70</sup> Ivette Saldaña, “Coparmex y otras organizaciones brindarán material educativo complementario a los libros de texto gratuito”, *El Universal*, 28 de agosto de 2023.

<sup>71</sup> María Cabadas, “Educación con Rumbo presenta 13 manuales”, *El Universal*, 6 de septiembre de 2023.

<sup>72</sup> Francisco Córdoba, “Entregan más de mil libros de texto del ciclo anterior”, *El Diario*, 9 de septiembre de 2023.

<sup>73</sup> Laura Poy Solano, “Se busca retomar la época dorada de los manuales educativos: SEP”, *La Jornada*, 9 de agosto de 2023.

<sup>74</sup> Las tensiones persistieron en el marco del desarrollo en México de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), en noviembre de 2022. La CPAC es liderada por el expresidente Donald Trump y en México es promovida por el actor Eduardo Verástegui, quien apenas unos meses después del inicio de gobierno de Andrés Manuel López Obrador, en 2019, creó la organización Viva México. Al evento de la CPAC, que tiene en otros de sus propósitos detener el avance del comunismo en el mundo, acudieron varios miembros del Partido Republicano de Estados Unidos, y otros líderes de la extrema derecha de España y Brasil. En esa ocasión asistieron Ted Cruz, Juan Iván Peña Néder, Steve Bannon, Donald Trump, Jair Bolsonaro y Santiago Abascal.

maternidad y paternidad, los derechos reproductivos, e incluso las acciones que pueden ejercer presiones en las relaciones de noviazgo y de pareja.<sup>75</sup>

La confrontación por parte del PAN y del FNF con relación a esta asignatura llegó a tal nivel que en varios estados de la República se propusieron reformar las leyes educativas para introducir una propuesta del “pin parental”, que en España ha lanzado el partido VOX y que aparece en el punto número cien de una lista de compromisos políticos con sus simpatizantes. El “pin o veto parental” es una propuesta política en materia educativa que pretende que los padres o tutores legales puedan decidir sobre la orientación religiosa y moral de la formación de sus hijos, en este sentido ellos deberían autorizar los contenidos que se enseñan en las escuelas y limitar temas como la igualdad de género, la salud sexual y reproductiva; además, permite a los padres prohibir a sus hijos asistir a la escuela cuando se programen cursos sobre educación sexual que vayan contra sus creencias religiosas.

Con base en el ejemplo de Vox en España, algunos legisladores del Partido Encuentro Social y del PAN, así como el FNF promovieron esa discusión en los congresos de Querétaro, Chihuahua, Ciudad de México, Veracruz, Morelos, Guanajuato, Nuevo León, Aguascalientes, Baja California, Puebla, Oaxaca, Chiapas, Tamaulipas y Yucatán.<sup>76</sup> Para apoyar la propuesta, la Iglesia católica publicó, en su semanario *Desde la Fe*, el argumento de la UNPF sobre el “pin parental”, destacando que mediante esa vía los padres de familia pueden solicitar al director de la escuela, pública o privada, que sus hijos no tomen parte de una clase específica respecto a la educación sexual.<sup>77</sup> La UNPF también argumentó que los gobiernos estatales y las escuelas se encontraban “muy presionados por grupos internacionales que promueven la ideología de género, tienen el objetivo de apropiarse

<sup>75</sup> Gabriela Jiménez, “Sexualidad, corrupción y dieta, los nuevos temas en los libros de texto”, *El Sol de México*, 16 de agosto de 2019.

<sup>76</sup> “Buscan 13 estados controlar educación sexual”, *El Universal*, 11 de agosto de 2020.

<sup>77</sup> Leonardo García Camarena, “A mis hijos los educo yo”, *Desde la Fe*, 9 de julio de 2020.

de la educación sexual escolar, porque haciéndolo se apoderarán de sus mentes y crearán individuos débiles, manipulables y con identidad confusa, derribar la estructura de la familia natural y construir una sociedad en la que las diferencias sexuales sean irrelevantes”.<sup>78</sup>

Finalmente, hay que decir que una actividad, en materia de educación sexual, que causó fuertes reacciones en contra es la relativa a las maquetas para el conocimiento de los genitales que se proponen en los libros de quinto grado.<sup>79</sup> La Iglesia católica, en el semanario *Desde la Fe*, planteó que en este tipo de actividades “prevalece una visión biologicista y mecanicista del ser humano...una verdadera educación pide una concepción integral... que reconoce el cuerpo y el espíritu, su dimensión histórica y trascendente...creemos que es necesario enseñar sexualidad en las escuelas, pero con gradualidad...y desde los ángulos humanistas...”.<sup>80</sup>

### **Comentarios finales**

El desarrollo de la agenda anticomunista como un marcador de las derechas mexicanas en el contexto de los gobiernos de izquierda, es un tema que merece ser explorado con mayor amplitud. En este texto me he concentrado en las tensiones en torno al asunto educativo y especialmente en el debate en la prensa nacional, durante el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. El ascenso de la primera mujer presidenta de izquierda, Claudia Sheinbaum, quien se ha reconocida como “científica y mujer de fe”, sin duda, abre un nuevo escenario respecto a la forma cómo su perfil podría impactar en el ámbito educativo y en las respuestas de las derechas a las acciones de su gobierno.

En este trabajo he mostrado que, por lo menos durante el gobierno de López Obrador, las derechas retomaron su activismo

---

<sup>78</sup> PBRO. Eduardo Hayen Cuarón, “Pin parental, una piedra de tropiezo”, *Desde la Fe*, 23 de julio de 2020.

<sup>79</sup> Elizabeth Ortiz, “Educación sexual a temprana edad puede evitar casos de abuso, sostiene sexólogo”, *UDGTV*, 16 de agosto de 2023.

<sup>80</sup> Alejandro Feregrino, “6 cosas que propone la Iglesia ante los nuevos libros de texto”, *Desde la Fe*, 21 de agosto de 2023.

en las calles, desempolvando su discurso anticomunista con el objetivo de detener la instrumentación del modelo de la Nueva Escuela Mexicana. Si bien la confrontación fue amainando poco a poco, debido a que otros temas de la agenda pública ocuparon la centralidad del activismo de las derechas, el inicio del ciclo escolar también fue un momento importante para trasladar las presiones a las aulas, donde finalmente fueron resolviéndose en el ejercicio cotidiano de la docencia. Los profesores de las escuelas públicas del país utilizaron los libros de texto, en muchos casos, apoyándose con los libros anteriores, y las escuelas privadas adoptaron diversas estrategias para cubrir los mínimos requeridos por la Secretaría de Educación Pública. El programa de aprendizaje por proyectos resultó un reto pedagógico importante que puso en segundo término las denuncias de las derechas sobre la supuesta intención del presidente de adoctrinar a los niños en el comunismo.

La reactivación de la agenda anticomunista mostró, entre otras cosas, que la disputa por la educación pública desde las derechas, ahora se inserta en su propuesta internacional sobre el necesario impulso de una batalla cultural, que vaya más allá de las acciones del gobierno. Por su parte, el asunto del anticomunismo ateo, que sigue abonando a la construcción de esa amplia red de actores transnacionales y que en América Latina se ha reactivado con el ascenso de líderes de izquierda de distintos perfiles, evidencia la complejidad de las realidades regionales con relación al supuesto ateísmo de los líderes de izquierda, que en varios países recurren a alianzas con líderes de las religiones institucionales y que usan la religiosidad popular como parte de sus estrategias de comunicación política.

### **Bibliografía y recursos electrónicos**

Altamirano, Melina. “Política social e igualdad de género en México, 2012-2018”. *Foro Internacional* 60, no. 2, abr.-jun (2020), 755-789.

Batres Herrera, María de los Ángeles. “Análisis de la función educativa de la Unión Nacional de Padres de Familia a partir

- de su actuación durante sexenios presidenciales, 1958-1964 y 1989-1994”. Tesis de licenciatura, Universidad Panamericana, 1994.
- Camacho Sandoval, Salvador y Padilla Rangel, Yolanda. “Resistencia y oposición a contenidos de educación sexual en libros de texto gratuitos en México: 1974-2006”. *Revista brasileña de historia de la educación*, no. 21, (2021).
- García Alcaraz, María Guadalupe. “El Centro Jalisco de la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) 1917-1965”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, no. 2 jul.-dic. (1996), 439-460.
- Garciadiego, Javier, “La oposición conservadora y las clases medias al cardenismo”, *Istor*, año VII, no. 25, verano (2006), 30-49.
- Gómez Lee, Martha Isabel, “El marco de las coaliciones de causa-Advocacy Coalition Framework-”. *Revista Opera*, no. 12 (2012), 11-30.
- Hatcher, Laura, “Abogacía legal ¿Por la derecha? Conservadores, ideología y activismo social”, *Pensamiento Jurídico*, no. 22 (2008), 171-191. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7120968>
- Hernández Vicencio, Tania. “Estado laico y federalismo en México”, *Revista Mexicana de Sociología* 81, no. 1, enero-marzo, (2019), 179-208.
- \_\_\_\_\_. “La movilización de la derecha católica, entre el final del siglo XX y el inicio del XXI”. En *Nuevos movimientos sociales en el contexto global*, coord. por Claudia Barona, Juan Carlos Gachuz, y Mariana Aparicio. México: UNAM, 2019.
- \_\_\_\_\_. *Tras las huellas de la derecha. El Partido Acción Nacional, 1939-2000*. México: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Herrán Ávila, Luis. “Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y

- México, 1954-1972”, *Quinto Sol*, vol. 19, no. 1, enero-abril, (2015), 1-26.
- Illades, Carlos y Kent Carrasco, Daniel. *Historia mínima del comunismo y anticomunismo en el debate mexicano*. México: El Colegio de México, 2022.
- Loeza, Soledad. *Clases medias y política en México: la querrela escolar, 1959-1963*. México: El Colegio de México, 1988.
- López Macedonio, Mónica Naymich. “Una visita desesperada: La Liga Mundial Anticomunista en México”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, vol. 12, no. 2 (2006), 91-124.
- Loyo, Martha B, “El Partido Revolucionario Anticomunista en las elecciones de 1949”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 23, enero-junio (2002), 145-178.
- Meyer, Lorenzo. “La Guerra Fría en el mundo periférico: el caso del régimen autoritario mexicano. La utilidad del anticomunismo discreto”. En *Espejos de la Guerra fría: México, América Central y el Caribe*, coord. por Daniela Spenser. México: Miguel Ángel Porrúa/CIESAS/SER, 2004, 95-114.
- Pacheco, María Martha, “¡Cristianismo Sí, comunismo No! Anticomunismo eclesiástico en México”. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, no. 24, julio-diciembre (2022), 143-170.
- Racimo, Fernando M. “El activismo judicial: sus orígenes y su recepción en la doctrina nacional”. *Revista Jurídica de la Universidad de San Andrés*, no. 2 (2015), 88-155. <https://revistasdigitales.udesa.edu.ar/index.php/revistajuridica/article/view/93>
- Servín, Elisa, “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”. *Signos Históricos*, no. 11, enero-junio (2004), 9-39.
- \_\_\_\_\_. “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”. En *Conservadurismo y derechas en la historia*

*de México*, Tomo II, coord. por Erika Pani. México: El Colegio de México, 2008, 79-123.

Torres Septién, Valentina. “Los libros de texto gratuito y su impacto en la derecha mexicana”. En *Entre paradojas: a 50 años de los libros de texto gratuitos*, ed. por Rebeca Barriga. México: El Colegio de México/SEP/CONALITEG, 2011, 179-198.

Vaggione, Juan Marco. “Sexualidad, Religión y Política en América Latina”, Documento de Trabajo para los Diálogos Regionales, Río de Janeiro, agosto de 2009, 4. <https://www.sxpolitics.org/ptbr/wp-content/uploads/2009/10/sexualidad-religion-y-politica-en-america-latina-juan-vaggione.pdf>

Vecchioli, Virginia, “Profesionales del derecho, activismo jurídico y creación de nuevos derechos. Hacia una mirada comprensiva del derecho desde las ciencias sociales”. *Revista Política*, vol. 49, no. 1 (2011), <https://www.redalyc.org/pdf/645/64522754001.pdf>

## **Hemerografía**

“AMLO reitera cancelación de mina de Ricardo Salinas Pliego y deslinde de otros negocios del magnate”, *Plumas Libres*, 5 de marzo de 2019. <https://plumaslibres.com.mx/2019/03/05/amlo-reitera-cancelación-de-mina-de-ricardo-salinas-pliego-y-deslinde-de-otros-negocios-del-magnate/>

“Buscan 13 estados controlar educación sexual”, *El Universal*, 11 de agosto de 2020. <https://www.eluniversal.com.mx/nación/buscan-13-estados-controlar-educacion-sexual/>

Arellano García, César. “Impugna SEP fallo que frena impresión de libros de primaria”, *La Jornada*, 22 de mayo de 2023. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/05/22/politica/impugna-sep-fallo-que-frena-impresion-de-libros-de-primaria>

\_\_\_\_\_. “Impugnan SEP y Conaliteg el fallo contra libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 12 de junio de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/06/12/politica/010n1pol>

- \_\_\_\_\_. “Obtiene UNPF suspensión para frenar impresión de libros de texto”, *La Jornada*, 21 de mayo de 2023. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/05/21/politica/obtiene-unpf-suspension-para-frenar-impresion-de-libros-de-texto/>
- \_\_\_\_\_. “Ordenan a la SEP cumplir con suspensión sobre libros de texto”, *La Jornada*, 10 de julio de 2023. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/07/10/politica/ordena-juez-a-la-sep-cumplir-con-suspension-sobre-libros-de-texto/>
- Cabadas, María. “Educación con Rumbo presenta 13 manuales”, *El Universal*, 6 de septiembre de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/educacion-con-rumbo-presenta-13-manuales/>
- \_\_\_\_\_. “Padres de familia alistan amparos para frenar distribución de nuevos libros de texto gratuitos”, *El Universal*, 17 de mayo de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/padres-de-familia-alistan-amparos-para-frenar-distribucion-de-nuevos-libros-de-texto-gratuitos/>
- \_\_\_\_\_. “Se cumplió con requerimientos judiciales para la elaboración de los nuevos libros de texto: SEP”, *El Universal*, 1 de agosto de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/se-cumple-con-requerimientos-judiciales-para-la-elaboracion-de-los-nuevos-libros-de-texto-sep/>
- Castillo, Guadalupe. “Piden no incluir ideología de género en libros de texto”, *El Sol de Córdoba*, 7 de mayo de 2019. <https://www.elsoldecordoba.com.mx/local/piden-no-incuir-ideologia-de-genero-en-libros-de-texto-3585143-html>
- Castillo, Guadalupe. “Mediante la educación buscan fomentar ideal político: FNF Orizaba”, *El Sol de Orizaba*, 17 de agosto de 2022. <https://www.elsoldeorizaba.com.mx/local/que-opina-el-frente-nacional-por-la-familia-en-orizaba-por-modificaciones-de-la-sep-8755064.html>
- Córdoba, Francisco. “Entregan más de mil libros de texto del ciclo anterior”, *El Diario*, 9 de septiembre de 2023. <https://diario.mx/estado/entregan-mas-de-mil-libros-de-texto-del-ciclo-anterior-20230909-2097045.html>

- De la corresponsalía. “Comunidad de Chiapas quema libros y promoverá su destrucción en otras zonas”, *La Jornada*, 21 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/21/politica/003n1pol>
- Esparza, Andrea. “Frente Nacional por la Familia en descontento con el Nuevo Modelo Educativo”, *El Sol del Centro*, 14 de julio de 2022. <https://www.elsoldelcentro.com.mx/local/frente-nacional-por-la-familia-en-descontento-con-el-nuevo-modelo-educativo-8591971.html>
- Feregrino, Alejandro. “6 cosas que propone la Iglesia ante los nuevos libros de texto”, *Desde la Fe*, 21 de agosto de 2023. <https://desdelafe.mx/noticias/iglesia-en-mexico/6-cosas-propone-iglesia-libros-texto/>
- García Camarena, Leonardo. “A mis hijos los educo yo”, *Desde la Fe*, 9 de julio de 2020. <https://desdelafe.mx/opinion-y-blogs/columna- invitada/a-mis-hijos-los-educo-yo/>
- García, Carolina. “Javier Alatorre califica a libros de texto SEP como “virus comunista”, *El Universal*, 2 de agosto de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/javier-alatorre-califica-a-libros-de-texto-sep-como-virus-comunista/>
- Garduño, Roberto y Méndez, Enrique. “Avalan diputados la Ley General de Educación”, *La Jornada*, 20 de septiembre de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/09/20/politica/008n1pol>
- Gobierno Federal. “Cartilla Moral”. *Diario oficial de la Federación*. Reimpresión 2018. [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral\\_.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral_.pdf)
- Jiménez, Gabriela. “Sexualidad, corrupción y dieta, los nuevos temas en los libros de texto”, *El Sol de México*, 16 de agosto de 2019. <https://www.elsoldemexico.com.mx/mexico/sociedad/sexualidad-corrupcion-y-dieta-los-nuevos-temas-en-libros-de-texto-4047114.html>
- Martín Pérez, Fredy. “Libros de texto traen enseñanzas satánicas”, *El Universal*, 29 de agosto de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/libros-de-texto-traen-ensenanzas-satanicas/>

[com.mx/nacion/libros-de-texto-traen-enseñanzas-satanicas-afirman-en-chiapas/](https://www.com.mx/nacion/libros-de-texto-traen-enseñanzas-satanicas-afirman-en-chiapas/)

Morales, Gilberto. “Queman más libros de texto gratuitos en Chiapas”, *El Heraldo de Chiapas*, 11 de septiembre de 2023. <https://www.elheraldodechiapas.com.mx/local/municipios/queman-mas-libros-de-textos-gratuitos-en-chiapas-10681009.html>

Murillo, Eduardo y Gómez, Carolina. “Solicitan a la Corte atraer amparo contra los libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 2 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/02/politica/004n1pol>

Olivares, Enrique y Sánchez, Arturo. “AMLO: se impugnará el fallo judicial contra plan educativo”, *La Jornada*, 8 de octubre de 2022. <https://www.jornada.com.mx/2022/10/08/politica/009n1pol>

Ortiz, Elizabeth. “Educación sexual a temprana edad puede evitar casos de abuso, sostiene sexólogo”, *UDGTV*, 16 de agosto de 2023. <https://udgtv.com/noticias/educacion-sexual-a-temprana-edad-puede-evitar-abuso/194479>

PBRO. Hayen Cuarón, Eduardo. “Pin parental, una piedra de tropiezo”, *Desde la Fe*, 23 de julio de 2020. <https://desdelafe.mx/opinion-y-blogs/columna-invitada/pin-parental-piedra-de-tropiezo/>

Poy Solano, L. “Preocupa cambio de contenidos en los libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 29 de abril de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/04/29/sociedad/031n1socLaJornada>

\_\_\_\_\_. “En nueva escuela mexicana, darán \$500 mil a cada plantel marginado”, *La Jornada*, 3 de agosto de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/08/03/politica/007n1pol>

\_\_\_\_\_. “Se busca retomar la época dorada de los manuales educativos: SEP”, *La Jornada*, 9 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/09/politica/003n2pol>

- \_\_\_\_\_. “Entregan a tiempo libros de texto gratuitos”, *La Jornada*, 13 de julio de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/07/13/sociedad/034n1soc>
- Redacción. “Así era la campaña “AMLO, un peligro para México”, de Antonio Solá”, *El Universal*, 06 de febrero de 2018. <https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/asi-era-la-campana-amlo-un-peligro-para-mexico-de-antonio-sola/>
- \_\_\_\_\_. “SEP analiza planes y programas de estudio de educación básica 2020-2021”, *El Universal*, 23 de febrero de 2020. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sep-analiza-planes-y-programas-de-estudio-de-educacion-basica-2020-2021/>
- \_\_\_\_\_. “Rediseño de Libros de Texto Gratuito se hará el próximo ciclo escolar”, *La Jornada*, 7 de abril de 2021. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/07/politica/redisenio-de-libros-de-texto-gratuito-se-hara-el-proximo-ciclo-escolar/>
- \_\_\_\_\_. “Alianza de Editoriales Independientes cuestiona convocatoria de la SEP para diseñar libros de texto”, *El Universal*, 10 de abril de 2021. <https://www.eluniversal.com.mx/cultura/alianza-de-editoriales-independientes-cuestiona-convocatoria-de-la-sep/>
- \_\_\_\_\_. “Gobierno impulsa iniciativa sin un fundamento: CEM”, *El Universal*, 14 de abril de 2021. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/gobierno-impulsa-iniciativa-sin-un-fundamento-cem/>
- \_\_\_\_\_. “Necesario modificar libros de texto para una educación humanista: AMLO”, *El Universal*, 6 de agosto de 2021. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/necesario-modificar-libros-de-texto-para-una-educacion-humanista-amlo/>
- \_\_\_\_\_. “Un absurdo del gobierno de la 4T reflejar sus odios en libros de texto: PAN”, *El Universal*, 2 de febrero de 2022. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/pan-un-absurdo-del-gobierno-de-la-4t-reflejar-sus-odios-en-libros-de-texto/>

\_\_\_\_\_. “SEP va por desaparecer grados escolares; especialistas ven ‘ocurrencia’”, *El Universal*, 23 de abril de 2022. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sep-va-por-desaparecer-grados-escolares-especialistas-ven-ocurrencia/>

Redacción/Quadratín. “Unión de Padres de Familia pide desechar Ley de Educación de Morena”, *Quadratín Guerrero*, 20 de agosto de 2019. <https://guerrero.quadratín.com.mx/union-de-padres-de-familia-pide-desechar-ley-de-educacion-de-morena/>

Saldaña, Ivette. “Coparmex y otras organizaciones brindarán material educativo complementario a los libros de texto gratuito” *El Universal*, 28 de agosto de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/coparmex-y-otras-organizaciones-brindaran-material-educativo-complementario-a-los-libros-de-texto-gratuito/>

Saldierna, Georgina y Becerril, Andrea. “Ultraderecha no debe enjuiciar a la secretaria: Morena”, *La Jornada*, 2 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/02/politica/003n3pol>

\_\_\_\_\_. “Pide COPARMEX ampliar las consultas antes de divulgar los materiales”, *La Jornada*, 3 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/03/politica/003n4pol>

\_\_\_\_\_. “Pide Coparmex atender inquietudes de padres y decisiones judiciales”, *La Jornada*, 4 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/04/politica/008n4pol>

Sánchez Jiménez, Arturo. “Buscan tener niños esclavos del comunismo: Tv Azteca, Política”, *La Jornada*, 3 de agosto de 2023. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/03/politica/003n2pol>

Santamaría, Aldo. “Nuevos libros de texto ‘son un crimen contra la nación’, consideran expertos y activistas”, *El Universal*, 8 de agosto de 2023. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/>

[nuevos-libros-de-texto-son-un-crimen-contra-la-nacion-consideran-expertos-y-activistas/](#)

Subsecretaría de Educación Media Superior de la Secretaría de Educación Pública. “La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas”, 2019. <https://ecosistema.buap.mx/server/api/core/bitstreams/c208429a-2154-4d80-a3d5-b9ef68916dee/content>

Villarreal, Andrea. “Brujería y comunismo en los libros de texto, acusa Frente Nacional por la Familia”, *Tribuna de México*, 11 de agosto de 2023. <https://tribunademexico.com/brujeria-libros-texto-frente-familia/>

Wachauf, Daniela. “Juzgado de CDMX concede suspensión para la entrada en vigor de programa piloto de la SEP”, *El Universal*, 2 de octubre de 2022. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/juzgado-de-cdmx-concede-suspension-para-la-entrada-en-vigor-de-programa-piloto-de-la-sep/>



# Series editoriales del CEH

## Serie NortEstudios

1. La caída del algodón en México (1957-2020). El conflictivo ascenso de Chihuahua  
Luis Aboites Aguilar.
2. Españoles, algodón y empresas en La Laguna. Trayectoria y herencias de un gran terrateniente  
Mario Cerutti y María Isabel Saldaña (Coords.).
3. Semillas, insectos, agua y energía. El algodón en La Laguna (1880-1960)  
Eva Rivas Sada.
4. La agricultura comercial en Sinaloa en el siglo XX. Diversificación, reconversión y cambio tecnológico  
R. Arturo Román Alarcón y Arturo Carrillo Rojas.
5. Chihuahua: Un acceso de modernidad. Algo de su vida económica entre 1880 y 1920  
Ricardo León García.
6. La inversión estadounidense directa en el norte de México  
Ramiro Villasana Villalobos.
7. La minería en la conquista del septentrión dorado. Historia del imaginario, proyectos y economía  
Eduardo Flores Clair.
8. Inmigración y emprendimiento en Texas. Crónica de una experiencia (1995-2010)  
Edmundo Treviño Garza.
9. Perfiles protagónicos en el noroeste de México  
David Piñera, Araceli Almaraz, Mario Cerutti.

10. Imigração e empreen- dedorismo no Texas. Crónica de uma experiência (1995-2010)  
Edmundo Treviño Garza.
11. Constrabando nato del Seno Mexicano. Actores, rutas y prácticas de comerio ilegal por el norte de Tamaulipas (1821-1858)  
Benito Antonio Navarro González.
12. Colonia Cuauhtémoc. Vida cotidiana de una colonia obrera en Monterrey (1957-2020)  
Azucena Garza.
13. El sistema bancario porfiriano y las aportaciones de Enrique C. Creel  
Ricardo Solís Rosales.
14. Immigration and entrepreneurship in Texas. Chronicle of an experience (1995-2010)  
Edmundo Treviño Garza.
15. Cuencas internacionales y construcción del espacio fronterizo. Paradojas y significados futuros de una relación  
Marco Antonio Samaniego López.

## **Serie Cuadernos del Centro de Estudios Humanísticos**

1. Construyendo la región. La idea del noreste mexicano en Isidro Vizcaya Canales  
Edgar Iván Espinosa Martínez.
2. ¿Demasiado Ortodoxo? La ética dialógica de Martin Buber  
David Jiménez Martínez.
3. Re-sentimientos de la Nación. Regionalismo y separatismo en Monterrey  
Aarón López Feldman.
4. Filosofía del pensamiento complejo. Una reflexión sobre Edgar Morin  
José Luis Cisneros Arellano.
5. Creencia en el purgatorio. Perspectiva desde la Filosofía de la Cultura  
Beatriz Liliana De Ita Rubio.
6. Historia y patrimonio industrial de La Fama, Nuevo León  
Juan Jacobo Castillo Olivares.
7. Narradoras del norte: Adriana García Roel, Irma Sabina Sepúlveda y Sofía Segovia  
Michel Monter Arauz.
8. Joaquín Sabina. Estética y simbología de la desesperación  
Justo Zamorro González.
9. Los desahogos del desterrado. Destierro y legislación literaria en las Memorias de Nemesio García Naranjo  
Víctor Barrera Enderle.

10. Historia y literatura. Tres contextos: Conquista, Reforma y Revolución.  
Ludivina Cantú / Óscar Tamez / José Luis Cavazos / Celso José Garza (Coords.).
11. Las filósofas que nos formaron. Injusticias, retos y propuestas en la filosofía.  
Aurora Georgina Bustos Arellano / Mayra Jocelin Martínez Martínez (Coordinadoras).
12. Borear la paz. Singularidad y poder en el pensamiento político de Hannah Arendt  
Heidi Alicia Rivas Lara.
13. La Acción Católica en Monterrey: Una generación con carácter social, 1930-1971  
Jesús Treviño Guajardo.
14. Los principios del poder en la Era Digital  
Eladio de Jesús Tovar Ortiz.
15. El Noreste de México y Texas. Siete ensayos históricos  
Ruth Arboleyda y César Morado (Coordinadores).
16. Activismo anticomunista de derechas: actores y redes entre México y España  
Tania Hernández Vicencio, Emilio Machuca Vega, Laura Camila Ramírez Bonilla y César Enrique Valdez Chávez

## Serie Memoria del Noreste

1. El Patrimonio histórico documental de Nuevo León.  
César Morado Macías.
2. Transacciones económicas en Monterrey, 1856-1865. Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.  
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
3. Capital comercial entre la República y el Imperio, 1866-1870. Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.  
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
4. Aspectos económicos del Monterrey preindustrial, 1871-1883. Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.  
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
5. Del ferrocarril a las metalúrgicas, 1884-1890. Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.  
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
6. Auge industrial de Monterrey, 1891-1894. Síntesis de las escrituras del notario Tomás Pacheco.  
Ma. Magdalena Álvarez Hernández.
7. Tesoros de la Sierra Madre. Guía de los acervos históricos del Archivo General de Nuevo León.  
César Morado Macías.
8. Desde la cantera: Comentarios a las tesis sobre Historia presentadas en la FFYL de la UANL, 1981-2019.  
César Morado Macías y César Herrera.
9. Durante la República Restaurada: Catálogo del Periódico Oficial de Nuevo León, 1870-1875.  
César Herrera y Osvaldo Aguilar.

10. Recuperando la memoria. Batalla de Monterrey (1846).  
Documentos e interpretaciones.  
César Morado y Pablo Ramos (Coords.).
11. Perfil de Jesús Ávila Ávila. Archivista e historiador mexicano.  
Emilio Machuca Vega.
12. Javier Rojas: Investigador, docente, promotor de la historia.  
Oscar Abraham Rodríguez Castillo. Coordinador.
13. Diario de un misionero del Colegio de Guadalupe por el  
obispado de Monterrey, 1855-1857  
Lucas Martínez Sánchez.
14. Ni bárbaros, ni salvajes... Apaches y comanches en Nuevo  
León, 1836-1881  
Jesús Gerardo Ramírez Almaraz.
15. Junta Local de Conciliación y Arbitraje de Nuevo León.  
Antecedentes, funcionamiento y extinción  
Héctor S. Maldonado.

*Activismo anticomunista de derechas:  
actores y redes entre México y España* se  
terminó de imprimir en el mes de diciembre  
de 2024. Corrección de estilo y cuidado  
de la edición a cargo de los coordinadores.  
Diseño de portada: Nancy Saldaña. Diseño  
editorial para su publicación virtual e  
impresa: Concepción Martínez Morales.









